

Jennifer Tovar
González

Entonación del español rural y urbano: el caso de San
Joaquín y Santiago de Querétaro

2022



Universidad Autónoma de Querétaro

Facultad de Lenguas y Letras

Entonación del español rural y urbano: el caso de San
Joaquín y Santiago de Querétaro

TESIS

Que como parte de los requisitos para obtener el grado
de Licenciada en Lenguas Modernas en Español con
Línea Terminal en Lingüística y Español L2/LE

Presenta

Jennifer Tovar González

Dirigida por:

Dra. Eva Patricia Velásquez Upegui

Querétaro, Qro. a marzo, 2022



Dirección General de Bibliotecas y Servicios Digitales
de Información



Entonación del español rural y urbano: El caso de San
Joaquín y Santiago de Querétaro

por

Jennifer Tovar González

se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0
Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/).

Clave RI: LLLIN-227558



Portada Interna de Tesis

Universidad Autónoma de Querétaro
Facultad de Lenguas y Letras
Licenciatura en Lenguas Modernas-Español

ENTONACIÓN DEL ESPAÑOL RURAL Y URBANO: EL CASO DE SAN JOAQUÍN Y SANTIAGO DE
QUERÉTARO

TESIS

Que como parte de los requisitos para obtener el grado de

Licenciada en Lenguas Modernas en Español con Línea Terminal en Lingüística y Español L2/LE

Presenta:

Jennifer Tovar González

Dirigida por:

Dra. Eva Patricia Velásquez Upegui

Eva Patricia Velásquez Upegui

Presidente

Firma

Mtra. María de Jesús Selene Hernández Gómez

Secretario

Firma

Dr. Ignacio Rodríguez Sánchez

Vocal

Firma

Dra. María Claudia González Rátiva

Suplente

Firma

Mtro. Edgar Alberto Madrid Servin

Suplente

Firma

Nombre y Firma
Director de la Facultad

Nombre y Firma
Director de Investigación y
Posgrado

Centro Universitario
Querétaro, Qro.
11 de marzo 2022
México

RESUMEN

En este estudio se realiza una aproximación de las características prosódicas del habla rural y urbana del estado de Querétaro, que abarca los municipios de Santiago de Querétaro y de San Joaquín. Se pretende identificar si los acentos tonales y tonos de juntura final, la duración y la frecuencia fundamental son elementos suficientes para caracterizar y diferenciar el contraste rural y urbano en habla semi-controlada. Para ello se aplicó un instrumento visual y un cuestionario de situaciones comunicativas a 16 informantes nativos de sus respectivos municipios, cuya estratificación se distribuye equitativamente en las variables de zona o lugar de procedencia (rural/urbano) y sexo (hombre/mujer). Los participantes no cuentan con un nivel de estudios superior y su rango de edad oscila entre los 45 y 60 años, con la finalidad de tener datos comparables entre dos comunidades con características sociales diferentes. En total, se contó con una muestra de 960, que incluye enunciados declarativos neutros, interrogativos absolutos e interrogativos pronominales. Mediante el software Praat versión 6.1.08 (Boersma & Weenik, 2019) y bajo los supuestos metodológicos del Modelo Métrico Autosegmental (AM) (Hualde, 2003) y del sistema de etiquetaje *Sp_ToBI* (Estebas-Vilaplana & Prieto, 2008; Sosa, 2003), así como con la ejecución de pruebas estadísticas realizadas en el entorno y lenguaje de programación R versión 4.0.3 (Team, 2020), se encontró que existen diferencias estadísticamente significativas, principalmente en la frecuencia fundamental del tonema, por lugar de procedencia y por sexo de los participantes. No obstante, dichas diferencias varían en función del tipo de enunciado y del segmento a analizar (inicio, prenúcleo, núcleo, postnúcleo), siendo los interrogativos absolutos los que presentan mayor contraste. Además, esta investigación permitió registrar un dialecto del español aún no documentado, diferente a lo descrito para el español estándar; permitió proponer un área geográfica dialectal dentro del español mexicano, a saber, la región occidente del país; y permitió visualizar la importancia de incluir la variable de lugar de procedencia (rural y urbana) en estudios de variación geoprosódica.

(Palabras clave: prosodia, habla rural y urbana, lugar de procedencia, variación geoprosódica, función modal)

SUMMARY

This study is a characterization of the prosodic features of rural and urban accents in the state of Queretaro, namely the municipalities of Santiago de Queretaro and San Joaquin. The aim of this study is to identify whether the tonal accents and final juncture tone, duration, and fundamental frequency are enough to characterize and differentiate the rural versus urban contrast in semi-controlled speech. A visual instrument and a questionnaire on communicative situations were applied to 16 native informants from each of the municipalities of interest; stratification is appropriately distributed within the variables of place of origin (rural and urban) and gender (male and female). Participants show no higher-studies level, and their ages range from 45 to 60 years old, thus having comparable data between the two socially different communities. In total, a sample of 960 data was obtained, including neutral declarative, absolute interrogative, and pronominal interrogative utterances. Using Praat, version 6.1.08 (Boersma & Weenik, 2019) and following the Autosegmental Metrical (AM) methodology (Hualde, 2003) and the *Sp_ToBI* labelling system (Estebas-Vilaplana & Prieto, 2008; Sosa, 2003), as well as performing the statistical tests in R version 4.0.3 (Team, 2020), statistically significant differences were found, mainly in terms of fundamental frequency of the toneme, according to the place of origin and the gender of the participants. Nevertheless, such differences vary in terms of the type of utterance and according to the segment to be analyzed (onset, pre-nucleus, nucleus, post-nucleus), being the absolute interrogative utterances the ones with the highest contrast. Additionally, this study allowed the recording of a dialect of Spanish which had not been documented before and which is different from the characterization of standard Spanish. It also allowed to suggest a dialectal geographical area within Mexican Spanish, namely, the western region of the country. Finally, this study made the importance of including the variable of place of origin (rural and urban) visible in geoprosodic variation studies.

(Key words: prosody, rural and urban accents, place of origin, geoprosodic variation, modal function)

DEDICATORIAS

A mi familia, amigos y pareja, por su apoyo incondicional y motivación,
A mis profesores y profesoras por acompañarme y guiarme en mi formación,
A los informantes de esta tesis, por su amabilidad y colaboración,
y porque son la base de este trabajo.

AGRADECIMIENTOS

Aprovecho para manifestar mi más profunda y sincera gratitud a todas las personas que me ha acompañado en este proceso de elaboración de tesis, y en el proceso de formación durante la licenciatura:

A mis padres, Esther y José, por su apoyo, comprensión, por muchas veces aguantar las desveladas conmigo, ahí pendientes de mí asegurándose que sí estuviera haciendo la tarea; también por acompañarme en todas las veces en el trabajo de campo, para hacer las grabaciones en donde tocó. Gracias a ustedes no quedamos varados cuando se descompuso el carro donde íbamos y gracias a ustedes sentía mucha calma y seguridad de hacer un trabajo completamente nuevo para mí. Gracias por su amor.

A mi profesora y asesora Eva, por toda su paciencia, por todo su apoyo, por enseñarme paso a paso cómo acercarme en este mundo de la prosodia y del Praat, y también por todas nuestras reuniones llenas de trabajo, pero siempre tan divertidas. Agradezco también por nuestras charlas, a veces sobre el pitch y las etiquetas tonales, a veces sobre la vida y sus ascensos y descensos; siempre escuchando con atención más allá del tono y diciéndome sugerencias y consejos que valoro. A mis sinodales, Selene, Ignacio, María Claudia y Edgar, por las tan meticulosas observaciones y comentarios que hicieron en este trabajo, y por todo lo que me hicieron ver y reflexionar.

A mi hermano José Juan, a mi cuñada Vanessa, y a sobrinos Camila y Juan Pablo, por todas las tardes de diversión y convivencia, siempre pendientes y preguntando ¿Cómo va la tesis? ¿Ya casi te titulas?; siempre ofreciéndome todo su apoyo (y muchas papitas y dulces cuando me veían cansada).

A mis amigos, Manuel, Carolina, Paola, porque, aunque cada quien está en sus carreras diferentes, siempre he contado con su amistad incondicional; por todas nuestras charlas interesantes y divertidas que a veces involucraban lingüística, ingeniería, medicina y mucho más. Agradezco también porque se dejaron grabar y hacer pilotos para mis tareas (eso por cierto en algún futuro iré para otros trabajos). A Teresa, mi compañera y amiga, por nuestras salidas a hacer trabajo de campo, por nuestros congresos juntas, por nuestras pijamadas haciendo tareas y por tu sincera amistad y apoyo.

A mi pareja, Mariano, por todo el amor, apoyo y por todas las asesorías y tardes ayudándome a que funcionara mi computadora y que corrieran los scripts de R. También agradezco por escuchar todas mis charlas de tonos y espectrogramas, que ni siquiera son temas de tu profesión; te agradezco por hablarme de la significatividad de las cosas y de programación; y porque tú también que te dejaste grabar.

A los estimados informantes que colaboraron para la conformación de esta tesis, por recibirme con amabilidad en sus hogares, por ofrecerme fruta de sus cosechas, por contarme más de ustedes y convivir con mucha alegría.

Con mucho cariño, gracias a todos.

ÍNDICE

RESUMEN	i
SUMMARY	ii
DEDICATORIAS	iii
AGRADECIMIENTOS	iv
ÍNDICE	v
ÍNDICE DE TABLAS	vii
ÍNDICE DE FIGURAS	x
1. Introducción	1
1.1 Preguntas, hipótesis y objetivos	2
2. La entonación	5
2.1 La entonación en áreas rurales y urbanas	17
2.2 La entonación y la variación geolectal	33
2.2.1 Variación geolectal	33
2.2.2 ATLES y AMPER	36
3 La entonación en México	39
3.1 Región Norte	41
3.2 Región Sur-este	44
3.3 Región Centro-Golfo	48
3.4 Región Occidente	56
4 Marco teórico	66
4.1 El modelo métrico autosegmental	66
4.2 El <i>Sp_ToBI</i>	68
4.3 Estudio fonético de la entonación	70
5. Metodología	71
5.1 Instrumento	71
5.2 Participantes	73
5.3 Lugar de procedencia	74
5.4 Procedimiento	76
6. Resultados	83
6.1 Enunciados declarativos neutros	83
6.1.1 Nomenclatura de acentos tonales y de juntura	83

6.1.2 Frecuencia fundamental	88
6.1.3 Duración.....	106
6.2 Enunciados interrogativos absolutos.....	113
6.2.1 Nomenclatura de acentos tonales y de juntura.....	113
6.2.2 Frecuencia fundamental	117
6.2.3 Duración.....	137
6.3 Enunciados interrogativos pronominales	144
6.3.1 Nomenclatura de acentos tonales y de juntura.....	144
6.3.2 Frecuencia fundamental	147
6.3.3 Duración.....	162
6.4 Comparación entre modalidades enunciativas.....	168
6.4.1 Nomenclatura de acentos tonales y de juntura.....	169
6.4.2 Frecuencia fundamental	171
6.4.3 Duración.....	178
7 Discusión	183
8 Conclusiones	195
9 Bibliografía	199

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Unidades que conforman el enunciado de acuerdo a Martínez Celdrán (1998).	9
Tabla 2. Repertorio de acentos tonales básicos.....	67
Tabla 3. Repertorio de acentos tonales básicos en español.....	67
Tabla 4. Niveles de disyunción para indicar el fraseo prosódico en el sistema Sp_ToBI (Sosa, 2003, p. 189).	69
Tabla 5. Repertorio de acentos tonales y de juntura final en el sistema Sp_ToBI (Sosa, 2003, pp. 189–190).	69
Tabla 6. Distribución de hablantes por estratificación.....	74
Tabla 7. Datos y variables extraídas para el análisis.....	78
Tabla 8. Repertorio de acentos tonales y de juntura empleados para el español de Querétaro.....	79
Tabla 9. Rangos de ascensos y descensos en semitonos para organización de las trayectorias analizadas.....	81
Tabla 10. Frecuencia global de acentos tonales en el primer acento y acento nuclear en los enunciados declarativos neutros de la zona rural y urbana de Querétaro.	84
Tabla 11. Frecuencia por sexo de acentos tonales en el primer acento y acento nuclear en los enunciados declarativos neutros de la zona rural y urbana de Querétaro.	85
Tabla 12. Frecuencia global y por sexo de los tonos de juntura en los enunciados declarativos neutros de la zona rural y urbana de Querétaro.....	86
Tabla 13. Frecuencia de acentos nucleares y juntas terminales en los datos de Santiago de Querétaro y San Joaquín.	88
Tabla 14. Tono Básico (TB): Comparaciones entre los distintos grupos y sus medidas (semitonos).	90
Tabla 15. Distribución de los rangos de ascenso y descenso en la trayectoria inicio a primera sílaba tónica.....	91
Tabla 16. Trayectoria de inicio a primera sílaba tónica: Comparaciones entre los distintos grupos y sus medidas (semitonos).	94
Tabla 17. Distribución de los rangos de ascenso y descenso en la trayectoria prenúcleo a núcleo.	95
Tabla 18. Distribución de los rangos de ascenso y descenso en la trayectoria núcleo a postnúcleo.....	96
Tabla 19. Trayectoria de prenúcleo a núcleo: Comparaciones entre los distintos grupos y sus medidas (semitonos).	101
Tabla 20. Trayectoria núcleo a postnúcleo: Comparaciones entre los distintos grupos y sus medidas (semitonos).....	102
Tabla 21. Diferencia entre tono básico y postnúcleo: Comparaciones entre los distintos grupos y sus medidas (semitonos).	104
Tabla 22. Campo tonal: Comparaciones entre los distintos grupos y sus medidas (semitonos).	106
Tabla 23. Porcentaje de duración en la sílaba inicial: Comparación entre los distintos grupos y sus medidas.	108
Tabla 24. Porcentaje de duración en la sílaba prenuclear: Comparación entre los distintos grupos y sus medidas.	110
Tabla 25. Porcentaje de duración en la sílaba nuclear: Comparación entre los distintos grupos y sus medidas.	111
Tabla 26. Porcentaje de duración en la sílaba postnuclear: Comparación entre los distintos grupos y sus medidas.	113

Tabla 27. Frecuencia global de acentos tonales en el primer acento y acento nuclear en los enunciados interrogativos absolutos de la zona rural y urbana de Querétaro.	114
Tabla 28. Frecuencia por sexo de acentos tonales en el primer acento y acento nuclear en 6los enunciados interrogativos absolutos de la zona rural y urbana de Querétaro.	115
Tabla 29. Frecuencia global y por sexo de los tonos de juntura en los enunciados interrogativos absolutos de la zona rural y urbana de Querétaro.	116
Tabla 30. Frecuencia de acentos nucleares y junturas terminales en los datos de Santiago de Querétaro y San Joaquín.	117
Tabla 31. Promedio de emisión inicial: Comparaciones entre los distintos grupos y sus medidas (semitonos).	119
Tabla 32. Distribución de los rangos de ascenso y descenso en la trayectoria inicio a primera sílaba tónica.	120
Tabla 33. Inicio átono a primera tónica: Comparaciones entre los distintos grupos y sus medidas (semitonos).	123
Tabla 34. Distribución de los rangos de ascenso y descenso en la trayectoria inicio tónico a segunda sílaba tónica.	124
Tabla 35. Inicio tónico a segunda tónica: Comparaciones entre los distintos grupos y sus medidas (semitonos).	128
Tabla 36. Distribución de los rangos de ascenso y descenso en la trayectoria prenúcleo a núcleo.	129
Tabla 37. Distribución de los rangos de ascenso y descenso en la trayectoria núcleo a postnúcleo.	129
Tabla 38. Prenúcleo a núcleo: Comparaciones entre los distintos grupos y sus medidas (semitonos).	133
Tabla 39. Núcleo a postnúcleo: Comparaciones entre los distintos grupos y sus medidas (semitonos).	133
Tabla 40. Diferencia entre promedio de emisión inicial y postnúcleo: Comparaciones entre los distintos grupos y sus medidas (semitonos).	135
Tabla 41. Campo tonal: Comparaciones entre los distintos grupos y sus medidas (semitonos).	137
Tabla 42. Porcentaje de duración en la sílaba inicial: Comparación entre los distintos grupos y sus medidas.	138
Tabla 43. Porcentaje de duración en la sílaba prenuclear: Comparación entre los distintos grupos y sus medidas.	140
Tabla 44. Porcentaje de duración en la sílaba nuclear: Comparación entre los distintos grupos y sus medidas.	141
Tabla 45. Porcentaje de duración en la sílaba postnuclear: Comparación entre los distintos grupos y sus medidas.	143
Tabla 46. Frecuencia global de acentos tonales en el primer acento y acento nuclear en los enunciados interrogativos pronominales de la zona rural y urbana de Querétaro.	144
Tabla 47. Frecuencia global y por sexo en el primer acento y acento nuclear en los enunciados interrogativos pronominales de la zona rural y urbana de Querétaro.	145
Tabla 48. Frecuencia global y por sexo de los tonos de juntura en los enunciados interrogativos pronominales neutros de la zona rural y urbana de Querétaro.	146
Tabla 49. Frecuencia de acentos nucleares y junturas terminales en los datos de Santiago de Querétaro y San Joaquín.	147

Tabla 50. Promedio de emisión inicial: Comparaciones entre los distintos grupos y sus medidas (semitonos).....	149
Tabla 51. Distribución de los rangos de ascenso y descenso en la trayectoria inicio tónico a segunda sílaba tónica.	150
Tabla 52. Inicio tónico a segunda tónica: Comparaciones entre los distintos grupos y sus medidas (semitonos).....	152
Tabla 53. Distribución de los rangos de ascenso y descenso en la trayectoria prenúcleo a núcleo.	153
Tabla 54. Distribución de los rangos de ascenso y descenso en la trayectoria prenúcleo a núcleo.	154
Tabla 55. Prenúcleo a núcleo: Comparaciones entre los distintos grupos y sus medidas (semitonos).	158
Tabla 56. Núcleo a postnúcleo: Comparaciones entre los distintos grupos y sus medidas (semitonos).....	158
Tabla 57. Diferencia entre promedio de emisión inicial y postnúcleo: Comparaciones entre los distintos grupos y sus medidas (semitonos).	160
Tabla 58. Campo tonal: Comparaciones entre los distintos grupos y sus medidas (semitonos).	162
Tabla 59. Porcentaje de duración en la sílaba inicial: Comparación entre los distintos grupos y sus medidas.	164
Tabla 60. Porcentaje de duración en la sílaba prenuclear: Comparación entre los distintos grupos y sus medidas.	165
Tabla 61. Porcentaje de duración en la sílaba nuclear: Comparación entre los distintos grupos y sus medidas.	167
Tabla 62. Porcentaje de duración en la sílaba nuclear: Comparación entre los distintos grupos y sus medidas.	168
Tabla 63. Frecuencia global de acentos tonales en el primer acento y acento nuclear en las tres modalidades enunciativas de la zona rural y urbana de Querétaro.	169
Tabla 64. Frecuencia global de acentos tonales en la juntura final en las tres modalidades enunciativas de la zona rural y urbana de Querétaro.	170
Tabla 65. Tono básico y promedio de emisión inicial: Comparaciones por pares mediante la prueba exacta de rango con signo de Wilcoxon.....	172
Tabla 66. Prenúcleo a núcleo: Comparaciones por pares mediante la prueba exacta de rango con signo de Wilcoxon.	173
Tabla 67. Núcleo a postnúcleo: Comparaciones por pares mediante la prueba exacta de rango con signo de Wilcoxon.	174
Tabla 68. Diferencia tono básico o promedio de emisión inicial y postnúcleo: Comparaciones por pares mediante la prueba exacta de rango con signo de Wilcoxon.....	176
Tabla 69. Campo tonal: Comparaciones por pares mediante la prueba exacta de rango con signo de Wilcoxon.....	177
Tabla 70. Duración inicio: Comparaciones por pares mediante la prueba exacta de rango con signo de Wilcoxon.....	178
Tabla 71. Duración prenúcleo: Comparaciones por pares mediante la prueba exacta de rango con signo de Wilcoxon.	179
Tabla 72. Duración núcleo: Comparaciones por pares mediante la prueba exacta de rango con signo de Wilcoxon.....	180
Tabla 73. Duración postnúcleo: Comparaciones por pares mediante la prueba exacta de rango con signo de Wilcoxon.	182

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Representación de los tonemas basada en Navarro Tomás (1968) tomada y adaptada de García-Lecumberri (2003, p. 51).	9
Figura 2. Representación de enunciados declarativos de acuerdo a Navarro Tomás (1968).	11
Figura 3. Enunciado declarativo neutro Viven en Alemania (Hualde, 2010, p. 112)	12
Figura 4. Enunciado declarativo neutro Le dieron el número del vuelo (Hualde, 2010, p. 113)	12
Figura 5. Enunciado declarativo neutro Le dieron el número del vuelo (Hualde, 2010, p. 114)	12
Figura 6. Enunciado declarativo neutro Le dieron el número del vuelo (Hualde, 2010, p. 114)	13
Figura 7. Enunciado interrogativo absoluto ¿Has escrito la carta a los Reyes Magos? (Hidalgo Navarro & Quilis Merín, 2012, p. 287)	14
Figura 8. Enunciado interrogativo absoluto ¿Llegaron mis amigos? (Hualde, 2010, p. 117)	15
Figura 9. Representación de enunciados interrogativos pronominales de acuerdo a Navarro Tomás (1968)	16
Figura 10. Enunciado interrogativo pronominal ¿Qué has dicho a tus padres esta mañana? (Hidalgo Navarro & Quilis Merín, 2012, p. 288)	16
Figura 11. Enunciado interrogativo pronominal ¿Cuándo llegaron mis amigos? (Hualde, 2010, p. 118)	17
Figura 12. Ciudades incluidas en el Corpus Oral del español de México (COEM) (Martín Butragueño et al., en prensa)	39
Figura 13. Las cinco zonas dialectales desde tres variables fónicas (j), (tʃ) y (s) (Martín Butragueño, 2014b, p. 55)	40
Figura 14. Mapa entonativo por regiones de los enunciados declarativos neutros en el español mexicano	63
Figura 15. Mapa entonativo por regiones de los enunciados interrogativos absolutos en el español mexicano	64
Figura 16. Mapa entonativo por regiones de los enunciados interrogativos pronominales en el español mexicano	65
Figura 17. Viñeta para la elicitación del enunciado “La mujer está nadando”.	72
Figura 18. Ubicación geográfica del municipio Santiago de Querétaro, Querétaro (Imagen recuperada del INEGI (2015))	75
Figura 19. Ubicación geográfica del municipio San Joaquín, Querétaro (Imagen recuperada del INEGI (2015))	76
Figura 20. Ejemplo de tiers de trabajo para el análisis entonativo	77
Figura 21. Tono básico (mediana) en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural)	89
Figura 22. Tono básico (mediana) por sexo en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural)	90
Figura 23. Trayectoria (mediana) de inicio a primera sílaba nuclear en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural)	91
Figura 24. Trayectoria (mediana) por sexo de inicio a primera sílaba tónica en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural)	92
Figura 25. Ejemplo de enunciado declarativo neutro <i>El niño está llorando</i> (SJ_M4_D7v1)	93
Figura 26. Ejemplo de enunciado declarativo neutro <i>La niña está leyendo</i> (QRO_H8_D18v1)	93

Figura 27. Trayectorias tonema (mediana) en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).	95
Figura 28. Ejemplo de enunciado declarativo neutro La señora está nadando (SJ_M1_D1v1).	97
Figura 29. Ejemplo de enunciado declarativo neutro Una chica paseando a su perro (QRO_M0_D6v1).	97
Figura 30. Ejemplo de enunciado declarativo neutro Los niños juegan (QRO_H8_D17v1).	98
Figura 31. Ejemplo enunciado declarativo neutro La señora está nadando (SJ_M2_D0v1).	100
Figura 32. Ejemplo enunciado declarativo neutro El niño está con el piano (SJ_H4_D10v1).	100
Figura 33. Trayectorias del tonema por sexo (mediana) en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).	101
Figura 34. Diferencia entre tono básico y postnúcleo (mediana) en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).	103
Figura 35. Diferencia entre tono básico y postnúcleo (mediana) por sexo en para Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).	104
Figura 36. Campo tonal (mediana) en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).	105
Figura 37. Campo tonal (mediana) por sexo para Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).	106
Figura 38. Porcentaje de duración en la sílaba inicial (mediana) en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).	107
Figura 39. Porcentaje de duración en la sílaba inicial (mediana) por sexo en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).	108
Figura 40. Porcentaje de duración en la sílaba prenuclear (mediana) en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural)	109
Figura 41. Porcentaje de duración en la sílaba prenuclear (mediana) por sexo en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).	109
Figura 42. Porcentaje de duración en la sílaba nuclear (mediana) en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).	110
Figura 43. Porcentaje de duración en la sílaba nuclear (mediana) por sexo en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).	111
Figura 44. Porcentaje de duración en la sílaba postnuclear (mediana) en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).	112
Figura 45. Porcentaje de duración en la sílaba postnuclear (mediana) por sexo en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).	112
Figura 46. Promedio de emisión inicial (mediana) en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).	118
Figura 47. Promedio de emisión inicial (mediana) por sexo en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).	118
Figura 48. Trayectoria inicio primera tónica (mediana) en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).	120
Figura 49. Ejemplo de enunciado interrogativo absoluto ¿Traes dinero? (QRO_M1_A1v1).	121
Figura 50. Ejemplo de enunciado interrogativo absoluto ¿Te sientes cansado? (QRO_H8_A4v1)	121
Figura 51. Trayectoria (mediana) por sexo de inicio a primera sílaba tónica en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).	122
Figura 52. Ejemplo de enunciado interrogativo absoluto ¿Llegaste temprano? (SJ_M1_A7v1)	123

Figura 53. Trayectoria (mediana) de inicio tónico a segunda sílaba tónica en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).	124
Figura 54. Ejemplo de enunciado interrogativo absoluto ¿Vas a comprar agua? (QRO_M0_A9v1)	125
Figura 55. Ejemplo de enunciado interrogativo absoluto ¿Tienes sobrinos? (QRO_H0_A19v1) ...	126
Figura 56. Trayectoria (mediana) de inicio tónico a segunda sílaba tónica en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).	126
Figura 57. Ejemplo de enunciado interrogativo absoluto ¿Tienes tortillas? (SJ_M1_A15v1)	127
Figura 58. Trayectorias tonema (mediana) en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).	128
Figura 59. Ejemplo de enunciado interrogativo absoluto ¿Te molesta el aire? (QRO_M4_A13v1)	130
Figura 60. Ejemplo de enunciado interrogativo absoluto ¿Tu carro es nuevo? (QRO_H0_A17v1)	131
Figura 61. Ejemplo de enunciado interrogativo absoluto ¿Tienes perros? (SJ_M1_A16v1)	131
Figura 62. Ejemplo de enunciado interrogativo absoluto ¿Te gusta la mermelada? (SJ_H4_A8v1)	132
Figura 63. Trayectorias tonema (mediana) por sexo en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).	132
Figura 64. Diferencia entre el promedio de emisión inicial y postnúcleo (mediana) en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).	134
Figura 65. Diferencia entre el promedio de emisión inicial y postnúcleo (mediana) por sexo en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).	134
Figura 66. Campo tonal (mediana) en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).	135
Figura 67. Campo tonal (mediana) por sexo en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).	136
Figura 68. Porcentaje de duración en la sílaba inicial (mediana) en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).	137
Figura 69. Porcentaje de duración en la sílaba inicial (mediana) por sexo en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).	138
Figura 70. Porcentaje de duración en la sílaba prenuclear (mediana) en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).	139
Figura 71. Porcentaje de duración en la sílaba prenuclear (mediana) por sexo en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).	139
Figura 72. Porcentaje de duración en la sílaba nuclear (mediana) en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).	140
Figura 73. Porcentaje de duración en la sílaba nuclear (mediana) por sexo en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).	141
Figura 74. Porcentaje de duración en la sílaba postnuclear (mediana) en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).	142
Figura 75. Porcentaje de duración en la sílaba postnuclear (mediana) por sexo en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).	143
Figura 76. Promedio de emisión inicial (mediana) en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).	148

Figura 77. Promedio de emisión inicial (mediana) por sexo en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).	148
Figura 78. Trayectoria (mediana) de inicio tónico a segunda sílaba tónica en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).	149
Figura 79. Trayectoria (mediana) de inicio tónico a segunda sílaba tónica por sexo en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).	150
Figura 80. Ejemplo enunciado interrogativo pronominal ¿Dónde compraste tu chamarra? (QRO_M4_P4v1).	151
Figura 81. Ejemplo de enunciado interrogativo pronominal ¿Dónde compraste la lavadora? (QRO_H7_P14v1)	152
Figura 82. Trayectorias tonema (mediana) en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).	153
Figura 83. Trayectorias tonema (mediana) por sexo en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).	154
Figura 84. Ejemplo enunciado interrogativo pronominal ¿Dónde compraste tu chamarra? (QRO_M4_P4v1).	155
Figura 85. Ejemplo de enunciado interrogativo pronominal ¿Dónde compraste la lavadora? (QRO_H7_P14v1)	155
Figura 86. Ejemplo de enunciado interrogativo pronominal ¿Qué comiste en la tarde? (SJ_M4_P5v1)	156
Figura 87. Ejemplo de enunciado interrogativo pronominal ¿Qué comites en la tarde? (SJ_H1_P5v1)	157
Figura 88. Diferencia entre el promedio de emisión inicial y postnúcleo (mediana) en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).	159
Figura 89. Diferencia entre el promedio de emisión inicial y postnúcleo (mediana) por sexo en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).	159
Figura 90. Campo tonal (mediana) en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).	161
Figura 91. Campo tonal (mediana) por sexo en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).	161
Figura 92. Porcentaje de duración en la sílaba inicial (mediana) en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).	163
Figura 93. Porcentaje de duración en la sílaba inicial (mediana) por sexo en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).	163
Figura 94. Porcentaje de duración en la sílaba prenuclear (mediana) en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).	164
Figura 95. Porcentaje de duración en la sílaba prenuclear (mediana) por sexo en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).	165
Figura 96. Porcentaje de duración en la sílaba nuclear (mediana) en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).	166
Figura 97. Porcentaje de duración en la sílaba nuclear (mediana) por sexo en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).	166
Figura 98. Porcentaje de duración en la sílaba nuclear (mediana) en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).	167
Figura 99. Porcentaje de duración en la sílaba nuclear (mediana) por sexo en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).	168

Figura 100. Tono básico y promedio de emisión inicial (mediana) en las tres modalidades enunciativas Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).....	172
Figura 101. Trayectoria prenúcleo a núcleo (mediana) en las tres modalidades enunciativas Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).	173
Figura 102. Trayectoria núcleo a postnúcleo (mediana) en las tres modalidades enunciativas Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).....	175
Figura 103. Diferencia tono básico o promedio de emisión inicial y postnúcleo (mediana) en las tres modalidades enunciativas Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).....	176
Figura 104. Campo tonal (mediana) en las tres modalidades enunciativas Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).	177
Figura 105. Duración inicio (mediana) en las tres modalidades enunciativas Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).	179
Figura 106. Duración prenúcleo (mediana) en las tres modalidades enunciativas Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).	180
Figura 107. Duración núcleo (mediana) en las tres modalidades enunciativas Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).	181
Figura 108. Duración postnúcleo (mediana) en las tres modalidades enunciativas Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).	182

1. Introducción

Los movimientos producidos en la curva melódica cumplen con diferentes funciones, por ejemplo, la función gramatical y la función pragmática. Cuando se trata de la primera, la entonación permite esencialmente identificar y diferenciar enunciados declarativos de los interrogativos, mientras que la segunda marca situaciones asociadas con la intención del hablante, como realizar mandatos, peticiones, exclamaciones, o incluso, expresión de emociones, etc. Esto nos hace saber que los diferentes patrones y movimientos entonativos empleados al hablar se ajustan de acuerdo a los diferentes contextos en que nos encontremos, sin embargo, también pueden ser un rasgo de procedencia geográfica (Aguilar, 2000; Hualde, 2010).

En el español existen ciertas características prototípicas o estándar que permiten definir qué es un enunciado declarativo neutro o uno interrogativo absoluto o pronominal. No obstante, se han desarrollado diversos trabajos que mencionan los diferentes ajustes entonativos que se dan a nivel dialectal. A mencionar, se encuentra la obra *Transcription of Intonation of the Spanish Language* (Prieto & Roseano, 2011), la cual compila información de diferentes países hispanohablantes, incluido México, y comprueba la importancia de realizar trabajos dialectales en esta disciplina de la entonación. Pero, ¿qué acontece dentro de cada país? Como se sabe, los distintos dialectos no reconocen fronteras políticas, al grado de que, dentro de una misma delimitación geográfica, se pueden localizar distintas variedades (Véase Martín Butragueño, 2014b).

Incluso son los mismos hablantes quienes suelen hacer una distinción u oposición entre los distintos vocablos y su procedencia, como mencionar que alguien habla “norteño”, “sureño”, “costeño”, etcétera. De hecho, más particular aún, se suele reconocer el habla de la ciudad y el habla de los pueblos o zonas alejadas, lo cual da indicios de que podrían existir características en los diferentes niveles lingüísticos que las diferencian, incluido el ámbito de la entonación. Aunque el habla rural y el habla urbana pueden convivir o compartir un espacio geográfico a nivel de municipio o estado, no son necesariamente idénticas.

En ese sentido, se considera importante analizar la procedencia geográfica de los hablantes, involucrando el criterio de *rural* y *urbano* además del lugar al que pertenecen, para, de este modo, determinar si la variación dialectal puede o no cambiar atendiendo a esta

variable y no sólo por regiones a nivel país. Para ello, se ha seleccionado el caso del español hablado en Querétaro, particularmente compilando datos del municipio capitalino de Santiago de Querétaro (zona urbana) y de San Joaquín (zona rural). Adicionalmente, se sabe que las diferencias entonativas pueden estar motivadas, o no, por cuestiones de género, edad, nivel de instrucción, estatus socioeconómico, etcétera. Por lo tanto, se consideran y controlan al menos las variables explicativas de sexo y edad, para establecer un punto de comparación y obtener una muestra definida de, al menos, un grupo poblacional.

Si bien existen estudios que analizan y comparan los diferentes patrones entonativos en diversas áreas geográficas, en lo que respecta a la entonación del español hablado en Querétaro no se han realizado estudios que lo focalicen, y menos aún bajo esta perspectiva de procedencia geográfica. Sin embargo, recientemente se ha publicado un estudio del español en contacto con el otomí, en San Ildefonso Tultepec (Amealco de Bonfil, Querétaro) (Velásquez Upegui, 2020); asimismo, se tiene conocimiento de que se encuentra en elaboración el subcorpus AMERESCO-Querétaro, el cual coordinan De la Mora & Maldonado Soto (Albelda & Estellés, en línea). En consecuencia, el español queretano ha quedado fuera de las áreas geográficas que se han identificado en México en el ámbito de la entonación, situándolo comúnmente como parte del habla del centro; incluso, en ocasiones se suele relacionar con el español hablado en la Ciudad de México.

1.1 Preguntas, hipótesis y objetivos

Tomando como base lo dicho anteriormente, se han planteado las siguientes preguntas de investigación:

1. ¿El español queretano, rural y urbano, comparte las características descritas para el español estándar?
2. ¿En qué área dialectal se puede situar Querétaro?
3. ¿En qué se diferencia el español rural y urbano hablado en Querétaro?
4. Dentro de cada zona, ¿qué papel juega la variable sexo?
5. ¿Cómo diferencian los hablantes queretanos, desde la producción, las tres modalidades enunciativas (declarativos neutros, interrogativos absolutos e interrogativos pronominales) dentro de cada municipio?

Ante estas preguntas, la o las hipótesis de investigación plantean que los enunciados declarativos neutros, interrogativos absolutos e interrogativos pronominales no necesariamente se realizan como en el español estándar, sino que presentan otras realizaciones que además lo podrían caracterizar como dialecto queretano. Se espera demostrar que la variedad hablada en el estado de Querétaro no se asemeja por completo al habla de la Ciudad de México, que efectivamente existen diferencias entonativas entre los enunciados producidos por los hablantes de procedencia rural y los de procedencia urbana, que la variable sexo interviene también en la realización y que cada variedad dialectal, al ser distinta, tendrá sus propias estrategias prosódicas para distinguir desde la producción los tres tipos de enunciados.

En correlación con las preguntas y la hipótesis, los objetivos de esta tesis son:

1. Realizar una caracterización prosódica de los enunciados declarativos neutros, interrogativos absolutos e interrogativos pronominales en el español rural y urbano hablado en Querétaro.
2. Comparar las producciones de los hablantes queretanos con lo descrito en la literatura para el español estándar y para el español del país mexicano.
3. Comparar las tres modalidades enunciativas entre cada municipio.
4. Comparar las tres modalidades enunciativas entre cada municipio y por sexo de los participantes.
5. Comparar las diferencias y similitudes entre los tres tipos de enunciados en las producciones de los hablantes de Querétaro y San Joaquín.¹

Por último, cabe destacar la importancia de desarrollar un estudio de esta índole, que permite ampliar el conocimiento en cuanto a la variación dialectal existente en el país, considerando además una variedad del español que no ha sido descrita anteriormente (español queretano), así como la relevancia de una variable que ha sido poco considerada

¹ Para mayor claridad entre las comparaciones véase 5.4 Procedimiento, p.74.

en las investigaciones. Se abre, por lo tanto, la posibilidad de realizar un estudio detallado y particular.

2. La entonación

Este capítulo está destinado a la descripción de la entonación en el español, por lo que primero se comenta su definición, sus funciones y cómo se manifiesta en enunciados declarativos e interrogativos, modalidades enunciativas que forman parte del estudio de esta tesis. Posteriormente, se explica el papel de la entonación en los ámbitos rural y urbano, así como algunas investigaciones que se han hecho al respecto. Después, se menciona una de las perspectivas de estudio de la entonación (variación geolectal). Finalmente, se da una descripción de algunos de los proyectos que trabajan bajo dicha perspectiva (Atlas interactivo de la entonación del español y Atlas Multimedia de la Prosodia del Espacio Románico).

La entonación es la “función lingüísticamente significativa, socialmente representativa e individualmente expresiva de la frecuencia fundamental en el nivel de la oración” (Quilis, 1993, p. 410, 1997, p. 77). Este fenómeno acústico de la frecuencia fundamental (F0) se produce por las vibraciones que generan las cuerdas vocales al momento de hablar, aunque existen otros factores fonéticos que la condicionan (Quilis, 1993). La F0 se manifiesta en lo que se conoce como melodía o curva melódica (Hidalgo Navarro & Quilis Merín, 2012; Martínez Celdrán, 1998), donde participan distintos rasgos suprasegmentales como el tono (Hidalgo Navarro & Quilis Merín, 2012). La entonación puede entenderse como la melodía presente en los enunciados, cuyos movimientos de subida o de bajada de tono se producen, al menos para el caso del español, en torno a las sílabas tónicas y al final de los enunciados o frases, también conocidos como grupos prosódicos. Cabe destacar que, aunque las sílabas tónicas son el punto de referencia para el análisis entonativo, no necesariamente ocurren todos los fenómenos sobre estas sílabas, pues en ocasiones pueden ocurrir movimientos que no culminan dentro de la sílaba tónica, sino que se prolongan hasta la sílaba siguiente (Hualde, 2010).

Estos movimientos en la curva melódica se pueden reflejar en patrones entonativos que cumplen con funciones distintas dependiendo del tipo de oración o contexto que se trate (Aguilar, 2000), ya sean funciones gramaticales, pragmáticas, idiomáticas, entre otras; se realizan ajustes o se presentan características específicas en la curva melódica para, por ejemplo, diferenciar un enunciado interrogativo de uno declarativo, para expresar los pensamientos, los estados de ánimo, los deseos, etc., o simplemente como un rasgo de la

localidad o lugar de procedencia (Aguilar, 2000; Hidalgo Navarro & Quilis Merín, 2012; Hualde, 2010; Navarro Tomás, 1968; Quilis, 1993, 1997). Como ya lo ha mencionado Quilis (1993, p. 425):

“la entonación es el vehículo lingüístico ideal para transmitir las más diversas informaciones, que, aunque en el proceso de la comunicación vayan tremendamente mezcladas, el oyente descodifica automáticamente, y sabe si su interlocutor pregunta o afirma, es de Chile o de España, está enfadado o contento, pertenece a un estrato social o a otro, etc.”

Quilis (1993, 1997) identifica diferentes funciones de la entonación que dependen del nivel de estudio que se trate, ya sea un nivel lingüístico, un nivel expresivo o un nivel sociolingüístico. Cuando se trata del nivel lingüístico de la entonación se identifica la función integradora, la función distintiva y la función demarcativa. La primera contempla la relación que existe entre la entonación y la gramática de los enunciados, es decir, cuando se averigua qué recursos fonológicos originan un significado gramatical, o bien, qué sistemas gramaticales se originan por medio de la entonación. La función distintiva, como su nombre lo dice, es la que permite la distinción de significado de los enunciados cuando éste no está lo suficientemente señalado por el texto, por las palabras, o por la estructura; comúnmente, se observa en la oposición que se hace de los enunciados declarativos e interrogativos. Finalmente, la función demarcativa no es más que la oposición de significados en cuanto a lo marcado y lo no marcado, diferenciación que suele hacerse por la aparición de una pausa y/o inflexión que permite, además, identificar la jerarquización de los elementos.

En el nivel expresivo de la entonación se perciben ajustes melódicos que, sin interferir en la entonación básica de una lengua, manifiestan información afectiva del discurso, como las emociones (la tristeza, la sorpresa, el enojo, etc.), u otras características expresivas como son la cortesía, la exclamación e incluso la entonación imperativa.

Finalmente, se encuentra el nivel sociolingüístico de la entonación, el cual comunica información asociada al individuo, como su edad, sexo, carácter, o bien información asociada al grupo al que se pertenece, el origen o procedencia geográfica, el grado de cultura, etc.

Navarro Tomás (1968) e Hidalgo Navarro & Quilis Merín (2012) agrupan lo anterior en cuatro formas de entender el estudio de la entonación: entonación lógica, entonación emocional, entonación volitiva y entonación idiomática. Dentro de la entonación lógica se incluye el cómo se construye gran parte del contenido de las frases en formas esenciales como la enunciación y la interrogación, donde se ve manifestada la función representativa de la entonación. En la entonación emocional se visualiza la función expresiva de la entonación, es decir, con la expresividad afectiva del discurso, que se relaciona con el aspecto lógico de los enunciados, ya sea reforzando u oponiendo un contenido. La entonación volitiva cumple con la función apelativa de la entonación y se emplea para expresar principalmente deseos, los cuales se codifican generalmente en forma de mandatos o ruegos. Finalmente, se encuentra la entonación idiomática, la cual desempeña la función representativa y permite percibir información histórica y local del individuo, en el sentido que muestra rasgos que caracterizan un dialecto arraigado a la tradición prosódica a través del tiempo y en cada zona dentro de un área lingüística.

Las funciones mencionadas se pueden estudiar desde dos niveles lingüísticos, ya sea desde el nivel sintagmático, el cual analiza las unidades entonativas desde lo gramatical y sintáctico, atendiendo a las funciones integradora y demarcativa de la entonación; o bien desde un nivel paradigmático, el cual contempla la función distintiva de la entonación, donde, como se vio, se oponen enunciados de acuerdo a su modalidad, intención comunicativa, etc. Así, cuando se trata de la aseveración, interrogación y la volición se habla de la función modal primaria en el nivel paradigmático, y cuando se trata de la expresividad del hablante y estado del ánimo se habla de la función modal secundaria dentro del nivel paradigmático (Hidalgo Navarro & Quilis Merín, 2012).

Además de las funciones y niveles de estudio de la entonación, ésta posee una forma que le permite su medición y organización en unidades discretas. Esta forma está determinada esencialmente por grupos fónicos, que son unidades del discurso comprendidas entre dos pausas (Navarro Tomás, 1968; Quilis, 1993, 1997), o por grupos de entonación, que igualmente se pueden encontrar entre dos pausas y, por lo tanto, llegan a coincidir con un grupo fónico, aunque también se localizan entre pausa e inflexión, entre inflexión y pausa, o entre dos inflexiones y, en adición, suelen conformar una unidad sintáctica compleja

(sintagma, cláusula, oración) (Quilis, 1993, 1997). Cabe destacar que la extensión o métrica de los enunciados no siempre es tan compleja, por lo que en ocasiones se pueden formar unidades incluso por una palabra monosílaba (Navarro Tomás, 1968).

Ahondando más en el análisis de la entonación, es necesario resaltar que los enunciados deben segmentarse en unidades lingüísticas que resulten pertinentes para su explicación (Quilis, 1993). En ese sentido, diversos autores han realizado propuestas sobre cómo se deben segmentar los enunciados, a modo de obtener las unidades suficientes para poder realizar el análisis.

Quilis (1993), por ejemplo, distingue dos elementos fundamentales: el final del enunciado, que puede tener movimientos ascendente o descendente, y el cuerpo del enunciado, el cual puede describirse con los tonos alto, medio o bajo. Hidalgo Navarro & Quilis Merín (2012) reconocen también dichos elementos, aunque, tal como ya lo había propuesto con anterioridad Martínez Celdrán (1998), esos elementos se pueden conformar por tres unidades (Tabla 1): i) una rama inicial o inicio, que constituye las sílabas del comienzo del enunciado hasta la primera sílaba tónica; ii) un cuerpo, que comienza desde la primera sílaba acentuada del enunciado hasta la sílaba previa anterior a la última sílaba tónica del enunciado y iii) una rama final o tonema, integrado por la última sílaba tónica del enunciado hasta el final absoluto del enunciado (si es que hay material fónico posterior a la última sílaba acentuada).²

Estas unidades, como se observa, están pensadas en torno a la tonicidad de las sílabas que, como ya se mencionó, es un rasgo de suma importancia para el estudio de la entonación, y no necesariamente tienen que coincidir con palabras completas. Martínez Celdrán (1998), en adición, comenta que la rama inicial coincide en gran medida con el primer pico del enunciado y que el tonema, o rama final, resulta ser el elemento más importante y diferenciador para el estudio de la entonación.

² En el modelo británico, el inicio del enunciado se conoce como precabeza, el cuerpo como cabeza, y la rama final se divide en núcleo (última sílaba tónica) y cola (el resto del final del enunciado). A su vez, estos elementos pueden agruparse como contorno o configuración prenuclear, que incluye la precabeza y la cabeza; y como contorno o configuración nuclear, que se conforma por el núcleo y la cola (Prieto, 2003b).

Tabla 1. Unidades que conforman el enunciado de acuerdo a Martínez Celdrán (1998).

Rama inicial - Inicio	Cuerpo	Rama final - Tonema
La ni-	-ña come-	-uvas
La seño-	-ra está bor-	-dando

Retomando la importancia del final de los enunciados, en seguida se menciona la clasificación de tonemas que realiza Navarro Tomás (1968), y que, en términos muy abstractos, se podrían representar como en la Figura 1:

- Tonema de anticadencia: Tono alto que se sitúa de 4 a 5 st. por encima del cuerpo del grupo.
- Tonema de semianticadencia: Tono que va de los 2 a 3 st. por encima del cuerpo del enunciado.
- Tonema de suspensión: Tono que se sitúa en el mismo nivel que el cuerpo del enunciado. Puede significar sentido incompleto o pendiente de continuación.
- Tonema descendente o semicadencia: Tono grave que va de los 3 a 4 st. por debajo del cuerpo de la unidad. Suele aparecer en aseveraciones inseguras.
- Tonema de cadencia: Tono grave que suele encontrarse 8 st. abajo del cuerpo del grupo. Suele aparecer en el final absoluto de frase enunciativa.

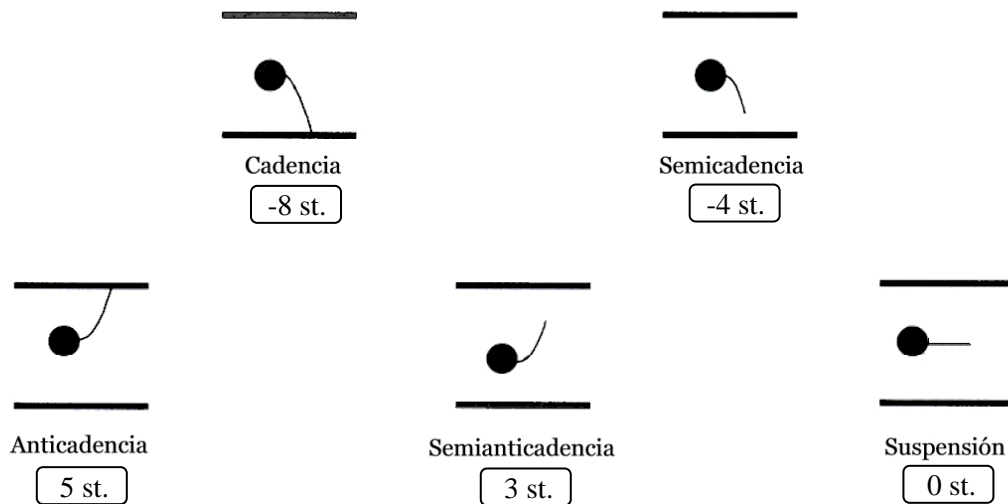


Figura 1. Representación de los tonemas basada en Navarro Tomás (1968) tomada y adaptada de García-Lecumberri (2003, p. 51).

Una vez identificadas las funciones, niveles, unidades y partes de los distintos enunciados en cuanto a la entonación, conviene ahora mencionar la descripción prototípica o general que se ha construido de los enunciados declarativos e interrogativos en el español, modalidades enunciativas de interés en la presente tesis. Como ya se mencionó, este tipo de enunciados pertenecen a lo que Quilis cataloga como la función distintiva de la entonación en el nivel lingüístico, o a lo que Navarro Tomás (1968) e Hidalgo Navarro & Quilis Merín (2012) identifican como la función representativa de la entonación lógica en el nivel paradigmático (función distintiva modal primaria).

Bajo estas clasificaciones, lo importante es hacer notar que los enunciados declarativos e interrogativos presentan una oposición fonológica del significado, de modo que presentan características entonativas, o prosódicas, que los hacen pertenecer a una categoría o a otra (sin adentrarnos aún en la discusión dialectal).

Los enunciados declarativos neutros en el español (Quilis, 1993, 1997), también conocidos como aseverativos (Hidalgo Navarro & Quilis Merín, 2012), representativos (Yule, 1996) o enunciativos (Navarro Tomás, 1968), se emiten para expresar principalmente “un hecho, un juicio” (Hidalgo Navarro & Quilis Merín, 2012, p. 285). En términos generales, se caracterizan por presentar un final descendente (Hidalgo Navarro & Quilis Merín, 2012; Hualde, 2010; Navarro Tomás, 1968; Quilis, 1993, 1997), aunque con algunas diferencias mínimas que han identificado los autores.

Para Navarro Tomás (1968) esta modalidad se caracteriza por presentar inflexiones en el inicio y el final de las unidades melódicas. Al inicio del enunciado se identifica la primera inflexión ascendente, que suele ser la más amplia en el enunciado y que comienza desde la sílaba inicial inacentuada hasta la acentuada, con una altura que puede ir de los 7 a los 8 st., y en ocasiones de 2 a 3 st. En el cuerpo del enunciado se mantiene un nivel uniforme después del tono alcanzado en la primera sílaba tónica del enunciado, con movimientos apenas importantes. Posteriormente, en el final del enunciado, se presenta un final de cadencia, que suele ser de 8 st. aproximadamente por debajo del cuerpo (Figura 2).

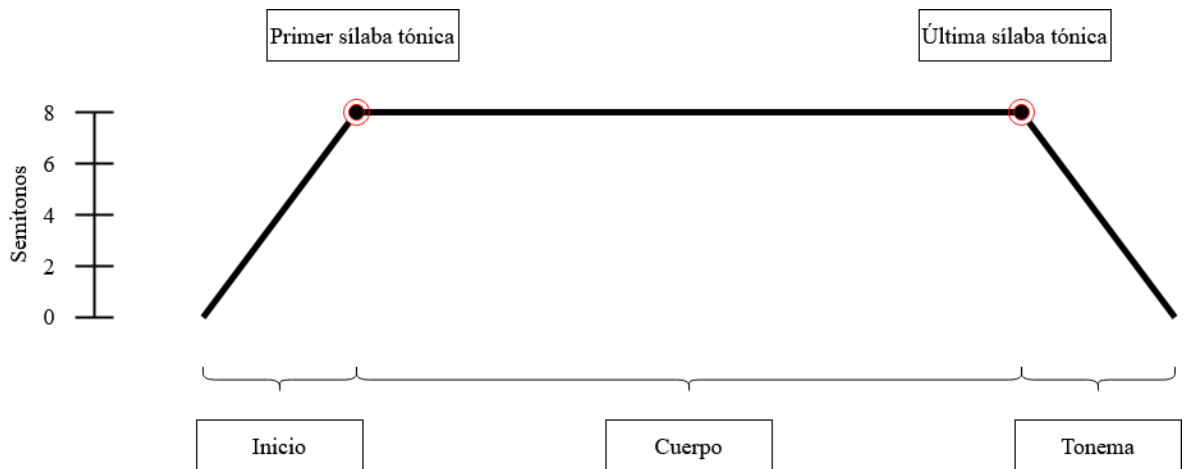


Figura 2. Representación de enunciados declarativos de acuerdo a Navarro Tomás (1968).

Hidalgo Navarro & Quilis Merín (2012) coinciden en que el cuerpo del enunciado tiende a transcurrir uniformemente y que los desniveles que se presentan en el enunciado son al inicio, con un movimiento ascendente, y al final, con un movimiento descendente que suele iniciarse sobre la última sílaba acentuada. Añaden que, cuando aparecen palabras con mayor importancia, éstas se destacan con la elevación de su sílaba tónica y que, si la frase consta de varios grupos, estos se organizan alternando entre subidas y bajadas.

Hualde (2010) menciona que los enunciados declarativos neutros presentan un ascenso en la primera sílaba tónica del enunciado, que no necesariamente culmina sobre la misma sílaba, sino que puede culminar sobre la sílaba postónica (Figura 3). En el cuerpo del enunciado, se observa que en ocasiones es común encontrar movimientos ascendentes en las sílabas acentuadas de la oración (Figura 4), aunque no en todos los casos (Figura 5). Respecto al final, comenta que también se suele presentar un ascenso en la última sílaba tónica del enunciado, que culmina sobre esta misma, y un descenso en la sílaba postónica (Figuras 3, 4 y 5). Sin embargo, cuando los hablantes eliminan el acento tonal de la última palabra, el descenso final del enunciado comienza sobre la última sílaba tónica del enunciado (Figura 6).

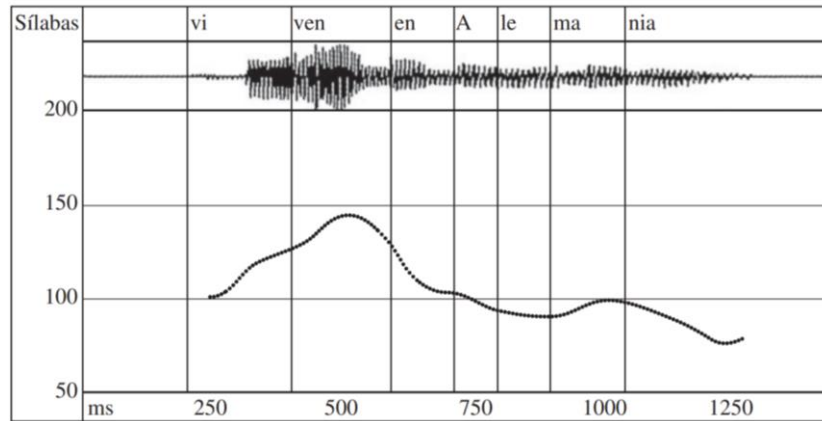


Figura 3. Enunciado declarativo neutro *Viven en Alemania* (Hualde, 2010, p. 112)

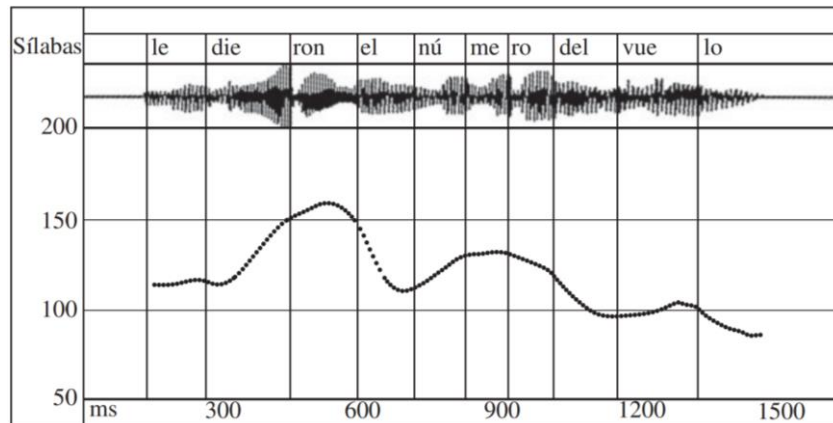


Figura 4. Enunciado declarativo neutro *Le dieron el número del vuelo* (Hualde, 2010, p. 113)

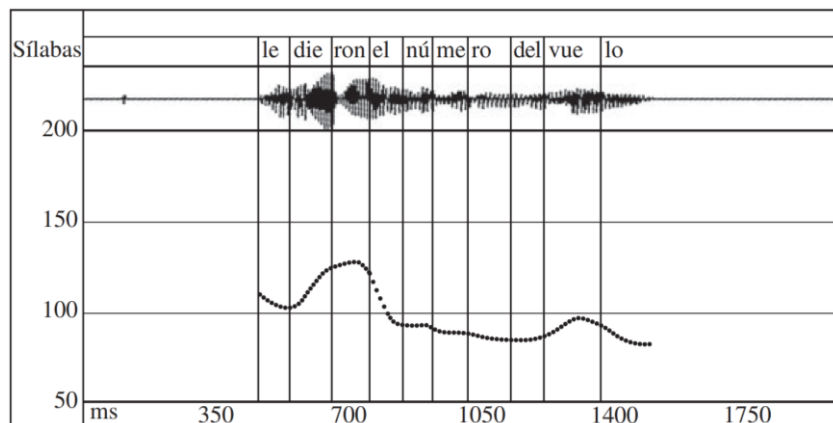


Figura 5. Enunciado declarativo neutro *Le dieron el número del vuelo* (Hualde, 2010, p. 114)

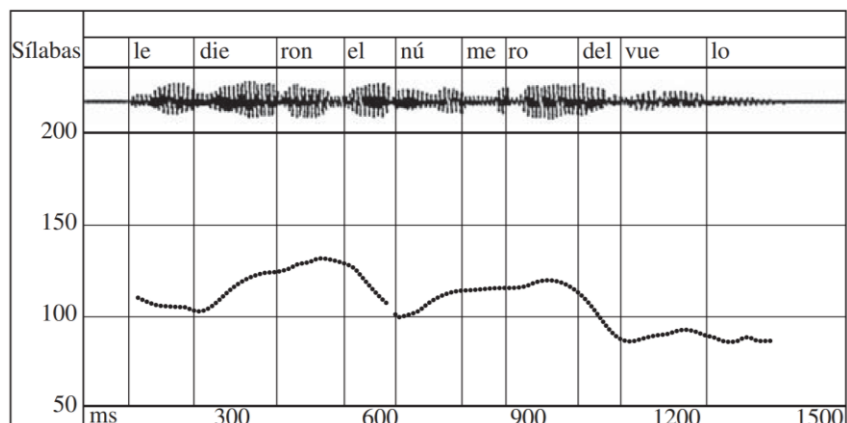


Figura 6. Enunciado declarativo neutro *Le dieron el número del vuelo* (Hualde, 2010, p. 114).

Para el caso de los enunciados interrogativos, primero es necesario mencionar que estos se clasifican como enunciados interrogativos absolutos e interrogativos pronominales, y, dependiendo de ello, se identifican algunas diferencias que los caracterizan (Hidalgo Navarro & Quilis Merín, 2012; Hualde, 2010; Navarro Tomás, 1968; Quilis, 1993, 1997). En términos generales, la primera sílaba acentuada de los enunciados interrogativos presenta una elevación tonal que se ubica por encima de los enunciados declarativos, y las sílabas siguientes, correspondientes al cuerpo del enunciado, comúnmente presentan movimientos descendentes, mientras que el final puede ser ascendente, descendente o circunflejo dependiendo del tipo de enunciado interrogativo, entre otras cosas (Hidalgo Navarro & Quilis Merín, 2012; Navarro Tomás, 1968).

Los enunciados interrogativos absolutos, también conocidos como interrogativos totales (Hualde, 2010) o como preguntas integrales o categóricas (Navarro Tomás, 1968), se conocen así debido a que se espera que el interlocutor proporcione una respuesta del tipo sí o no (Hidalgo Navarro & Quilis Merín, 2012; Hualde, 2010; Quilis, 1993, 1997). Su naturaleza reside en el hecho de querer saber algo por parte de quien realiza la pregunta y se producen cuando no se tiene idea de lo que pudiere ser la contestación (Hidalgo Navarro & Quilis Merín, 2012; Navarro Tomás, 1968). De manera general, presentan un final ascendente que comienza desde la última sílaba tónica del enunciado, si se trata de final

paroxítono o proparoxítono, o desde la penúltima o última sílaba, si el final es oxítono. (Hidalgo Navarro & Quilis Merín, 2012; Navarro Tomás, 1968; Quilis, 1993, 1997).

Navarro Tomás (1968) e Hidalgo Navarro & Quilis Merín (2012) identifican que al inicio del enunciado se presenta una elevación en la primera sílaba acentuada, que generalmente va de 3 a 4 st., apareciendo de todos modos en un campo tonal por encima de la altura media de los enunciados declarativos. En el cuerpo del enunciado se registra un descenso pronunciado que puede ser de 7 a 8 st. Finalmente, en el tonema, se da una elevación de la frecuencia fundamental de 5 a 6 st. (Figura 7). Cuando la frase finaliza con sílaba acentuada (final agudo), la elevación se da dentro de esta misma; cuando hay una sílaba después de la última tónica (final grave), ésta continua con el ascenso que comienza en la tónica. Por su parte, Hualde (2010) menciona que el descenso o tono bajo se da sobre la última sílaba acentuada del enunciado, mientras que la subida pronunciada sobre la sílaba postónica (Figura 8).

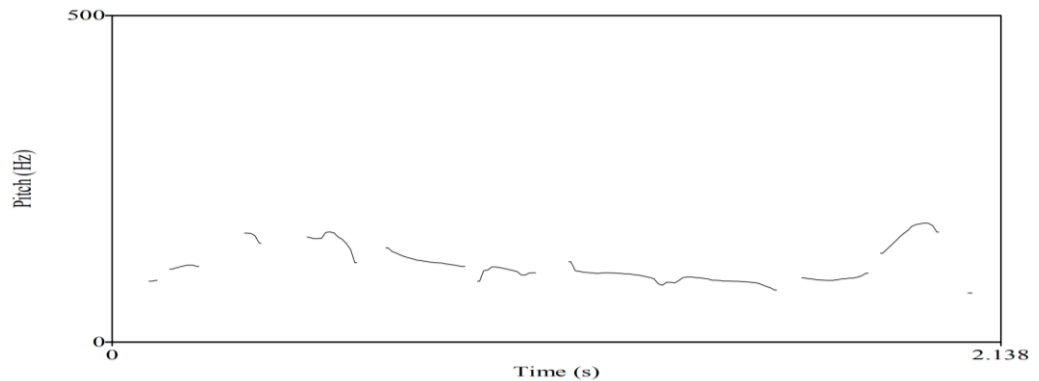


Figura 7. Enunciado interrogativo absoluto *¿Has escrito la carta a los Reyes Magos?* (Hidalgo Navarro & Quilis Merín, 2012, p. 287)

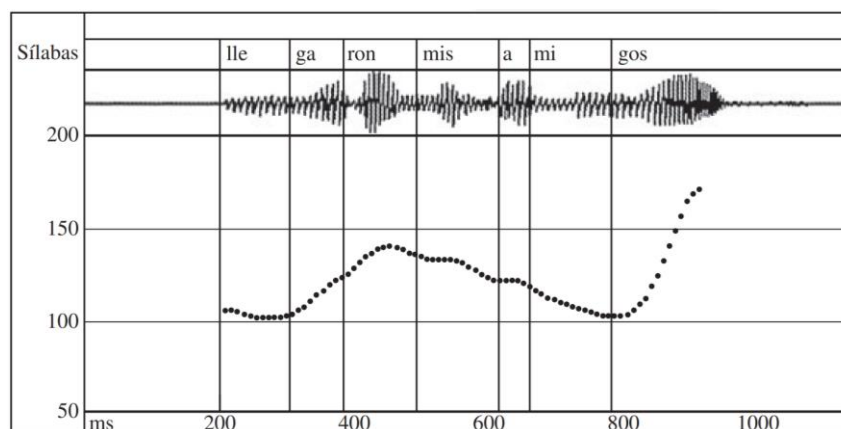


Figura 8. Enunciado interrogativo absoluto *¿Llegaron mis amigos?* (Hualde, 2010, p. 117)

Los enunciados interrogativos pronominales, también identificados como parciales o de palabra interrogativa (Hualde, 2010), se caracterizan por comenzar con una palabra acentuada que es algún pronombre o partícula interrogativa del tipo qué, quién, cómo, cuánto, cuándo, dónde, etc., que por sí mismas indican que el enunciado es interrogativo (Navarro Tomás, 1968; Quilis, 1993, 1997). Este tipo de preguntas se realizan cuando se desconoce algún dato en concreto, con la intención de obtener información específica en relación a la partícula interrogativa que se emplea (Hidalgo Navarro & Quilis Merín, 2012; Navarro Tomás, 1968). En términos generales, suelen presentar un patrón similar al de los enunciados declarativos neutros, es decir, con un final descendente (Hualde, 2010; Navarro Tomás, 1968; Quilis, 1993, 1997).

Navarro Tomás (1968) describe que los enunciados interrogativos pronominales presentan su punto más prominente en el inicio, que coincide con la palabra o partícula interrogativa. En el cuerpo del enunciado se presenta un descenso gradual, que es más marcado en el final del enunciado, es decir, a partir de la última sílaba tónica. En algunos ejemplos, comenta que el inicio resulta con una altura que va de los 5 a los 6 st. por encima del tono medio y con un final descendente que va de los 8 a los 9 st. por debajo de la sílaba anterior, o bien 16 st. por debajo del inicio (Figura 9).

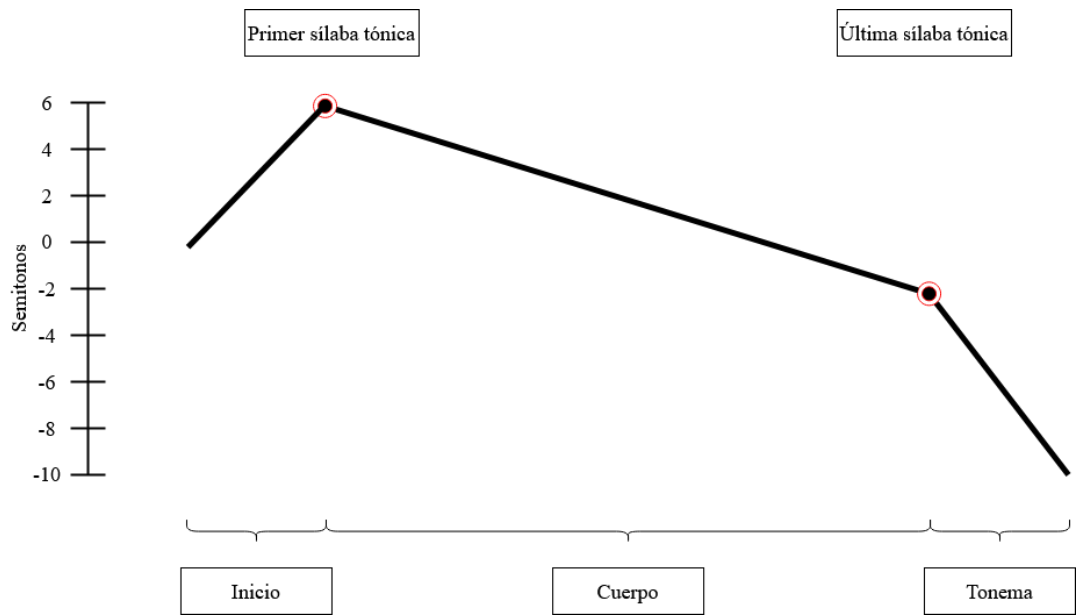


Figura 9. Representación de enunciados interrogativos pronominales de acuerdo a Navarro Tomás (1968).

Hidalgo Navarro & Quilis Merín (2012) comentan que la elevación al comienzo de las interrogativas pronominales comúnmente está por debajo del inicio de los enunciados interrogativos absolutos, y apenas 2 o 3 st. por encima de los enunciados declarativos. El cuerpo del enunciado registra un movimiento uniforme, con ligeros descensos de 1 a 2 st., para posteriormente presentar una circunflexión en la última sílaba tónica, con una elevación de 4 o 5 st., respecto al cuerpo del enunciado, y un descenso final (Figura 10).

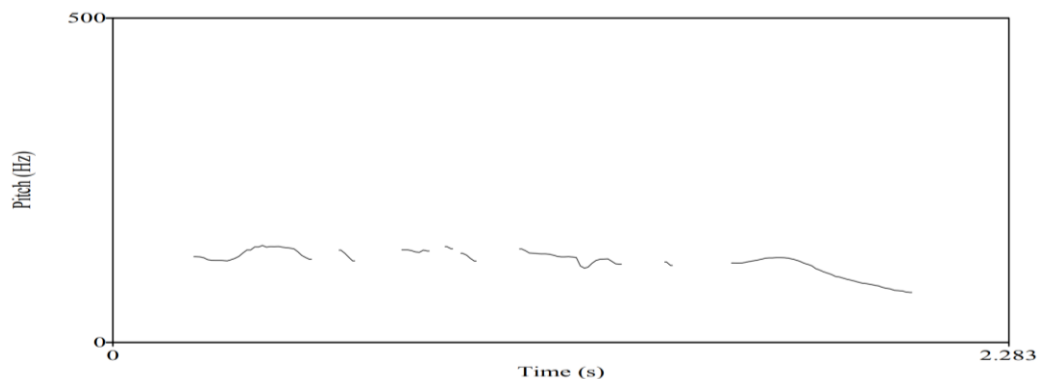


Figura 10. Enunciado interrogativo pronominal *¿Qué has dicho a tus padres esta mañana?* (Hidalgo Navarro & Quilis Merín, 2012, p. 288)

Hualde (2010), al igual que los demás autores, coincide en mencionar que la palabra interrogativa es el punto más alto en esta modalidad y en que el final descendente se asemeja al de los enunciados declarativos neutros (Figura 11). Pensando en la economía de la lengua, que evita redundancias, es evidente que basta con el elemento interrogativo para indicar que se trata de una pregunta (Quilis, 1993, 1997).

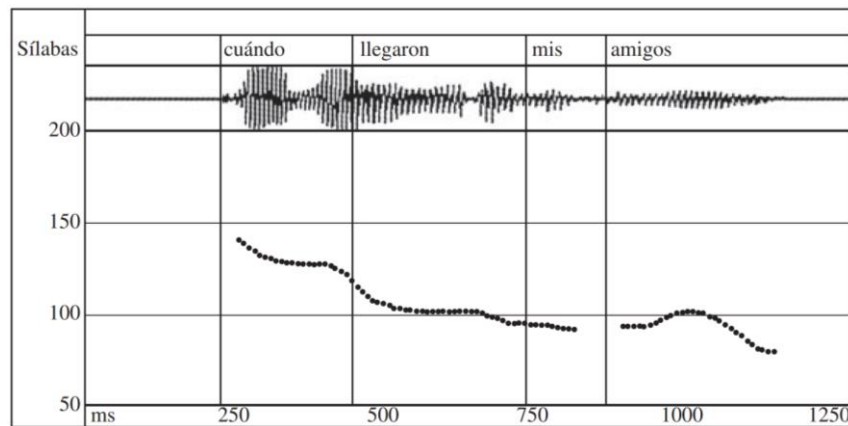


Figura 11. Enunciado interrogativo pronominal *¿Cuándo llegaron mis amigos?* (Hualde, 2010, p. 118).

2.1 La entonación en áreas rurales y urbanas

Uno de los principales intereses en esta tesis es considerar la procedencia, sea rural o urbana, en el español queretano, ámbito que ha sido poco estudiado en el español mexicano. En esta sección, por lo tanto, se definen las características de lo *rural* y lo *urbano*; posteriormente, se mencionan algunas de las investigaciones que se han realizado teniendo en cuenta este aspecto concretamente en el español.

En principio, es importante señalar que tradicionalmente los términos rural y urbano han sido tratados como una dicotomía en la que se asumen como absolutos antónimos, como si se tratara de lugares concretos, independientes y sin posibilidad de entremezclarse (Ávila Sánchez, 2005). El espacio rural se asociaba directamente con el campo y éste, a su vez, solo con actividades de producción primaria (como la agricultura, la ganadería, la minería, etc.), mientras que la ciudad era vista como el sitio donde se desarrollaban únicamente actividades

de producción secundaria (industrias de diversos tipos, empresas, servicios, etc.), así como el lugar en donde se desarrolla la ciencia, la tecnología, las artes, la información, el conocimiento y más. Asimismo, dentro de esta perspectiva en que se asumen como contrarios, se suele idealizar el campo y satanizar la ciudad, con temas como la contaminación, la delincuencia, la sobrepoblación, etcétera. No obstante, estas definiciones, aunque muy comunes o conocidas, son poco realistas (Méndez Sastoque, 2005).

Desde algunas teorías como el funcionalismo y la teoría de la marginalidad queda incluso anticipado que las zonas rurales son las marginales, al no encontrarse integradas a la estructura moderna, es decir, por tratarse de zonas de atraso y de pobreza. Sin embargo, en la actualidad posiblemente no es así, pues muchas zonas periféricas tienen riquezas naturales que proveen recursos importantes (Ramírez Velásquez, 2005).

Durante los años noventa, dicha dicotomía comenzó a replantearse, pues distintos fenómenos y procesos hicieron evidente la existencia de espacios o lugares que denotaban algunos rasgos difusos entre lo rural y urbano, es decir, donde las características tradicionales ya no eran suficientes: fronteras políticas, culturales y de diversa índole comenzaron a desdibujarse y sobreponerse (Ávila Sánchez, 2005).

Bajo este panorama, la nueva caracterización de los términos *rural* y *urbano* ha sido abordada desde distintas disciplinas, como la geografía, la sociología, la antropología, la economía, la agronomía, etcétera; lo cual refleja que son conceptos muy complejos de definir y que requieren ser estudiados desde distintas ópticas, incluso, mediante trabajo multidisciplinario, interdisciplinario y transdisciplinario (Ávila Sánchez, 2005). De hecho, como se verá más adelante, la caracterización aún no está terminada, aunque existen avances importantes sobre todo desde la perspectiva demográfica (Ramírez Velásquez, 2005).

En términos generales, se reconoce ahora que existen situaciones de hibridación, es decir, donde converge la cultura, diferentes modos de vida, existe intercambio de flujos y desarrollo de nuevas actividades. Ante esto, han surgido algunos nuevos términos para explicar esta nueva organización y caracterización, como lo periurbano, lo rurbarno, etcétera. Incluso, se ha planteado el hecho de que existe una “nueva ruralidad”, la cual reafirma que los espacios rurales ya no se caracterizan exclusivamente con el campo, aunque este nuevo

planteamiento no significa que la “vieja ruralidad” ya no exista (Ávila Sánchez, 2005; Ramírez Velásquez, 2005).

Algo que caracteriza de manera general los espacios rurales es el trabajo manufacturero o de artesanías, dominado principalmente por las mujeres, quienes incluso en ocasiones habitan específicamente en comunidades indígenas. Lo común es que desempeñen su labor dentro de sus mismas comunidades, aunque la actividad artesanal se ha ido extendiendo y ganando espacio incluso en algunas ciudades, sean medianas o pequeñas, promoviendo así la economía local. O bien, las mujeres suelen realizar también otras actividades como vender tortillas, preparar alimentos para viajeros, vender frutas, flores, etcétera. Éstas son algunas de las actividades que han creado vínculos entre los espacios rurales y urbanos, generando a veces nuevas regiones intermedias (perirurbanas, rururbanas, etcétera) (Arias, 2005; Bonfil & Suárez, 2001; Estrada, 2002; López & Castillo, 1990; Ramírez Velásquez, 2000, 2003).

Anteriormente, los habitantes de zonas rurales solían mudarse a la ciudad en búsqueda de trabajo. Pero, gracias al desarrollo de actividades industriales y al reforzamiento de la producción agrícola en los alrededores de las ciudades, los jóvenes, hombres y mujeres ya no precisan cambiar su lugar de residencia ni alejarse de sus familias o comunidad, sino que se transportan día con día, o por períodos cortos, a sus trabajos (López & Castillo, 1990). Piénsese, por ejemplo, en San Juan del Río y Santiago de Querétaro, donde los empleados llegan de lugares alejados o cercanos a trabajar en las fábricas. Cabe señalar también que importante cantidad de habitantes de procedencia rural optan por trabajos en las ciudades y espacios metropolitanos para ejercer labores como empleadas domésticas, choferes, jardineros, pintores, etcétera, que, aunque también pueden ser ocupados por población citadina, sobresale la ocupación por población rural. Por último, en este aspecto también es importante mencionar que hay personas que sí optan por migrar, ya sea dentro de la misma región o país, o bien, hacia los Estados Unidos (Arias, 2005; López & Castillo, 1990).

Otro factor pertinente es el transporte y las comunicaciones, lo cual parece tener asociación directa con el campo laboral y habitacional, ya que hacen necesario el crecimiento de transporte y comunicación para consolidarse. Además, gracias a las nuevas redes y opciones de desplazamiento ha incrementado la demanda de servicios especializados, lo cual

beneficia los espacios suburbanos. Esto, a su vez, permite que las zonas periféricas diversifiquen sus ofertas de trabajo (Arias, 2005; Nivón, 2000).

En la nueva ruralidad, además, se reconoce una nueva función: el turismo. Debido a que el aire puro y la naturaleza son vistos como purificadores para el cuerpo, y a que en las ciudades se vive entre espacios contaminantes, los ciudadanos han estimulado que los espacios rurales se transformen en espacios turísticos. Esto conlleva un cambio de ritmo en sus habitantes, quienes ahora construyen balnearios, restaurantes, fondas, posadas, y demás espacios para actividades recreativas, acordes a la demanda urbana; sustituyendo y/o complementando la actividad agrícola, que se consideraba la única (Méndez Sastoque, 2005). Todo este cambio implica que las comunidades rurales, influenciadas por la urbanidad, modifiquen sus interacciones y actividades sociales: nuevas maneras de relacionarse en sus espacios y en los espacios perirurbanos (Arias, 2005).

Con todo lo anterior, ya se anticipa que la agricultura se utiliza en la actualidad para el auto abasto familiar y, en ocasiones, para el comercio. Cuando se trata de esta última actividad, normalmente son los hombres quienes migran para transportar las mercancías. La agricultura se ha convertido en una actividad complementaria (Arias, 2005; Estrada, 2002; López & Castillo, 1990).

A pesar de todo lo descrito y ya mencionado, al menos desde la antropología, aún no queda claro el concepto de lo rural, sobre todo porque ha habido consciencia de que no todos los espacios rurales son idénticos y, por ende, sus sociedades tampoco lo son. Cada espacio rural es una realidad con distintas personas, que viven en paisajes muy diferentes y que piensan y hacen las cosas de maneras distintas también (Arias, 2005).

Con relación a las zonas urbanas, existen también múltiples disciplinas y perspectivas para caracterizarlas. Desde el funcionalismo, ya mencionado anteriormente, se considera que la migración es fundamental para el crecimiento del campo y las ciudades, las cuales, al crecer e integrar las zonas rurales, homogeneizan y eliminan la marginalidad. Este crecimiento conlleva una alta densidad demográfica, al grado de que hoy hay algunos espacios que no solo se denominan ciudades, sino metrópolis o megalópolis, como el caso de CDMX, región centro del país mexicano (Hiernaux, 2003: 63) (Ramírez Velásquez, 2005).

Ya que se menciona el centro del país mexicano, es pertinente rescatar la teoría del lugar central, en la cual se entiende que el centro es el lugar donde se agrupan las actividades más importantes, mientras que las áreas periféricas concentran los espacios rurales que, consecuentemente, están alejadas del centro. Es importante señalar que el lugar central no se determina por una distancia o un punto respecto a otro, sino por un criterio de concentración. Bajo esta perspectiva hay una clara jerarquía entre ambos espacios, donde el urbano resulta ser el dominante. En la teoría de Rostow, cuando las ciudades se transforman se dice que éstas maduran, por ejemplo, se convierten en metrópolis, mientras que las que aún no maduran se encontrarían en juventud urbana. Por su parte, desde la teoría de Gottman, lo que se sugiere para el crecimiento metropolitano y megalopolitano es que la centralidad sólo cambia de escala, es decir, algunos lugares son más centrales que otros, lo cual establece cierta jerarquía entre ciudades. Complementariamente, se encuentra la ciencia regional, la cual se caracteriza por delimitar un espacio mediante técnicas estadísticas y matemáticas, perspectiva que sobre todo emplean los economistas (Ramírez Velásquez, 2005).

Otra de las teorías es la del folk urbano continuo, la cual es de base antropológica y denota la importancia de estudiar la transformación de las civilizaciones hasta la consolidación de las ciudades, en la que se puede percibir una continuidad cultural debido a la migración de grupos provenientes de las zonas rurales a las urbanas (Ramírez Velásquez, 2005). Sin embargo, es asimismo importante reconocer que la población urbana también se desplaza hacia otros municipios y estados, principalmente conurbados; sobre todo la población de clase media, quienes buscan vivienda propia, lo cual en la actualidad es muy poco posible en la ciudad (Arias, 2005; Nivón, 2000).

Por último, desde la teoría de la ecología urbana de la escuela de Chicago, las variables para analizar la ciudad industrial y el campo rural atrasado son: i) la dimensión, que incluye el tamaño y la densidad y que permiten definir interacciones sociales, ii) la heterogeneidad, que incluye los grupos que componen las ciudades y la movilidad; iii) la centralidad y cómo se relaciona el centro con la periferia, y iv) el uso de suelo. Estas variables, de hecho, a la fecha siguen siendo muy válidas, tanto para explicar la evolución de las ciudades hacia la metrópolis y la megalópolis, como para explicar las diferencias entre las ciudades y el campo. El problema surge cuando se evidencia la complejidad de ambos

espacios, pues, como ya se ha mencionado, en muchas ocasiones suelen existir zonas de contacto o de frontera (Ramírez Velásquez, 2005).

Pensando en el interés por querer delimitar las ciudades de lo rural, surge también el querer establecer límites dentro de las ciudades, sobre todo por la forma en que éstas se organizan de manera interna; aunque no hay límites físicos, los puede haber en su distribución, como el hecho de habitar un fraccionamiento cerrado o no, o vivir en barrios. Esto, sin duda, también se contempla, ya que modifica las formas de vida y las funciones o actividades de los diversos agentes sociales que participan (Ávila Sánchez, 2005).

Lo mencionado en torno al espacio rural y urbano permite ver que hay muchas similitudes, zonas de contacto o fronteras difusas y de empalmamiento, al grado que para algunos se trata más bien de un continuum rural-urbano, donde interactúan además factores de distinta índole, como el hecho de que en las zonas rurales predomina más la relación con la naturaleza que en las zonas urbanas, o que en las zonas rurales la movilidad es menor y la interacción menos numerosa (Sorokin & Zimmerman, 1929). Algunos sociólogos como Marcel Jollivet y Henri Mendrès proponen que los espacios rurales y urbanos son más bien complementarios, es decir, existe convergencia y divergencia entre ambos, pues se suelen realizar actividades de intercambio, sea en términos económicos, de movilidad, cultura, avances tecnológicos, y en nuevas relaciones entre trabajo y territorio, aunque reconociendo, como ya se dijo, que el espacio dominante es el urbano pues, aunque se vislumbran puntos de encuentro, es el entorno urbano el que influye en la dinámica social, cultural y productiva en el entorno rural tradicional (Ávila Sánchez, 2005). Las principales diferencias, por lo tanto, radican en el modo de vida, en el que se incluyen diversas variables como la movilidad, la accesibilidad a centros urbanos, el grado de vinculación entre ambos espacios, la densidad poblacional, la infraestructura de transporte, la situación de emplazamiento para la elección de lugar de residencia, los costos de suelo, los valores ambientales individuales y comunitarios, etcétera (Ávila Sánchez, 2005; Ramírez Velásquez, 2005).

Todos estos nuevos fenómenos sociales, cambiantes no sólo de espacio a espacio sino en el tiempo, requieren por lo tanto ser explicados más ampliamente y no tanto pensar en que son términos que pueden delimitarse. El espacio rural y urbano no son entes estáticos (Ramírez Velásquez, 2005). Sin embargo, también en la actualidad una de las definiciones

que se emplea es la proporcionada por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2010), la cual establece, para el caso de México, que una zona es rural o urbana dependiendo del número de habitantes. Así, cuando una zona tiene menos de 2,500 habitantes, se considera rural y, cuando se supera esa cifra, se trata de una zona urbana. Incluso se añade que las zonas rurales se caracterizan por ser localidades habitadas en bosques, praderas o áreas agrícolas, mientras que el espacio urbano se constituye por diversas construcciones como casas, fabricas, edificios, etc., y por infraestructura de servicios como el drenaje, tuberías, electricidad, etc. No obstante, dicho contraste entre lo rural y urbano puede resultar tan reduccionista como la dicotomía planteada tradicionalmente, ya que no por tener 2,500 habitantes se puede hablar estrictamente de un espacio urbano.

Al parecer, la perspectiva de la concentración demográfica para denominar y delimitar ciudades es de las más precisas y que más ha prevalecido a lo largo del crecimiento y desarrollo de las ciudades. De hecho, históricamente parece ser fundamental el incremento de la concentración demográfica para convertirse en ciudades, aunque no dejan de ser importantes las actividades y algunos procesos particulares que se desarrollan dentro de cada espacio (Ramírez Velásquez, 2005).

Así, Larralde-Corona & González Arellano (2013) proponen una tipología conformada de cuatro grupos para medir y conceptualizar el espacio rural en México. El grupo rural se caracteriza por una población reducida, que va de 1 a 5 mil habitantes, una densidad poblacional baja, igual o menor a 150 personas por km², y un bajo porcentaje de suelo construido, aproximadamente menor al 10%, ya que predomina el suelo cultivado o vegetación natural. En el grupo inter fase rural-urbana la población ronda entre los 5,001 y 50 mil habitantes, con una densidad poblacional de 150 a 5 mil habitantes por km², y un porcentaje de construcción de suelo de entre el 10 y el 50%. Generalmente, en cuanto al uso de suelo, se da una distribución equilibrada, por ello se trata de una inter fase rural-urbana. El grupo urbano posee una población alta de entre 50,001 a 500 mil habitantes y una densidad poblacional igualmente alta con un rango de 5 mil a 30 mil personas por km². La superficie de suelo construida va entre el 50 y 85%; suele haber poco espacio destinado a la agricultura y la silvicultura. El grupo urbano denso, por último, es el que de todos posee la mayor cantidad de habitantes, con 350 mil habitantes o más, aunque en promedio la media

poblacional es de poco más de un millón de habitantes. Tiene una densidad poblacional de 30 mil personas o más por km² y un porcentaje de suelo construido que va desde el 65% del territorio.

En el ámbito de la lingüística uno de los rasgos que se han comentado para diferenciar entre el campo y la ciudad es el nivel de instrucción, ya que en las zonas rurales los habitantes carecen de acceso a la educación, o bien, cuentan con un nivel básico; esto, a su vez, suele asociarse con atraso cultural, ignorancia y pobreza (Céspedes, 2016; Orozco & Guerrero Galván, 2021; Parodi & Santa Ana, 1997). Moreno Fernández (2009) menciona también algunas cuestiones que podrían ayudar a comprender, desde un punto de vista sociolingüístico, qué tan diferente o distante puede estar un núcleo urbano del resto. Para ello se considera prudente retomar el concepto de comunidad de habla, el cual básicamente hace referencia a una comunidad que comparte determinadas normas y valores sociales. Aunque es una definición bastante puntual, supone algunas dificultades cuando trata de establecerse un límite pues, pese a que es sencillo identificar una comunidad en un núcleo urbano, no resulta tan sencillo identificar los alcances de ésta. No obstante, si en ocasiones dentro de un mismo núcleo urbano se desarrollan núcleos inferiores como barrios o grupos étnicos, ello significa que la diferenciación entre lo rural y lo urbano puede darse también dependiendo de en qué medida (mayor o menor) se comparten las normas y valores sociales.

A partir de lo anterior, se puede asumir entonces diversas maneras de abordar esta variable de procedencia, siendo, *grosso modo*, una espacial-poblacional, otra social y cultural, donde se incluyen modos de vida y actividades cotidianas, y la otra sociolingüística. Por lo tanto, se pueden encontrar, entre algunos rasgos diferenciadores, las áreas donde se ubican, los rasgos físicos que caracterizan dichas áreas y el sentido de compartir o no determinadas normas y valores que les hagan pertenecer a una comunidad.

Relacionando este aspecto de la procedencia rural o urbana con la entonación, en seguida se mencionan algunos de los estudios en español que han considerado, o al menos comparado bibliográficamente, tal oposición. Cabe destacar que la mayoría de los estudios de esta índole han sido realizados en el español de España y muy pocas ocasiones en Latinoamérica.

Pérez Castillejo (2014) analiza el español hablado en Galicia y contempla para la distinción de lo rural ante lo urbano los municipios con población menor a 20 mil habitantes. En su estudio, identifica en los enunciados declarativos neutros que los acentos nucleares H+L*, precedidos con acentos prenucleares ascendentes, aparecen principalmente cuando los hablantes han estado expuestos al gallego desde pequeños, o bien cuando proceden de localidades rurales. Comenta que este uso del acento nuclear descendente en el habla rural puede poner en manifiesto la validación de la hipótesis del contacto, puesto que en las zonas rurales es donde más se mantienen las lenguas vernáculas de la región. La configuración tonemática registrada H+L* L%, por lo tanto, pudiere ser un caso de interferencia.

Cuevas Alonso & López Bobo (2011) estudian la entonación del habla femenina perteneciente al oriente y occidente de Cantabria. Siguiendo la metodología propuesta por el proyecto AMPER, los autores identifican la coexistencia de dos patrones entonativos: el primero es un patrón tradicional o autóctono relacionado con el norte peninsular, característico por presentar un tonema descendente, tanto en los enunciados aseverativos como en los interrogativos, y registrado principalmente en las zonas rurales. El segundo patrón corresponde al castellano estándar y se caracteriza por un tonema descendente en los enunciados aseverativos y un tonema ascendente en los interrogativos, documentado mayormente en las zonas urbanas. En los enunciados aseverativos, la configuración nuclear más frecuente para las zonas de occidente y oriente urbano fue la de L+(!)H* L%, mientras que en la zona rural se generalizó H+L* L%. En los enunciados interrogativos se identificó el patrón autóctono característico en las zonas rurales con un tonema L+(j)H*M%,³ sin embargo, en el contexto urbano se prefiere un tonema ascendente para occidente L* (H)H%, y para oriente L+H* (H)H%.

Dorta Luis (2007b), mediante la metodología AMPER, analiza la entonación canaria en el habla femenina en un estilo formal, considerando la procedencia rural y urbana de las informantes, para lo cual compiló datos de Tenerife y Gran Canaria (urbano) y de Gran Canaria y La Gomera (rural). En los enunciados declarativos se documentó siempre una pendiente descendente, no obstante, resulta más pronunciada por parte de las participantes

³ El tonema L+H* M% para oriente y L+(j)H* para occidente rurales.

de procedencia rural; en los enunciados interrogativos, se observan similitudes entre las regiones analizadas, ya que mayoritariamente se trata de finales ascendentes (aunque no siempre). La pendiente más inclinada se presentó en la isla Gran Canaria rural, seguida de la isla de Tenerife urbana para el caso de los finales agudos. Cuando los finales son llanos, sólo Tenerife urbano presenta un ascenso, mientras que Gran Canaria rural y urbana presentan finales descendentes y La Gomera rural un final suspendido. Cuando los finales son esdrújulos, Tenerife urbano y La Gomera rural reportan finales ligeramente ascendentes, mientras que Gran Canaria rural y urbana presentan finales descendentes. Otro aspecto de importancia es que el primer pico tonal se da en la cuarta sílaba en la variedad rural, mientras que en la variedad urbana se da en la quinta sílaba.

Díaz Cabrera & Dorta Luis (2015) estudian mediante la metodología AMPER los enunciados declarativos en habla formal en la variedad urbana de San Sebastián y la zona rural de Valle Gran Rey, ambas situadas en las islas canarias. Sin excepciones, en los enunciados declarativos sin expansión siempre se identifica la configuración tonemática L*L%. No obstante, en el pretonema del enunciado se identifica el acento tonal H* sólo en la variedad rural, aunque también se reporta el acento tonal L*, mientras que en la variedad urbana se puede manifestar los acentos tonales prenucleares en su mayoría L* o bien L*+H. En cuanto a los enunciados con expansión en los sintagmas de frontera, no se observaron muchas diferencias en los acentos prenucleares y, cuando se trata del tonema, se identificó sin excepción una configuración L*L% para ambas variedades.

Cuevas Alonso & Míguez Álvarez (2019) analizan los enunciados interrogativos absolutos de occidente a oriente en Cantabria, e incluyen áreas rurales y urbanas. Observaron la aparición del patrón norteño (tradicional u autóctono) con final circunflejo en los enunciados producidos por hablantes de la zona rural, mientras que en la zona urbana se identificó la coexistencia tanto de este patrón como del castellanizado, característico por su final ascendente. No obstante, en una de las zonas (Vega de Pas), tanto en el área rural como en la urbana predominó el patrón ascendente. Esto implica que, aunque existe preferencia por el patrón autóctono en las zonas rurales y el castellanizado en zonas urbanas, ambos conviven y en ocasiones se alternan, dando cuenta del continuum prosódico que va de occidente a oriente en el norte peninsular.

Dorta Luis (2007a) analiza los enunciados interrogativos no pronominales en el habla femenina en diferentes zonas rurales y urbanas de algunas islas del archipiélago canario (La Gomera-rural, Gran Canaria-rural, Gran Canaria-urbana, Tenerife-urbana), donde no se encontraron muchas diferencias significativas entre las producciones de las informantes rurales y urbanas. En casi todos los casos, se identificó un final circunflejo, a excepción del caso de la mayoría de las construcciones con final agudo, que presentan un final ascendente, más semejante al que ya ha sido descrito para el castellano, donde sólo el caso de La Gomera-rural presentó finales circunflejos en los interrogativos agudos. En otro de sus estudios, Dorta Luis (2007c) estudia también los enunciados interrogativos no pronominales producidos por mujeres de la Gran Canaria y La Gomera sólo en el ámbito rural. Identifica finales circunflejos en este tipo de enunciados, lo cual no coincide con lo descrito prototípicamente con el español. Sólo en la variedad de Gran Canaria documentó los finales agudos ascendentes, coincidiendo así con los resultados de su otro estudio.

Elejabeitia, Iribar & Miren Pagola (2005) describen las oraciones enunciativas e interrogativas en el español hablado en Biskaia, producido por dos informantes femeninas, una de procedencia rural (bilingüe euskara-español) y otra urbano (monolingüe español). Los resultados muestran que la informante de procedencia rural mantiene un registro y rango tonal más elevado que la informante urbana. En cuanto a la pendiente, ésta suele ser mayor en la informante rural, ya que desciende un poco más en las oraciones enunciativas que la informante urbana, y muestra un aumento en la pendiente de más del doble en los enunciados interrogativos. Pese a estas diferencias, el comportamiento es el esperado en ambas, ya que se documenta un descenso para las enunciativas y un ascenso para las interrogativas. En cuanto a la duración e intensidad, también se identifican comportamientos similares, aunque las duraciones de la informante urbana son más largas.

Hernández Díaz (2007) estudia en el habla femenina los enunciados declarativos de las zonas rurales de La Gomera y Gran Canaria. Identifica que la informante gomera presenta altura mayor que la informante grancanaria, sin embargo, ambas presentan un comportamiento similar de la F0, ya que la pendiente manifiesta un comportamiento descendente, que resulta más pronunciada en Gran Canaria que en La Gomera. Este

comportamiento registrado en ambas variedades coincide con lo que se ha registrado comúnmente para el español.

López Bobo & Cuevas Alonso (2009) estudian la entonación femenina de Laredo, producida por una informante rural y otra urbana de Cantabria. En la zona rural se identifica la presencia del patrón autóctono, también conocido como norteño, que se caracteriza por los acentos nucleares $H+L^* L\%$ para las aseverativas y $L+>H^* L\%$ para las interrogativas; es decir, por presentar en ambas modalidades oracionales un final descendente, aunque se diferencian en el primer acento prenuclear ($L+>H^*$ para las asertivas y $H+L^*$ para las interrogativas). La zona urbana, en cambio, presenta un modelo entonativo mixto, pues, aunque se caracteriza por la presencia del patrón propio del castellano, muestra interferencia del patrón entonativo autóctono. Las oraciones asertivas tienen, por lo tanto, un acento nuclear $!H^* L\%$ y un primer acento prenuclear $L+>!H^*$, mientras que las interrogativas pueden presentar los acentos nucleares $L+>H^*$, $L+H^*$ y L^*+H , con un primer acento prenuclear $!H^*$ y una juntura $H\%$. Ello significa que las barreras dialectales en esta región noroccidental no son tan marcadas, por lo que se puede tratar de un continuum prosódico.

Congosto Martín, Díaz Gómez, Lucio-Villegas & González Rodríguez (2010) estudian los enunciados asertivos e interrogativos en el español de la zona rural de Don Benito y en el asturiano de Mieres. En lo que respecta al español, se identificó que ambas modalidades de enunciados presentan finales descendentes, sin embargo, con algunas características que permiten diferenciar un tipo de enunciado de otro, como el hecho que los enunciados interrogativos presentan picos más altos, aunque en el final del enunciado las oraciones interrogativas se sitúan por debajo de las asertivas. En adición, se observó que el rango tonal resulta más amplio para las asertivas que para las interrogativas. Otro aspecto para destacar es el papel que juega la duración en la diferenciación de estos tipos de enunciados, ya que suele ser mayor en el final de los enunciados interrogativos. Esta investigación, aunque no realiza comparación con las variedades urbanas, visibiliza que no se presenta el patrón prototípico de descenso para asertivas y ascenso para interrogativas.

Meléndez Matías, Carrera de la Red, Gascón Negro & Zamora Salamanca (2008) analizan los enunciados declarativos e interrogativos del español hablado en Valladolid, considerando las emisiones de una informante rural (Pedrosa del Rey) y de informantes

urbanas (Valladolid y Salamanca). Observan que existen diferencias entre la variedad rural y urbana, principalmente en los enunciados interrogativos, pues, aunque se identifican movimientos ascendentes, la informante de Pedrosa del Rey se contiene en las inflexiones, es decir, realiza elevaciones tonales menos pronunciadas. En cuanto a la duración e intensidad, también se identificaron algunas diferencias importantes, ya que la informante de Pedrosa del Rey realizó vocales más breves, dando un efecto de un ritmo más veloz, y también presentó un nivel de energía menor.

Dorta Luis & Mora Gallardo (2011) describen la entonación del habla femenina en zonas rurales y urbanas de La Palma (Islas Canarias) y Mérida (Venezuela). Señalan que, tanto en las zonas rurales como en las zonas urbanas, los inicios de los enunciados interrogativos y declarativos se sitúan por debajo del tono medio (TM) de las oraciones, con la única diferencia de que los enunciados agudos de La Palma-urbana se sitúan más cerca del TM. En la configuración tonemática se identificó que los enunciados declarativos para las variedades rural y urbana presentan $L^* L\%$, a excepción de Mérida-urbana que presentó también la configuración $L+H^*L\%$ en los enunciados con final llano. Para los enunciados interrogativos, se identificó que en La Palma-urbana estos siempre presentan la configuración $H^* L\%$, mientras que en La Palma-rural se identificaron las configuraciones $L^* L\%$ (agudos), $L^*HH\%$ (llanos) y $L^*+H H\%$ (esdrújulos). Para el caso de Mérida-urbana, se identificaron las configuraciones tonemáticas $L+H^* H\%$ (agudos) y $L+;H^* L\%$ (llanos y esdrújulos), mientras que Mérida-rural presenta las configuraciones $L+H^* H\%$ (agudos) y $L^* M\%$ (llanos y esdrújulos). Como se observa, únicamente en el caso de Mérida se encontró una coincidencia entre las producciones de los enunciados interrogativos agudos de la variedad rural y urbana con el patrón $L+H^* H\%$. En esta investigación pudo observarse que los enunciados declarativos coinciden casi plenamente pese a la distinción rural-urbano, mientras que los enunciados interrogativos son más variados.

Dorta Luis & Díaz Cabrera (2018) analizan los enunciados declarativos e interrogativos en el habla femenina de zonas rurales de Cuba y Venezuela. Sus resultados evidencian que, tanto los enunciados declarativos como los interrogativos, siempre presentan en el acento inicial el tono $L+H^*$, lo cual no diferencia las zonas rurales de las urbanas. Únicamente se identificaron algunos casos en que hay variación, como algunas oraciones

interrogativas agudas (H*) y algunas oraciones llanas y esdrújulas en las declarativas (L*+H). En el acento nuclear y tono de juntura de los enunciados declarativos, tanto en la variedad rural como urbana, siempre se identificó la configuración nuclear L* L%, salvo el caso de Mérida que puede presentar el acento nuclear !H* en enunciados agudos y llanos. Las interrogativas de algunas zonas rurales (La Habana y Villa Clara), en cambio, presentan algunas diferencias, ya que mantienen un final ascendente en contraste con el final descendente de las zonas urbanas. Y otras, en cambio, se asemejan, como el caso de Santiago de Cuba, Monagas y Mérida, que registran un final circunflejo H*L% también documentado en las zonas urbanas.

Méndez, Mora & Rojas (2008) investigan los enunciados interrogativos absolutos de los Andes venezolanos, mediante enunciados producidos por informantes mujeres de procedencia rural y urbana. Llama la atención que en su estudio no se encuentran diferencias evidentes entre la variedad rural y urbana, ya que en cuanto al tono se observan los patrones descendente y circunflejo característicos del dialecto en las producciones de ambas regiones. En cuanto a la intensidad, se identificó que las informantes de procedencia urbana tienen una intensidad un poco mayor que las de procedencia rural, sin embargo, esta diferencia no resultó significativa. La duración, en cambio, presentó información importante: aunque tanto la variedad rural como urbana se caracterizan en general por duraciones más largas en las sílabas acentuadas y aunque marcan como más larga la sílaba tónica del tonema, se identificó que en la variedad urbana se realizan emisiones más largas, por lo tanto, el habla urbana mantiene un ritmo más lento, mientras que la variedad rural mantiene un ritmo más rápido.

Méndez Seijas (2010) estudia el habla femenina de los Andes de Venezuela, tanto de la zona urbana como la rural, de enunciados declarativos neutros e interrogativos. En los enunciados declarativos neutros, se registró sin excepción un escalonamiento descendente a partir del primer pico y, en los enunciados interrogativos, se documentó en su mayoría un patrón descendente, aunque en algunos casos también se identificó el final circunflejo. Lo que desambigua tales modalidades, al ser tan similares, es en este caso el campo tonal y la duración, de modo que se mantiene la relación de a mayor campo tonal menor duración para las interrogativas, y a la inversa para las declarativas. Aunque los participantes no presentan casi diferencias en cuanto a la procedencia rural o urbana, cabe destacar que presentan un

patrón que no es similar a lo que se plantea al menos para el español estándar, donde se espera un comportamiento ascendente para las interrogativas. Esto implica, por lo tanto, que, aunque no hay suficiente variación interna, existe variación respecto a otros dialectos.

Dorta Luis & Díaz Cabrera (2015) investigan los enunciados declarativos e interrogativos en mujeres de procedencia rural en Cuba. De manera general observaron que los enunciados declarativos presentan la configuración L* L%, mientras que las interrogativas, donde hay un poco más de variación, presentaron las configuraciones H* H% (agudos) y L* H% (llanos, esdrújulos). Estas últimas terminaciones no coinciden con lo documentado en las zonas urbanas de la variedad cubana, donde predomina el final circunflejo (H* L%), por lo cual se plantea una posible diferenciación entre lo rural y urbano.

Macarena Céspedes (2016) analiza una muestra obtenida del corpus “Habla Rural de la Zona Central del país”, donde se documentan diversas localidades rurales de Chile. Las muestras de este corpus empleado constan de grabaciones en un contexto de entrevista semidirigida en el ámbito rural. Siguiendo el modelo del Análisis Melódico del Habla, la autora estudió algunas de las localidades rurales de Valparaíso, Metropolitana y O’Higgins. En su análisis, encontró que los enunciados producidos en un ámbito rural presentan unidades entonativas multinucleares (un solo contorno melódico con más de un núcleo), situación que se diferencia de lo que hasta el momento se ha documentado del español de Chile.

Urria Espinoza (2019) considera en su estudio el habla semiestructurada producida por hablantes masculinos chilenos de procedencia rural y urbana. En términos generales, observó que los hablantes de procedencia rural presentan en la modalidad enunciativa una pendiente descendente más pronunciada que los hablantes de procedencia urbana. Respecto a los enunciados interrogativos absolutos, identificó que en contexto urbano el ascenso final de dicha modalidad es mayor que el de las producciones en contexto rural. Y, finalmente, observó que en los enunciados interrogativos relativos mayoritariamente se presentan ascensos más pronunciados en las zonas rurales que urbanas, sin embargo, esta situación en algunos casos llegó a invertirse. Otra observación de relevancia es que los hablantes de la zona rural realizan inicios en los enunciados interrogativos más agudos que los hablantes de zona urbana.

Ruiz Mella, Ulloa Sepúlveda & Chihuaicura Chihuaicura (2019) investigan los enunciados declarativos en el español rural hablado en Chile (Padre Las Casas, Nueva Imperial, Vilcún, Galvarino y Curacautín), del español urbano hablado en Santiago (habla femenina) y del mapudungun. En lo que respecta al español hablado en Santiago se identificó la configuración tonemática L+!H* L%, mientras que en el español rural se documentó la configuración L* HH%, donde el ascenso va de los 6 a los 8 st., y un poco menos frecuente la configuración L+H*M%. Los hombres, aunque también manifiestan dichos patrones, en ocasiones presentan realizaciones con un ascenso menos marcado L*HM%. Con esto, se concluye que las hablantes de español en Santiago prefieren los finales descendentes en las declarativas, mientras que los hablantes de zonas rurales prefieren sobre todo finales ascendentes, situación que no ha sido registrada en las declarativas de foco amplio para el español.

Muñoz-Builes, Ramos, Román, Quezada, Ortiz Lira, Ruiz & Atria (2017) estudian el español hablado en Chile, tanto en zonas rurales (Pilque, comuna de Queilen) como urbanas (Castro). Encontraron principalmente movimientos ascendentes en los enunciados declarativos de foco amplio, lo cual se puede expresar con la configuración nuclear L+H* H%. Cabe mencionar que, aunque estas características no diferencian una zona de otra, sí se distinguen de lo que convencionalmente se ha descrito en el español, es decir, los finales descendentes. Es una posibilidad, además, que se trate de rasgos propios del sur de Chile.

Posterior a la revisión de esta literatura, se observa que no en todos los casos se observa una distinción entre lo rural y lo urbano (Dorta Luis, 2007a, 2007c; Hernández Díaz, 2007) y que, en ocasiones, se trata más bien de una diferenciación dialectal respecto a lo que ha sido documentado para el español estándar (Congosto Martín et al., 2010; Méndez Seijas, 2010; Muñoz-Builes et al., 2017). No obstante, cuando sí se han identificado diferencias entre lo rural y urbano, se puede anotar lo siguiente:

- a) El tono, ya sea en alguno o algunos de los puntos de la curva melódica (pretonema, tonema, juntura), puede ser un rasgo suficiente para diferenciar las variedades rural y urbana (Céspedes, 2016; Cuevas Alonso & López Bobo, 2011; Díaz Cabrera & Dorta Luis, 2015; Dorta Luis, 2007b; Pérez Castillejo, 2014; Ruiz Mella et al., 2019).

- b) La duración puede jugar un papel importante para hacer la diferenciación rural urbana (Méndez et al., 2008) además del tono (Elejabeitia et al., 2005; Meléndez Matías et al., 2008).
- c) Aunque pueden existir preferencias por un patrón melódico en una variedad (sea rural o urbana), estos no están del todo restringidos, sino que conviven y manifiestan un continuum entonativo (Cuevas Alonso & Míguez Álvarez, 2019; López Bobo & Cuevas Alonso, 2009).
- d) La diferenciación rural-urbano se puede presentar sólo en algunas de las modalidades enunciativas, principalmente en enunciados interrogativos (Dorta Luis & Díaz Cabrera, 2015, 2018; Dorta Luis & Mora Gallardo, 2011; Meléndez Matías et al., 2008).

2.2 La entonación y la variación geolectal

Gracias a la revisión bibliográfica comentada en el apartado anterior, queda en evidencia que uno de los aspectos con que se puede relacionar la entonación es con la procedencia geográfica, pues, aunque existen producciones o patrones prototípicos de determinados tipos de enunciados, estos pueden presentar algunas variaciones motivadas por dicho factor. Tan evidente es esta variación que los hablantes la perciben (Hualde & Prieto, 2015) y, aunque no son expertos en describirla mediante tecnicismos, son ellos quienes proporcionan las pistas o inquietudes que posteriormente los lingüistas investigan y describen. A continuación, se hablará sobre la relación que guarda la entonación con el factor geográfico y cómo a partir de ello se genera variación geolectal.

2.2.1 Variación geolectal

En principio, cabe mencionar que la variación es un fenómeno presente en los distintos niveles de la lengua, es decir, en el nivel fonético-fonológico, morfosintáctico, léxico-semántico y pragmático-discursivo; para su explicación, se puede recurrir a factores tanto internos como externos, que bien pueden ser históricos, sociales, geográficos, etcétera (Moreno Fernández, 2009). Los rasgos suprasegmentales, sin duda, no son una excepción de variación lingüística y, para los propósitos de esta investigación, pueden ser estudiados desde

una perspectiva dialectal, que, en el caso del español, Quilis reconoce como “entonación dialectal hispánica” (Hidalgo Navarro & Quilis Merín, 2012, p. 278).

Quilis (1993, 1997), como ya se mencionó (Sección 2), sitúa este fenómeno entonativo dentro del nivel sociolingüístico, el cual provee información tanto individual como grupal. Por su parte, Navarro Tomás (1968) e Hidalgo Navarro & Quilis Merín (2012) identifican esta variación como entonación idiomática (Sección 2), y aluden a ella como una tradición prosódica dentro de cada zona en un área lingüística. Al respecto, se puede asumir que este fenómeno entonativo se manifiesta en espacios geográficos muy particulares, como quizás lo pueden ser espacios rurales y urbanos.

Ahora bien, aunque pareciera que para un autor esto se aborda desde un plano sociolingüístico y para otro autor desde un plano geográfico-espacial, en realidad, ambos están aludiendo al mismo fenómeno desde una diferente clasificación. Se puede decir, sin embargo, que es un tema muy complejo y que debe ser estudiado con mayor profundidad en futuras investigaciones, incluso cuando se trata de comprobar la relevancia de la variable rural-urbano en la variación lingüística, ya que influyen tanto cuestiones territoriales y poblacionales como cuestiones asociadas con las actividades cotidianas y formas de relacionarse con los individuos y con el entorno (Arias, 2005; Ávila Sánchez, 2005; Larralde-Corona & Gonzalez Arellano, 2013; Méndez Sastoque, 2005; Ramírez Velásquez, 2005; Sorokin & Zimmerman, 1929).

Regresando al tema de la entonación dialectal hispánica, se distinguen principalmente dos entonaciones o pronunciaciones generales: la peninsular y la latinoamericana. Éstas a su vez, desde luego, se dividen en distintas variedades gracias a las diferencias que se han encontrado en diferentes investigaciones. De ahí que en América Latina se reconozca la variedad mexicana, caribeña, andina, chilena, argentina, etc. Sin embargo, estos límites geográficos entre una variedad y otra no son tan claros y definidos como cuando se trata de divisiones políticas; ante esta problemática, algunos autores han optado por realizar estudios desde una visión general país por país, centrándose sobre todo en un punto focal (Hualde & Prieto, 2015).

Por mencionar algunos ejemplos de variación dialectal entonativa, se sabe que en la variedad mexicana los enunciados declarativos presentan un contorno circunflejo L+H*

(L)!H%, que la variedad argentina presenta el contorno $L + \downarrow H * HL\%$, o bien, que la variedad caribeña se caracteriza por un contorno con final descendente $\downarrow H * L\%$ para los enunciados interrogativos absolutos (Hualde & Prieto, 2015). Claro que esos patrones no son exclusivos de cada dialecto y por ello se puede encontrar, por ejemplo, el movimiento final circunflejo tanto en México como en Puerto Rico y Gran Canaria (Quilis, 1993, 1997).

En lo que respecta a la entonación del español propiamente mexicano, puede decirse que la búsqueda de zonas dialectales dentro del país es una labor que aún sigue en marcha (Martín Butragueño, 2014b). Actualmente se encuentra en elaboración el Corpus Oral del español de México (COEM), el cual recoge muestras de diferentes zonas (Norte, Occidente, Centro-Golfo, Sur-Sureste) bajo la premisa de que se organizan bajo diferentes subsistemas entonativos, entre comunidades y dentro de las comunidades (Martín Butragueño et al., en prensa). No obstante, si bien existen investigaciones al respecto, hace falta abarcar más espacios geográficos que nos permitan llegar a un mapeo más puntual de la variación geolingüística.

Martín Butragueño (2014b) analiza, dentro del nivel fónico, la distribución geográfica de las variables fónicas (j), (\widehat{t}) y (s); mediante ello, identifica cinco sectores significativos: centro-este, sureste, centro-oeste, noroeste y noreste. Aunque aquí no se hará mención de los resultados de tales variables por sector (dado que esta tesis no se centra en variables fónicas), es de suma relevancia mencionar que en dichas áreas prevalece significativamente alguna o algunas de las variantes consideradas; sin embargo, ello no las excluye de documentarse en otros sectores, aunque en menor medida. Otro de los comentarios a resaltar es que, en algunos casos, las diferencias entre la zona noroeste y noreste, así como centro-oeste y centro-este, fueron pocas, por lo cual podría hacerse una abstracción y generalizarse en zona norte, zona centro y zona sureste.

Esta posibilidad de poder formar diferentes sectores geográficos atiende seguramente al tipo de fenómeno que se estudie, por lo cual no tiene por qué documentarse exactamente igual en el nivel léxico, o en el morfológico, o en el sintáctico, etcétera. De hecho, en otros de sus estudios, esta vez sobre entonación, Martín Butragueño (2019) menciona cuatro zonas del país a estudiar, refiriéndose a éstas como Norte, Occidente, Centro-Golfo y Sur-Sureste, las cuales son las zonas que se recaban dentro del macroproyecto COEM mencionado.

La relevancia de este tipo de estudios recae, por supuesto, en determinar e integrar regiones o zonas dialectales dentro de un dialecto más grande (español mexicano) partiendo de criterios entonativos que, como hasta ahora se ha comentado, proporcionan información sobresaliente sobre la procedencia de los hablantes aunque, para el caso de esta tesis, sea pensando en un nivel más regional o local.

2.2.2 ATLES y AMPER

Dentro del estudio de la entonación se han desarrollado diferentes proyectos y propuestas metodológicas que la analizan desde una perspectiva geolectal, es decir, que consideran cómo se distribuyen y caracterizan los patrones entonativos espacialmente. Al respecto, se describirán dos de los proyectos que más se han desarrollado dentro de esta perspectiva: El Atlas interactivo de la entonación del español (ATLES) y el Atlas Multimedia de la Prosodia del Espacio Románico (AMPER).

El ATLES (Prieto & Roseano, 2013) es un proyecto que compila audio y video de diferentes dialectos del español para el estudio de la prosodia y entonación, para lo cual, el investigador cuenta con diferentes recursos que le permiten recolectar distintos estilos de habla, que son: la encuesta de situaciones, el diálogo Map Task y la entrevista en video. Generalmente los materiales se aplican a mujeres de mediana edad, y para el análisis se emplea el sistema de etiquetado prosódico *Sp_TobI* (Estebas-Vilaplana & Prieto, 2008; Sosa, 2003).

La encuesta de situaciones se trata de un método inductivo que permite que los hablantes produzcan enunciados con diferentes matices, atendiendo a situaciones cotidianas simuladas, por ejemplo “Entras a una tienda donde no has entrado nunca y preguntas al tendero si tiene azúcar”, y se solicita a los participantes que intervengan espontáneamente de acuerdo con el contexto. Aunque el investigador posee las posibles respuestas, es importante que el informante no las lea, sino que realice sus propias producciones, las cuales no tienen por qué coincidir con exactitud con las del investigador. Este tipo de encuesta se conforma de 70 situaciones para la versión completa y de 31 situaciones para la versión reducida, de las cuales se pueden obtener diferentes tipos de enunciados como los declarativos, interrogativos absolutos, interrogativos parciales, interrogativos reiterativos, ruegos, órdenes

y vocativos. Debido a que el proyecto compila información de diferentes dialectos del español, la encuesta de situaciones se adapta desde el punto de vista léxico y situacional para las variedades del español peninsular central, español de Cantabria, español canario, puertorriqueño, dominicano, mexicano, andino venezolano, andino ecuatoriano, chileno y argentino.

El corpus de diálogo Map Task es una tarea diseñada para la intervención de dos hablantes, con la intención de producir enunciados interrogativos y sus respuestas. Cada participante utiliza un mapa de un lugar imaginario, con la diferencia que en un mapa aparece un camino trazado y en el otro no, el cual además contiene otros elementos que no lo hacen coincidir con el mapa que tiene el camino. Quien no tiene la ruta trazada en su mapa debe realizar preguntas a quien sí lo tiene para poder reproducir el mismo recorrido en su mapa.

La entrevista en video tiene una duración aproximada de 10 a 15 minutos, y se caracteriza por ser una conversación inducida por el investigador (quien interviene mínimamente), o bien por ser conversaciones entre familiares o amigos, para obtener de este modo habla espontánea.

El proyecto AMPER (Martínez Celdrán & Fernández Planas, 2018) compila y analiza la prosodia de oraciones enunciativas e interrogativas absolutas en habla de laboratorio, habla inducida y habla espontánea, en diferentes países de Europa y América Latina. Debido a que el proyecto se desarrolla bajo un análisis fonético, se analizan los aspectos de la frecuencia fundamental (F0), la duración y la intensidad. En este proyecto, el análisis se realiza con herramientas informáticas creadas en el entorno Matlab, para una primera fase creadas por el Dr. Antonio Romano y para una segunda fase con un programa *ad hoc* creado por el Laboratorio de Fonética de la Universidad de Oviedo.

El corpus utilizado se conforma de cuatro tipos de sub-corpus: experimental fijo, inducido, Map Task y conversación espontánea. Los requisitos generales que deben cumplir los informantes para la aplicación de estos instrumentos son no tener estudios superiores, ser representativos de su localidad o región a estudiar y tener entre 25 y 55 años.

El corpus fijo es el que se asemeja al habla de laboratorio y se obtiene mediante la lectura aleatoria de 63 frases enunciativas y 63 interrogativas. Las frases simples tienen la estructura S+V+O y las complejas, que pueden llevar expansión en el sujeto, tienen la

estructura S+EXP_S+V+O, o S+V+O+EXP_ si la expansión es en el objeto. El corpus inducido se elabora mediante supuestos situacionales cotidianos que se plantean a los informantes para obtener algunas respuestas como preguntar la hora, saludar a los vecinos, pedir el pan en la mesa, etc. El Map Task es la misma técnica de elicitación que se emplea en el ATLES, para la obtención de enunciados interrogativos y sus respuestas. Finalmente, el corpus de conversación espontánea se conforma precisamente de una conversación, o bien, de un monólogo, donde el informante habla de algún tema sin restricciones.

3 La entonación en México

Este capítulo está destinado a la presentación de algunos de los estudios que se han realizado en el ámbito de la entonación del español hablado en México, correspondientes a algunos de los estados del país, o bien localidades, pues como ya se comentó en el capítulo anterior, la complejidad lingüística y la extensión geográfica suponen un reto. No obstante, las siguientes investigaciones proporcionan pistas y características muy importantes de las regiones estudiadas.

Para la división dialectal y organización bibliográfica de las investigaciones en diferentes regiones se tiene en consideración la clasificación empleada para el Corpus Oral del español de México (COEM), el cual incluye el norte, occidente, centro-golfo y sur-sureste del país, cuyas ciudades que conforman cada zona o región son las siguientes (Martín Butragueño et al., en prensa):

1. Norte: La Paz, Chihuahua y Monterrey.
2. Occidente: Guadalajara, Lagos de Moreno, Morelia y Guanajuato.
3. Centro-Golfo: Ciudad de México, Puebla, Xalapa y Veracruz.
4. Sur-Sureste: Acapulco, Oaxaca, Mérida y Tuxtla Gutiérrez.



Figura 12. Ciudades incluidas en el *Corpus Oral del español de México (COEM)* (Martín Butragueño et al., en prensa).

En adición, se consideran las secciones identificadas en el estudio ya mencionado en torno a las variables fónicas (j), (tʃ) y (s) de Martín Butragueño (2014b, p. 52), debido a que se explicita a Querétaro como parte de la región centro-oeste (equivalente a occidente) y a que se pretende confirmar si desde un punto entonativo pertenece o no a dicha región. Tales zonas son las siguientes:

1. Centro-este: Distrito Federal, Oaxaca, Puebla, Tlaxcala y Veracruz.
2. Sureste: Campeche, Chiapas, Quintana Roo, Tabasco y Yucatán.
3. Centro-oeste: Aguascalientes, Colima, Guanajuato, Guerrero, Hidalgo, Jalisco, México, Michoacán, Modelos y Querétaro.
4. Noroeste: Baja California, Baja California Sur, Chihuahua, Durango, Nayarit, Sinaloa, Sonora y Zacatecas.
5. Noreste: Coahuila, Nuevo León, San Luis Potosí, Tamaulipas.

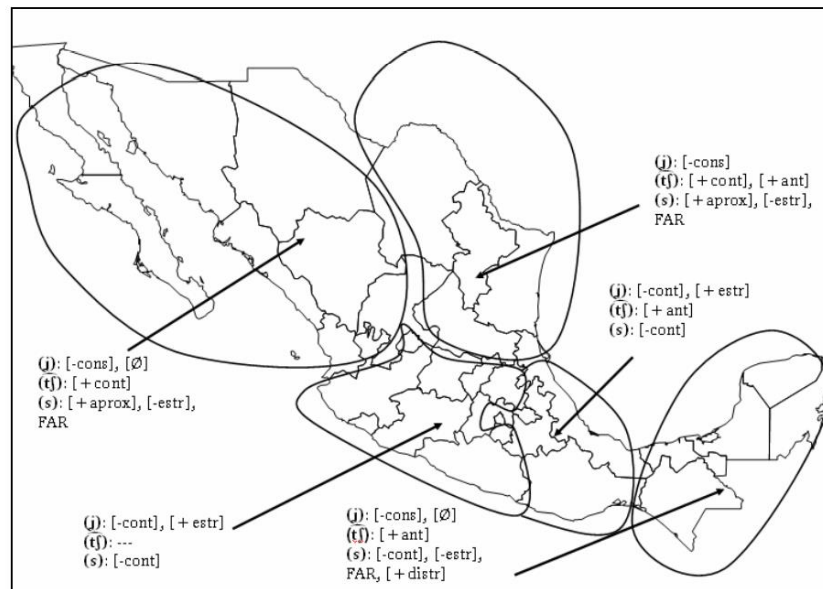


Figura 13. Las cinco zonas dialectales desde tres variables fónicas (j), (tʃ) y (s) (Martín Butragueño, 2014b, p. 55).

3.1 Región Norte

En primer lugar, se refiere a la región norte del país (Martín Butragueño, 2014b; Martín Butragueño et al., en prensa), donde figuran las investigaciones realizadas por Montellano Moreno (2017), Gil Burgoin (2011, 2017) y Orozco (2017).

Montellano Moreno (2017) estudia los enunciados declarativos e interrogativos absolutos en el español hablado en la ciudad de Monterrey, cuyos datos provienen del *Corpus Oral del Español de México* en las modalidades de habla espontánea, semi-espontánea y controlada⁴.

En los enunciados declarativos neutros se identifica un ligero ascenso desde el inicio al primer pico del enunciado, el cual sólo se muestra elevado cuando se trata de la modalidad controlada. De manera global, en los hombres el ascenso es de 1.5 st. y en las mujeres de 1.15 st, sin embargo, el grupo que llama la atención es el de los hombres adultos, cuyo ascenso es el más elevado (2.7 st.). Con relación al primer acento tonal se observan principalmente tonos altos H* para la modalidad semi-espontánea y espontánea, y picos desplazados L+>¡H* y L*+H para la modalidad controlada. En el prenúcleo dominan los tonos ascendentes H* o ¡H*, seguidos de tonos descendentes !H* o H+L*, y una minoría de otros acentos tonales (L+H*, L+>H* o L*+H y *)⁵. Para el tonema, se registran con mayor frecuencia tonos descendentes, sean !H*, L* o H+L*; en la juntura final, tonos M%, que prevalecen en los datos semi-espontáneos y espontáneos, y tonos bajos L% para los datos de lectura. Así, la configuración tonemática más frecuente corresponde a H+L* L% cuando se trata de la modalidad controlada, y a !H* M%, cuando se trata de datos más espontáneos donde, además, se visualiza que se tiene preferencia por el sostenimiento o mantenimiento del pitch, que, de hecho, puede verse registrado desde el inicio del enunciado.⁶

Con relación a los interrogativos absolutos, se tuvo en cuenta el objetivo pragmático del enunciado por lo que se analizaron las preguntas de búsqueda de información, preguntas

⁴ Los datos fueron obtenidos de 8 hombres y 7 mujeres, pertenecientes a alguno de los tres grupos de edad (jóvenes de 20 a 34 años de edad, adultos de 35 a 54 años de edad y mayores de 55 años en adelante) y a alguno de los dos niveles de instrucción (básico o medio).

⁵ Se hace uso de los diacríticos ¡ o ! para casos de escalonamiento ascendente (¡H*) o descendente (!H*), teniendo en cuenta el criterio de movimientos entre los 1.5 st. a 3 st. de diferencia.

⁶ Se consideran los tonos de juntura monotonaes L% y H% cuando se trata de movimientos que no sobrepasan los 3 st., aunque M% se reserva para cuando el movimiento no supera los 1.5 st.

de confirmación, preguntas eco, preguntas anti-expectativa y preguntas de invitación. Desde el inicio al primer pico tonal los hombres muestran un ascenso más elevado (2.5st.) que el de las mujeres (1.3 st.), aunque en ambos grupos resaltan los adultos con las medidas más elevadas (4.12 st. para los hombres y 3.5 st. para las mujeres). Ello, en comparación con los enunciados declarativos neutros, confirma que los enunciados interrogativos suelen ser más elevados en el primer pico, dato que de hecho permite contrastarlos con claridad. El primer acento tonal más frecuente es H*, seguido de los acentos con alineamiento en la sílaba postónica L+>H* y L*+H. En posición prenuclear del enunciado figura también el acento monotonal H*, seguido del acento monotonal ¡H* y un poco menos frecuentes los acentos con alineamiento en la sílaba postónica L*+H y L+>H*. Finalmente, en el tonema del enunciado los acentos nucleares más comunes son los ascendentes H* o ¡H* y L+H*, así como algunos casos de acentos descendentes !H*, L y H+L*, que figuran más en los datos de mayor grado de control. En la juntura, se identifican los acentos M%, H%, HH% y LH%⁷, que varían en función del objetivo pragmático del enunciado y el tipo de modalidad. Cuando se trata de los datos semi-espontáneos y espontáneos, la configuración tonemática más común es la de H* M% y de !H* HH% para los datos con mayor grado de control. Por último, respecto al objetivo pragmático, el tonema más frecuente es L+H* HH% para las preguntas de búsqueda de información y las eco, L+H* M% para las preguntas de confirmación, !H* HH% para anti-expectativa y H+L* HH% para las de invitación.

Gil Burgoin (2011), por su parte, investiga variables fónicas y la entonación del estado de Baja California Sur. Mediante la técnica de entrevista sociolingüística, obtiene datos de las localidades de La Paz, El Rosario y Todos Santos, aunque para el análisis entonativo únicamente trabaja con las dos primeras.⁸

En los enunciados declarativos neutros se encontró que el acento tonal más frecuente en posición prenuclear es H*, donde también se identifican, en menor medida, los acentos bitonales L+>H* y L+H*. En posición nuclear se identificó con mayor frecuencia el acento

⁷ Los tonos de juntura bitonales se emplean en movimientos que superan los 3 st. y pueden alcanzar los 4.5 st. de diferencia en promedio con respecto al acento anterior.

⁸ Se seleccionaron cuatro hablantes de la localidad de la Paz, dos pertenecían al nivel educativo alto y dos al nivel educativo bajo (distribuidos equitativamente por sexo), y dos hablantes de la localidad de El Rosario, un hombre perteneciente al nivel de instrucción medio y una mujer al nivel de instrucción bajo.

bitonal L+H*, aunque también se registró el acento monotonal H*, y en la junctura final casi equitativamente los tonos L% HL%, y ocasionalmente HM%. Es de destacarse que el tono de junctura HL% es posiblemente el final que constituye el estereotipo de habla pacaña, el cual implica un ascenso-descenso en la junctura. Las configuraciones tonemáticas más frecuentes de esta variedad son, por lo tanto, L+H* HL% (más presente en el grupo de edad avanzada) y L+H* HM%, que en realidad podría ser una manifestación de la junctura HL%.

Con respecto a los enunciados interrogativos cabe señalar que estos fueron muy escasos, debido a que la modalidad espontánea no propicia la aparición de algún tipo de enunciado en particular, sin embargo, se identificaron hallazgos de interés. Los enunciados interrogativos absolutos muestran en posición prenuclear los acentos tonales H* y L+H*, y en algunas ocasiones el acento tonal L*+H. En el núcleo predomina el acento bitonal L+H*⁹ y en la junctura el característico acento tonal alto H%. Por último, los enunciados interrogativos relativos presentaron comúnmente la configuración tonemática circunfleja L+H* L%; no obstante, este movimiento final descendente no siempre suele ser tan pronunciado, por lo que en algunos enunciados se documentó un tono sostenido M%.

En otro estudio Gil Burgoin (2017) analiza los enunciados declarativos neutros en cinco ciudades del país, abarcando no únicamente la región norte de México. Los datos provienen del *Corpus Oral del Español de México*, específicamente de las producciones pertenecientes al cuestionario de situaciones.¹⁰ Sin embargo, en esta sección sólo se hace referencia a Monterrey y a La Paz, pues el resto de las ciudades se comentarán en su apartado correspondiente.

En la ciudad de Monterrey se encontró en posición pretonemática el acento tonal H*, en posición nuclear el acento bitonal L+H* y el tono de junctura HM%, el cual se caracteriza por un ascenso que proviene desde la sílaba nuclear y se prolonga sobre sílaba final, donde después se sostiene. En términos globales, aunque bien existe un movimiento de ascenso como fue en el caso de la sílaba nuclear, el enunciado presenta de principio a fin una trayectoria plana que no alcanza el 1 st. de ascenso. En La Paz, de igual manera, se

⁹ Aunque no se registraron casos del acento L*, no significa que no se realicen, sino que no se produjeron los suficientes datos para comprobar la aparición de otros acentos tonales.

¹⁰ Por cada ciudad se seleccionaron dos hablantes femeninas con características sociolingüísticas más o menos similares.

identificaron acentos prenucleares altos H*, en el núcleo acentos bitonales L+H* y en la juntura final el bitono HM%. Respecto a la trayectoria de inicio a fin del enunciado, se encontró un ligero ascenso que no alcanza el 1 st. de altura, de modo que también se caracteriza por presentar una trayectoria plana.

Finalmente, dentro de esta región, se hace mención del estudio realizado por Orozco (2017), quien estudia los enunciados interrogativos absolutos en Monterrey, Guadalajara y Tuxtla Gutiérrez¹¹, donde además considera la relevancia pragmática de este tipo de enunciados, por lo que se analizan los interrogativos de petición de información, petición de acción e invitación¹². No obstante, por lo comentado con anterioridad, sólo se presentan los resultados correspondientes a Monterrey.

Los enunciados interrogativos de petición de información se caracterizan por presentar acentos prenucleares planos con un ascenso en la sílaba postónica L+>H*, aunque también se identifican los acentos tonales L*+H y H*. En el núcleo se registraron los acentos H* y H+L*, y en el tono de juntura se identificaron movimientos sostenidos o ligeramente descendentes L%, y los movimientos ascendentes M% y H%. Respecto a las interrogativas de petición de acción se identificó en posición preuclear el acento tonal H*, en el núcleo los acentos L* y H*, y en la juntura el acento M%. Y, finalmente, en las interrogativas absolutas de invitación se observaron los acentos prenucleares H* o L+>H*, los acentos nucleares L* o H* y los tonos de juntura LH% y M%. Estos resultados muestran, de manera general, que en Monterrey se prefieren los movimientos finales sostenidos L% o ligeramente ascendentes M%.

3.2. Región Sur-este

Ahora se refiere a la variedad hablada en la zona sur, sureste de México (Martín Butragueño, 2014b; Martín Butragueño et al., en prensa), donde se ha registrado información de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas (Gil Burgoin, 2017; Mendoza Vázquez, 2019b; Orozco, 2017),

¹¹ En su análisis incluye dos informantes femeninas de cada variedad, quienes tienen un nivel de escolaridad media y un rango de edad de entre 20 y 50 años.

¹² Debido a las diferencias entre los tres subtipos de enunciados y a las diferencias geográficas, se optó por asignar el tono de juntura M% para cuando los ascensos son menores a los 4.5 st., H% para ascensos de entre 4.5 y 6 st., y HH% para los ascensos mayores a los 6 st.

Oaxaca (Martín Butragueño, 2019), Acapulco (Martín Butragueño, en prensa) y Yucatán (Michnowicz & Barnes, 2013; Uth & Martínez García, 2020).

Mendoza Vázquez (2019b) investiga los enunciados aseverativos de foco amplio en la variedad hablada en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, en las modalidades de habla formal, semi-espontánea y espontánea, cuyos datos provienen del *Corpus Oral del Español de México*.¹³

En posición prenuclear se identifican principalmente acentos bitonales con alineamiento del pico temprano, cuyo ascenso puede superar los 3 st. $L+<H^*$, que además se ve favorecido por los factores de grupo de edad adulto y nivel de instrucción baja. En esta misma posición, también se identificaron casos con pico alineado en la sílaba postónica $L+>H^*$ y L^*+H , y algunos casos de acentos monotonaes H^* y $!H^*$. En el núcleo del enunciado el acento tonal más común es $L+(j)H^*$, con un pico que se presenta en el centro o casi al final de la sílaba, y con un ascenso de hasta 7 st., aunque para el caso de los jóvenes esto puede ser menos prominente, sobre todo cuando se trata de la modalidad de habla formal. Adicionalmente, se registran algunos acentos nucleares monotonaes H^* (y su variante $!H^*$) y L^* , este último, aunque con poca presencia, principalmente documentado en los datos del hombre adulto con nivel de instrucción alta. Para la juntura final predominaron los finales descendentes $L\%$, algunos casos con un ascenso no mayor a los 1.5 st. $!H\%$, o con un descenso menor a los 1.5 st. $M\%$, y en ocasiones el tono de juntura bitonal $HL\%$, que puede asociarse con un alargamiento en la sílaba postónica.

Por último, cabe señalar que los acentos bitonales figuran sobre todo en el habla de los hombres en un contexto espontáneo, puesto que la modalidad formal tiende a neutralizar los datos. Finalmente, la configuración nuclear que resultó más frecuente fue la bitonal, ya sea como $L+(j)H^* L\%$ o como $L+(j)H^*!H\%$, ya que la configuración nuclear monotonal se registró menos $!H^* L\%$.

En su estudio ya mencionado, Gil Burgoin (2017) (3.1 Región Norte, p. 36) analiza los enunciados declarativos neutros en cinco ciudades, donde también incluye la variedad hablada en Tuxtla Gutiérrez. En ésta, identifica un tono prenuclear alto con tendencia al

¹³ Los enunciados fueron producidos por seis hombres y seis mujeres, quienes se distribuían equitativamente para los diferentes grupos de edad (20-34; 35-54 y 55 en adelante años) y para los niveles de instrucción alto y bajo.

descenso de modo que se emplea la etiqueta !H*, al no ser tan pronunciados como para emplear el bitono H+L*. Respecto al tonema, predominó el acento nuclear !H* y el tono de juntura L%, aunque también se identificaron casos de L+H* HM%. En esta variedad, la trayectoria de inicio a fin resultó ser la más marcada de todas las variedades estudiadas (Monterrey, La Paz, Ciudad de México, Tuxtla Gutiérrez y Guadalajara), puesto que se identificó un movimiento de la curva melódica descendente, con un valor de entre 5 y 6 st.

Orozco (2017), también comentada en la sección anterior, analiza los enunciados interrogativos absolutos de petición de información, petición de acción e invitación en el español de Tuxtla Gutiérrez. En el primer tipo de interrogativas se identificó siempre el acento prenuclear H* y el acento nuclear L*, mientras que en la juntura se identificaron los tonos altos H%, HH% y LH%, los cuales presentan un ascenso que va de los 6 a los 10 st. En las interrogativas de petición de acción se documentó el acento L+H* en posición prenuclear, L* y L+H* para el núcleo, y H% y M% para la juntura final. Finalmente, en las interrogativas de invitación, se presenta el acento prenuclear monotonal H*, un acento nuclear que siempre es L* y tonos de juntura ascendentes, ya sea etiquetados como M%, con un ascenso tardío LH% o como HH%. Como se observa, esta variedad presenta acentos bitonales tanto en el prenúcleo como en el núcleo.

Martín Butragueño (2019) estudia los enunciados aseverativos y directivos en el español hablado en Oaxaca,¹⁴ provenientes de la modalidad de habla semi-espontánea del *Corpus Oral del Español de México*.¹⁵ Dentro de los enunciados aseverativos se encuentran distintos subtipos, los cuales pueden ser de foco amplio, de foco estrecho, enumeraciones, dubitaciones y expresiones, aunque los que son de interés para esta tesis son los de foco amplio, que constituyen una muestra de 17 enunciados en total.

El acento tonal más frecuente que se encontró en este tipo de enunciados es de tipo L+H*, la mayoría de las veces realizado como L+¡H*,¹⁶ seguido de L+H* y finalmente como L+>¡H*. Respecto al tono de juntura predominó el acento tonal bajo, casi siempre etiquetado

¹⁴ No se incluye el análisis de los enunciados directivos.

¹⁵ En total se trabaja con cinco hombres y cuatro mujeres, pertenecientes al nivel de instrucción medio-alto, y distribuidos en alguno de los tres grupos de edad: jóvenes (20-34 años), adultos (35-54 años) y mayores (55 años en adelante).

¹⁶ El uso del diacrítico ¡ indica que el movimiento de ascenso es igual o mayor a los 3 st.

como L%, un caso como L-, y otro caso como HL-. Así, la variedad hablada en Oaxaca se caracteriza por la configuración nuclear circunfleja L+_iH* L%. En cuanto a su trabajo sobre el español hablado en Acapulco, Guerrero (Martín Butragueño, en prensa), encontró también como más frecuente la configuración circunfleja de tipo L+H* L%, la cual tiene presencia en el 75% de los casos.

Dentro de esta región también se encuentra el estudio realizado por Michnowics & Barnes (2013) en el español de Yucatán, quienes, desde una perspectiva sociolingüística, analizan la alineación del pico en posición prenuclear en la modalidad de habla espontánea.¹⁷

Los resultados muestran una preferencia por los picos tempranos, de los cuales un 30% fueron muy tempranos, es decir, dentro de la primera mitad de la sílaba tónica. Con relación a las variables de edad y lengua no se observó una preferencia clara, sin embargo, dentro de la variable género se encuentran diferencias significativas, siendo las mujeres quienes producen una mayor tasa de picos tempranos. No obstante, se observó que los hablantes de esta variante del español emplean picos tempranos, pese a los factores mencionados con anterioridad.

Uth & Martínez García (2020) analizan en el estado de Quintana Roo los acentos nucleares de 276 enunciados declarativos neutros de foco amplio,¹⁸ en los cuales registran los acentos L *, L + H * y L + _iH * en posición nuclear, estos dos últimos generalmente con alineación del pico tonal a mitad de la sílaba. Mediante un análisis estadístico se encontró que el grupo de hablantes bilingües equilibrados maya/español producen significativamente más casos del acento nuclear L+_iH* que los monolingües de español yucateco. Para las autoras, esto significa que el grupo de participantes bilingües eligen mayormente el acento circunflejo L+_iH* posiblemente porque es una característica suprarregional del español mexicano, mientras que los hablantes monolingües se comportan de manera más local.

¹⁷ Se consideran 8 hablantes provenientes de Yucatán, que atienden equilibradamente a la estratificación por género, edad (jóvenes, adultos mayores) y lengua (monolingües del español o bilingües). En adición, aunque el grupo de monolingües son hijos de padres monolingües, ello no significa que no estuvieran en contacto con la lengua maya.

¹⁸ En este estudio participaron 8 hablantes monolingües de español yucateco (4 hombres y 4 mujeres) y 8 hablantes bilingües equilibrados maya/español (4 hombres y 4 mujeres); todos entre 30 y 54 años y con nivel de instrucción alto.

3.3. Región Centro-Golfo

A continuación se refiere a la variedad centro-golfo (Martín Butragueño, 2014b; Martín Butragueño et al., en prensa), donde se incluye la Ciudad de México, Puebla y Tlaxcala. Cabe destacar que la Ciudad de México es sin duda la más estudiada, seguramente debido a que es la capital del país y a que es la segunda ciudad más poblada de México (INEGI, 2020). Entre los estudios que se han realizado figuran los de Kvavik (1974), Velázquez Patiño (2008), De la Mota, Martín Butragueño & Prieto (2010), Sagastuy & Fernández Planas (2014), Ávila Hernández (2003), Martín Butragueño (2004, 2014c) y el trabajo ya mencionado de Gil Burgoin (2017). Para Puebla destaca la investigación realizada por Erik Willis (2005) y, finalmente, para Tlaxcala los estudios realizados por Coronado Hernández (2014) y Mendoza Vásquez (2014).

Kvavik (1974) investiga y compara el español hablado en México con el hablado en Madrid en la modalidad de habla conversacional informal.¹⁹ Ambas variedades dialectales muestran en el inicio un tono ligeramente por encima del tono normal y una terminación descendente en la vocal átona final. Lo que los diferencia es que los mexicanos presentan valores mayores, por lo cual tienen un tono más alto que los madrileños. Otra diferencia que también se presentó es que los mexicanos pueden tener una vocal tónica final circunfleja, la cual tiene una caída brusca.

Velázquez Patiño (2008) también compara los dialectos madrileño y mexicano en la modalidad de habla espontánea, tanto en enunciados declarativos como en interrogativos.²⁰ Los tonos prenucleares y nucleares que se identificaron en los enunciados declarativos de la variedad mexicana fueron nucleares L+H*, L+!H*, ¡L+H*, H*, los cuales se combinan con la juntura final L% o M%. En los enunciados interrogativos, los acentos prenucleares y nucleares fueron principalmente L*+H, L*+!H, ¡L*+H, característicos por presentar el pico después de la sílaba acentuada, así como los acentos tonales +H*, L+!H*, ¡L+H*, H*, que presentan el pico durante la sílaba acentuada; estos aparecen principalmente con el contorno ascendente H%. En cuanto a la duración, se encontró que en la Ciudad de México el tempo

¹⁹ Se considera 8 participantes (4 nativos de la Ciudad de México y 4 nativos de Madrid), todos estudiantes de posgrado y con un rango de edad de 35 a 32 años de edad, a excepción de un profesor cuya edad era de 46 años.

²⁰ Para México, se entrevistaron seis hombres y cinco mujeres, pertenecientes a niveles de educación y ocupación variados, y a alguno de los tres grupos de edad: 18-25 años, 26-40 años y 41-60 años.

(sílabas/segundo) es más largo en los hombres y en las interrogativas. Finalmente, con respecto a la F0 se observa que ésta es más alta en los enunciados interrogativos que en los declarativos.

De la Mota, Martín Butragueño & Prieto (2010) estudian el habla femenina de la Ciudad de México, mediante el cuestionario semidirigido propuesto por ATLES, por lo cual se obtienen diferentes tipos de enunciados, tales como los declarativos de foco amplio, los interrogativos absolutos, los interrogativos pronominales, etc.²¹

En los enunciados declarativos de foco amplio se registra principalmente el acento prenuclear L+>H* y la configuración nuclear L* L%. No obstante, también se identificó el patrón final circunflejo L+H* L%, que además figura en las declarativas de foco estrecho, en las exclamativas, pronominales de contra-expectativa, pronominales imperativas, imperativas y vocativos admonitorios. Ello indica que la configuración circunfleja tiene un alcance pragmático muy amplio, pues se documenta en diversos tipos de enunciados.

Los enunciados interrogativos absolutos presentan en posición prenuclear el acento tonal L*+H²² o bien el acento L+>H*²³ y en el tonema la configuración L* LH%, la cual refleja que el descenso de la última sílaba tónica continúa hasta la sílaba postónica, donde finalmente ocurre un ascenso pronunciado, propio de este tipo de enunciados. Se encontró, además, que todos los subtipos de enunciados interrogativos, independientemente de su función pragmática, presentan siempre el acento nuclear bajo L*, y siempre un tono de juntura ascendente, ya sea como LH%, H% o HH%. Finalmente, los enunciados interrogativos pronominales documentaron como más común el contorno circunflejo etiquetado como L+H* HL%, que se distingue por una subida en la sílaba nuclear que se prolonga hasta la sílaba siguiente, donde finalmente se produce un descenso pronunciado, que posiblemente indica cortesía.

Sagastuy y Fernández Planas (2014)²⁴ analizan las oraciones enunciativas neutras y las interrogativas absolutas en la variedad centro de México, para lo cual emplean la

²¹ Se contó con la participación de tres mujeres nativas de la ciudad de México, quienes tenían entre 27 y 28 años, así como una formación universitaria.

²² La sílaba acentuada se realiza como valle y en la sílaba postónica se da un incremento de la F0.

²³ La sílaba acentuada se realiza con un movimiento ascendente que culmina en la sílaba postónica.

²⁴ En su investigación realizan, además de la descripción de la F0, la duración y la intensidad, una prueba dialectométrica y una prueba perceptiva.

metodología propuesta por el proyecto AMPER, específicamente del corpus fijo.²⁵ En las oraciones enunciativas neutras, se identifican picos en cada acento léxico del pretonema, donde el primero de la oración suele ser el más prominente y progresivamente disminuyen su amplitud. El pico más alto, es decir, el primero, alcanza por lo menos una altura de 4.5 st. encima del tono fundamental en la vocal postónica y el segundo una altura de 1.5 a 3 st. encima del tono fundamental en la vocal postónica. A este tipo de patrón o recurrencia se le conoce como disminución progresiva o escalonamiento descendente. Respecto al tonema, se observa una caída después de la última sílaba tónica, que continúa hasta el final de la oración, lo cual se manifiesta en el patrón H+L* L% para las oraciones esdrújulas, o en L* L% para las graves y agudas.

Las oraciones interrogativas absolutas mostraron también picos en el transcurso de la frase, con la evidente diferencia de una subida pronunciada al final de la oración, en lugar de un descenso. En este tipo de oraciones el primer pico tonal resulta incluso más pronunciado que en el caso de las oraciones enunciativas neutras, con un valor en el ascenso de hasta 6 st. por encima del tono fundamental, y suele suceder ya sea en la sílaba postónica o en la post-postónica. El segundo pico de la oración, en cambio, apenas alcanza los 1.5 st. y la subida final del enunciado es tan alta que incluso supera la cresta del sujeto. Los patrones entonativos identificados son los de L* H% o L*+H H%. La sílaba tónica del tonema, o la pretónica para el caso de las oraciones agudas, es la que presenta el valle más pronunciado, que alcanza hasta los 4.5 st. por debajo del tono fundamental medio. Cuando la oración tiene final agudo, la última vocal tónica puede tener una subida de hasta 9 st. Finalmente, en ambas modalidades se mostró una relación duración-tono, pues en términos generales la duración es más larga cuando se trata de la sílaba tónica, a excepción de las interrogativas con final esdrújulo, donde la mayor duración es en la pretónica.

Ávila Hernández (2003) analiza los enunciados interrogativos absolutos y pronominales de construcción unimembre en habla espontánea de la Ciudad de México.²⁶ En estos observa que el tono básico es menor en inicios inacentuados que cuando se trata de

²⁵ Se cuenta con la participación de dos informantes, un hombre de 28 años y una mujer de 40 años, provenientes de la Ciudad de México y de Cuernavaca, Morelos.

²⁶ Se trabaja con tres hombres y tres mujeres originarios de la Ciudad de México, distribuidos equitativamente por grupo de edad (20 – 34 años; 35 - 54 años; y más de 55 años).

inicios acentuados, y que comúnmente la juntura inicial es alta H, aunque también se registraron casos donde la juntura inicial es baja L.

En el tonema se identificaron cuatro patrones entonativos, a saber, dos ascendentes y dos descendentes. El primer tonema ascendente L+H* H% se caracteriza por presentar un ascenso máximo de 11 st. para el caso de las absolutas y de 14 st. para el caso de las parciales. Este primer tonema ascendente tiene su alotonema H* H%, cuyo ascenso máximo fue de 6.7 st. para las absolutas y de 17.40 st. para las parciales. El segundo tonema ascendente L* H%, exclusivo de las preguntas parciales (oxítonas y paroxítonas), presentan una altura mínima de 1.55 st. y una máxima de 6.5 st., además, el núcleo L* es el punto más bajo del enunciado. El primer tonema descendente L*L% presenta un descenso máximo de 10 st. en las absolutas, y de 5 st. máximo para las parciales; del mismo modo, el tono L* es el punto más bajo del enunciado. Por último, el segundo tonema descendente H* L%, exclusivo de las interrogativas parciales con final paroxítono, presenta un descenso máximo de 5.14 st.

Las oraciones interrogativas absolutas presentan por lo tanto sólo un tonema ascendente y otro descendente, mientras que las interrogativas pronominales documentan todos los tonemas. No obstante, ambos muestran preferencia por los tonemas ascendentes, aunque las interrogativas parciales presentan un número importante de tonemas descendentes L* L%. En adición, las interrogativas parciales presentan movimientos más marcados.

Martín Butragueño (2004) investiga las configuraciones circunflejas del tonema en enunciados declarativos en habla espontánea de la Ciudad de México, centrándose en participantes de nivel sociocultural bajo.²⁷ Identifica como patrón más frecuente el L+_iH* L%, característico por presentar un ascenso elevado sobre la sílaba tónica (en promedio de 4.52 st.) y un descenso sobre la sílaba postónica (en promedio de 12 st.²⁸). Cabe destacar que casi la totalidad de los casos presentaron el pico tonal sobre la sílaba tónica, y sólo dos casos sobre la postónica. En adición, se identificó un alargamiento en el tonema. Seguido a este patrón se registró el L+H* L%, con un comportamiento similar al anterior, pero con un ascenso en la sílaba nuclear no tan elevado (2.65 st. en promedio) y con un descenso de 23.03

²⁷ 18 informantes (9 hombres y 9 mujeres) de nivel sociocultural bajo, los cuales se distribuyen equitativamente en tres grupos de edad (20 a 24 años; 35 a 54 años; 55 años en adelante).

²⁸ Como se presentaron casos con la sílaba postónica ensordecida, estos datos se suprimieron, de modo que el descenso en promedio fue de 3.42 st.

st.²⁹ El siguiente patrón identificado fue el de L+_jH* L- H%, el cual presenta un ascenso en el tono de juntura después de haberse realizado un descenso intermedio; éste parece necesario para que se dé tal subida final. Este patrón entonativo mostró un promedio de ascenso de 4 st., de 2.22 st. para el descenso intermedio y de 2.11 st. para el ascenso en la juntura final. Además, éste es el patrón que presentó las medidas de duración más larga y donde se observó una preferencia de realización por parte de los hombres.

También se identificaron otros patrones que combinan L+H* o L+_jH* con una juntura que puede ser M% o H%, sin embargo con un ascenso promedio de 3.12 st., el cual no es tan marcado como el de los patrones evidentemente circunflejos, además que en su mayoría presentan un final de mantenimiento de tono. Finalmente, se encontraron otros patrones con tono nuclear monotonal L* y con juntura final L%.

En otro de sus estudios, Martín Butragueño (2014c) analiza los enunciados representativos e interrogativos absolutos en la modalidad de habla de laboratorio, para lo cual emplea la metodología propuesta por AMPER en dos informantes nativas de la Ciudad de México, quienes figuran en el grupo de edad y estudios medios. Con relación a la altura del pico inicial se encontró que éste suele ser mayor en los enunciados representativos, hecho que rompe con lo esperado. No obstante, al no contarse con los datos suficientes no puede hacerse una distinción clara, mas podría significar que existen dos maneras de realizar el pico en ambos tipos de enunciados. Este pico inicial la mayoría de las veces se representa como L+>H* para ambas modalidades. En torno al pico intermedio, es decir, al segundo acento léxico, se encontraron similitudes con lo documentado para el pico inicial, aunque con una tendencia a realizar el acento tonal H* en los enunciados representativos y L+>H* en los interrogativos absolutos.

En el acento nuclear se observa que los enunciados representativos realizan con mayor frecuencia el tono bajo L* y en algunos casos L+H*, mientras que las interrogativas realizan los acentos L* y H*, donde L* implica que el ascenso final de las interrogativas comienza en las sílabas postnucleares y H* que el ascenso comienza desde la sílaba nuclear. En adición, se observa que la mayoría de las veces los enunciados interrogativos son más

²⁹Esta última medida supone el mismo problema que en el caso anterior, de modo que cuando se suprimen las medidas con final ensordecido se observa que el promedio del descenso es de 3.95 st.

altos que los representativos. Para el tono de juntura final en todos los casos los enunciados interrogativos son más altos que los representativos, por lo cual siempre registran un tono de juntura ascendente H%, que bien podría transcribirse con la juntura extra-alta HH% al tratarse de elevaciones con un promedio de 12 st. Por su parte, los enunciados representativos casi siempre realizan un tono de juntura L% y en una ocasión una juntura M%.

En cuanto se analiza la duración, se observa que, en general, ésta es mayor en los enunciados interrogativos, aunque hay casos en que es mayor en los representativos. Este comportamiento sucede con similitud cuando se trata de la intensidad, excepto en el pretonema, pues es mayor con un 61.1% en los enunciados representativos.

Estas variables de frecuencia fundamental, duración e intensidad se compararon a través de la pendiente de los datos realizada con una regresión lineal simple, la cual mostró que la intensidad, duración e intensidad es mayor en los enunciados interrogativos, diferencia más evidente en la frecuencia fundamental.³⁰ Para terminar, debido a que se identificaron casos de ensordecimiento, estos se analizaron y se observó que la mayoría se encontraban en los enunciados representativos (82.7%) y sólo algunos casos en los interrogativos absolutos (17.3%).

Dentro de los estudios que incluyen el habla de la Ciudad de México, se encuentra el trabajo ya mencionado de Gil Burgion (2017) en torno a los enunciados declarativos neutros, donde encuentra que predominan los acentos prenucleares H*, aunque también identifica el acento bitonal L+>H* cuando se trata de producciones con énfasis. En posición nuclear, encuentra acentos tonales bajos y un descenso en el tono de juntura final, de modo que la configuración tonemática más es L* L%. Respecto a la trayectoria del inicio al fin del enunciado, se muestra un movimiento descendente que va de los 3 a los 4 st.

Haciendo referencia a otra de las ciudades pertenecientes a la región centro-golfo, se hace mención de la investigación realizada por Erik Willis (2005) en Puebla, quien analiza los enunciados declarativos e interrogativos absolutos con final grave en la modalidad de

³⁰ El autor realiza un análisis de regresión lineal simple y de regresión polinómica de tercer orden o cubica, atendiendo a los factores de frecuencia fundamental, duración e intensidad, para proyectar la línea de tendencia de los datos y comparar el comportamiento de los dos tipos de enunciados. No obstante, dicho análisis no se comentará a detalle.

habla semi-espontánea.³¹ Para los enunciados declarativos neutros encuentra dos patrones entonativos descendentes. El más común es el que inicia con un tono bajo, seguido de un tono extendido para después presentarse una caída nuclear, a la cual le sigue un ligero ascenso que llega hasta la sílaba nuclear y, por último, desde la mitad de ésta al final, presenta un descenso. El segundo patrón identificado registra en su final una circunflexión, que además es el punto más alto del enunciado. En cuando a los enunciados interrogativos absolutos, se encontró una ligera caída desde el inicio a la sílaba tónica, la cual después muestra un ascenso que se expande hasta la sílaba postónica. Luego, se da un descenso marcado y finalmente el ascenso elevado, coincidente con el punto más alto.

Este tipo de enunciados, además de la diferencia al final, se distinguen porque los declarativos presentan dos picos, mientras que los interrogativos absolutos presentan sólo uno en posición prenuclear. Además, respecto al núcleo, únicamente los enunciados declarativos presentan el acento tonal L+H*, mientras que los interrogativos registran el acento tonal L*. No obstante, esto no significa que se trate de diferencias categóricas. Mendoza Vázquez (2014) estudia en el municipio de Cuapiaxtla, Tlaxcala, en las modalidades de habla formal, semi-espontánea y espontánea, diferentes enunciados con distintos matices pragmáticos, donde figuran algunos como los declarativos neutros, los interrogativos absolutos, y los interrogativos pronominales.^{32, 33}

Los enunciados declarativos de foco amplio registran en el pretonema los acentos L+>H*, L+H*, !H*; en el tonema, se identifican tanto configuraciones nucleares descendentes L* L%, como circunflejas L+H* L% (y su variante L+¡H* L%). La juntura final no siempre se realiza con un descenso total, sino que en ocasiones se trata de un movimiento no tan prominente M%; en algunos casos se identificó el acento nuclear !H*,

³¹ Los enunciados fueron producidos por tres hablantes nativas de Puebla, cuya edad era de entre los 19 a los 24 años y quienes contaban con estudios superiores.

³² Se considera una muestra de 20 informantes, quienes se distribuyen de acuerdo con las variables de edad (15-19; 20-34; 35-54; 55 o más), sexo (hombre, mujer) y nivel de instrucción (alto-universidad; medio-secundaria y bachillerato; bajo-primaria o menos), aunque teniendo en cuenta que el grupo de edad de 15-19 años y el de 55 años o más no se pueden incluir dentro del nivel de instrucción alto. Ello debido a que un grado universitario se obtiene de entre los 23-25 años y a que en los adultos mayores es poco representativo para las condiciones sociales de la comunidad.

³³ Se emplean de los acentos tonales !H* cuando se trata de un descenso menor a los 1.5 st.; L+!H* para los ascensos menores a los 1.5 st.; L+H* para los ascensos de entre 1.5 y 3 st.; y L+¡H* para los ascensos mayores a los 3 st.

por lo cual también se identificaron las configuraciones nucleares $L+(j)H^* M\%$ y $!H^* M\%$. Se encontró que la configuración circunfleja es la más común en las tres modalidades de habla, con diferentes grupos etarios y con diferentes niveles de instrucción, sin embargo, la juntura $L\%$ se ve favorecida por grupos mayores y $M\%$ por los jóvenes.

Respecto al inicio, se observó que las interrogativas pronominales son más elevadas que los interrogativos absolutos; sin embargo, esto no resulta categórico, ya que en ocasiones presentan valores similares. En las preguntas interrogativas absolutas de búsqueda de información se identificaron en posición del pretonema principalmente los acentos tonales altos, ya sea como H^* o $!H^*$, seguido de los acentos $L+H^*$, con pico alineado en la tónica, $L+>H^*$ o $L+>jH^*$ con pico alineado en la postónica y, finalmente, el acento tonal L^*+H . Respecto a las configuraciones nucleares, para el caso de las preguntas absolutas de búsqueda de información la más común fue la de $L^* (L)H\%$, después $L+H^* H\%$, $!H^* H\%$ y $H+L^* H\%$, donde se observa la importancia de estar precedido de un tono bajo que impulse el ascenso prominente final. Cabe destacar que la juntura $H\%$ fue producida principalmente por hombres y la $HH\%$ por las mujeres. En las preguntas interrogativas pronominales en el pretonema se observan los acentos tonales $L+H^*$ y H^* y en el tonema las configuraciones nucleares $L+(j)H^* L\%$.

Por último, es importante señalar que en su investigación, además de edad, sexo y nivel de instrucción, se incluyen variables asociadas con las redes sociales y modos de vida, entre otras. Estas resultaron ser pertinentes y significativas para el estudio de la entonación, ya que se encontró, por ejemplo, que el acento nuclear $L+(j)H^*$ se favorece por aquellos participantes con redes sociales densas y con mayor apego a los valores locales, es decir, aquellos que tienen poca movilidad. Al respecto, la autora comenta que este tipo de análisis permite identificar la influencia de dichas variables en los patrones tonales, ya sea que estos adopten/adapten formas innovadoras, o que se conserven los patrones vernáculos. Añade que el tipo de análisis también puede funcionar para entornos no urbanos y para situaciones de migración.

Coronado Hernández (2014) analiza la entonación rural en la modalidad espontánea de las comunidades de Tlachco, Tlaxcala (con orientación al este del país), y de Janitzio y

Santa Fe de la Laguna, Michoacán (con orientación al oeste del país),³⁴ siendo su estudio de suma importancia para esta tesis al ser de los pocos trabajos que documenta la variedad rural.³⁵

Con respecto a la variedad hablada en Tlachco, Tlaxcala, se identificó exclusivamente la configuración circunfleja L+_iH* L%,³⁶ con un ascenso extra alto que supera los 4.5 st. Del mismo modo, en la variedad entonativa de Janitzio y Santa Fe de la Laguna se registró un ascenso superior a los 4.5 st. en la sílaba nuclear, con la diferencia de que en esta variedad prevalece el mantenimiento de tono de juntura L+_iH* M%; no obstante, también se registraron casos con un final descendente L+_iH* L%. Esta última variedad también presentó casos con la configuración L+H* LM%, la cual se caracteriza por la presencia de un tono bajo con una elevación no tan marcada como en los casos anteriores en el núcleo, seguido de un descenso en la sílaba postónica y sobre la misma un ligero ascenso que no excede los 1.5 st. y que, por lo tanto, se etiqueta como LM%. Lo anterior supone que ambas variedades, pertenecientes al español rural, poseen sus propias configuraciones que las caracterizan. En ambas prevalece un tono nuclear circunflejo, pero para el español tlaxcalteca siempre con un tono de juntura bajo L% y para el caso del español de Janitzio y Santa Fe de la Laguna con una preferencia por los finales sostenidos M%.

3.4 Región Occidente

La última región descrita corresponde a la parte oeste u occidente del país (Martín Butragueño, 2014b; Martín Butragueño et al., en prensa), donde se sitúan estados como Jalisco, Michoacán, Aguascalientes y Querétaro. Cabe destacar que este último no ha sido descrito ni categorizado regionalmente desde un punto de vista específicamente entonativo, sin embargo, desde la fonética se cataloga en la región centro-oeste del país, lo cual permite

³⁴ Los informantes tienen como lengua materna una lengua indígena, náhuatl para Tlachco y p'uhrepecha para Janitzio y Santa Fe de la Laguna. En Tlaxcala se contó con la participación de dos hombres y dos mujeres de tercera generación (55 años en adelante); en Michoacán con tres hombres de tercera generación, un hombre y una mujer de segunda generación y una mujer de tercera generación. Todos los informantes tienen un nivel educativo bajo, es decir, con educación primaria terminada o inconclusa.

³⁵ Pese a que se trata de dos variedades dialectales distintas, se opta por mencionarse en conjunto dada su relevancia para esta tesis, puesto que analiza el habla rural.

³⁶ Se recurre al uso de los diacríticos (_i - !) para tonos extra altos o extra bajos.

suponer que puede incluirse en esta región occidental (Martín Butragueño, 2014a). Los estudios que figuran en esta región son los realizados por Orozco (2016, 2017), Radillo Enríquez (2017, 2019) y el ya mencionado por Gil Burgoin (2017), para el caso de Jalisco; Mendoza Vázquez ((2019a), citado en Morales del Valle (en prensa)) y Coronado Hernández (2014) para Michoacán; Olivares Sandoval (2016) para Aguascalientes; Morales del Valle (en prensa) y Orozco & Guerrero (2021) para Guanajuato; y, finalmente, Velásquez Upegui & Velásquez Patiño (2016), Velásquez Upegui, Tovar González & González (2020) y Velásquez Upegui (2020) para Querétaro.

Orozco (2016, 2017) analiza la entonación de la ciudad de Guadalajara, Jalisco en diversos tipos de enunciados declarativos de la modalidad de habla semiespontánea, en datos que forman parte del *Corpus Oral del Español de México*.³⁷ Específicamente en las oraciones declarativas de foco amplio se identificaron las configuraciones nucleares suspensiva L* M%, H*M% o L+H* M%, descendente L* L% y circunfleja L+H* L%, esta última, tratándose de un caso aislado en el hombre de 40 años con escolaridad media. De todas ellas, las configuraciones con tono de juntura suspensivo M% fueron las más frecuentes. Este tipo de patrones presentan en el inicio un pico, comúnmente desplazado, que coincide por el primer acento léxico y, seguido de esto, se presenta un ligero descenso que no supera 1 st. En este tipo de configuraciones, por lo tanto, es común una trayectoria plana, con pocas oscilaciones prominentes.

La configuración descendente L* L% también se registró con el acento nuclear H+L*, con un descenso de 2 a 7 st. En el cuerpo se identifican con dos tipos de acentos tonales, uno con pico sobre la sílaba tónica L+H* y otro con pico desplazado en la sílaba postónica L+>H*. En general, estas configuraciones presentan el fenómeno de descenso escalonado y en algunos casos finales ensordecidos.

Radillo Enríquez (2017, 2019) estudia los enunciados asertivos y expresivos en la variedad del español hablada en Guadalajara, Jalisco, y de algunos municipios adyacentes a la capital (Zapopan, Tlaquepaque y Tonalá). Su investigación se encuentra dentro del marco

³⁷ Se contó con la participación de cuatro informantes: dos mujeres con estudios universitarios, de 25 y 30 años de edad, un hombre con escolaridad media de 40 años de edad y un hombre con estudios universitarios de 48 años de edad.

de la Prosodia Basada en el Uso, por lo cual emplea la entrevista semidirigida bajo los principios metodológicos de PRESEEA.^{38, 39}

La configuración tonemática más recurrente es la conformada por un tono nuclear bajo y un tono de juntura bajo L* L%, con movimientos ascendentes de 0.45 st. en promedio, aunque también se identificó un importante número de casos con la realización bitonal H+L* L%, que presenta un descenso en la sílaba nuclear de 3.05 st. y de la nuclear a la postnuclear un ascenso de 0.54 st. Los otros casos también frecuentes presentan en su mayoría un tono de juntura sostenido, ligeros ascensos o, con muy poca ocurrencia, la juntura HH%. El caso de la configuración H* M% se caracterizó por una realización plana con un descenso moderado en la sílaba postnuclear; H* L% generalmente aparece después de un pretonema alto, aunque también se registró después de un valle; H+L* M% presenta un descenso de 3.05 st. y un ascenso en el tono postnuclear de 1.6 st. en promedio. Los otros patrones identificados fueron H* HH%, L+H* M% y L+H* HH%, entre otros. En cuanto a la duración, de manera general se identificó que los hombres presentan mayor duración en el núcleo del enunciado, mientras que las mujeres presentan mayor duración en el inicio.

Orozco (2017), en su estudio sobre las interrogativas absolutas con diferente matiz pragmático, encuentra para la ciudad de Guadalajara que las interrogativas de petición de información presentan en posición prenuclear el acento monotonal H* y los bitonos L+>H* y L*+H. En el núcleo se registraron siempre tonos bajos L* y en la juntura final los acentos HH%, LM% y M%, los cuales generalmente presentan ascensos de entre los 3.5 a los 10 st. En las interrogativas absolutas de petición de acción se encontró el acento H* en el prenúcleo, L* en posición nuclear y M% y HH% para la juntura final. Finalmente, las interrogativas absolutas de invitación muestran los acentos prenucleares H*, L*+H y L+>H* y los patrones entonativos ascendentes L* H%, L* LH%, H* H% y H* HH%.

³⁸ Producidos por seis hombres y cinco mujeres con nivel de estudios alto y de entre 30 y 34 años de edad.

³⁹ En caso de un movimiento mayor a 1.5 st. se asignaron bitonos; para las situaciones de escalonamiento ascendente o descendente se recurrió a los diacríticos ¡ o !, y H* para ascensos mayores a los 1.5 st. respecto al acento anterior. Para los ascensos menores a 1.49 st., seguidos de un tono L*, se considera sostenimiento de tono y se etiqueta L- o L%, y para los que provienen de un acento H* se recurre a H- o H%. En los tonos de juntura, si se presenta un ascenso o descenso entre los 1.5 y 3 st., se asigna M%; para ascensos mayores a 3 st. provenientes de un L*, se marca H- o H% y HH- o HH% cuando es desde H*. Cuando el descenso es mayor a 3 st. seguido de L*, se emplea !L- o !L% y para el caso de H* se usa L- o L%.

Gil Burgoin (2017), también en Guadalajara, registra en los enunciados declarativos neutros el acento pretonemático H* y, generalmente durante el cuerpo del enunciado, se mantiene una trayectoria plana. Al llegar al núcleo del enunciado se identifica un leve ascenso que no alcanza los 1.5 st., de modo que éste se etiqueta como !H*; finalmente, se presenta un tono de juntura M%. De inicio a fin el enunciado mantiene una trayectoria plana que desciende ligeramente menos del 1 st.

Mendoza Vázquez (2019a) analiza en el municipio de Morelia, Michoacán los enunciados interrogativos de tipo absolutos y pronominales, considerando los subtipos de búsqueda de información o neutro, confirmativo (que incluye las preguntas eco), imperativo e invitaciones. Asimismo, incluye algunos enunciados aseverativos para poder calcular la juntura inicial de los enunciados. Los datos utilizados forman parte de la modalidad semi-espontánea del *Corpus Oral del Español de México*.⁴⁰

Con relación a los tonos de juntura inicial se encontró que los enunciados interrogativos prefieren un acento inicial alto %H, siendo los interrogativos más altos que los absolutos. Los aseverativos, en cambio, muestran preferencia por los tonos bajos %L, aunque con presencia importante de tonos altos. Esto significa que la juntura inicial no es categórica, aunque se observa la tendencia a que los inicios más altos son en los interrogativos pronominales.

En el prenúcleo de los enunciados interrogativos absolutos de búsqueda de información se encontraron acentos con el pico tonal desplazado L+<H* o L*+H. En el tonema la configuración nuclear más frecuente fue la de L+H* H%, con un movimiento de 2.5 st. en promedio en el acento nuclear y un movimiento de ascenso en la juntura de 3.5 st. en promedio. En tal configuración, la autora comenta que vale preguntarse si el acento nuclear L+H* es más bien un adelantamiento de tono de juntura o bien un ascenso preparatorio. La segunda se presenta con un acento monotonal bajo L* H% que, por cierto, sólo se registró en los datos de dos de los hombres (del joven y del adulto). En torno a los enunciados interrogativos pronominales de búsqueda de información se encontraron los

⁴⁰ Se eligieron tres hombres y tres mujeres pertenecientes a alguno de los grupos de edad: jóvenes (20-34 años), adultos (35 -54 años) y mayores (55 años o más). En adición, para el etiquetaje de los datos se consideró que cuando se presenta una diferencia mayor a los 3 st. en los acentos tonales, o una mayor a los 5 st. para los acentos de juntura, se emplean los diacríticos ¡ (upset) o ! (downstep).

patrones entonativos $L^*L\%$, $H+L^*L\%$, $L^*H\%$, $L+H^*H\%$ y $H^*H\%$ o $H^*!H\%$, en los cuales el acento nuclear bitonal $L+H^*$ se registra principalmente en los hablantes mayores (ascenso menor a los 3 st.), mientras que los jóvenes suelen realizar los acentos nucleares L^* , $H+L^*$ o bien H^* . Por último, cabe señalar que en ambos tipos de enunciados interrogativos se identificaron acentos monotonaes en la juntura final $L\%$, $!H\%$, $H\%$ y $¡H\%$.

En otra de sus investigaciones (citado en Morales del Valle (en prensa)) Mendoza Vázquez estudia también el español de Morelia, aunque en este caso de los enunciados aseverativos. En estos encuentra tonemas de tipo descendentes, no descendentes y circunflejos, siendo los primeros los más comunes y los no descendentes con la juntura sostenida $!H\%$ los segundos más frecuentes. Aunque la autora no proporciona las configuraciones nucleares y sus porcentajes de realización, en Morales del Valle (en prensa) se esclarece que los patrones tonales equivalentes a la clasificación serían $H+L^*L$; $L+H^*!H\%$, $(!)H^*!H\%$; $L+(¡)H^*L\%$ y $L+(¡)H^*!HL\%$.

Olivares Sandoval (2016) estudia en Aguascalientes el desplazamiento tonal (L^*+H) en los enunciados declarativos neutros de la modalidad espontánea.⁴¹ Identifica que el fenómeno de desplazamiento tonal es más recurrente que otras realizaciones bitonales como $L+H^*$, $L+>H^*$ y el $H+L^*$. Además, tiende a realizarse con mayor frecuencia a mitad del enunciado, es decir en el prenúcleo, seguido del inicio, y con muy poca ocurrencia en el tonema.

Morales del Valle (en prensa) realiza una descripción de enunciados aseverativos de foco amplio en los municipios de León, Guanajuato, Pénjamo, San Felipe, San Luis de la Paz y Acámbaro, los primeros cuatro con dirección al oeste del estado de Guanajuato, y los últimos dos hacia el este.⁴² Desde la Prosodia Basada en el Uso (PBU), el autor analiza un total de 350 enunciados, en los cuales documenta diversos tonemas como $L^*+L\%$,

⁴¹ Se contó con la participación de 2 hombres y 2 mujeres originarios de Aguascalientes, todos universitarios, cuya edad oscilaba entre los 27 y 39 años.

⁴² En su investigación también estudia la realización de los sonidos // y //, la pluralización del verbo haber. Para el análisis entonativo, de 106 entrevistas se utilizan 35, las cuales corresponden a las seis ciudades y al grupo de edad de mayores a 55 años, y se estratifican por sexo (hombres y mujeres) y nivel de instrucción (nivel bajo: primaria-secundaria; nivel medio: preparatoria; nivel alto: universidad). Cabe indicar que en San Luis de la Paz no pudieron realizarse todas las entrevistas a causa de la pandemia, razón por la cual sólo se analizan 5 entrevistas del lugar.

L+(j)H*L%, L+(j)H*!H%, H+(!)L* L%, entre otros. El autor concluye que en el este de Guanajuato se siguen patrones tonales similares a los de la Ciudad de México (L+;H* L%), mientras que al oeste se identifican similitudes con Guadalajara (H+L*L%). Añade también que el patrón L+H*!H% se encuentra en algunos de los enunciados de Pénjamo y San Luis de la Paz, sin embargo, llama la atención que este tonema comúnmente se ha registrado y asociado con el habla de la zona norte del país México. Al respecto, señala que, aunque se trata de la misma configuración tonemática, ni en Pénjamo ni en San Luis de la Paz se perciben similitudes con el habla septentrional. No obstante, en San Felipe sí, donde de hecho este patrón se registra más que en las ciudades mencionadas. De este modo, menciona también la importancia de, en futuras investigaciones, realizar análisis fonético para identificar las diferencias en las realizaciones de San Felipe con las de Pénjamo y San Luis de la Paz.

Orozco & Guerrero Galván (2021) realizan una descripción de enunciados declarativos del español hablado en Misión Chichimecas, en el municipio de San Luis de la Paz, Guanajuato. Estos fueron extraídos de conversaciones espontáneas en un contexto familiar y producidos por hablantes bilingües uza'-español y monolingües del español de la región.⁴³ Se identificó una curva melódica plana a lo largo del cuerpo del enunciado, así que se asignaron acentos monotonaes altos en el pretonema. Con relación a la sílaba nuclear se identificaron ligeros ascensos menores a 1.5 st L+!H*, y en la junctura finales principalmente sostenidos M%, aunque los hombres bilingües presentaron también patrones del tipo L+!H* L%. Por último, se identificó que la sílaba nuclear es la más larga de toda la emisión.

Para el estado de Querétaro, los autores Velásquez Upegui & Velázquez Patiño (2016) analizan los actos de habla directivos, en este caso ruegos y mandatos, aunque también incluyen los enunciados declarativos neutros como datos control, los cuales serán los únicos en describirse. Este tipo de enunciados neutros se elicitaban mediante una prueba de lectura (modalidad formal), donde se incluían enunciados cortos y de mayor longitud.⁴⁴ Estos se

⁴³ Se trabajó con 17 informantes, 5 mujeres y 12 hombres, pertenecientes a diferentes grupos de edad (10 a 14 años; 15 a 34 años; mayor a 35 años).

⁴⁴ Los enunciados fueron leídos por 8 mujeres y 10 hombres de entre 20 y 25 años de edad, todos estudiantes universitarios.

caracterizaron por presentar en su mayoría un tono alto H* y un final descendente L%, y por presentar la duración más larga en la sílaba final.

Velásquez Upegui, Tovar González & González (2020) analizan los enunciados directivos (mandatos) en el español de Querétaro, sin embargo realizan una breve descripción de los enunciados declarativos neutros, producidos por 15 hombres y 15 mujeres universitarios, en un contexto de elicitación controlado. Generalmente, se encontraron movimientos descendentes al final del enunciado, los cuales pueden alcanzar un descenso de hasta 6 st., aunque lo más común es presentar un descenso que no supera los 3 st. En adición, se registraron algunos casos que muestran movimientos ascendentes.

Velásquez Upegui (2020) estudia el español en contacto con el otomí en San Ildefonso Tultepec y el español en informantes monolingües de español en Amealco de Bonfil y en Santiago de Querétaro.⁴⁵ En términos globales, identifica los patrones H* M% y L+H* M% en Amealco de Bonfil y el patrón L+H* M% en Santiago de Querétaro, es decir que prevalecen las junturas sostenidas y que lo único que las diferencia es el tono alto H* en Amealco. Es importante señalar que, aunque la autora no hace una comparación entre variables de tipo procedencia rural o urbana, Amealco de Bonfil no pertenece al área metropolitana del estado queretano, así que puede anticiparse que pueden existir realizaciones distintas, aunque sutiles, en el patrón entonativo de ambos municipios.

Para terminar, y antes de proseguir al siguiente apartado, se resumen (*grosso modo*) las configuraciones entonativas más comunes por región y por tipo de enunciado. En este primer mapa (Figura 14), correspondiente a los enunciados declarativos neutros, se visualiza que en la región norte del país se realizan acentos nucleares principalmente bitonales ascendentes L+H*, aunque también se observa H+L* y !H*. Además, en las junturas llama la atención las realizaciones complejas HM% y HL%, esta última, aún no documentada en otra región. En la región sur nuevamente prevalecen los acentos nucleares ascendentes L+(j)H*, que puede figurar con junturas descendentes, sostenidas y complejas de tipo HM%. En el centro-golfo de México hay una alta presencia de configuraciones circunflejas L+(j)H* L%, aunque también pueden realizarse con un tono de juntura M%, o bien con un núcleo

⁴⁵ Se trabajó con 16 participantes mujeres mayores de 44 años, 4 bilingües español-otomí de San Ildefonso Tultepec, 4 monolingües español de Amealco de Bonfil y 4 monolingües de Santiago de Querétaro.

bajo L*. Y, hacia el occidente, se observa una variedad de configuraciones nucleares, que incluyen tonemas descendentes, sostenidos, e incluso, algunos con ascenso.

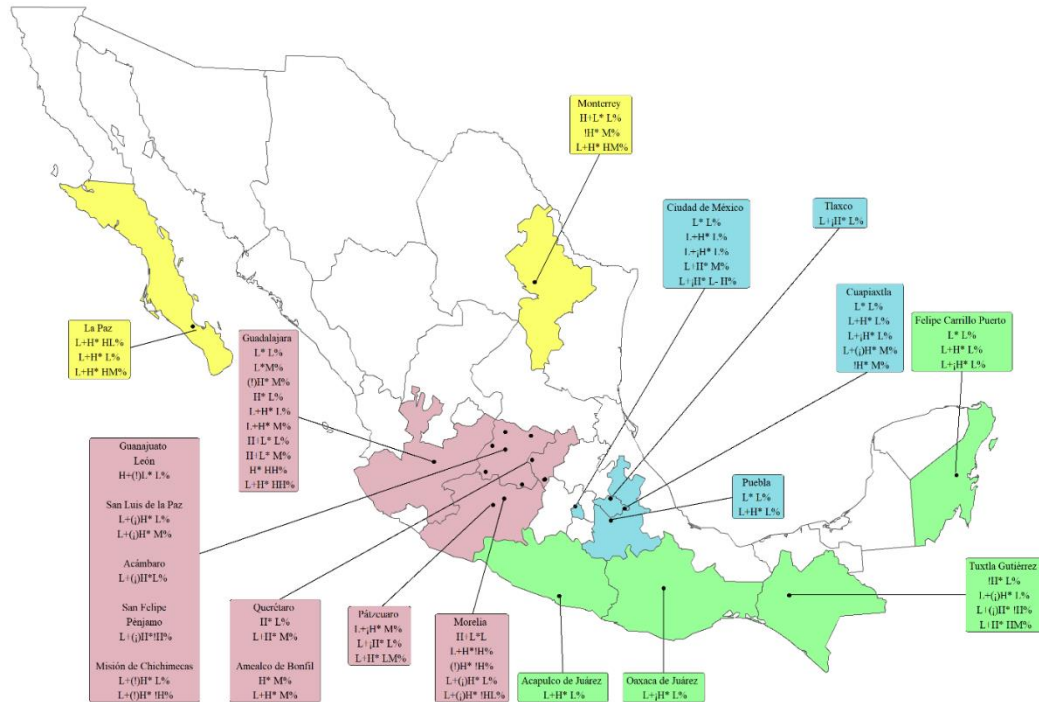


Figura 14. Mapa entonativo por regiones de los enunciados declarativos neutros en el español mexicano.

En el segundo mapa (Figura 15), con información de los enunciados interrogativos absolutos, se observa para la región norte configuraciones ascendentes y extra ascendentes, acompañadas principalmente de un tono nuclear L+H* o L*, aunque en Monterrey también existen realizaciones con finales altos y/o bajos sostenidos o con descenso. Hacia la región sur, se documentan principalmente acentos nucleares bajos L* y ascendentes L+H* con juntas altas y extra-altas, y sostenidas. En la región centro-golfo predominan los tonos de junta ascendentes, ya sea como H%, HH% o LH%, en combinación con los núcleos L*, (!)H* o L+H*. En cuando al occidente del país, se han identificado principalmente acentos nucleares bajos, aunque también casos con tono alto o ascendente y, para la junta, ascensos o mantenimientos de tono.

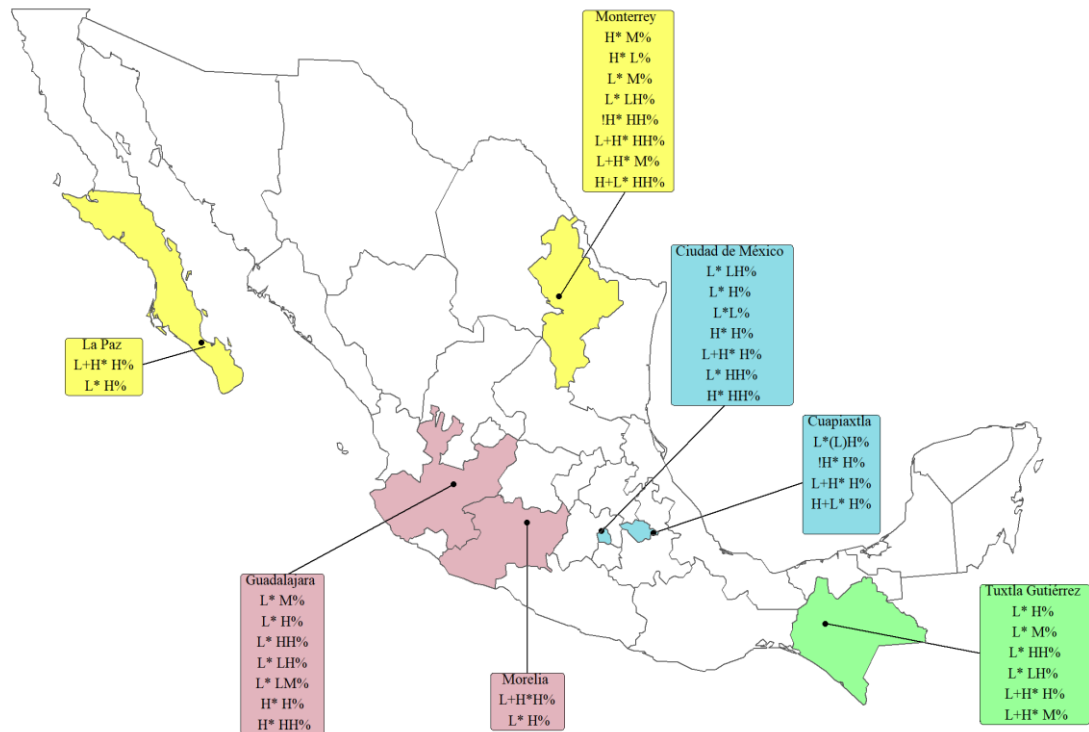


Figura 15. Mapa entonativo por regiones de los enunciados interrogativos absolutos en el español mexicano.

Por último, en este mapa (Figura 16) se muestran las configuraciones para los enunciados interrogativos pronominales, modalidad enunciativa que por cierto es la menos estudiada hasta el momento. Se observa que en el norte del país la realización es principalmente circunfleja, aunque la juntura puede estar en suspensión. Hacia el centro-golfo, se identifican los tonos nucleares L*, H* y L+H*, que figuran tanto con junturas descendentes como ascendentes, comportamiento que también se observa en el lado occidente del país, aunque también se identifican acentos descendentes H+L* y junturas sostenidas !H%.

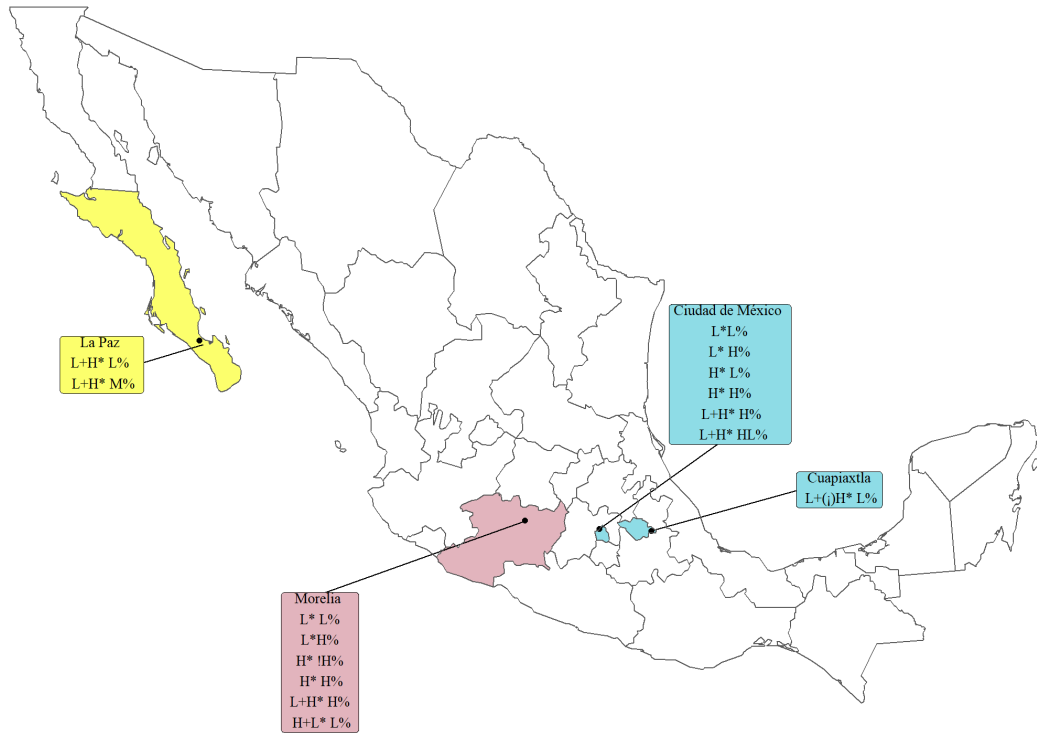


Figura 16. Mapa entonativo por regiones de los enunciados interrogativos pronominales en el español mexicano.

4 Marco teórico

En el siguiente capítulo se realizará una descripción del modelo que se empleará para el análisis entonativo de la presente tesis, pues son diversos los marcos que se han desarrollado para su estudio (Prieto, 2003a). Específicamente, se hará referencia al Modelo Métrico Autosegmental, al sistema de notación para el español *Sp_ToBI* y, finalmente, al estudio de la entonación desde una perspectiva fonética.

4.1 El modelo métrico autosegmental

El modelo métrico autosegmental es una propuesta que proviene originalmente de la tesis doctoral realizada por Pierrehumbert en 1980, en la cual propone un sistema de representación fonológica para contrastar las posibles combinaciones de los contornos melódicos de una lengua, para lo cual se puede recurrir a distintas etiquetas que reflejen el comportamiento o manifestación de esa lengua en términos muy abstractos, en general, como subidas, bajadas o mantenimientos de tono que pueden representarse con los tonos básicos H (*high tone*), L (*low tone*) y M (*mid tone*) (Hualde, 2003).

Esta perspectiva de análisis propone que los tonos pueden caracterizarse como autosegmentos independientes que se relacionan con el texto, entendido como un segmento, así como con las sílabas más prominentes de las palabras (de ahí lo métrico); es decir, los tonos, aunque son independientes, se asocian tanto con el texto como con las sílabas nucleares o tónicas, las cuales funcionan como punto de anclaje tonal para realzar la sílaba. Para el caso del español, tanto la sílaba tónica como el final de frase pueden verse relacionados con la tonalidad, segmentos que se conocen como acento tonal y tono de juntura o tono de frontera, respectivamente. En la representación fonológica estos se distinguen añadiendo a los tonos básicos un asterisco * cuando se trata de acentos tonales y un % cuando se trata de tonos de juntura o frontera (Hualde, 2003).

Las diferentes lenguas bien pueden presentar diferentes combinaciones y representaciones dependiendo de cómo se comporta la secuencia tonal, sin embargo, existe un repertorio de acentos tonales que ha sido identificado casi unánimemente, el cual incluye tanto acentos monotonaes como bitonaes (Hualde, 2003, p. 164):

Tabla 2. Repertorio de acentos tonales básicos.

Acento	Descripción
H*	Pico en la tónica
L*	Valle en la tónica
L+H*	Pico en la tónica precedido por un valle (subida de la pretónica a la tónica)
L*+H	Valle en la tónica seguido por un pico (subida de la tónica a la postónica)
H+L*	Valle en la tónica precedido por un pico (bajada de la pretónica a la tónica)
H*+L	Pico en la tónica seguido por un valle (bajada desde la tónica)

Estos presentan pequeñas variaciones para el caso del español, pues como se mencionó, la representación depende de cómo se comporta una lengua. Además, se añade el uso de un diacrítico para describir el fenómeno de escalonamiento ascendente (Hualde, 2003, pp. 164, 166):

Tabla 3. Repertorio de acentos tonales básicos en español.

Acento	Descripción
H*	Pico pequeño sin valle precedente
L+H*	Subida con pico en la tónica
L*+H	Subida con pico después de la tónica
H+L*	Descenso durante la tónica
;	Escalonamiento ascendente (<i>upset</i>)

Para el uso de los tonos de juntura existen dos posibilidades: que se trate de frases entonativas, las cuales pueden representarse como L%, H% o M%; o que se trate de frases intermedias, representadas como L-, H- o M-, y las cuales se diferencian porque implican una ligera separación dentro del enunciado total. Al menos para el español, la posición donde

se colocan estos tonos de frontera puede generar diferentes interpretaciones en los enunciados, aunque esto depende de la sintaxis y de la prosodia de la lengua (Hualde, 2003).

Finalmente, vale destacar que lo más importante de este modelo es primero identificar los acentos nucleares de las palabras o enunciados de una lengua, para después proceder a la transcripción más adecuada dependiendo del movimiento tonal que se identifique, la cual es en realidad una representación fonológica de la lengua (Hualde, 2003).

4.2 El *Sp_ToBI*

Dentro del sistema de etiquetaje norteamericano ToBI (Tones and Break Indices) han surgido otras variantes para diferentes lenguas, entre ellas el sistema *Sp_ToBI* para el español, el cual fue propuesto tras un taller impartido por Mary Beckman en Ohio State University en 1999. Este tipo de sistemas son esencialmente un instrumento para la transcripción fonológica de las lenguas y de sus dialectos, no debe ser confundido con el Modelo Métrico Autosegmental (Sosa, 2003).

Este sistema emplea diferentes convenciones sistemáticas de transcripción correspondientes a los estratos de palabra, sílaba, disyunción, tono, código y misceláneo. El estrato de palabras es el correspondiente a la transcripción meramente ortográfica del enunciado, el de sílabas corresponde igualmente a la transcripción de éstas, así como a la segmentación sílaba por sílaba, el estrato de disyunción se emplea para dividir palabras y señalar pausas (Tabla 4), el estrato de tono se emplea para asignar los acentos tonales y tonos de juntura adecuados (Tabla 5), el estrato de código se emplea para indicar la variedad que se está analizando y, finalmente, el estrato misceláneo se utiliza para señalar elementos como risas, disfluencias, etc. (Sosa, 2003).

Tabla 4. Niveles de disyunción para indicar el fraseo prosódico en el sistema *Sp_ToBI* (Sosa, 2003, p. 189).

Nivel	Descripción
0	Reducción silábica por contacto de vocales entre palabras
1	Juntura ordinaria entre palabras
2 y 3	Disyunción (frase intermedia, grupo tónico, grupo clítico)
4	Frase entonativa

Tabla 5. Repertorio de acentos tonales y de juntura final en el sistema *Sp_ToBI* (Sosa, 2003, pp. 189–190).

Acento	Descripción
L*+H	Acento con subida tardía, con pico después de la sílaba acentuada y un valle hacia el principio.
L+H*	Acento con subida temprana, con pico durante la sílaba acentuada.
H+L*	Caída desde un tono más alto hacia uno más bajo durante la sílaba acentuada.
H*	Un pico menor durante la sílaba acentuada.
*	Percepción de acento en la sílaba donde la forma tonal es demasiado ambigua.
L*+!H	Variante de L*+H con escalonamiento descendente.
L+!H*	Variante de L+H* con escalonamiento descendente.
¡L+H*	Variante de L+H* con escalonamiento ascendente.
L%	Caída a una frecuencia fundamental menor después de un L+H* u otro tono, o mismo nivel de F0 baja después de H+L*
H%	Subida a una frecuencia fundamental mayor después de cualquier acento tonal.
M%	Media subida o meseta tonal a nivel medio después de L+H*, H*, etc.

Pese a la sistematización del *Sp_ToBI*, es importante señalar que los diferentes tipos de muestras pueden generar divergencias en la notación prosódica, puesto que los diferentes

contextos de elicitación causan efectos en lo acústico y, por lo tanto, en lo físico y cuantitativo en este tipo de análisis. Es por esta razón que sería pertinente considerar, ya sea en hercios, semitonos u octavas, la realización de la F0 y a partir de ello proponer, establecer o adecuar la representación fonológica, que permitiría además una mejor comparación entre los diferentes dialectos y lenguas a estudiar (Sosa, 2003).

4.3 Estudio fonético de la entonación

Por lo comentado con anterioridad, es necesario establecer la importancia y efecto de realizar estudios sobre la entonación desde una perspectiva fonética, la cual, de cualquier modo, no debe estar alejada del análisis fonológico o de su abstracción, sino que idealmente deben actuar para complementarse (Prieto, 2003a).

La fonética es el aspecto físico de la entonación, es decir, de la frecuencia fundamental de un enunciado, propiedad que permite explicitar este fenómeno y, además, evidenciar posibles contrastes fonológicos (Prieto, 2003a). No obstante, ni el análisis fonético ni el fonológico deben estar reservados a los datos que un programa arroja sobre la manifestación de la curva melódica o del fundamental del enunciado, sino que deben considerarse los factores que pueden incidir en la descripción y cuantificación de la información, por ejemplo, el caso de los fonemas sordos que tienden a elevar la frecuencia, o los sonoros que tienden a reducirla (Sosa, 2003). En ese sentido, como investigadores es necesario contemplar desde los fonemas producidos hasta el instrumento y espacio de elicitación de los datos y, ante ello, pensar en la forma adecuada para el tratamiento de los datos o para su estandarización. Incluso, pensando en la representación fonológica, un estudio desde la fonética permite establecer con mayor precisión los criterios para la selección de la notación más representativa de un determinado fenómeno.

Mas, como se mencionó, para lograr un análisis más enriquecido se requeriría tanto del componente fonético como del fonológico, puesto que restringirse a uno de ellos sería o bien caer en lo físico, o bien en lo abstracto y superficial (Sosa, 2003).

5. Metodología

En este capítulo se realizará una descripción de la metodología y técnicas utilizadas para llevar a cabo la investigación. En un primer momento, se hará referencia al instrumento elaborado y empleado para la elicitación del habla queretana, posteriormente se hará una descripción de los participantes y de sus características en cuanto al género, edad y lugar de procedencia (rural vs. urbano) y, por último, se comentará el procedimiento empleado para el tratamiento de los datos y los parámetros utilizados para llevar a cabo la segmentación y la notación de los enunciados compilados.

5.1 Instrumento

Debido a que la variedad del español hablado en Querétaro cuenta con poca documentación y debido a que lo registrado hasta el momento no es propiamente de los enunciados declarativos neutros ni de ninguna clase de enunciado interrogativo, se ha optado por la elaboración de instrumentos en un contexto controlado y semi-controlado, puesto que, aunque sería preferible trabajar con datos más realistas provenientes de la modalidad espontánea, conviene “partir de datos más controlados para después abrir el análisis a los datos más naturales y realistas posibles” (Martín Butragueño, 2015, p. 110). En total se elaboraron tres instrumentos de elicitación, cada uno correspondiente a las tres modalidades enunciativas a analizar.⁴⁶

El primer instrumento se compone de 21 viñetas o imágenes, las cuales fueron presentadas en orden a los participantes, a quienes se les indicó que debían mencionar en un enunciado lo que observaban en la imagen (Figura 17); además, se les indicó que debían realizar una repetición por enunciado, de modo que por imagen se obtuvieron dos versiones. No obstante, no en todos los participantes fue posible realizar una repetición debido a la disponibilidad de tiempo. Este instrumento se utilizó para la elicitación de la modalidad enunciativa de declarativos neutros, de la cual se obtuvieron 21 contextos; sin embargo, para el análisis únicamente se contemplaron 20 contextos y la primera versión, aunque en

⁴⁶ Los instrumentos fueron hechos y pensados durante el curso “Prosodia”, impartido por la Dra. Eva Patricia Velásquez Upegui durante el 2018 en la Facultad de Lenguas y Letras de la Universidad Autónoma de Querétaro. En la elaboración y selección de los instrumentos participaron tanto los alumnos adscritos a la materia como la docente.

ocasiones se empleó la segunda versión cuando la primera contenía ruido de interferencia, duda por parte del participante, focalización, etc.



Figura 17. Viñeta para la elicitación del enunciado “*La mujer está nadando*”.⁴⁷

Para la modalidad enunciativa de interrogativos absolutos e interrogativos pronominales se construyeron dos cuestionarios de situaciones, los cuales contienen 20 contextos cada uno y se asemejan en su estructura a los instrumentos elaborados por los macroproyectos AMPER y ATLES. Todos los contextos se caracterizaron por incluir un interlocutor ficticio con posición jerárquica de igualdad respecto al informante, de modo que las producciones no se vieran interferidas por elementos pragmáticos como cortesía, intensificación, atenuación, etc. (1a, 1b). Al igual que para el instrumento de viñetas, se solicitó a los informantes que realizaran una repetición por contexto, sin embargo, en algunos casos por lo ya mencionado únicamente se contó con la primera versión. De igual modo, para el análisis se estableció trabajar con la versión uno, aunque en ocasiones tuvo que recurrirse a la segunda por lo dicho.

⁴⁷ Imagen descargada de Freepik https://www.freepik.es/fotos-premium/mujer-nadando-crol-piscina_1223911.htm#page=1&query=nadar&position=17

1a. Ejemplo de contexto para elicitación de enunciado interrogativo absoluto:

Llegas tarde al trabajo y no sabes si tu amigo llegó a tiempo. Quieres saber si él llegó temprano. Pregúntaselo.

Respuesta esperada: **¿Llegaste temprano?**

2b. Ejemplo de contexto para elicitación de enunciado interrogativo pronominal:

Estás hablando con tu amigo y quieres saber cuándo empiezan las vacaciones. Pregúntaselo.

Respuesta esperada: **¿Cuándo empiezan las vacaciones?**

Es de mencionarse que no todos los participantes realizaron exactamente el mismo enunciado para cada contexto de las tres modalidades enunciativas y que sus producciones de hecho no coincidían con exactitud al enunciado modelo con que contaba el entrevistador, por lo cual los enunciados variaron en léxico y métrica. No obstante, se cuidó que todos los enunciados producidos presentaran una terminación grave, siendo esta característica determinante para que el enunciado pudiera incluirse en el análisis. En total, se analizaron 20 enunciados, producidos por 16 participantes por 3 modalidades enunciativas (20x16x3), de modo que se contó con un total de 960 enunciados a analizar.

5.2 Participantes

En total se contó con la participación de 16 informantes nativos de Querétaro, monolingües de español, quienes aplicaron para los tres instrumentos mencionados con anterioridad. Para su selección, se realizó un muestreo no probabilístico por cuotas, y se contemplaron las variables de sexo, lugar de procedencia, edad y nivel de instrucción, de modo que los participantes debían ser hombres o mujeres, nativos de Santiago de Querétaro o de San Joaquín, con un rango de edad de entre los 40 a los 55 años y preferiblemente sin estudios superiores. Cabe destacar que esta última variable resultó difícil de controlar dadas las diferencias sociales entre los municipios seleccionados. Así, los 16 informantes se estratificaron equitativamente de acuerdo con las variables de sexo y lugar de procedencia, mientras que las otras dos variables resultaron como en la tabla siguiente:

Tabla 6. Distribución de hablantes por estratificación.⁴⁸

Lugar de procedencia	Rango de edad	Instrucción	Sexo	
			H	M
Santiago de Querétaro	42-52 años	Secundaria Preparatoria Universidad	H	4
			M	4
San Joaquín	46-52 años	Primaria Secundaria	H	4
			M	4

Sabiendo además que entre los espacios rurales pueden existir diferencias de tipo culturales, sociales, de movilidad, etcétera, es necesario especificar que todas las mujeres entrevistadas pertenecientes a la zona rural se dedican a labores del hogar; respecto a los hombres de dicha zona, dos son vendedores, uno es chofer y el otro vigilante. En la zona urbana, dos mujeres también son amas de casa, una es mesera y la otra secretaria, mientras que en los hombres dos son mecánicos, uno es tablaroquero, y el otro trabaja en actividades administrativas. Sin embargo, también es preciso mencionar que estas diferencias, que podrían agruparse en distintas variables (Véase Mendoza Vázquez (2014)), no son parte del análisis debido al tamaño de esta muestra, el cual no permite realizar ese tipo de comparaciones; además, el objetivo primordial radica en identificar, en primer momento, si existen diferencias entre el habla rural y urbana, aunque no se descarta la importancia y pertinencia de un análisis más complejo y detallado para futuras investigaciones.

5.3 Lugar de procedencia

Puesto que uno de los objetivos de la presente tesis es la comparación de la variable de lugar de procedencia, la cual se compone por los aspectos sociodemográficos rural y urbano, en seguida se describen los municipios seleccionados para tal contraste.

Santiago de Querétaro es la capital del estado de Querétaro, colinda con los municipios de El Marqués, Huimilpan, Corregidora y el estado de Guanajuato (Figura 18).

⁴⁸ H: Hombres; M: Mujeres.

Cuenta con una población de 801,940 habitantes, en donde 389,403 son hombres y 412,537 son mujeres (INEGI, 2010) y con una densidad poblacional de 60.0 habitantes por km² (INEGI, 2015). Específicamente, el grupo de edad con habitantes mujeres de entre 45–59 años conforma el 8.1% de la población total; los hombres de ese mismo grupo conforman el 7.1% (INEGI, 2015). Estas características sitúan a Santiago de Querétaro dentro de una zona urbana densa (Larralde-Corona & Gonzalez Arellano, 2013).



Figura 18. Ubicación geográfica del municipio Santiago de Querétaro, Querétaro (Imagen recuperada del INEGI (2015)).

San Joaquín, uno de los 18 municipios que conforman el estado queretano, es colindante con los municipios de Cadereyta de Montes, Pinal de Amoles, Jalpan de Sierra y con el estado de Hidalgo (Figura 19). Es un municipio cuyo 80% de la superficie es principalmente bosque y pastizales. Es común que parte del espacio se destine a actividades de agricultura y ganadería, para la producción de maíz, manzana, aguacate, avena de forraje y para la crianza de ganado ovino, bovino y porcino (INEGI, 2001).

Cuenta con una población total de 8,865 habitantes, donde 4,109 son hombres y 4,756 son mujeres, del total 23 son hablantes de la lengua indígena otomí (INEGI, 2010), y cuenta con una densidad poblacional de 34.2 habitantes por km². El grupo de edad con habitantes mujeres de entre 45–59 años conforma el 6.7% de la población total y el de los hombres

conforma el 5.9% (INEGI, 2015). Estas características sitúan al municipio dentro de la zona interfase rural-urbano (Larralde-Corona & Gonzalez Arellano, 2013). No obstante, la mayoría de los entrevistados pertenecen específicamente a las localidades de los Herrera y San José del Catiteo, las cuales cuentan con 176 y 110 habitantes respectivamente. De este modo, las zonas analizadas pertenecen al ámbito rural (INEGI, 2010).



Figura 19. Ubicación geográfica del municipio San Joaquín, Querétaro (Imagen recuperada del INEGI (2015)).

5.4 Procedimiento

Una vez obtenidas todas las grabaciones en formato .wav, se procedió a la extracción de los enunciados mediante el software Praat versión 6.1.08 (Boersma & Weenik, 2019), de modo que cada enunciado producido se mantuviera en un archivo independiente. Después, a cada enunciado se le añadieron 4 *tiers* de trabajo correspondientes a los niveles de oración, fonema, cesura y tono. El primero pertenece a la transcripción ortográfica del enunciado producido, el segundo a la segmentación de fonemas, tanto consonánticos como vocálicos, el tercero a la palabra prosódica y final de enunciado, y el cuarto a la notación entonativa de los segmentos (Figura 20).

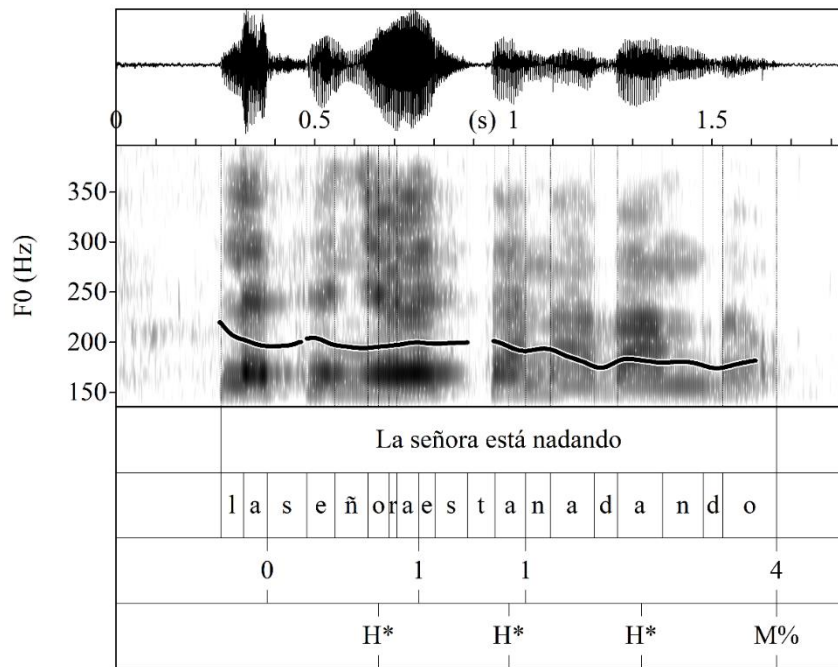


Figura 20. Ejemplo de *tiers* de trabajo para el análisis entonativo.

De cada enunciado se extrajeron y seleccionaron los valores de la frecuencia fundamental (st.) y duración (s) de cada fonema vocálico y de algunos fonemas consonánticos para la obtención de la duración silábica; asimismo, se obtuvieron las etiquetas correspondientes a la notación entonativa de las sílabas nucleares y de la juntura final. Para ello, haciendo uso del entorno y lenguaje de programación R versión 4.0.3 (Team, 2020), se realizó una limpieza de datos del output arrojado por el software Praat 6.1.08 (Boersma & Weenik, 2019). De este modo, se pudo contar con los datos en bruto presentados en la siguiente Tabla 7, los cuales fueron organizados en una base de datos⁴⁹ por cada modalidad enunciativa de cada municipio, para después llevar a cabo las operaciones adecuadas que permitieran la obtención del tono básico, diferencia entre sílaba final y tono básico, trayectoria entre distintos segmentos, campo tonal y porcentaje de duración de la vocal de cada sílaba seleccionada.

⁴⁹ Una vez obtenidas y organizadas las bases de datos, se realizó una revisión y corrección manual debido a que algunos valores se vieron alterados por la influencia del ruido exterior o de vocales ensordecidas. Estos valores fueron sustituidos por las medidas de los audios con corrección del pitch.

Tabla 7. Datos y variables extraídas para el análisis.

Medida	Segmento	Operación
Frecuencia fundamental	Sílaba inicial	$\text{Tono básico} = \bar{x} = \frac{\sum \text{Sílaba inicial}}{n}$ $\text{Diferencia} = \text{Sílaba postnuclear} - \text{Tono básico}$ $\text{Trayectoria} = \text{Sílaba}_B - \text{Sílaba}_A$ $\text{Campo tonal} = F0_{MAX} - F0_{MIN}$
	Primera sílaba tónica	
	Segunda sílaba tónica ⁵⁰	
	Sílaba prenuclear	
	Sílaba nuclear	
	Sílaba postnuclear	
	Sílaba valor mínimo	
Sílaba valor máximo		
Duración	Sílaba inicial	$\% \text{Duración vocal} = \frac{(\text{Duración vocal})(100)}{\text{Duración sílaba}}$
	Sílaba prenuclear	
	Sílaba nuclear	
	Sílaba postnuclear	

Debido a que en algunos enunciados interrogativos absolutos y en todos los interrogativos pronominales la sílaba inicial y la primera tónica coinciden, en este tipo de enunciados se calculó la trayectoria del inicio a la siguiente sílaba tónica, es decir, a la segunda. Estas diferencias entre las distintas modalidades enunciativas hacen que las comparaciones entre sí sólo se puedan realizar considerando inicio, prenúcleo, núcleo y postnúcleo, sin embargo, esta trayectoria sí puede considerarse para comparaciones dentro de cada modalidad.

Con respecto a la duración, para el análisis fueron suprimidos todos aquellos porcentajes de vocal igual al 100%, ya que ello indica que la sílaba se compone sólo del núcleo vocálico. Además, para el análisis de la duración únicamente se tienen en cuenta el porcentaje de la vocal inicial, prenuclear, nuclear y postnuclear, ya que son los segmentos comunes en las tres modalidades enunciativas, además de que son los que más han sido estudiados como se observó en la revisión de la literatura (véase Martín Butragueño (2014c), Radillo Enríquez (2017, 2019), entre otros).

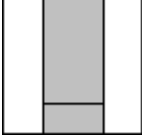

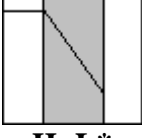
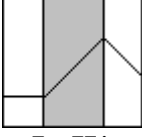
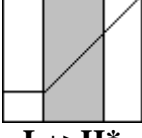
Para la nomenclatura empleada se consideró el sistema de etiquetaje *Sp_ToBI* de Estebas Villaplana & Prieto (2008), y para la asignación de los acentos tonales y de juntura

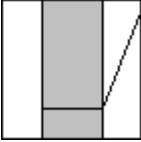
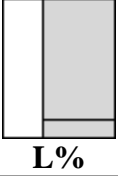

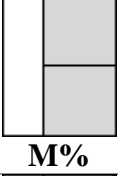
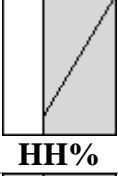
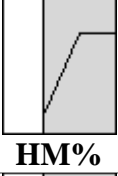

⁵⁰ Sólo en enunciados interrogativos absolutos y pronominales.

se contempló el umbral de significatividad de los 1.5 st. (Murrieta Bello, 2016; Pamies Beltrán et al., 2001). Por lo tanto, cuando un acento tonal supera el umbral respecto al acento anterior se selecciona H* si se trata de un ascenso o L* si se trata de un descenso. En caso de que no se superen los 1.5 st. se selecciona entonces el acento tonal anterior. No obstante, si dentro del segmento se presenta un movimiento de ascenso o descenso mayor a los 1.5 st. se emplea un acento bitonal.

En la juntura final, el acento M% se emplea para indicar ascenso o descenso menor a los 1.5 st., L% para un descenso que supera los 1.5 st. y H% para ascensos de entre 1.5 a 3 st. Por su parte, los tonos de frontera bitonales se reservan para ascensos mayores a los 3 st., de los cuales algunos presentan dentro de la sílaba algún movimiento complejo. De este modo, se obtuvo como repertorio final lo registrado en la siguiente tabla:

Tabla 8. Repertorio de acentos tonales y de juntura empleados para el español de Querétaro.

Acento tonal	Descripción
 <p style="text-align: center;">L*</p>	<p>Acento monotonal que presenta una F0 baja. En el cuerpo del enunciado se emplea cuando le antecede un tono bajo L* o cuando le antecede un tono alto H* cuya diferencia entre ambos supera los 1.5 st.</p>
 <p style="text-align: center;">H*</p>	<p>Acento monotonal que presenta una F0 alta. En el cuerpo del enunciado se emplea cuando le antecede un tono alto H* o cuando le antecede un tono bajo L* cuya diferencia entre ambos supera los 1.5 st.</p>
 <p style="text-align: center;">H+L*</p>	<p>Acento bitonal que se realiza con una caída de la F0 dentro de la sílaba acentuada. Esta caída es igual o mayor a los 1.5 st.</p>
 <p style="text-align: center;">L+H*</p>	<p>Acento bitonal que se realiza con un ascenso de la F0 dentro de la sílaba acentuada, el cual es igual o mayor a los 1.5 st. También conocido como alineamiento del pico temprano (<i>early rising accent</i>).</p>
 <p style="text-align: center;">L+>H*</p>	<p>Acento bitonal que se realiza con un ascenso de la F0 dentro de la sílaba acentuada, el cual es igual o mayor a los 1.5 st., y que culmina sobre la sílaba postacentuada. También conocido como pico desplazado (<i>delayed peak</i>).</p>

	<p>Acento bitonal que se realiza con una F0 baja sobre la sílaba tónica, seguida de un ascenso de la F0 sobre la sílaba postónica, donde además se presenta el pico, o en ocasiones, más tarde. También se le conoce como pico tardío (<i>late rising accent</i>).</p>
<p>L*+H</p>	
<p>Juntura final</p>	<p>Descripción</p>
	<p>Descenso de la F0 igual o mayor a los 1.5 st. respecto al acento nuclear, el cual puede ser H* o L*.</p>
<p>L%</p>	
	<p>Ascenso de la F0 igual o mayor a los 1.5 st. respecto al acento nuclear, el cual puede ser H* o L*.</p>
<p>H%</p>	
	<p>Ascenso o descenso de la F0 menor a los 1.5 st. respecto al acento nuclear, el cual puede ser H* o L*. Se considera como final sostenido o como mantenimiento de tono.</p>
<p>M%</p>	
	<p>Ascenso de la F0 igual o mayor a los 3 st. respecto al acento nuclear, el cual puede ser H* o L*.</p>
<p>HH%</p>	
	<p>Ascenso-sostenimiento de la F0 igual o mayor a los 3 st. respecto al acento nuclear, el cual puede ser H* o L*. El ascenso se alcanza antes del final de la sílaba el cual después se mantiene.⁵¹</p>
<p>HM%</p>	
	<p>Ascenso-descenso de la F0 igual o mayor a los 3 st. respecto al acento nuclear, el cual puede ser H* o L*. Dentro de la sílaba final, el descenso supera los 1.5 st.</p>
<p>HL%</p>	

Ahora bien, debido al interés fonético de la presente investigación, las trayectorias de un segmento a otro se organizan en ascensos o descensos agrupados en movimientos de 1.5

⁵¹ El tono de juntura final HM% no figura dentro de la propuesta de Estebas Villaplana & Prieto (2008). Sin embargo, por la evidente meseta identificada en los enunciados analizados, se recurre a esta etiqueta, la cual ya ha sido nombrada en Gil Burgoin (2011, 2017), Montellano Moreno (2017), entre otros.

st., ello con la mera finalidad de observar dentro de cuál umbral de significatividad se encuentran distribuidas la mayoría de las realizaciones. A continuación, se muestra cómo se organizan los ascensos y los descensos en rangos de 1.5 st. (Tabla 9), los cuales no necesariamente figuran en todas las modalidades enunciativas.

Tabla 9. Rangos de ascensos y descensos en semitonos para organización de las trayectorias analizadas.⁵²

Ascensos	A1	A2	A3	A4	A5	A6	A7
	0.1 a 1.49	1.5 a 2.99	3 a 4.49	4.5 a 5.99	6 a 7.49	7.5 a 8.99	9 a 10.49
Descensos	D1	D2	D3	D4	D5	D6	D7
	-0.1 a -1.49	-1.5 a -2.99	-3 a -4.49	-4.5 a -5.99	-6 a -7.49	-7.5 a -8.99	-9 a -10.49

Las pruebas estadísticas empleadas para el análisis de las diferentes variables se realizaron en el entorno y lenguaje de programación R versión 4.0.3 (Team, 2020), las cuales se adecuaron a las características de los datos, es decir, considerando si cumplían con una distribución normal y si se trataba de datos pareados o no pareados. Los datos pareados o dependientes son aquellos que se encuentran relacionados o emparejados entre sí, ya que de un mismo individuo se obtienen diferentes muestras (las tres modalidades enunciativas); mientras que los datos no pareados o independientes no están relacionados, pues de un individuo se considera sólo una muestra (una de las modalidades enunciativas) (Forthofer et al., 2007).

Mediante el test Shapiro-Wilk se identificó que la mayoría de las variables no presentan una distribución normal del conjunto de datos, por lo que se aplicaron pruebas no paramétricas, incluso a aquellas variables que sí cumplían con la distribución normal. Esto

⁵² En ningún caso se registra el 0 absoluto.

debido a que, en realidad, este tipo de pruebas no afectan los resultados cuando los datos cumplen con el supuesto de normalidad (Forthofer et al., 2007).

Cuando se trata de datos con una distribución no normal y no pareados o independientes se realizó el test de Kruskal-Wallis, el cual trabaja con las medianas de los datos (Forthofer et al., 2007). Esta prueba se empleó para comparar cada modalidad enunciativa por lugar de procedencia (Santiago de Querétaro-Urbano/San Joaquín-Rural), por sexo dentro de cada lugar (MQRO-HQRO/MSJ-HSJ), y por sexo entre cada lugar (MQRO-MSJ/HQRO-HSJ).⁵³

Para el análisis de datos no normales y pareados o dependientes se realizó el test de Friedman, característico por comparar la mediana de varias muestras de una misma población (Forthofer et al., 2007). Este tipo de prueba se aplicó cuando se realizan las comparaciones entre los tres tipos de enunciados dentro de cada municipio, ya que las tres modalidades enunciativas fueron producidas por los mismos participantes de una misma población. Cuando el análisis muestra diferencias estadísticamente significativas se realiza el método de comparación *post hoc* para el test Friedman conocido como Test de rangos con signo de Wilcoxon, el cual permite identificar en qué grupos se encuentran las diferencias (Forthofer et al., 2007).

Con todo lo anterior pretende darse respuesta a las preguntas planteadas en la Introducción y corroborar las hipótesis (pág. 2).

⁵³ MQRO: Mujeres de Santiago de Querétaro
HQRO: Hombres de Santiago de Querétaro
MSJ: Mujeres de San Joaquín
HSJ: Hombres de San Joaquín

6. Resultados

En este capítulo se reportan los resultados del análisis realizado en el habla rural y urbana de Querétaro, comenzando con la descripción de los enunciados declarativos neutros, los interrogativos absolutos, los interrogativos pronominales y, en último momento, la comparación entre las tres modalidades enunciativas dentro de cada municipio. Dentro de cada sección se mencionan los acentos tonales y de juntura empleados en cada modalidad enunciativa. En segundo lugar, se comentan los resultados obtenidos con relación al análisis de la frecuencia fundamental, el cual incluye tono básico, trayectorias, diferencia entre el final y el tono básico, y el campo tonal. En tercer lugar, se comentan los resultados en torno a la duración, aunque, por practicidad, sólo se reportan los resultados donde se encontraron diferencias estadísticamente significativas, ya sea en la duración vocálica del inicio, pronúcleo, núcleo o postnúcleo.

6.1 Enunciados declarativos neutros

6.1.1 Nomenclatura de acentos tonales y de juntura

6.1.1.1 Primer acento y sílaba nuclear

En el primer acento tonal de los enunciados declarativos neutros del español queretano se identifican los tonos H^* , $H+L^*$, $L+H^*$, $L+_jH^*$, $L+>H^*$ y L^*+H . Como se observa (Tabla 10), en ambas variedades se prefiere la realización del acento monotonal alto H^* , es decir, sin movimientos o elevaciones sobre la sílaba tónica; o bien, la realización del acento bitonal desplazado $L+>H^*$, con un ascenso igual o mayor a los 1.5 st. que se desplaza sobre la sílaba postacentuada. Ello, con la ligera diferencia de que en San Joaquín son más frecuentes los picos desplazados que los tonos altos; no obstante, la diferencia en el conteo no es muy grande, por lo que se asume que en ambas variedades dialectales estos acentos iniciales más bien alternan.

Tanto en Santiago de Querétaro como en San Joaquín figuran los acentos nucleares L^* , H^* , $H+L^*$, $L+H^*$ y $L+_jH^*$ (Tabla 10). Nuevamente los dos acentos más comunes se repiten en ambas variedades, siendo L^* el más frecuente en Santiago de Querétaro y $L+H^*$ en San Joaquín. Sin embargo, cabe recordar que la diferencia entre $L+H^*$ y $L+_jH^*$ es meramente fonética, ya que el primero abarca un ascenso de entre 1.5 st. y 2.99 st., mientras

que el segundo incluye ascensos que superan los 3 st. Es decir, en términos fonológicos equivalen a un movimiento ascendente dado sobre la sílaba en cuestión, por lo que al sumarse en una sola categoría conforman el acento nuclear más frecuente para la zona urbana y la zona rural, dejando entonces en segundo lugar el tono bajo L*.

Tabla 10. Frecuencia global de acentos tonales en el primer acento y acento nuclear en los enunciados declarativos neutros de la zona rural y urbana de Querétaro.

Lugar de procedencia	Primer acento	N	Acento nuclear	N
Santiago de Querétaro (Zona urbana)	H*	45	L*	46
	H+L*	11	H*	29
	L+H*	15	H+L*	7
	L+ _i H*	8	L+H*	43
	L+>H*	48	L+ _i H*	35
	L*+H	33	-	-
San Joaquín (Zona rural)	H*	54	L*	40
	H+L*	4	H*	19
	L+H*	26	H+L*	10
	L+ _i H*	13	L+H*	59
	L+>H*	46	L+ _i H*	32
	L*+H	17	-	-
	Total	320	Total	320

Al observar la distribución de los acentos tonales por sexo (Tabla 11), se identifica que, en el primer acento tonal, el pico desplazado L+>H* se realiza principalmente por los hombres, mientras que el acento tonal sostenido alto H* se prefiere por el grupo de las mujeres. Este comportamiento, además, es igual en ambas zonas dialectales.

En el acento nuclear nuevamente se observan algunas tendencias (Tabla 11), ya que las mujeres de la zona urbana realizan con mayor frecuencia tonos altos H*, mientras que los hombres prefieren los tonos bajos L*, que no distan mucho en frecuencia de los acentos bitonales L+H* o L+_iH* que, si se sumaran, serían los más frecuentes tanto en hombres como en mujeres. Del mismo modo, ello se observaría en ambos sexos de la zona rural, aunque, teniendo en cuenta el criterio fonético y no fonológico, en las mujeres de dicha zona son más recurrentes los ascensos L+H* y en los hombres empatan los tonos bajos L* y los

tonos extra-ascendentes $L+jH^*$, los cuales, por cierto, son más comunes en los hombres de ambas zonas dialectales.

Llama la atención el caso del primer acento con pico tardío L^*+H que, aunque no es de los más registrados, ya se ha documentado en la variedad occidental del español hablado en Aguascalientes (Olivares Sandoval, 2016). Vale la pena preguntarse si este acento podría realizarse también en un contexto más espontáneo o incluso en otros grupos etarios distintos a los de esta muestra. De hecho, pese a que ésta podría ser una realización poco característica de la muestra, bien podría serlo de otras poblaciones queretanas, más jóvenes, mayores, en otro contexto o modalidad de habla, en otros tipos de enunciado, etc.

Tabla 11. Frecuencia por sexo de acentos tonales en el primer acento y acento nuclear en los enunciados declarativos neutros de la zona rural y urbana de Querétaro.

Lugar de procedencia	Primer acento	N		Acento nuclear	N	
		H	M		H	M
Santiago de Querétaro (Zona urbana)	H^*	18	27	L^*	26	20
	$H+L^*$	4	7	H^*	4	25
	$L+H^*$	11	4	$H+L^*$	5	2
	$L+jH^*$	8	-	$L+H^*$	23	20
	$L+>H^*$	27	21	$L+jH^*$	22	13
	L^*+H	12	21	-	-	-
San Joaquín (Zona rural)	H^*	14	40	L^*	23	17
	$H+L^*$	-	4	H^*	10	9
	$L+H^*$	12	14	$H+L^*$	6	4
	$L+jH^*$	12	1	$L+H^*$	18	41
	$L+>H^*$	36	10	$L+jH^*$	23	9
	L^*+H	6	11	-	-	-
Total		320		Total	320	

6.1.1.2 Tonos de juntura

Con relación al tono de juntura, se encontró una amplia variedad de acentos, tanto bitonales como monotonaes, a saber: $L\%$, $H\%$, $M\%$, $HM\%$, $HH\%$ y $HL\%$. El más común corresponde a un tono sostenido $M\%$, el cual, como se mencionó en la metodología, puede significar ascensos o descensos que no superan los 1.49 st de diferencia respecto a la sílaba anterior. Se destaca en la zona urbana una importante cantidad de finales ascendentes-sostenidos $HM\%$ que, aunque también se registran en la zona rural, no son más comunes que

los finales descendentes L%. Por su parte, el resto de los tonos de juntura se registran en menos ocasiones, siendo HH% y HL% posibles alotonos de HM%.

En la distribución de los tonos de juntura final por sexo se documenta que los hombres de la zona urbana prefieren HM% frente a M%, mientras que en las mujeres sucede a la inversa. Ello indica que los hombres tienden a finalizar con una elevación de al menos 3 st. respecto a la sílaba anterior. En la zona rural los hombres realizan únicamente tres de las seis etiquetas registradas, de las cuales casi todas son monotonaes o M% o L%, mientras que las mujeres registran preferencia por los tonos sostenidos M%, o bien finales elevados como H% o HM% y pocos casos de L%, HH% y HL%. En este caso, parece que los hombres alternan por finales sostenidos M% o descendentes L% y que las mujeres prefieren M%.

Tabla 12. Frecuencia global y por sexo de los tonos de juntura en los enunciados declarativos neutros de la zona rural y urbana de Querétaro.

Lugar de procedencia	Juntura	N		Total
		H	M	
Santiago de Querétaro (Zona urbana)	L%	5	7	12
	H%	10	4	14
	M%	28	40	68
	HM%	35	24	59
	HH%	1	2	3
	HL%	1	3	4
San Joaquín (Zona rural)	L%	37	5	42
	H%	-	15	15
	M%	42	43	85
	HM%	-	15	15
	HH%	-	1	1
	HL%	1	1	2
Total				320

6.1.1.3 Configuración nuclear

Debido a la amplia cantidad y variedad de acentos tonales y de juntura, se cuenta con una extensa combinación de etiquetas que resultan en las siguientes configuraciones nucleares (Tabla 12), donde la más común es L* M% (35) seguida de H* HM% (22) para el caso de Santiago de Querétaro; y L+H* M% (30) seguida de L* M% (29) para el caso de San Joaquín.

En el municipio de Santiago de Querétaro la configuración nuclear L* M% se registra también en combinación con tono alto H* (3), con el bitono descendente H+L* (5), con el bitono ascendente L+H* (15) y con el extra-ascendente (10). La configuración nuclear H* HM% se encuentra en combinación también con los acentos nucleares L+H* (20), L+_iH* (16) y L* (1). De esta configuración llama la atención que desde el núcleo se presenta un tono alto o ascendente, el cual continúa incrementando sobre el postnúcleo para, aproximadamente a mitad de la sílaba, realizar una suspensión al parecer característica de esta variedad queretana.

Para el caso de San Joaquín, la configuración L+H* M% (30) se registra también en combinación con los acentos nucleares L* (29), H* (12), H+L* (4) y L+_iH* (10). Este comportamiento parece indicar también una preferencia por los mantenimientos de tono a final de enunciado, los cuales pueden figurar con todo el repertorio de acentos nucleares. Además, parece que más bien existe una alternancia entre L* y L+H* en el núcleo, al ser tan cercanas en el conteo.

Nótese que las junturas HH% y HL% aparecen únicamente con tonos altos H* o ascendentes L+H*, L+_iH* (Santiago de Querétaro: H* HH% (2), L+_iH* HH% (1), L+H* HL% (3), L+_iH* HL% (1); San Joaquín: L+H* HH% (1), L+H* HL% (1), L+_iH* HL% (1)), lo cual sugiere inicialmente, aunque son pocos casos, que se puede tratar de alotonemas de la configuración con juntura compleja HM%, la cual sí figura con los demás acentos nucleares. Este tipo de junturas bitonales indican, cuando les precede un tono alto o ascendente, que el ascenso inicia desde el acento nuclear para prolongarse sobre la sílaba postnuclear, donde después se presenta un mantenimiento de tono (HM%), una circunflexión (HL%) o un ascenso prolongado hasta el linde del enunciado (HH%). En cualquiera de las realizaciones, la característica común es que se trata de ascensos superiores a los 3 st., movimiento final poco registrado para el caso de los enunciados declarativos neutros en el español (Véase español de Chile (Muñoz-Builes et al., 2017; Ruiz Mella et al., 2019), La Paz (Gil Burgoin, 2011), Monterrey (Gil Burgoin, 2017), Guadalajara (Radillo Enríquez, 2017, 2019), etc.).

Tabla 13. Frecuencia de acentos nucleares y juntas terminales en los datos de Santiago de Querétaro y San Joaquín.

Lugar de procedencia	Núcleo	Juntura					
		L%	H%	M%	HM%	HH%	HL%
Santiago de Querétaro (Zona urbana)	L*	6	4	35	1	-	-
	H*	-	2	3	22	2	-
	H+L*	2	-	5	-	-	-
	L+H*	2	3	15	20	-	3
	L+;H*	2	5	10	16	1	1
San Joaquín (Zona rural)	L*	2	5	29	4	-	-
	H*	6	1	12	-	-	-
	H+L*	4	-	4	2	-	-
	L+H*	12	8	30	7	1	1
	L+;H*	18	1	10	2	-	1

Esta perspectiva cualitativa indica que en ambas zonas son más comunes los contornos entonativos con juntura sostenida M%, aunque para el caso de la zona rural en combinación con el acento nuclear L+H* o L*, y en la zona urbana en combinación con el acento nuclear L*. Además, cabe resaltar que el número de configuraciones con final HM% es mayor en Santiago de Querétaro que en San Joaquín, pues ahí son más comunes las configuraciones con final descendente L%.

6.1.2 Frecuencia fundamental

6.1.2.1 Tono básico

La revisión de los datos muestra que el tono básico⁵⁴ de los enunciados declarativos neutros es más elevado en Santiago de Querétaro (9.17±5.05 st.) que en San Joaquín (8.55±5.23 st.), sin embargo, tras realizar el test no paramétrico de Kruskal-Wallis, se encontró que no existen diferencias estadísticamente significativas entre ambos municipios (Figura 21 y Tabla 14).

⁵⁴ Promedio tonal de todas las mediciones de la F0 en la vocal al inicio de los enunciados, por cada participante (Ávila Hernández, 2003).

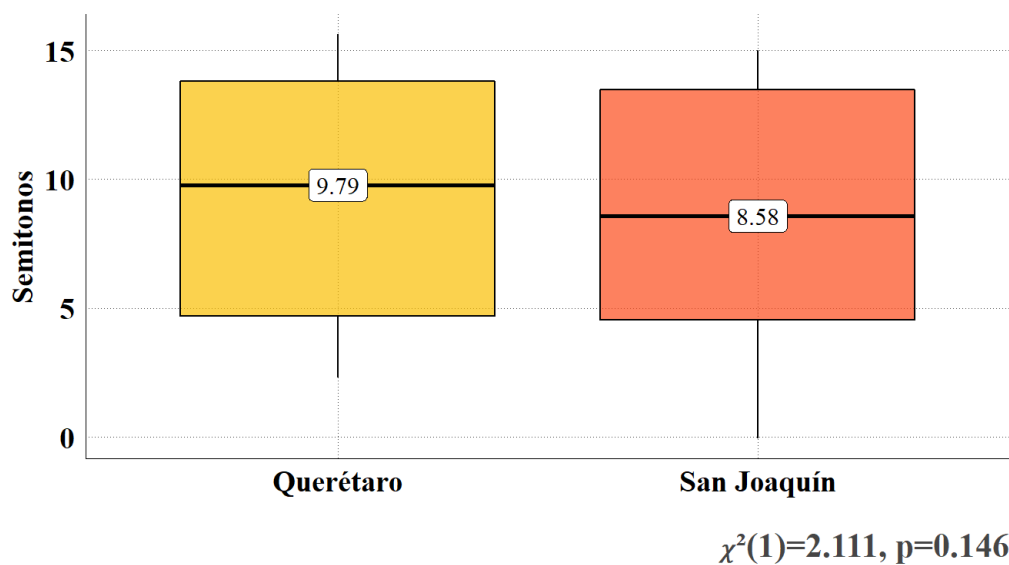


Figura 21. Tono básico (mediana) en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).

Al observar la variable sexo a nivel interno, es decir, dentro de cada municipio (MQRO-HQRO/MSJ-HSJ), se encontraron diferencias estadísticamente significativas, pues tanto en la zona rural como en la zona urbana las mujeres presentan un tono básico más elevado que el de los hombres. Esta situación, de hecho, es la esperada, ya que las mujeres tienen una voz más aguda (Figura 22 y Tabla 14).

En adición, al comparar en conjunto el sexo de los participantes y el lugar de procedencia (MQRO-MSJ/HQRO-HSJ), se encontró que las mujeres de la zona urbana (13.94 ± 1.13 st.) mantienen el tono básico significativamente más elevado que el de las mujeres de la zona rural (13.45 ± 1.24 st.) (Tabla 14).

Pese a esta diferencia, el comportamiento de manera interna es similar en ambas zonas dialectales, siendo las mujeres quienes presentan un tono básico más alto en comparación con los hombres. Así, este aspecto del tono básico muestra similitudes regionales.

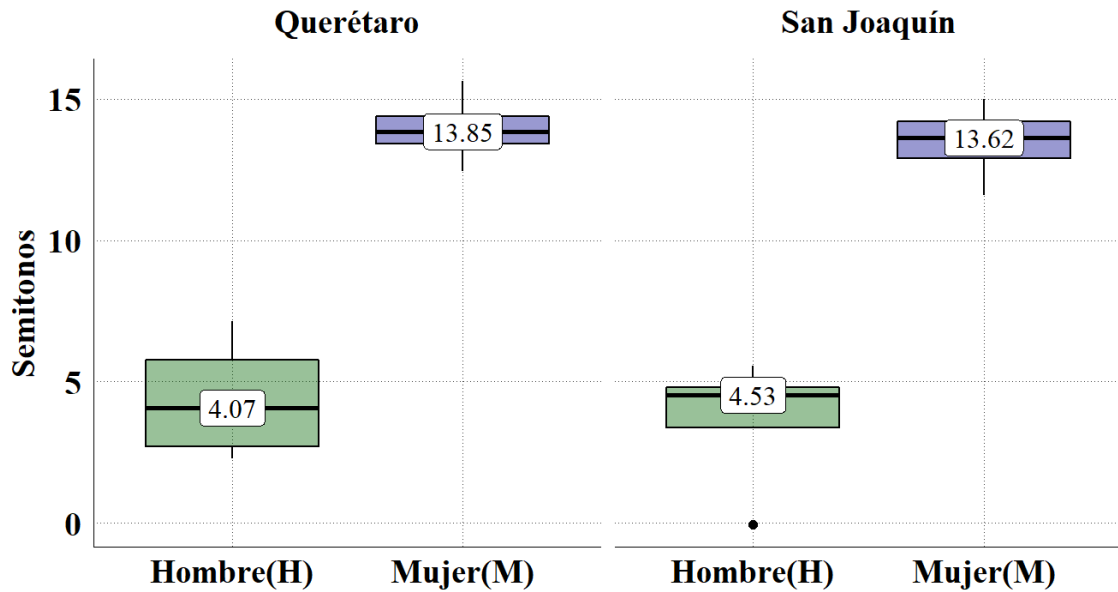


Figura 22. Tono básico (mediana) por sexo en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).

Tabla 14. Tono Básico (TB): Comparaciones entre los distintos grupos y sus medidas (semitonos).

Grupos	\tilde{x}	\bar{x}	σ	Kruskal-Wallis
QRO	9.79	9.17	5.05	$\chi^2(1)=2.111, p=0.146$
SJ	8.58	8.55	5.23	
M-QRO	13.85	13.94	1.13	$\chi^2(1)=121.142, p=3.555 \times 10^{-28}$
H-QRO	4.07	4.38	1.95	
M-SJ	13.62	13.45	1.24	$\chi^2(1)=121.142, p=3.555 \times 10^{-28}$
H-SJ	4.53	3.64	2.18	
M-QRO	13.85	13.94	1.13	$\chi^2(1)=7.571, p=0.005$
M-SJ	13.62	13.45	1.24	
H-QRO	4.07	4.38	1.95	$\chi^2(1)=1.892, p=0.168$
H-SJ	4.53	3.64	2.18	

6.1.2.2 Trayectoria inicio a primera sílaba tónica

Con respecto a la trayectoria que va desde el inicio del enunciado hasta la primera sílaba tónica, se identificó un ligero movimiento ascendente, tanto para el municipio de Santiago de Querétaro (0.95 ± 1.93 st.) como para San Joaquín (0.93 ± 1.98 st.). Tales ascensos

no superan los 1.5 st. y no muestran diferencias estadísticamente significativas entre sí (Figura 23 y Tabla 16). Incluso, cuando se analiza en conjunto el sexo de los participantes y el lugar de procedencia tampoco se encuentran diferencias significativas (Tabla 16):

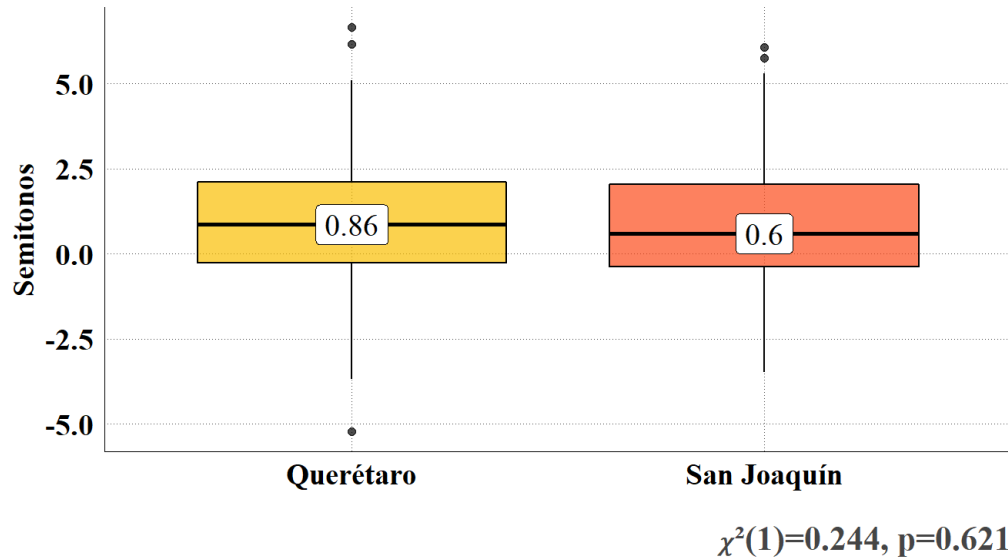


Figura 23. Trayectoria (mediana) de inicio a primera sílaba nuclear en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).

Cuando los datos se organizan en grupos de 1.5 (Véase 5.4 Procedimiento, pág. 76), se observa que la mayoría de los movimientos son de tipo A1, es decir, ascensos poco prominentes que no exceden el umbral de los 1.5 st. Seguido de éste, también se observa una gran cantidad de datos en el rango D1, que de igual manera no supera dicho umbral. Esto se registra tanto en la zona urbana como en la zona rural, por lo cual la trayectoria que va desde el inicio hasta la primera sílaba tónica es casi plana en ambas regiones dialectales (Tabla 15).

Tabla 15. Distribución de los rangos de ascenso y descenso en la trayectoria inicio a primera sílaba tónica.

Lugar de procedencia	Rangos									Total
Santiago de Querétaro (Zona urbana)	A5	A4	A3	A2	A1	D1	D2	D3	D4	160
	2	2	23	25	58	33	15	1	1	
San Joaquín (Zona rural)	A5	A4	A3	A2	A1	D1	D2	D3	D4	160
	1	13	11	29	51	42	12	1	-	

El análisis de esta trayectoria, observada desde la variable sexo, muestra que los hombres tienden a realizar un movimiento ascendente que incluso supera los 1.5 st., mientras que las mujeres presentan ligeras subidas por debajo de ese umbral e incluso ligeros descensos. Debido a esto, se encontraron diferencias estadísticamente significativas por sexo dentro de cada municipio (Figura 24 y Tabla 16), lo cual indica que en los enunciados declarativos neutros los hombres se diferencian de las mujeres por la realización de una trayectoria ascendente, mientras que la trayectoria de las mujeres es casi plana.

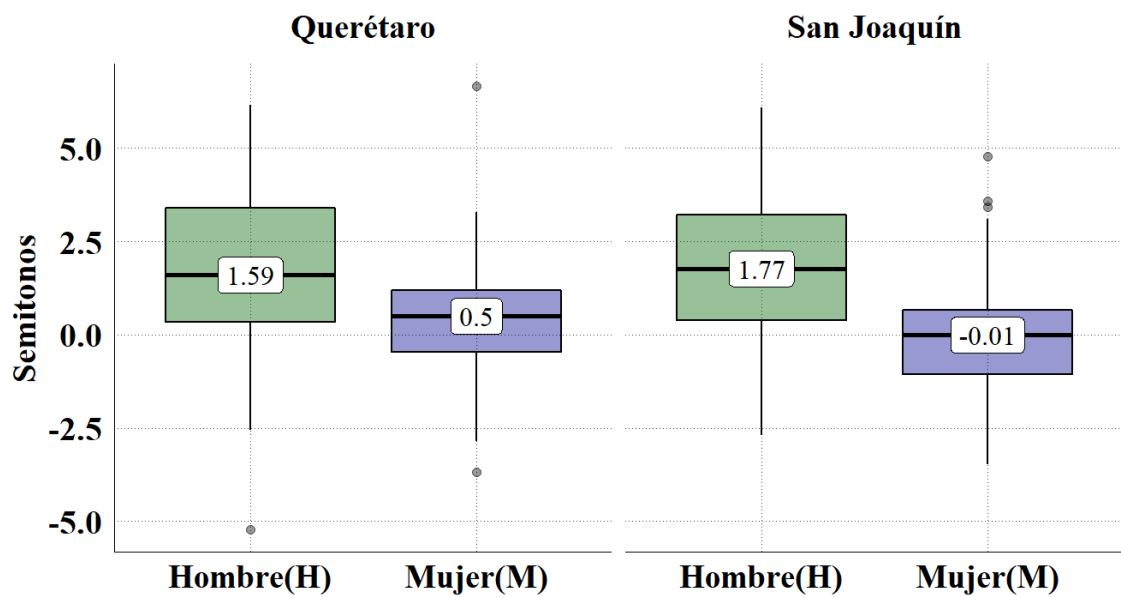


Figura 24. Trayectoria (mediana) por sexo de inicio a primera sílaba tónica en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).

Lo anterior se observa en los siguientes ejemplos, donde la mujer perteneciente a San Joaquín mantiene una trayectoria plana desde el inicio <el> hasta la siguiente sílaba tónica <ni>, sílaba sobre la cual no se realiza un movimiento prominente, y por lo cual se asigna la etiqueta H*, la más común en el primer acento para los enunciados declarativos neutros de esta variedad (Figura 25). Al no encontrarse diferencias por lugar de procedencia, las mujeres pertenecientes a la zona urbana realizan un comportamiento similar.

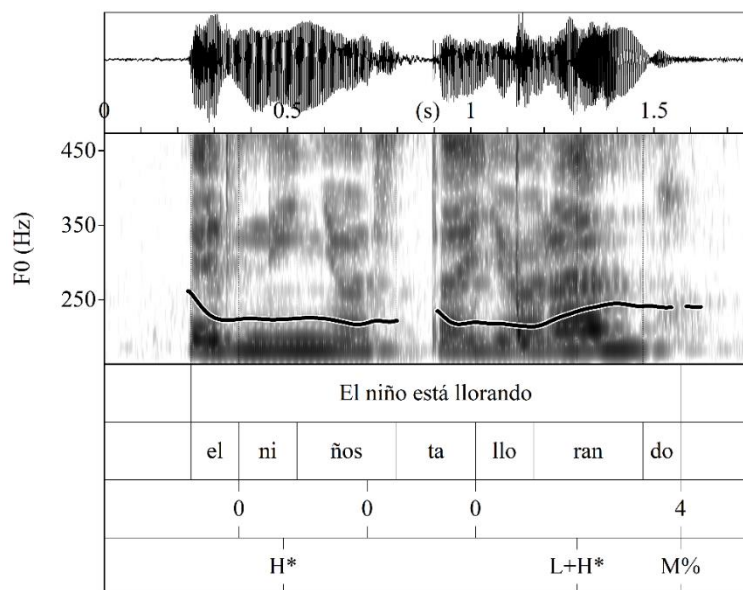


Figura 25. Ejemplo de enunciado declarativo neutro *El niño está llorando* (SJ_M4_D7v1).

En cambio, el hombre de la zona urbana del siguiente ejemplo realiza una trayectoria ascendente desde el inicio <la> hasta la sílaba tónica <ni>, donde se observa que el ascenso continúa e incluso se desplaza a la sílaba posterior, razón por la cual se ha asignado L+>H* (Figura 26). Al igual que en el caso de las mujeres, se espera que los hombres de la zona rural mantengan este comportamiento.

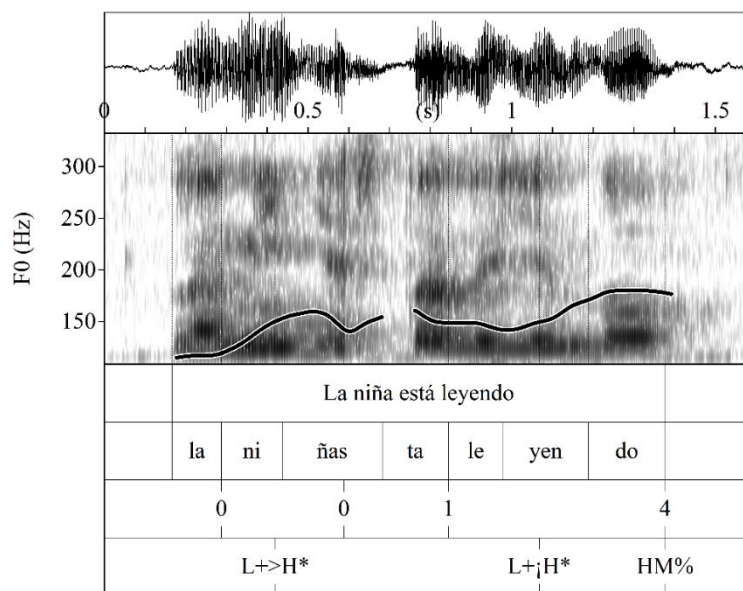


Figura 26. Ejemplo de enunciado declarativo neutro *La niña está leyendo* (QRO_H8_D18v1).

Tabla 16. Trayectoria de inicio a primera sílaba tónica: Comparaciones entre los distintos grupos y sus medidas (semitonos).

Grupos	\tilde{x}	\bar{x}	σ	Kruskal-Wallis
QRO	0.86	0.95	1.93	$\chi^2(1)=0.244, p=0.621$
SJ	0.60	0.93	1.98	
M-QRO	0.49	0.28	1.49	$\chi^2(1)=19.955, p=7.925 \times 10^{-6}$
H-QRO	1.59	1.61	2.11	
M-SJ	-0.01	-0.002	1.52	$\chi^2(1)=36.280, p=1.708 \times 10^{-9}$
H-SJ	1.77	1.86	1.96	
M-QRO	0.49	0.28	1.49	$\chi^2(1)=3.106, p=0.077$
M-SJ	-0.01	-0.002	1.52	
H-QRO	1.59	1.61	2.11	$\chi^2(1)=0.181, p=0.669$
H-SJ	1.77	1.86	1.96	

Cabe destacar que nuevamente las diferencias se identifican cuando la variable explicativa es el sexo dentro de cada municipio, mientras que cuando la variable explicativa es lugar de procedencia (rural/urbano) no se documentan distinciones. Ello implica que esta trayectoria en los enunciados declarativos neutros en las mujeres y hombres se comporta de manera similar en los hablantes del municipio de San Joaquín y de Santiago de Querétaro.

6.1.2.3 Trayectorias tonema

Este apartado, correspondiente al tonema del enunciado, engloba la trayectoria que va desde el prenúcleo hasta la sílaba nuclear (Prenúcleo-Núcleo) y la trayectoria del núcleo a la sílaba postnuclear o final (Núcleo-Postnúcleo). Al compararse ambas variedades, no se encontraron diferencias estadísticamente significativas en la trayectoria del prenúcleo al núcleo, ya que tanto la zona urbana (0.96 ± 1.70 st.) como la zona rural (1.15 ± 1.82 st.) registran una tendencia a realizar un movimiento ascendente que no supera el umbral de los 1.5 st. (Figura 27 y Tabla 19). En cambio, en la trayectoria que va del núcleo al postnúcleo, sí se identificaron diferencias estadísticamente significativas, pues en Santiago de Querétaro se registra un final global ascendente (1.98 ± 2.88 st.), y en San Joaquín un ligero descenso (-0.19 ± 2.27 st.), que en realidad equivaldría a un caso de mantenimiento de tono (Figura 27 y

Tabla 20).

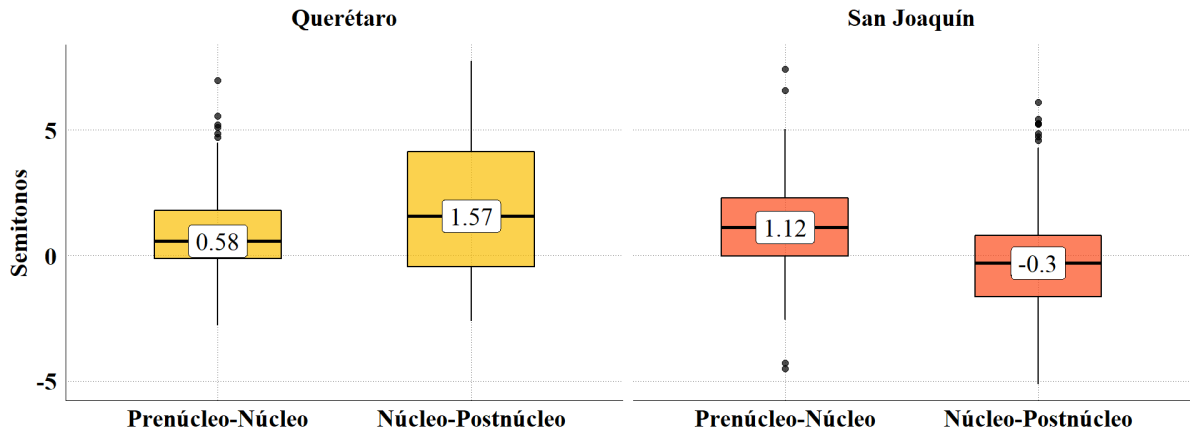


Figura 27. Trayectorias tonema (mediana) en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).

Tras la organización de los datos en rangos (Tabla 17), se encuentran las similitudes mencionadas en la trayectoria del prenúcleo al núcleo del enunciado con respecto al lugar de procedencia, donde predominan los movimientos ligeramente ascendentes (A1), en realidad casi planos, que no superan el umbral de los 1.5 st. La única diferencia es que en la zona rural se registran más casos dentro del rango A2, y en la zona urbana más casos dentro del rango D1. De estos, sólo en rango A2 supera los 1.5 st., aunque, como ya se comentó, eso no genera diferencias estadísticamente significativas.

Tabla 17. Distribución de los rangos de ascenso y descenso en la trayectoria prenúcleo a núcleo.

Lugar de procedencia	Rangos									Total
	A5	A4	A3	A2	A1	D1	D2	D3	D4	
Santiago de Querétaro (Zona urbana)	1	5	16	27	65	39	7	-	-	160
San Joaquín (Zona rural)	2	4	18	39	55	34	6	1	1	160

Esta organización de los datos en la trayectoria del núcleo al postnúcleo (Tabla 18) muestra que en ambas variedades dialectales se prefieren los finales de tipo D1, equivalentes a ligeros descensos o mantenimientos de tono. No obstante, en Santiago de Querétaro se

muestra una importante cantidad de movimientos ascendentes (A3), los cuales superan los 3 st. Por su parte, en San Joaquín este tipo de movimientos no son tan frecuentes, salvo el A1, que de igual manera representa un ascenso que no supera el umbral. En adición, nótese que mientras que en la zona urbana los datos se distribuyen desde D2 a A6, en la zona rural es desde D4 hasta A5:

Tabla 18. Distribución de los rangos de ascenso y descenso en la trayectoria núcleo a postnúcleo.

Lugar de procedencia	Rangos										Total
	A6	A5	A4	A3	A2	A1	D1	D2	D3	D4	
Santiago de Querétaro (Zona urbana)	6	9	19	34	13	15	54	10	-	-	160
San Joaquín (Zona rural)	-	1	7	9	15	37	48	24	16	3	160

Las diferencias son más evidentes cuando se observan los siguientes ejemplos, donde además también se visualiza la presencia de la nomenclatura mencionada en el apartado anterior (Configuración nuclear, pág. 86). En San Joaquín lo más frecuente es un tono nuclear ascendente L+H* o bajo L* y una juntura sostenida M% (Figura 28), mientras que en Santiago de Querétaro es más común con un núcleo L* (Figura 29). Además, recuérdese que en esta variedad se compite con la configuración H* HM% (Figura 30), es decir, con final ascendente, lo cual de hecho produce las diferencias del núcleo al postnúcleo. Del prenúcleo al núcleo, donde no existen diferencias significativas, se observa una trayectoria más bien plana o ligeramente ascendente en ambas variedades dialectales:

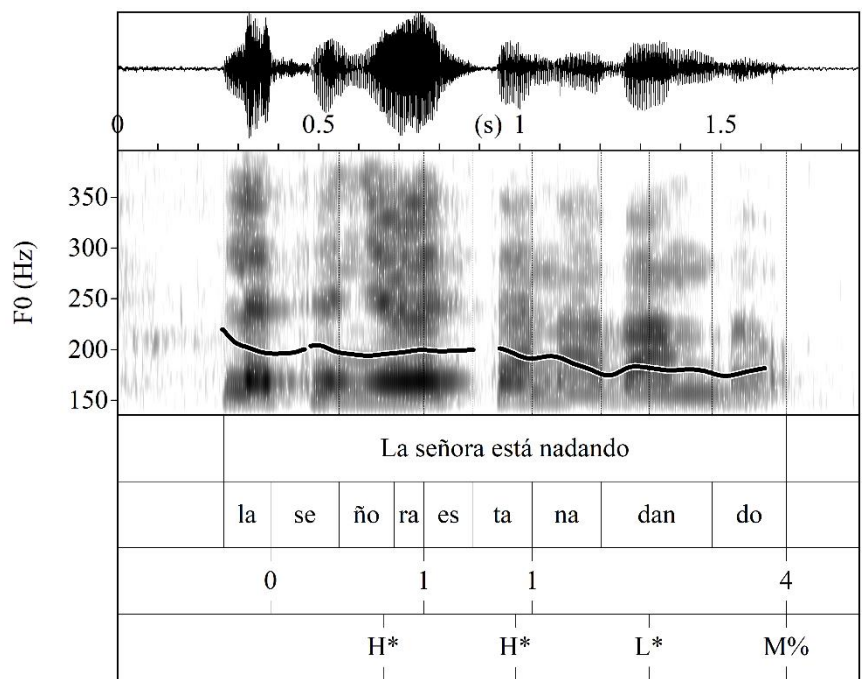


Figura 28. Ejemplo de enunciado declarativo neutro *La señora está nadando* (SJ_M1_D1v1).

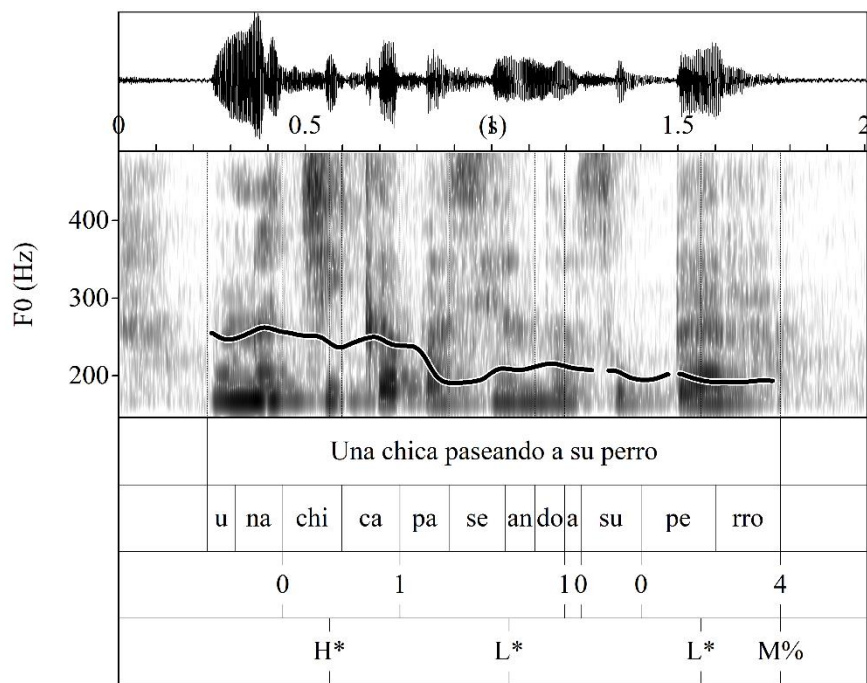


Figura 29. Ejemplo de enunciado declarativo neutro *Una chica paseando a su perro* (QRO_M0_D6v1).

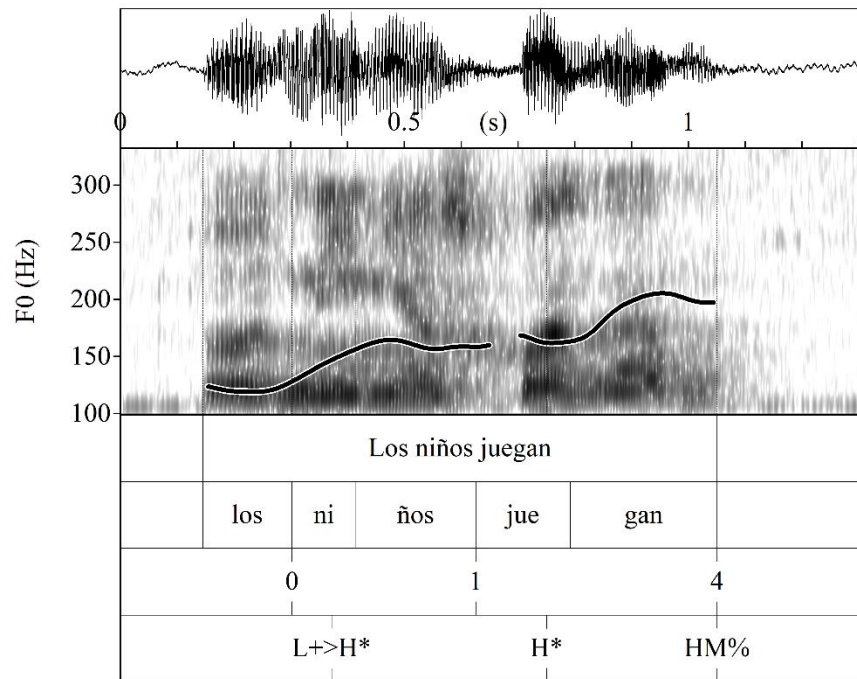


Figura 30. Ejemplo de enunciado declarativo neutro *Los niños juegan* (QRO_H8_D17v1).

Respecto a la variable sexo, se observa que únicamente el municipio de Santiago de Querétaro reporta diferencias estadísticamente significativas en la trayectoria del prenúcleo al núcleo (Figura 33 y Tabla 19), siendo las mujeres quienes realizan una trayectoria ascendente, aunque sin superar los 1.5 st., mientras que en los hombres la trayectoria es casi sostenida (Figura 29 y Figura 30); esto, desde un punto de vista del umbral de percepción, no representaría diferencias entre sí. En adición, cabe destacar que, pese a que no existen diferencias estadísticamente significativas entre Santiago de Querétaro y San Joaquín, sí se encontraron diferencias estadísticamente significativas en los hombres de ambas variedades (H-QRO / H-SJ), pues los hombres pertenecientes a la zona rural realizan ascensos más elevados que los de la zona urbana (Figura 30, Figura 32 y Tabla 19).

En el ejemplo anterior de la participante mujer (Figura 29), se observa precisamente que desde el prenúcleo en <su> hasta el núcleo <pe> se realiza un movimiento ascendente, aunque dentro de la sílaba nuclear no tan prominente como para etiquetar L+H*, sino más bien para recurrir al acento monotonal L*. En el ejemplo del participante hombre (Figura 30) la trayectoria más bien es plana, desde el prenúcleo <ños> hasta el núcleo <jue>, al cual

además se asigna H* porque es, de hecho, la continuación del pico desplazado L+>H* que se asigna sobre <ni>. Sin embargo, como ya se comentó en el párrafo anterior, esto desde el punto de vista del umbral de percepción no representaría diferencias, pues las medianas de ambos sexos no distan entre sí por más de un semitono, razón por la cual los ejemplos lucen tan similares.

Con relación a la trayectoria del núcleo al postnúcleo, la variable sexo mostró diferencias estadísticamente significativas en el municipio de San Joaquín, donde se documentaron movimientos ligeramente ascendentes en las mujeres (1.19 ± 2.02 st.) y descendentes en los hombres (-1.59 ± 1.55 st.). Ello indica que se prefieren finales sostenidos o de mantenimiento de tono en las mujeres, mientras que los hombres prefieren finales con descenso (Figura 33 y Tabla 19). Por último, nuevamente los hombres muestran diferencias estadísticamente significativas en la trayectoria del núcleo al postnúcleo, donde se observa que los hombres de la zona urbana documentan una tendencia al ascenso o mantenimiento y los hombres de la zona rural con una tendencia al descenso (Figura 30, Figura 32, Figura 33 y Tabla 19).

Como se ilustra a continuación, el caso de la mujer perteneciente a la zona rural (Figura 31) muestra un mantenimiento de tono en la sílaba final <do> respecto al núcleo <dan>, el cual por cierto es ascendente L+H*, tal como es más frecuente en las mujeres de San Joaquín. Por su parte, el ejemplo del hombre (Figura 32) se realiza un claro movimiento descendente sobre <no> respecto al núcleo <pia>, cuya nomenclatura además corresponde al acento bitonal L+;H*, al presentar una elevación superior a los 3 st., que además es más común en el grupo de los hombres que en las mujeres:

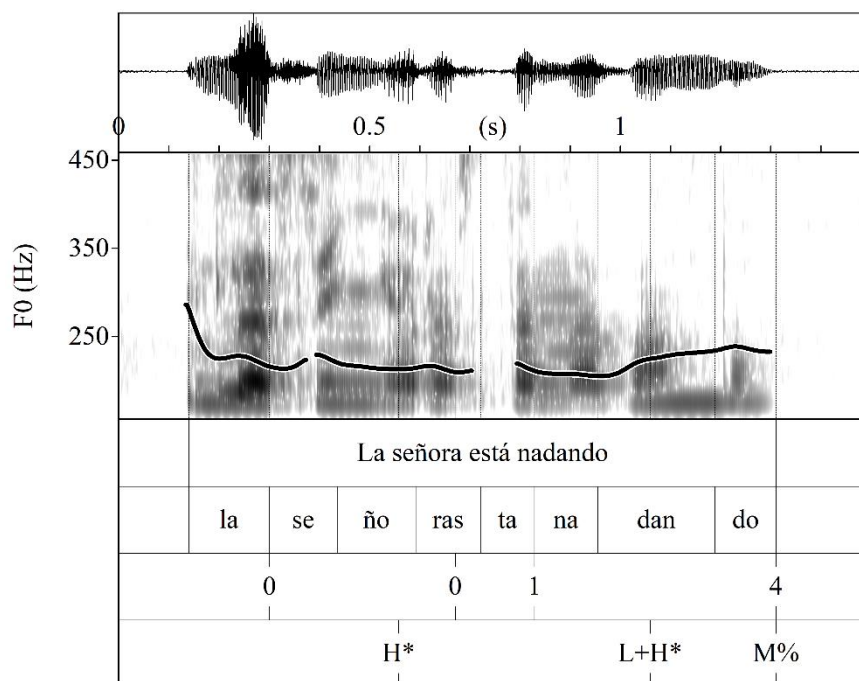


Figura 31. Ejemplo enunciado declarativo neutro *La señora está nadando* (SJ_M2_D0v1).

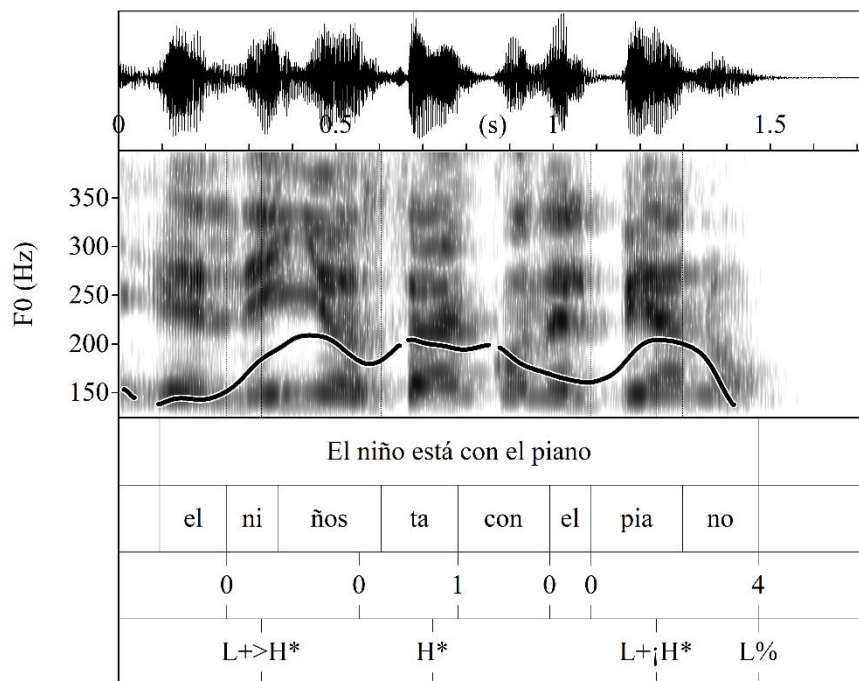


Figura 32. Ejemplo enunciado declarativo neutro *El niño está con el piano* (SJ_H4_D10v1).

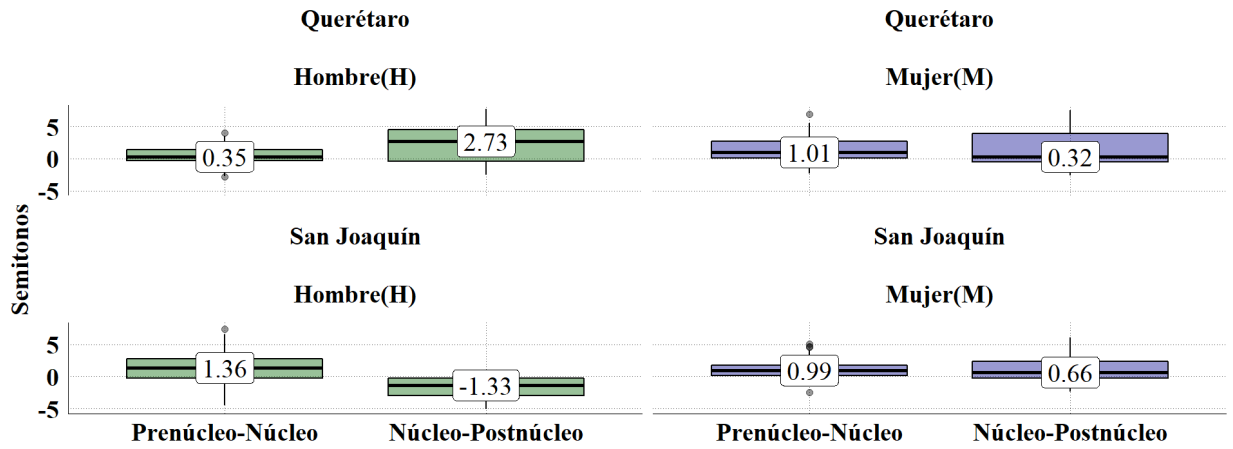


Figura 33. Trayectorias del tonema por sexo (mediana) en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).

Tabla 19. Trayectoria de prenúcleo a núcleo: Comparaciones entre los distintos grupos y sus medidas (semitonos).

Grupos	\tilde{x}	\bar{x}	σ	Kruskal-Wallis
QRO	0.58	0.96	1.70	$\chi^2(1)=1.926, p=0.165$
SJ	1.71	1.15	1.82	
M-QRO	1.01	1.44	1.85	$\chi^2(1)=9.391, p=0.002$
H-QRO	0.35	0.49	1.39	
M-SJ	0.99	1.11	1.40	$\chi^2(1)=0.272, p=0.601$
H-SJ	1.36	1.18	2.16	
M-QRO	1.01	1.44	1.85	$\chi^2(1)=0.456, p=0.499$
M-SJ	0.99	1.11	1.40	
H-QRO	0.35	0.49	1.39	$\chi^2(1)=5.772, p=0.016$
H-SJ	1.36	1.18	2.16	

Tabla 20. Trayectoria núcleo a postnúcleo: Comparaciones entre los distintos grupos y sus medidas (semitonos).

Grupos	\tilde{x}	\bar{x}	σ	Kruskal-Wallis
QRO	1.57	1.98	2.88	$\chi^2(1)=36.763, p=1.333 \times 10^{-9}$
SJ	-0.29	-0.19	2.27	
M-QRO	0.32	1.64	2.75	$\chi^2(1)=1.471, p=0.225$
H-QRO	2.73	2.33	2.98	
M-SJ	0.66	1.19	2.02	$\chi^2(1)=62.279, p=2.979 \times 10^{-15}$
H-SJ	-1.33	-1.59	1.55	
M-QRO	0.32	1.64	2.75	$\chi^2(1)=0.110, p=0.739$
M-SJ	0.66	1.19	2.02	
H-QRO	2.73	2.33	2.98	$\chi^2(1)=59.483, p=1.232 \times 10^{-14}$
H-SJ	-1.33	-1.59	1.55	

En esta ocasión, la variable sexo mostró diferencias en la zona urbana cuando la trayectoria es del prenúcleo al núcleo, y en la zona rural cuando la trayectoria es del núcleo al postnúcleo. Además de ello, la variable sexo muestra relevancia cuando se compara el lugar de procedencia de los participantes, pues se observa que sólo los hombres son los que mantienen dicho contraste en ambas trayectorias del tonema. De este modo, los hombres de la zona urbana primero realizan un ligero ascenso, para elevar hasta el final del enunciado; los hombres de la zona urbana primero ascienden para finalizar con un descenso.

6.1.2.4 Diferencia entre el tono básico y el postnúcleo

En cuanto a la diferencia entre el final del enunciado (correspondiente a la sílaba postnuclear) y el tono básico de los informantes, se encontraron diferencias estadísticamente significativas por lugar de procedencia, puesto que en la zona urbana (2.01 ± 4.43) se observa un aumento con respecto al tono básico, mientras que en la zona rural (0.22 ± 2.76) se registra un declive (Figura 34 y Tabla 21). Esto significa que en el municipio de Santiago de Querétaro la tendencia es finalizar los enunciados declarativos neutros con una altura tonal por encima del tono básico y en el municipio de San Joaquín la tendencia es finalizar por debajo de su tono básico:

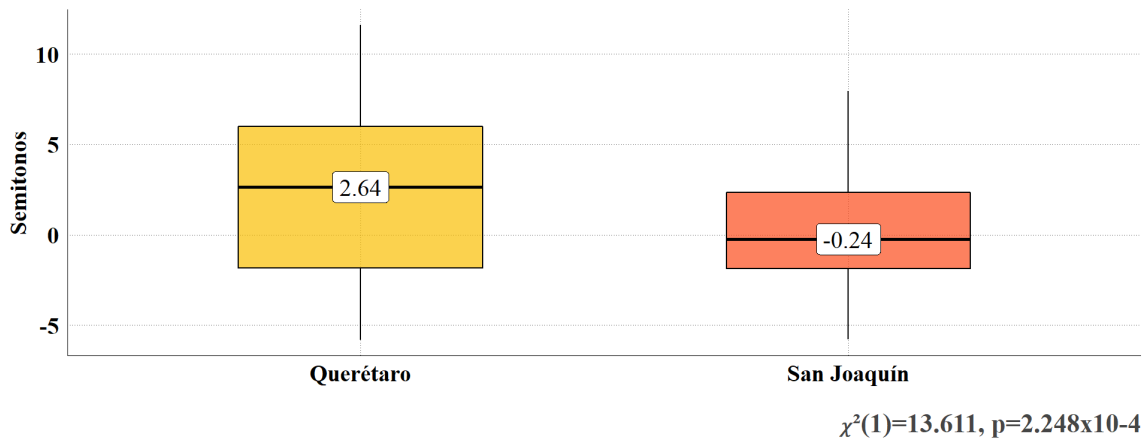


Figura 34. Diferencia entre tono básico y postnúcleo (mediana) en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).

Tras observar la variable explicativa sexo, se encontró que sólo dentro de San Joaquín existen diferencias estadísticamente significativas (Figura 35 y Tabla 21), ya que las mujeres tienden a finalizar sus enunciados por encima del tono básico (0.97 ± 2.13 st.) y los hombres a presenta un declive (-0.51 ± 3.10 st.). Por su parte, dentro de Santiago de Querétaro no se encontraron diferencias significativas, pues tanto hombres como mujeres mantienen al final del enunciado una altura tonal elevada con relación al tono básico.

Por último, la comparación de la variable sexo con el lugar de procedencia arrojó que existen diferencias estadísticamente significativas entre los hombres de la zona urbana y de la zona rural (H-QRO / H-SJ), pues en Santiago de Querétaro la sílaba postnuclear se encuentra por encima del tono básico y San Joaquín por debajo (Figura 35 y Tabla 21). Esto significa que, aunque se encontraron diferencias significativas a nivel global, es decir, entre la zona urbana y la zona rural, la distinción está dada por el grupo de los hombres.

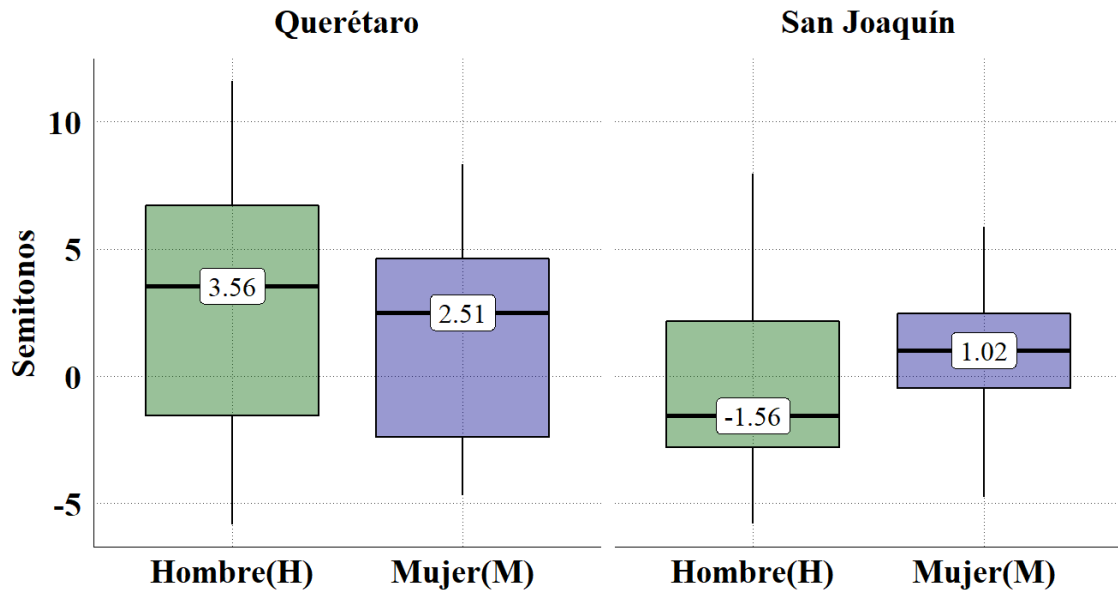


Figura 35. Diferencia entre tono básico y postnúcleo (mediana) por sexo en para Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).

Tabla 21. Diferencia entre tono básico y postnúcleo: Comparaciones entre los distintos grupos y sus medidas (semitonos).

Grupos	\tilde{x}	\bar{x}	σ	Kruskal-Wallis
QRO	2.64	2.01	4.43	$\chi^2(1)=13.611, p=2.248 \times 10^{-4}$
SJ	-0.23	0.22	2.76	
M-QRO	2.51	1.65	4.00	$\chi^2(1)=1.854, p=0.173$
H-QRO	3.55	2.37	4.82	
M-SJ	1.02	0.97	2.13	$\chi^2(1)=17.135, p=3.48 \times 10^{-5}$
H-SJ	-1.55	-0.51	3.10	
M-QRO	2.51	1.65	4.00	$\chi^2(1)=3.395, p=0.065$
M-SJ	1.01	0.97	2.13	
H-QRO	3.55	2.37	4.82	$\chi^2(1)=15.589, p=7.867 \times 10^{-5}$
H-SJ	-1.55	-0.51	3.10	

6.1.2.5 Campo tonal

El campo tonal de los enunciados declarativos neutros también arrojó diferencias estadísticamente significativas por lugar de procedencia. Así, el campo tonal es significativamente más amplio en los hablantes de Santiago de Querétaro (7.93 ± 2.27 st.) que

en San Joaquín (6.19 ± 2.22 st.) (Figura 36 y Tabla 22). Esto es lo esperado debido a que, como se mencionó, en la zona urbana son comunes los finales ascendentes que además se encuentran por encima del tono básico, lo cual amplía y se refleja en el campo tonal. Estas diferencias también se identifican en las comparaciones por sexo y municipio (H-QRO/ H-SJ; M-QRO/M-SJ), por lo que esta tendencia sucede igual tanto en hombres como en mujeres (Tabla 22).

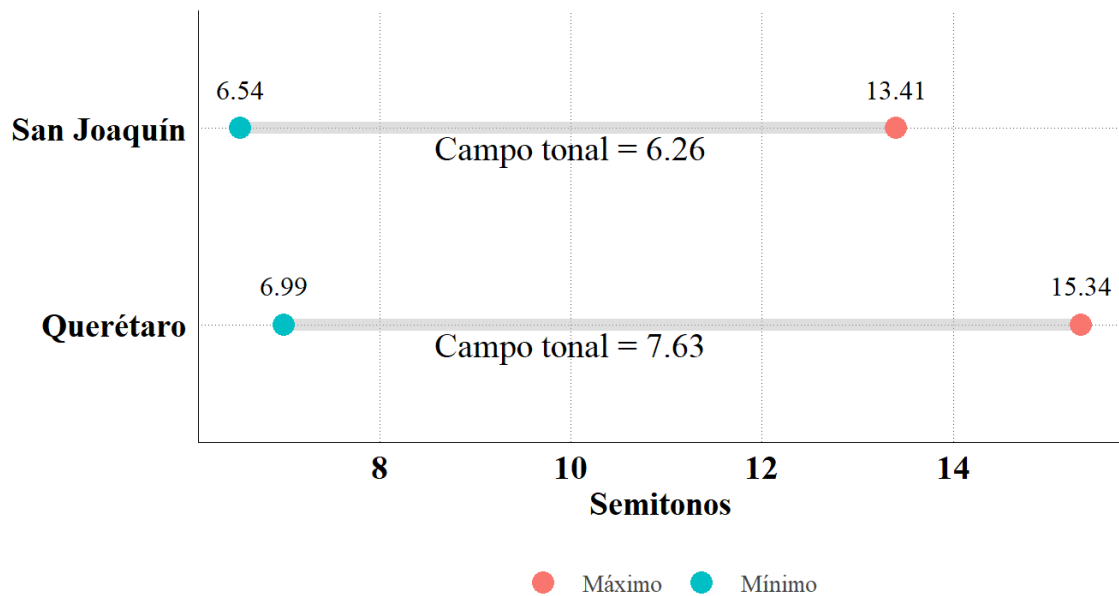


Figura 36. Campo tonal (mediana) en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).

En torno a la variable sexo sólo se identificaron diferencias estadísticamente significativas en el municipio de San Joaquín, donde se observa que el rango tonal es más amplio en los hombres (6.78 ± 2.38) que en las mujeres (5.60 ± 1.90) (Figura 37 y Tabla 22), lo cual seguramente se debe a que las mujeres tienden a realizar enunciados con finales sostenidos que están cerca de 1 st. por encima del tono básico. En cambio, los hombres finalizan generalmente con movimientos descendentes que están a más de los 1.5 st. por debajo del tono básico, superando incluso el umbral de significatividad.

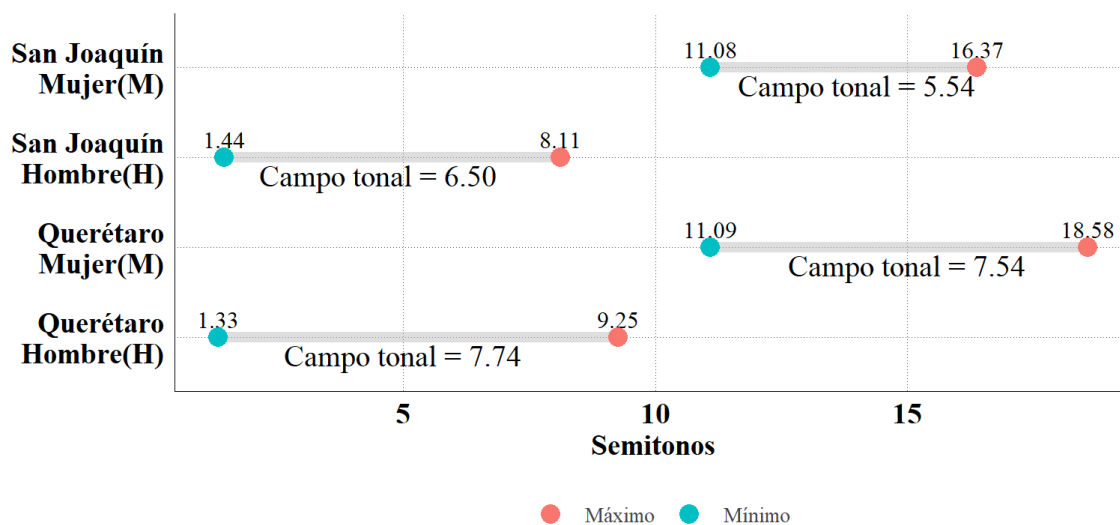


Figura 37. Campo tonal (mediana) por sexo para Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).

Tabla 22. Campo tonal: Comparaciones entre los distintos grupos y sus medidas (semitonos).

Grupos	\tilde{x}	\bar{x}	σ	Kruskal-Wallis
QRO	7.63	7.93	2.27	$\chi^2(1)=39.790, p=2.826 \times 10^{-10}$
SJ	6.25	6.19	2.22	
M-QRO	7.54	8.09	2.68	$\chi^2(1)=0.017, p=0.894$
H-QRO	7.74	7.77	1.78	
M-SJ	5.54	5.60	1.90	$\chi^2(1)=9.910, p=0.001$
H-SJ	6.50	6.78	2.38	
M-QRO	7.54	8.09	2.68	$\chi^2(1)=33.203, p=8.299 \times 10^{-10}$
M-SJ	5.54	5.60	1.90	
H-QRO	7.74	7.77	1.78	$\chi^2(1)=8.404, p=0.003$
H-SJ	6.50	6.78	2.38	

6.1.3 Duración

Como se mencionó en la sección 5.4 Procedimiento, la duración se analiza calculando el porcentaje de la duración vocálica en las sílabas correspondientes al inicio, prenúcleo, núcleo y postnúcleo del enunciado. Estos segmentos se consideran importantes para el análisis, debido a que en diversas investigaciones se han encontrado diferencias o datos de

interés en el tema (véase Martín Butragueño (2014c), Radillo Enríquez (2017, 2019), entre otros).

6.1.3.1 Sílabas inicial

La duración del segmento correspondiente al inicio del enunciado arroja diferencias estadísticamente significativas por lugar de procedencia, pues en el municipio de Santiago de Querétaro se realiza con menor duración ($51.43 \pm 9.33\%$) que en San Joaquín ($55.40 \pm 9.36\%$), es decir, se inicia con mayor velocidad. Por lo tanto, este rasgo resulta importante para diferenciar el habla urbana del habla rural en el español queretano (Figura 38 y Tabla 23).

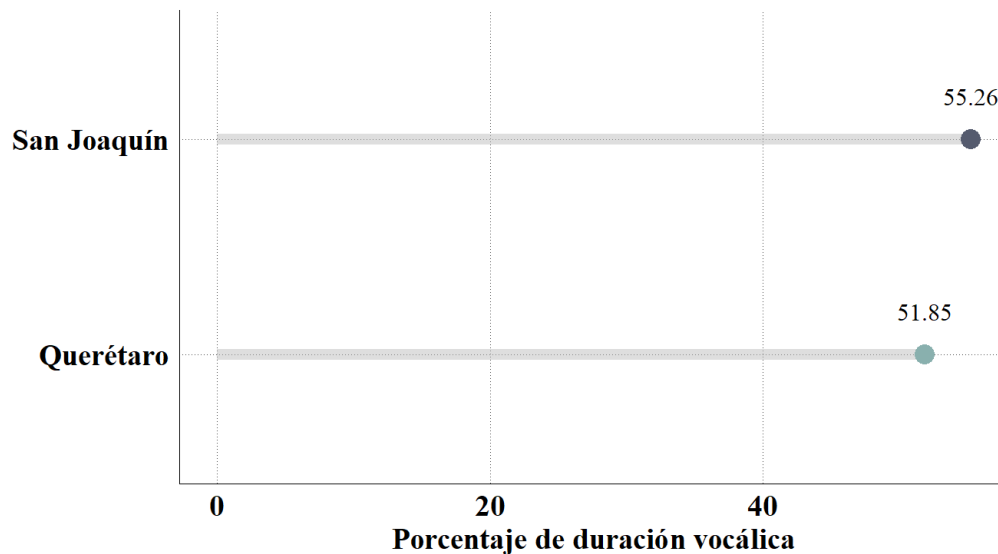


Figura 38. Porcentaje de duración en la sílaba inicial (mediana) en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).

Con relación a la variable sexo se encuentran sólo diferencias estadísticamente significativas en el municipio de Santiago de Querétaro, ya que los hombres mantienen una duración más corta (49.90 ± 8.7) que las mujeres (52.94 ± 9.72) y, por lo tanto, un efecto de mayor velocidad al inicio del enunciado respecto a las mujeres. En San Joaquín, en cambio, hombres y mujeres tienen duraciones similares (Figura 39 y Tabla 1). Finalmente, la comparación por sexo y lugar de procedencia muestra que sólo existen diferencias estadísticamente significativas en el grupo de los hombres, lo cual sugiere que el contraste

rural y urbano en la duración de los enunciados declarativos neutros está determinado por la duración de los hombres (Tabla 1).

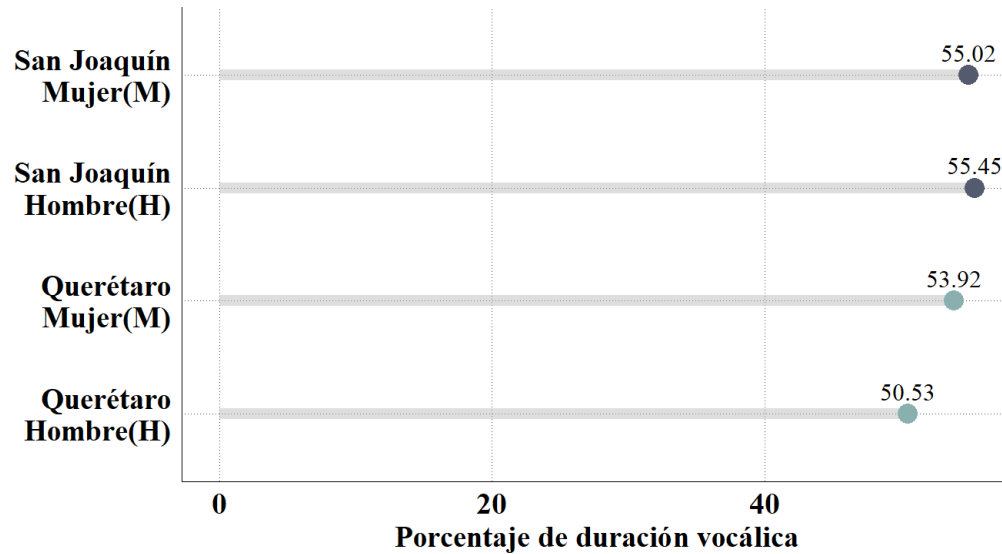


Figura 39. Porcentaje de duración en la sílaba inicial (mediana) por sexo en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).

Tabla 23. Porcentaje de duración en la sílaba inicial: Comparación entre los distintos grupos y sus medidas.

Grupos	\tilde{x}	\bar{x}	σ	Kruskal-Wallis
QRO	51.9	51.43	9.33	$\chi^2(1)=10.602, p=0.001$
SJ	55.3	55.40	9.36	
M-QRO	53.92	52.94	9.72	$\chi^2(1)=4.731, p=0.029$
H-QRO	50.53	49.90	8.7	
M-SJ	55.02	54.77	11.34	$\chi^2(1)=0.374, p=0.540$
H-SJ	55.45	55.86	7.71	
M-QRO	53.92	52.94	9.72	$\chi^2(1)=0.541, p=0.461$
M-SJ	55.02	54.77	11.34	
H-QRO	50.53	49.90	8.7	$\chi^2(1)=16.297, p=5.413 \times 10^{-5}$
H-SJ	55.45	55.86	7.71	

6.1.3.2 Sílaba prenuclear

Tras observar los porcentajes de duración vocálica del segmento correspondiente a la sílaba prenuclear, se encontró que ninguna comparación muestra diferencias estadísticamente

significativas, lo cual supone que tanto hombres como mujeres de la zona rural y urbana realizan duraciones similares y, por lo tanto, no es un segmento ni rasgo que ofrezca distinciones.

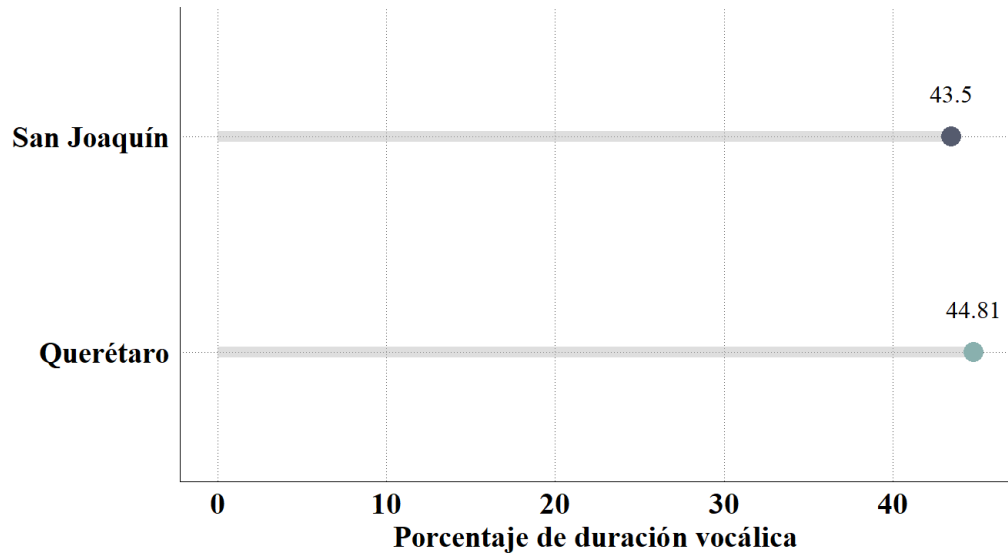


Figura 40. Porcentaje de duración en la sílaba prenuclear (mediana) en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural)

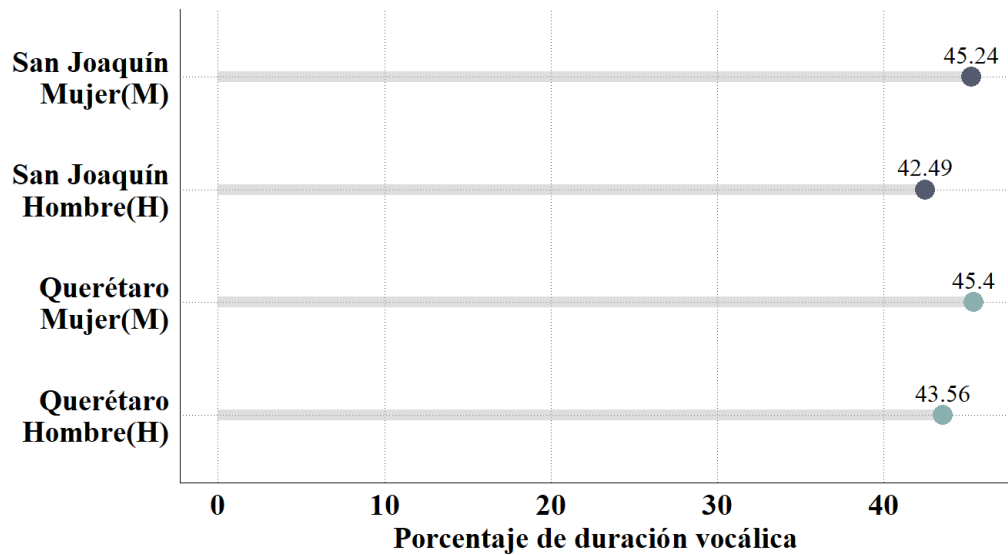


Figura 41. Porcentaje de duración en la sílaba prenuclear (mediana) por sexo en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).

Tabla 24. Porcentaje de duración en la sílaba prenuclear: Comparación entre los distintos grupos y sus medidas.

Grupos	\tilde{x}	\bar{x}	σ	Kruskal-Wallis
QRO	44.81	46.29	12.53	$\chi^2(1)=0.189, p=0.663$
SJ	43.50	46.08	14.35	
M-QRO	45.4	47.12	12.92	$\chi^2(1)=0.582, p=0.445$
H-QRO	43.56	45.45	12.15	
M-SJ	45.24	47.22	14.54	$\chi^2(1)=1.408, p=0.235$
H-SJ	42.49	44.96	14.17	
M-QRO	45.4	47.12	12.92	$\chi^2(1)=0.015, p=0.901$
M-SJ	45.24	47.22	14.54	
H-QRO	43.56	45.45	12.15	$\chi^2(1)=0.558, p=0.454$
H-SJ	42.49	44.96	14.17	

6.1.3.3 Sílaba nuclear

Al igual que el segmento anterior, la duración de la vocal del núcleo del tonema no muestra diferencias estadísticamente significativas en ninguna de las comparaciones, por lo tanto, a nivel modal los enunciados declarativos son similares en duración en hombres y mujeres de la zona rural y urbana.

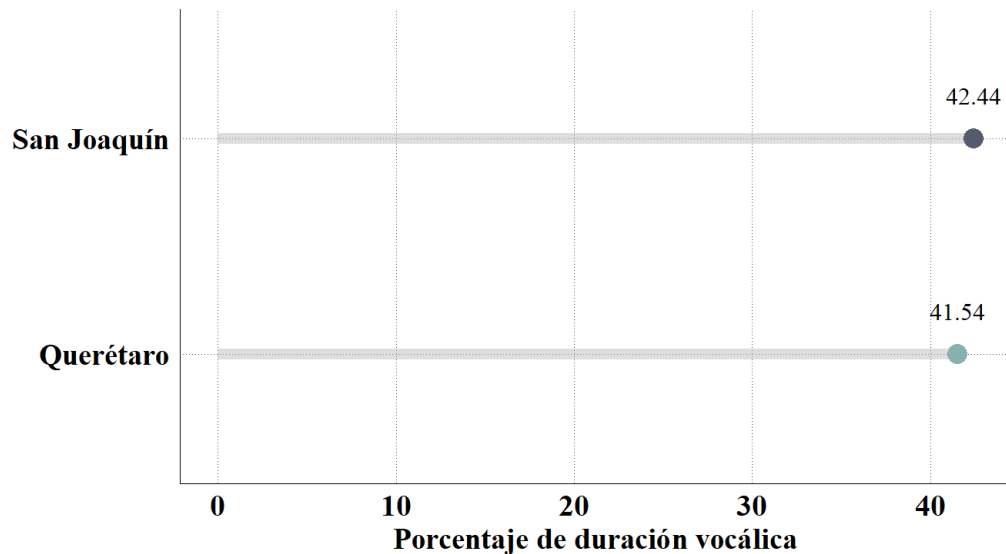


Figura 42. Porcentaje de duración en la sílaba nuclear (mediana) en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).

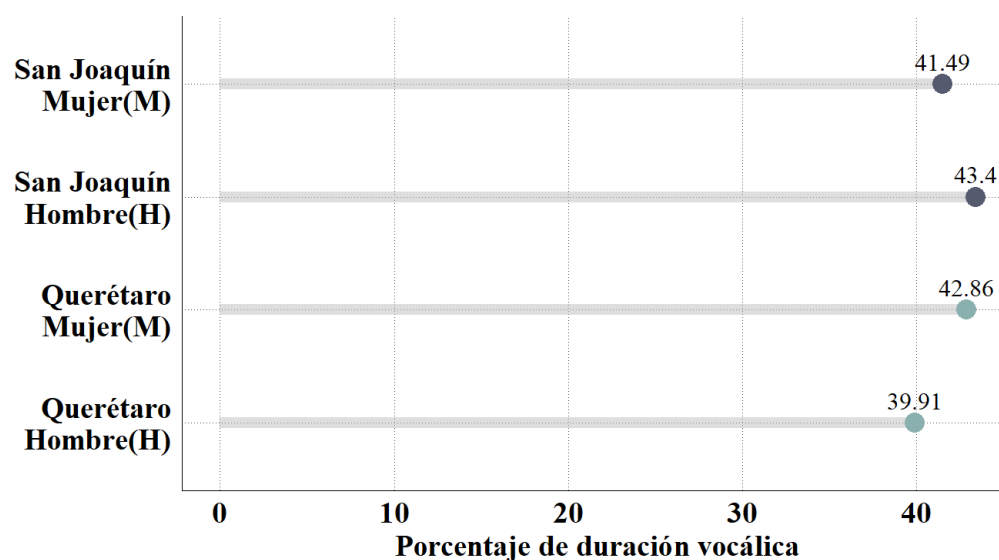


Figura 43. Porcentaje de duración en la sílaba nuclear (mediana) por sexo en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).

Tabla 25. Porcentaje de duración en la sílaba nuclear: Comparación entre los distintos grupos y sus medidas.

Grupos	\tilde{x}	\bar{x}	σ	Kruskal-Wallis
QRO	41.54	42.17	10.87	$\chi^2(1)=0.260, p=0.609$
SJ	42.44	43.80	11.89	
M-QRO	42.86	43.88	10.38	$\chi^2(1)=2.016, p=0.155$
H-QRO	39.91	41.63	11.31	
M-SJ	41.49	42.76	10.81	$\chi^2(1)=0.750, p=0.386$
H-SJ	43.4	44.84	12.87	
M-QRO	42.86	43.88	10.38	$\chi^2(1)=0.782, p=0.376$
M-SJ	41.49	42.76	10.81	
H-QRO	39.91	41.63	11.31	$\chi^2(1)=2.161, p=0.141$
H-SJ	43.4	44.84	12.87	

6.1.3.4 Sílaba postnuclear

Finalmente, la duración vocálica correspondiente al segmento postnuclear o final del tonema arrojó diferencias estadísticamente significativas entre la zona urbana (60.86 ± 15.76) y la zona rural (58.00 ± 14.96), aunque no en las comparaciones por sexo dentro de cada

municipio ni entre los municipios. Así, de manera global, en la zona urbana el final de los enunciados declarativos neutros presenta mayor duración que en la zona rural.

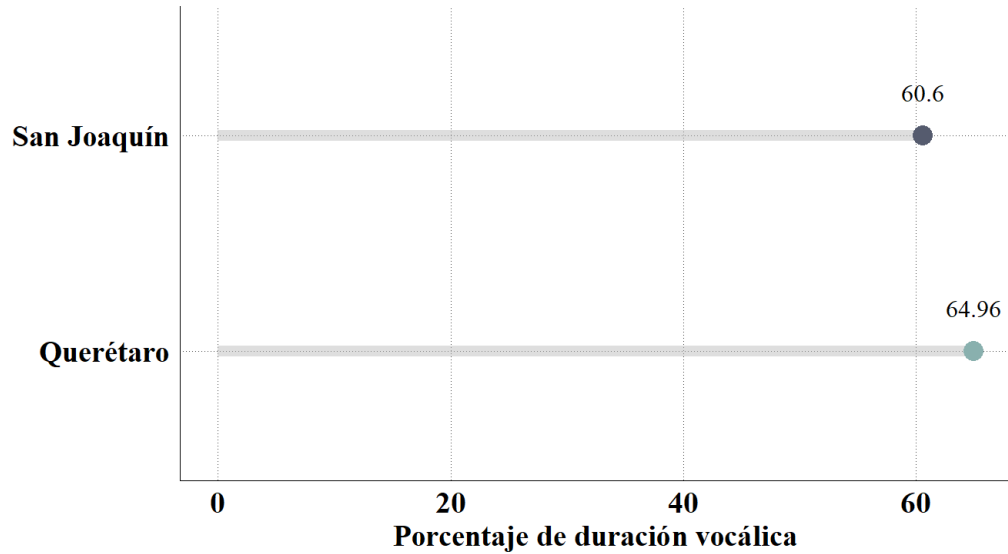


Figura 44. Porcentaje de duración en la sílaba postnuclear (mediana) en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).

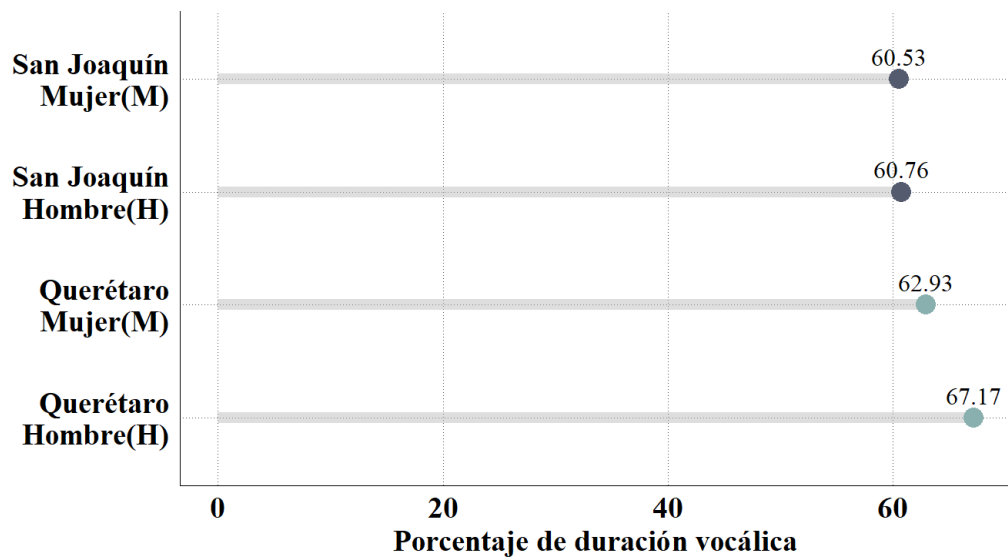


Figura 45. Porcentaje de duración en la sílaba postnuclear (mediana) por sexo en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).

Tabla 26. Porcentaje de duración en la sílaba postnuclear: Comparación entre los distintos grupos y sus medidas.

Grupos	\tilde{x}	\bar{x}	σ	Kruskal-Wallis
QRO	64.96	60.86	15.76	$\chi^2(1)=4.797, p=0.028$
SJ	60.60	58.00	14.96	
M-QRO	62.93	60.00	16.60	$\chi^2(1)=0.118, p=0.730$
H-QRO	67.17	61.42	14.97	
M-SJ	60.53	57.85	14.98	$\chi^2(1)=0.025, p=0.873$
H-SJ	60.76	58.15	15.02	
M-QRO	62.93	60.00	16.60	$\chi^2(1)=1.889, p=0.169$
M-SJ	60.53	57.85	14.98	
H-QRO	67.17	61.42	14.97	$\chi^2(1)=3.308, p=0.068$
H-SJ	60.76	58.15	15.02	

6.2 Enunciados interrogativos absolutos

6.2.1 Nomenclatura de acentos tonales y de juntura

6.2.1.1 Primer acento y sílaba nuclear

En cuanto a los enunciados interrogativos absolutos, la nomenclatura empleada para etiquetar el primer acento del enunciado corresponde a los acentos monotonaes H^* y L^* , y a los acentos bitonales $H+L^*$, $L+H^*$, $L+_iH^*$, $L+>H^*$ y L^*+H , de los cuales el pico tardío L^*+H es el más recurrente en la zona urbana y el pico desplazado $L+>H^*$ lo es en la zona rural. Además, el acento monotonal L^* sólo se registra en la variedad hablada en Santiago de Querétaro, aunque con pocos casos. La diferencia entre ambas zonas dialectales en el inicio de los enunciados interrogativos absolutos está sobre todo en la posición del primer pico, pues en la zona rural el ascenso inicia desde la primera sílaba acentuada, mientras que en la zona urbana la prominencia es hasta la sílaba post-acentuada.

El repertorio utilizado para el núcleo del tonema incluye los acentos monotonaes H^* y L^* y los acentos bitonales $H+L^*$, $L+H^*$ y $L+_iH^*$. Como se observa en la siguiente tabla, en ambas variedades dialectales se prefiere el acento bitonal $L+H^*$, incluso, en la zona rural también hay un alto conteo de acentos $L+_iH^*$, aunque ello no es del todo igual en la zona urbana, pues en segundo lugar se registra el acento monotonal H^* . En cualquiera de los casos, la tendencia es a realizar tonos altos en posición nuclear del enunciado, que posiblemente

podría significar un adelantamiento ascenso preparatorio del ascenso final o característico en este tipo de enunciados, como ya lo ha comentado Mendoza Vázquez (2019a).

Tabla 27. Frecuencia global de acentos tonales en el primer acento y acento nuclear en los enunciados interrogativos absolutos de la zona rural y urbana de Querétaro.

Lugar de procedencia	Primer acento	N	Acento nuclear	N
Santiago de Querétaro (Zona urbana)	H*	32	H*	37
	H+L*	4	L*	33
	L+H*	7	H+L*	14
	L+ _i H*	2	L+H*	60
	L+>H*	47	L+ _i H*	16
	L*+H	68	-	
San Joaquín (Zona rural)	L*	10	H*	10
	H*	32	L*	9
	H+L*	4	H+L*	11
	L+H*	26	L+H*	77
	L+ _i H*	9	L+ _i H*	53
	L+>H*	57	-	-
	L*+H	22	-	-
Total	320	Total	320	

La distribución de los acentos tonales por sexo muestra, en el primer acento tonal, que son las mujeres de la zona urbana quienes prefieren el pico tardío L*+H, pues en el caso de los hombres se documenta una alternancia entre el pico tardío y el pico desplazado L+>H*, e incluso, por cercanía en frecuencia, con el acento sostenido alto H*. En la zona rural, prevalece en las mujeres la realización de L+>H*, mientras que en los hombres parece haber más diversidad en la selección de tonos, pues puede ser un primer acento ascendente L+H*, alto H* o desplazado L+>H*.

Con relación a los acentos nucleares, sólo en Santiago de Querétaro resalta una diferencia, pues las mujeres realizan en mayor medida acentos monotonaes bajos L*, mientras que los hombres prefieren los acentos bitonaes ascendentes L+H*.

Tabla 28. Frecuencia por sexo de acentos tonales en el primer acento y acento nuclear en 6los enunciados interrogativos absolutos de la zona rural y urbana de Querétaro.

Lugar de procedencia	Primer acento	N		Acento nuclear	N	
		H	M		H	M
Santiago de Querétaro (Zona urbana)	H*	22	10	H*	19	18
	H+L*	2	2	L*	5	28
	L+H*	4	3	H+L*	1	13
	L+ _i H*	2	-	L+H*	41	19
	L+>H*	25	22	L+ _i H*	14	2
	L*+H	25	43	-	-	-
San Joaquín (Zona rural)	L*	8	2	H*	5	5
	H*	18	14	L*	-	9
	H+L*	3	1	H+L*	3	8
	L+H*	22	4	L+H*	43	34
	L+ _i H*	7	2	L+ _i H*	29	24
	L+>H*	16	41	-	-	-
	L*+H	6	16	-	-	-
Total	320		Total	320		

6.2.1.2 Tonos de juntura

En la juntura final de los enunciados interrogativos absolutos se emplearon los acentos monotonaes H% y M% y los bitonaes HH%, HM% y HL%, los cuales en su mayoría son ascendentes, salvo M%, el cual se asigna cuando se trata de mantenimiento o sostenimiento de tono, es decir, ascensos o descensos menores a los 1.5 st. respecto al núcleo. Como se observa en la siguiente tabla, el acento HM%, característico por un ascenso seguido de una meseta, resultó el más frecuente en ambas variedades dialectales, tanto en hombres como en mujeres. No obstante, dentro de la zona urbana no sólo es el más frecuente, sino que los otros tonos de juntura aparecen en pocas ocasiones, incluso, el acento HL% se trata de un caso aislado. En la zona rural, en cambio, se observa un buen número de casos del tono de juntura M% y H%. Esto supone, desde esta perspectiva cualitativa, que los finales son más altos, por frecuencia, en Santiago de Querétaro que en San Joaquín.

Tabla 29. Frecuencia global y por sexo de los tonos de juntura en los enunciados interrogativos absolutos de la zona rural y urbana de Querétaro.

Lugar de procedencia	Juntura	N		Total
		H	M	
Santiago de Querétaro (Zona urbana)	H%	3	5	8
	M%	5	5	10
	HM%	66	65	131
	HH%	5	4	9
	HL%	1	1	2
San Joaquín (Zona rural)	H%	14	15	29
	M%	12	24	36
	HM%	44	37	81
	HH%	2	3	5
	HL%	8	1	9
Total				320

6.2.1.3 Configuración nuclear

Como se observa en la Tabla 30, tanto en la zona urbana como en la zona rural, la configuración nuclear más común es la de L+H* HM% (39 y 49 respectivamente), que en San Joaquín se puede realizar también como L+_iH* HM% (21) y en Santiago de Querétaro como H* HM% (33). Nótese que cualquiera de las combinaciones más comunes se acompaña de un núcleo alto, que permite suponer que el ascenso característico de los enunciados interrogativos absolutos comienza, como ya se suponía, desde el núcleo del enunciado (Mendoza Vázquez, 2019a).

Por último, cabe mencionar los casos con juntura final HH% y HL%, los cuales, al igual que como se comentó en los enunciados declarativos neutros, figuran en muy escasos contextos, por lo que resultarían ser alotonos de HM%.

Tabla 30. Frecuencia de acentos nucleares y juntas terminales en los datos de Santiago de Querétaro y San Joaquín.

Lugar de procedencia	Núcleo	Juntura				
		H%	M%	HM%	HH%	HL%
Santiago de Querétaro (Zona urbana)	L*	2	1	25	5	-
	H*	1	2	33	1	-
	H+L*	2	-	12	-	-
	L+H*	2	5	49	3	1
	L+iH*	1	2	12	-	1
San Joaquín (Zona rural)	L*	-	2	7	-	-
	H*	2	2	6	-	-
	H+L*	-	-	8	2	1
	L+H*	14	19	39	2	3
	L+iH*	13	13	21	1	5

6.2.2 Frecuencia fundamental

Como se comentó en la metodología, el análisis de la frecuencia fundamental de los enunciados interrogativos absolutos incluye el tono básico, las trayectorias del inicio átono a la primera sílaba tónica, del inicio tónico a la segunda sílaba tónica, del prenúcleo al núcleo, y del núcleo al postnúcleo; así como la diferencia entre el postnúcleo o final del enunciado respecto al tono básico y, finalmente, el campo tonal.

6.2.2.1 Promedio de emisión inicial

La revisión de los datos muestra que no existen diferencias significativas por lugar de procedencia en el promedio de emisión inicial de los enunciados interrogativos absolutos (Figura 46 y Tabla 31), ni diferencias cuando se compara sexo y lugar de procedencia entre los hablantes (H-QRO/H-SJ; M-QRO/M-SJ). De este modo, la emisión inicial de los hablantes muestra similitudes regionales.

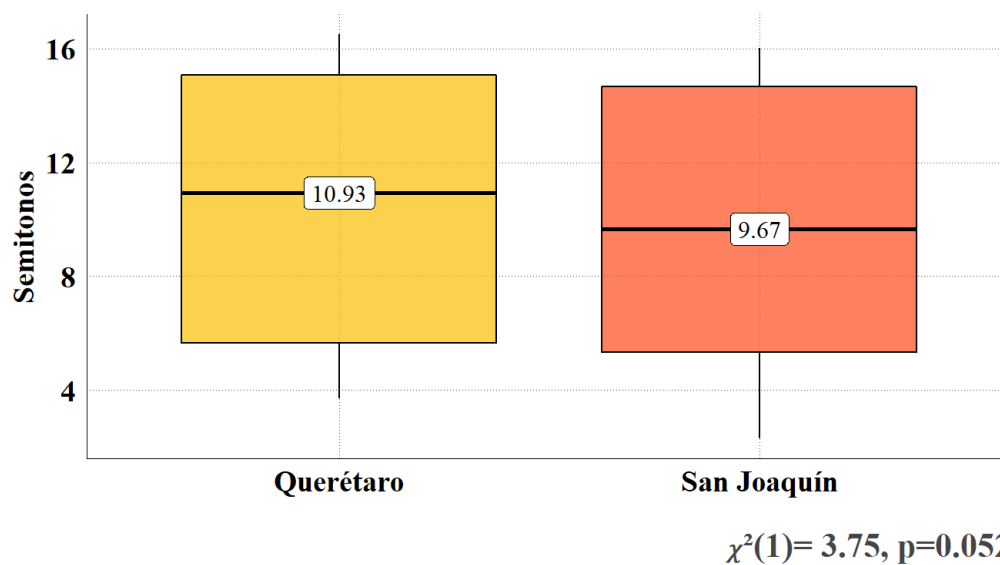


Figura 46. Promedio de emisión inicial (mediana) en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).

En cambio, y como es de esperarse, las comparaciones por sexo dentro de cada municipio sí mostraron diferencias estadísticamente significativas, pues comúnmente las mujeres presentan registros más altos al tener la voz más aguda (Figura 47 y Tabla 31).

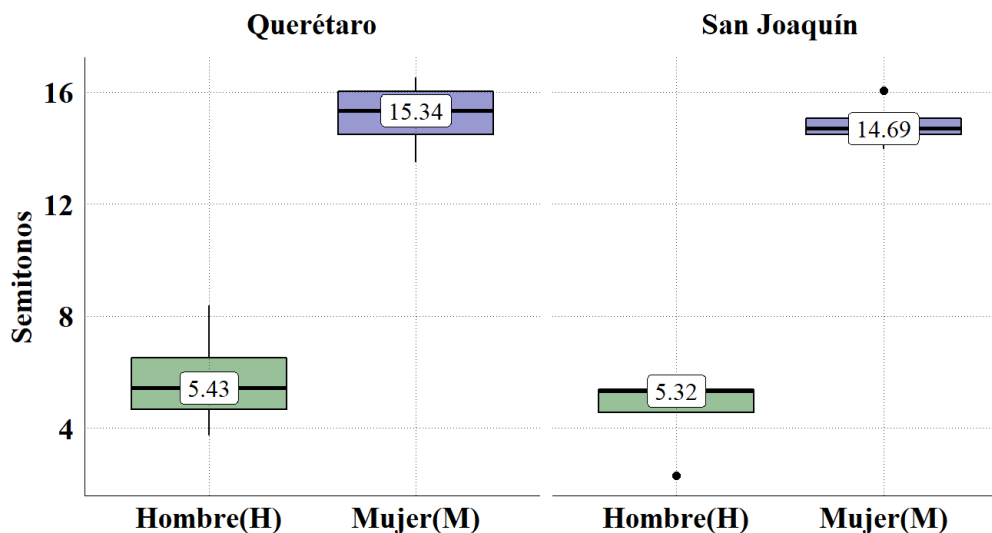


Figura 47. Promedio de emisión inicial (mediana) por sexo en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).

Tabla 31. Promedio de emisión inicial: Comparaciones entre los distintos grupos y sus medidas (semitonos).

Grupos	\tilde{x}	\bar{x}	σ	Kruskal-Wallis
QRO	10.93	10.45	4.94	$\chi^2(1)= 3.75, p=0.052$
SJ	9.67	9.71	5.25	
M-QRO	15.30	15.20	1.15	$\chi^2(1)=121.142, p= 3.555 \times 10^{-28}$
H-QRO	5.43	5.73	1.71	
M-SJ	14.68	14.83	0.76	$\chi^2(1)= 121.142, p= 3.555 \times 10^{-28}$
H-SJ	5.32	4.58	1.32	
M-QRO	15.30	15.20	1.15	$\chi^2(1)= 7.571, p=0.005$
M-SJ	14.68	14.83	0.76	
H-QRO	5.43	5.73	1.71	$\chi^2(1)= 7.571, p=0.005$
H-SJ	5.32	4.58	1.32	

6.2.2.2 Trayectoria inicio átono a primera sílaba tónica

Respecto a los enunciados interrogativos absolutos con inicio átono, se analizaron un total de 184 datos, en los cuales se identificaron diferencias estadísticamente significativas por lugar de procedencia. Como se observa en la Figura 48, en la zona rural se duelen realizar movimientos ascendentes más elevados, mientras que en la zona urbana los movimientos son menos altos, o incluso planos (Tabla 32 y

Tabla 33).

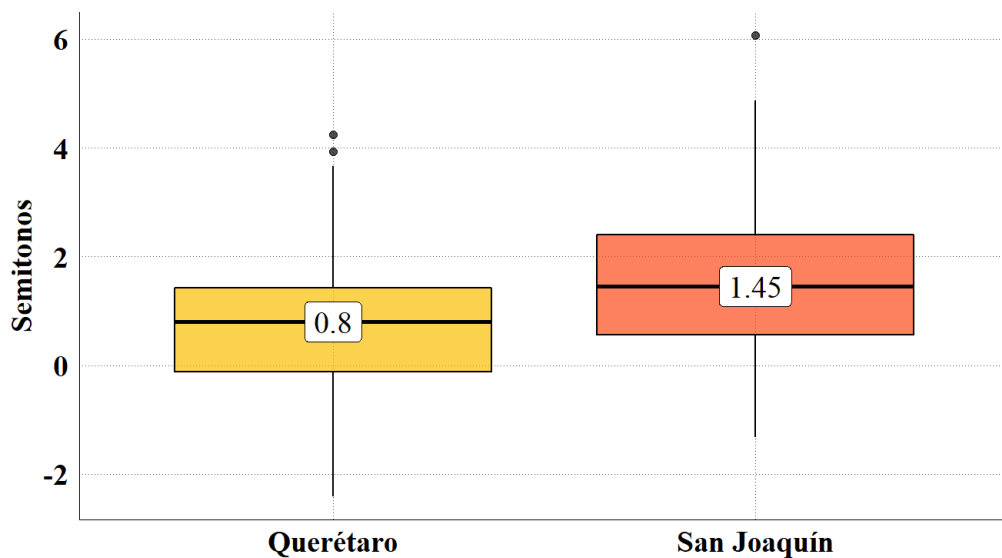


Figura 48. Trayectoria inicio primera tónica (mediana) en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).

Después de organizar las trayectorias en grupos de 1.5 st., se observa que en ambas zonas dialectales la mayoría de las trayectorias se sitúan en el rango A1, que corresponde a ascensos poco prominentes que incluso no superan el umbral de significatividad. Sin embargo, en San Joaquín los datos se distribuyen mayoritariamente hacia la izquierda (desde D1 hasta A5), mientras que en Santiago de Querétaro hacia la derecha (desde A3 hasta D2).

Tabla 32. Distribución de los rangos de ascenso y descenso en la trayectoria inicio a primera sílaba tónica.

Lugar de procedencia	Rangos							Total
	A5	A4	A3	A2	A1	D1	D2	
Santiago de Querétaro (Zona urbana)	-	-	4	19	43	23	3	92
San Joaquín (Zona rural)	A5	A4	A3	A2	A1	D1	D2	92
	1	1	9	33	38	10	-	

En cuanto a la variable explicativa sexo, únicamente se encontraron diferencias estadísticamente significativas dentro del municipio de Santiago de Querétaro, donde se observa que las mujeres realizan movimientos poco prominentes, casi planos, mientras que los hombres tienden a elevar más en esta trayectoria (Figura 51 y

Tabla 33).

Esto se observa en los siguientes ejemplos. En el caso de la mujer de la zona urbana se realiza una trayectoria con muy poco ascenso desde el inicio átono <tra> hasta la primera tónica <es>, sílaba sobre la cual sí se le realiza una elevación que supera los 1.5 st. y que continúa sobre la postónica <di>, por lo tanto, se asigna L+>H* (Figura 49). Nótese que la palabra con la que inicia este enunciado es <traes>, típicamente con acento léxico sobre la sílaba <tra>, sin embargo, en este caso y otros más que no fueron contados, los hablantes suelen desplazar el acento hasta la sílaba <es>. En el caso del hombre, se observa una elevación más prominente desde el inicio átono <te> hasta la tónica <sien>, la cual también se asigna con el acento L+>H* (Figura 50).

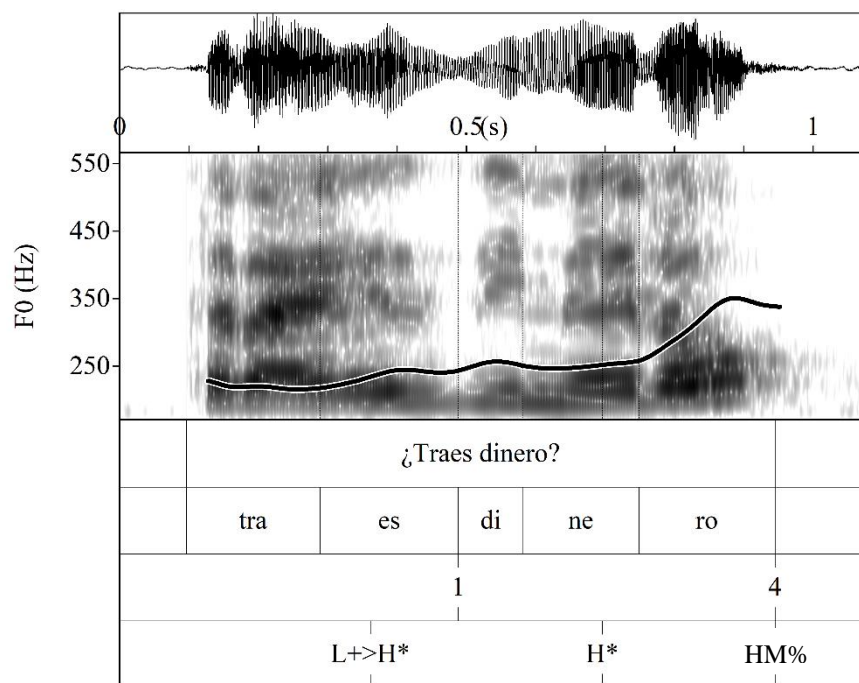


Figura 49. Ejemplo de enunciado interrogativo absoluto *¿Traes dinero?* (QRO_M1_A1v1).

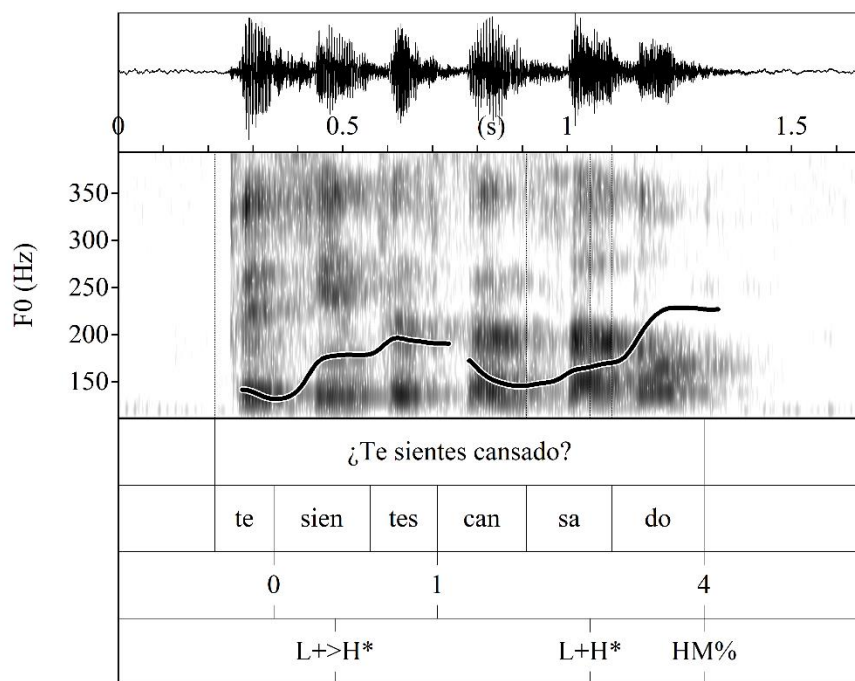


Figura 50. Ejemplo de enunciado interrogativo absoluto *¿Te sientes cansado?* (QRO_H8_A4v1)

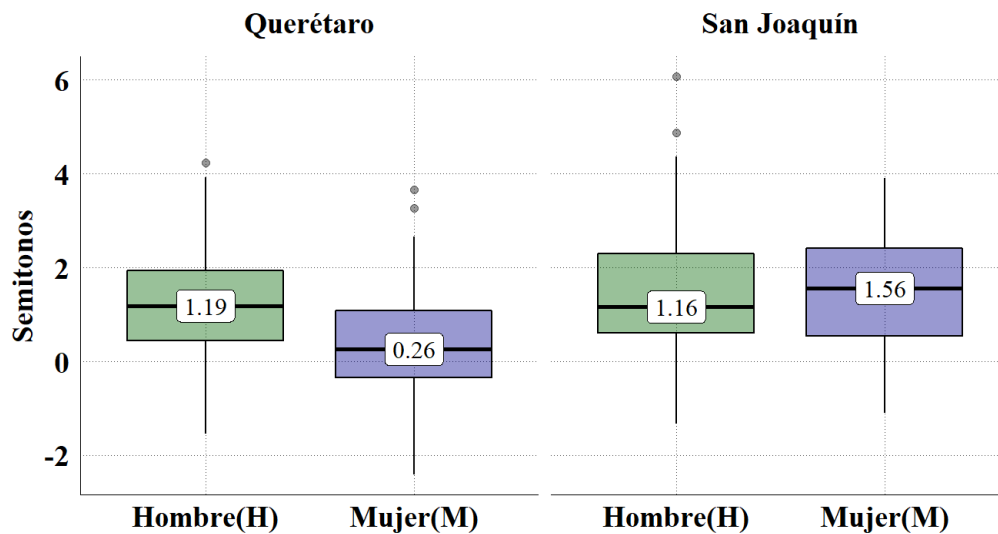


Figura 51. Trayectoria (mediana) por sexo de inicio a primera sílaba tónica en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).

Por último, cabe señalar que las comparaciones por sexo y municipio mostraron diferencias estadísticamente significativas únicamente en el grupo de las mujeres (M-QRO/M-SJ), siendo la zona rural la que muestra ascensos más elevados, como se observa en la Figura 52, desde la sílaba inicial átona <lle> hasta la primera tónica <gas>; la zona urbana registra movimientos casi planos (Figura 49). Ello implica que la distinción rural y urbana está determinada principalmente por el grupo de las mujeres, al menos en esta trayectoria.

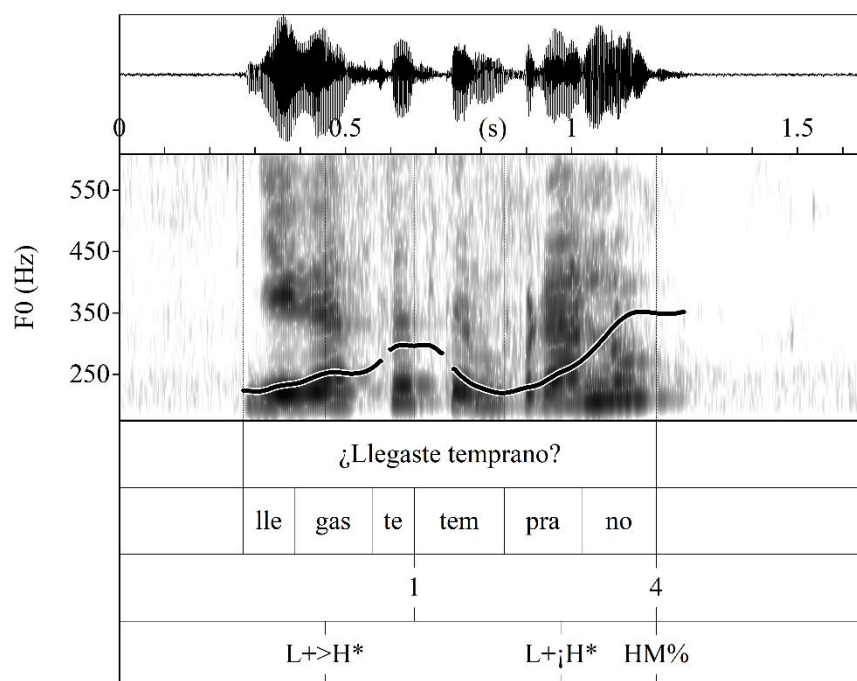


Figura 52. Ejemplo de enunciado interrogativo absoluto *¿Llegaste temprano?* (SJ_M1_A7v1)

Tabla 33. Inicio átono a primera tónica: Comparaciones entre los distintos grupos y sus medidas (semitonos).

Grupos	\tilde{x}	\bar{x}	σ	Kruskal-Wallis
QRO	0.80	0.75	1.30	$\chi^2(1)=11.965, p=5.42 \times 10^{-4}$
SJ	1.45	1.49	1.37	
M-QRO	0.26	0.40	1.17	$\chi^2(1)=8.352, p=0.003$
H-QRO	1.19	1.11	1.34	
M-SJ	1.56	1.48	1.26	$\chi^2(1)=0.132, p=0.716$
H-SJ	1.16	1.51	1.47	
M-QRO	0.26	0.40	1.17	$\chi^2(1)=16.213, p=5.659 \times 10^{-5}$
M-SJ	1.56	1.48	1.26	
H-QRO	1.19	1.11	1.34	$\chi^2(1)=0.402, p=0.525$
H-SJ	1.16	1.51	1.47	

6.2.2.3 Trayectoria inicio tónico a segunda sílaba tónica

En la trayectoria del inicio, cuando este es tónico, a la segunda sílaba tónica, se analizaron un total de 136 datos, los cuales también mostraron diferencias estadísticamente significativas (Figura 53 y Tabla 35). Al igual que la trayectoria con inicio átono, Santiago

de Querétaro documenta trayectorias más bajas, que de hecho en este caso se trata de ligeros declives, y en San Joaquín de movimientos planos (Tabla 34).

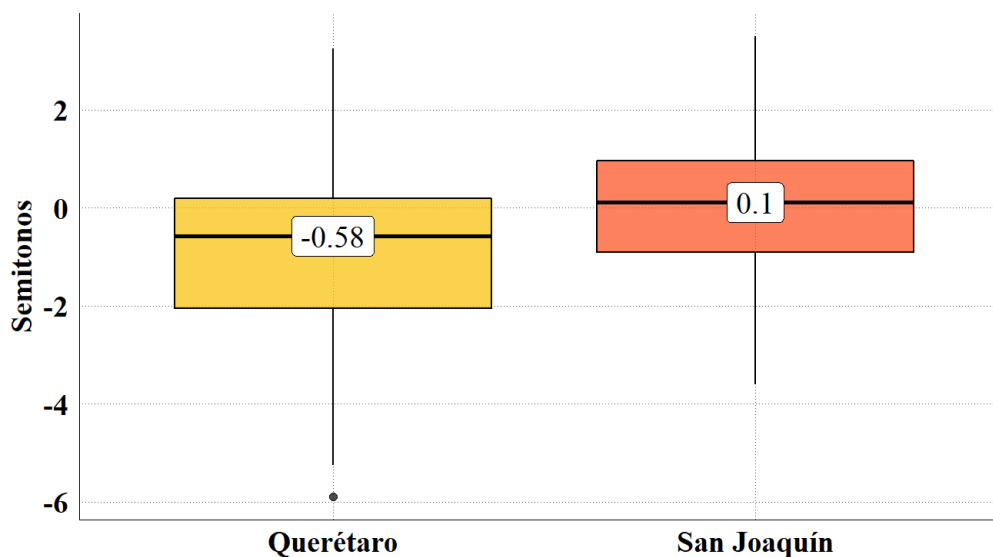


Figura 53. Trayectoria (mediana) de inicio tónico a segunda sílaba tónica en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).

La organización de las trayectorias en grupos de 1.5 st. permite observar que, en su mayoría, las realizaciones de la zona urbana se encuentran en el rango D1, y en la zona rural es dentro del rango A1. Aunque ambos en realidad no superan el umbral de significatividad, nuevamente los datos de San Joaquín se distribuyen más hacia la izquierda y los de Santiago de Querétaro hacia la derecha.

Tabla 34. Distribución de los rangos de ascenso y descenso en la trayectoria inicio tónico a segunda sílaba tónica.

Lugar de procedencia	Rangos							Total
Santiago de Querétaro (Zona urbana)	A3	A2	A1	D1	D2	D3	D4	68
	1	4	16	26	9	8	4	
San Joaquín (Zona rural)	A3	A2	A1	D1	D2	D3	D4	68
	1	7	29	19	10	2	-	

Las comparaciones por sexo nuevamente sólo mostraron diferencias estadísticamente significativas dentro del municipio de Santiago de Querétaro, donde, al igual que la trayectoria con inicio átono, las mujeres tienen realizaciones más bajas, que incluso superan

el umbral de los 1.5 st. Nótese que cuando el inicio es átono la tendencia es elevar el tono, mientras que cuando el inicio es tónico la tendencia es a presentar un declive.

En el ejemplo de la mujer procedente de la zona urbana (Figura 54), se observa que, desde el inicio tónico <vas> hasta la siguiente sílaba tónica <prar>, se registra una trayectoria descendente, ya que se encuentra en un nivel más bajo que la sílaba tónica inicial. Cabe resaltar que éstas son sólo las mediciones de la trayectoria de dos puntos entre sí, pues, como se observa, en el medio pueden suceder otros movimientos como lo es el pico tardío.

El caso del hombre de la zona urbana (Figura 55), como se comenta, parece registrar una trayectoria más bien plana o con descenso no muy marcado, al menos que no supera los 1.5 st. desde la sílaba inicial tónica <tie> hasta la segunda tónica <bri>, la cual de hecho coincide con el núcleo del enunciado. Al igual que el ejemplo de la mujer, entre ambos puntos puede haber otros movimientos, como el pico tardío o el valle inicial del movimiento ascendente, sin embargo, ambas sílabas están a una misma altura tonal del enunciado.

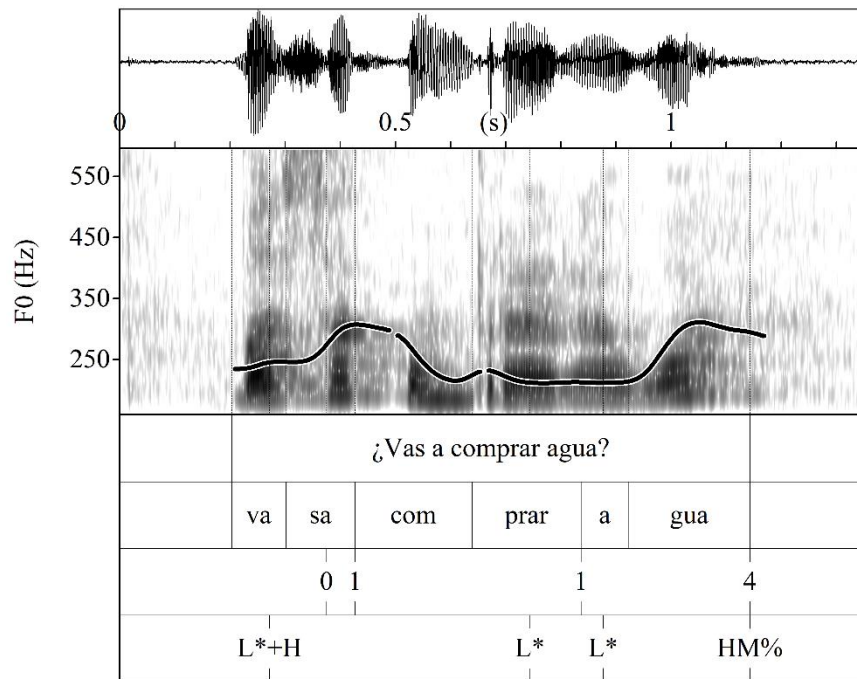


Figura 54. Ejemplo de enunciado interrogativo absoluto *¿Vas a comprar agua?* (QRO_M0_A9v1)

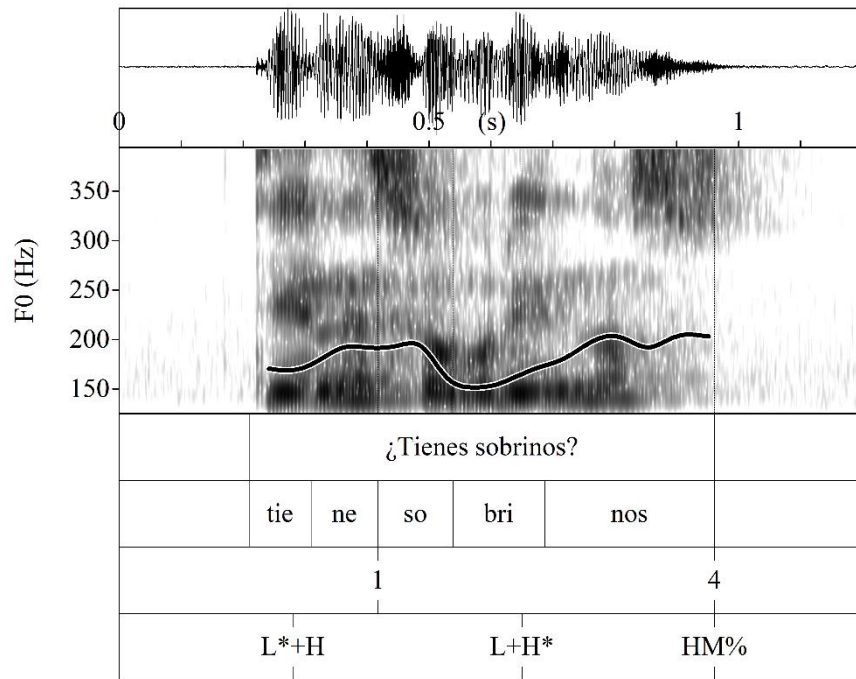


Figura 55. Ejemplo de enunciado interrogativo absoluto *¿Tienes sobrinos?* (QRO_H0_A19v1)

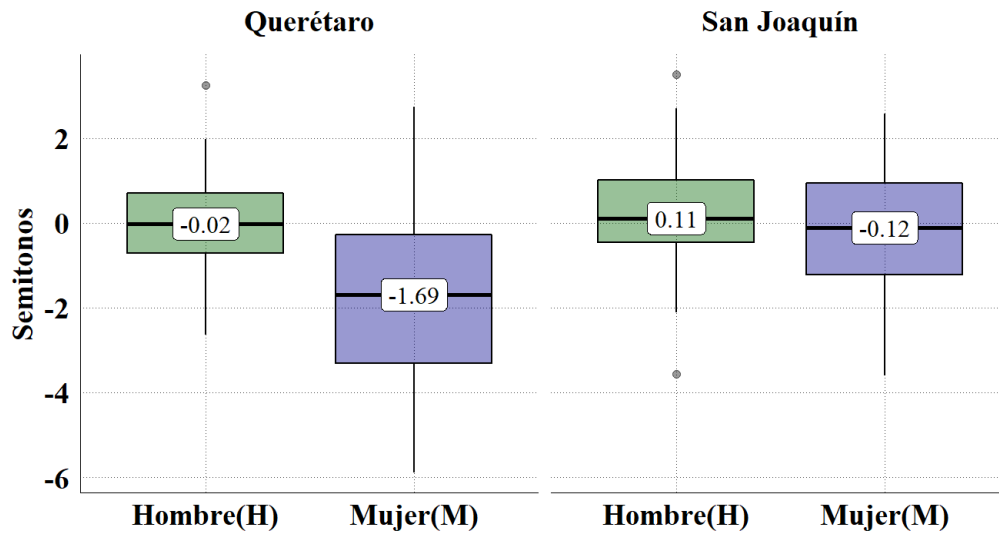


Figura 56. Trayectoria (mediana) de inicio tónico a segunda sílaba tónica en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).

Una vez más, al comparar el sexo y municipio de los participantes, sólo el grupo de mujeres (M-QRO / M-SJ) mostró diferencias estadísticamente significativas, siendo la

variedad urbana la que mantiene un descenso más marcado (Figura 54), que la variedad rural, pues, como se ilustra en la Figura 57, las sílabas <tie> y <ti> están a una misma altura. Así que, en la trayectoria del inicio, sea átono o tónico, a la primera o segunda sílaba tónica, sólo las mujeres presentan el contraste rural y urbano, mientras que los hombres, al menos en estos segmentos, registran similitudes regionales.

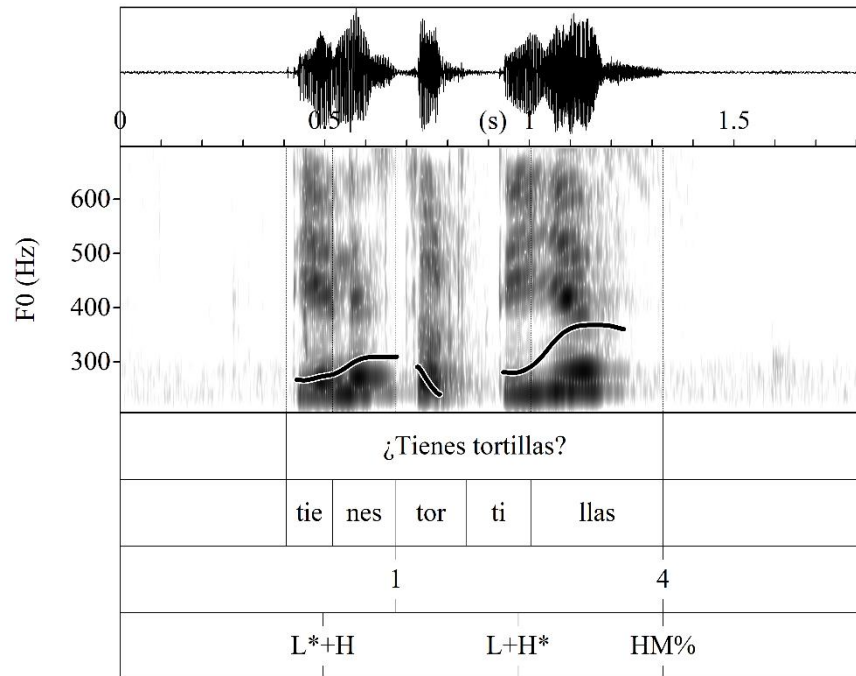


Figura 57. Ejemplo de enunciado interrogativo absoluto *¿Tienes tortillas?* (SJ_M1_A15v1)

Tabla 35. Inicio tónico a segunda tónica: Comparaciones entre los distintos grupos y sus medidas (semitonos).

Grupos	\tilde{x}	\bar{x}	σ	Kruskal-Wallis
QRO	-0.57	-0.93	1.90	$\chi^2(1)=8.643, p=0.003$
SJ	0.10	-0.03	1.49	
M-QRO	-1.69	-1.91	2.00	$\chi^2(1)=16.497, p=4.871 \times 10^{-5}$
H-QRO	-0.02	-0.01	1.23	
M-SJ	-0.11	-0.22	1.53	$\chi^2(1)=0.677, p=0.410$
H-SJ	0.11	0.18	1.42	
M-QRO	-1.69	-1.91	2.00	$\chi^2(1)=13.248, p=2.727 \times 10^{-4}$
M-SJ	-0.11	-0.22	1.53	
H-QRO	-0.02	-0.01	1.23	$\chi^2(1)=0.548, p=0.458$
H-SJ	0.11	0.18	1.42	

6.2.2.4 Trayectorias tonema

El análisis de las trayectorias pertenecientes al tonema (Prenúcleo-Núcleo y Núcleo-Postnúcleo) arrojó diferencias estadísticamente significativas por lugar de procedencia. En la primera, es común que los hablantes de la zona urbana realicen un declive, mientras que en la zona rural se prefieren las trayectorias ascendentes. En cuanto al final, pese a que ambas variedades dialectales documentan el ascenso característico de esta modalidad enunciativa, la elevación en el municipio de Santiago de Querétaro es significativamente más elevada que en el municipio de San Joaquín. De este modo, también el tonema permite diferenciar las variedades rural y urbana en el español queretano.

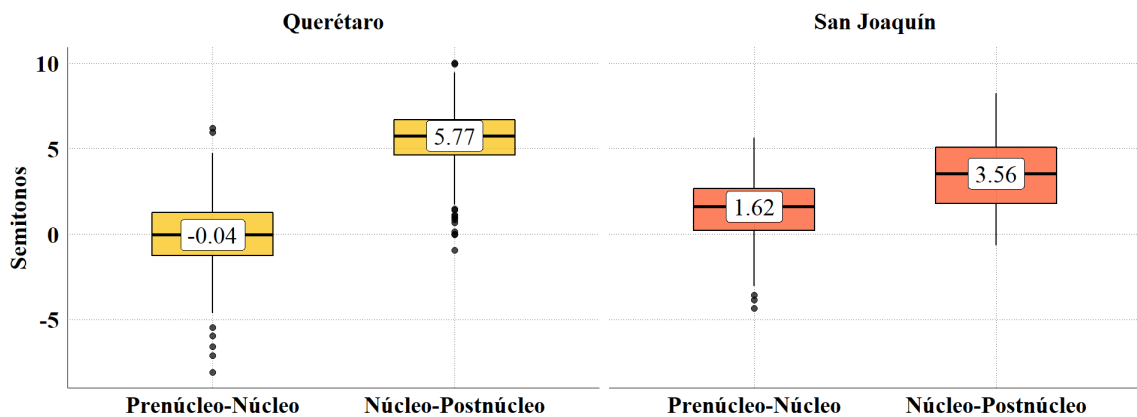


Figura 58. Trayectorias tonema (mediana) en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).

Lo anterior se refleja también cuando se observan los movimientos agrupados en 1.5 st. En el caso de la trayectoria del prenúcleo al núcleo, la mayoría de los datos se concentran en el D1 cuando se trata de la zona urbana, es decir, descensos que no superan los 1.5 st.; y en A2 cuando se trata de la zona rural, rango que sí supera dicho umbral. Nótese además que, aunque ambas variedades tienen en común el rango A1 en segundo lugar, en el municipio de San Joaquín no figuran tantos rangos de descenso como en Santiago de Querétaro.

Tabla 36. Distribución de los rangos de ascenso y descenso en la trayectoria prenúcleo a núcleo.

Lugar de procedencia	Rangos											Total
	A5	A4	A3	A2	A1	D1	D2	D3	D4	D5	D6	
Santiago de Querétaro (Zona urbana)	1	3	6	20	48	50	20	6	3	2	1	160
San Joaquín (Zona rural)	-	4	23	58	38	22	11	4	-	-	-	

En cuanto a la trayectoria del núcleo al postnúcleo, como ya se comentó, ambas variedades realizan los característicos ascensos de este tipo de enunciados. No obstante, en la zona urbana prevalecen los casos dentro del rango A4 y en la zona rural dentro de A3. Además, se observa que los hablantes de la zona urbana registran casos de A7, el cual no se documenta dentro de la variedad de la zona rural.

Tabla 37. Distribución de los rangos de ascenso y descenso en la trayectoria núcleo a postnúcleo.

Lugar de procedencia	Rangos									Total
	A7	A6	A5	A4	A3	A2	A1	D1		
Santiago de Querétaro (Zona urbana)	5	15	47	59	15	8	8	3	160	
San Joaquín (Zona rural)	-	6	14	35	40	29	30	6		

La variable sexo sólo mostró diferencias estadísticamente significativas en la trayectoria del prenúcleo al núcleo, ya que, como se observa, es común que los hombres realicen una trayectoria ascendente mayor a la trayectoria de las mujeres, quienes incluso

presentan declives como en el caso de Santiago de Querétaro. Sin embargo, en la trayectoria del núcleo al postnúcleo, ambos sexos realizan un ascenso final que no se diferencia estadísticamente entre sí (Figura 63, Tabla 38 y Tabla 39).

Lo anterior se observa en los siguientes ejemplos, pues en la producción de la mujer de la zona urbana el segmento desde el prenúcleo <el> al núcleo <ai> se realiza un ligero descenso (Figura 59), y en el hombre de la zona urbana desde <es> a <nue> un ascenso (Figura 60). En el caso de la zona rural se observan ascensos más elevados que, como se comentó, generan diferencias estadísticamente significativas por lugar de procedencia con la zona urbana. Aunque, internamente, el comportamiento por sexo es igual, véase que el hombre eleva más desde <me> hasta <la> (Figura 62) que la mujer desde <nes> hasta <pe> (Figura 61). En adición, nótese en los ejemplos lo que ya se comentaba con anterioridad, sobre que los finales de la zona urbana son significativamente más elevados que los de la zona rural. Si se tiene en cuenta que algunos de los enunciados declarativos neutros de la zona urbana se realizan también con final ascendente, parece entonces necesario que los interrogativos se hagan con un ascenso aún más marcado, para poder diferenciarse entre sí.

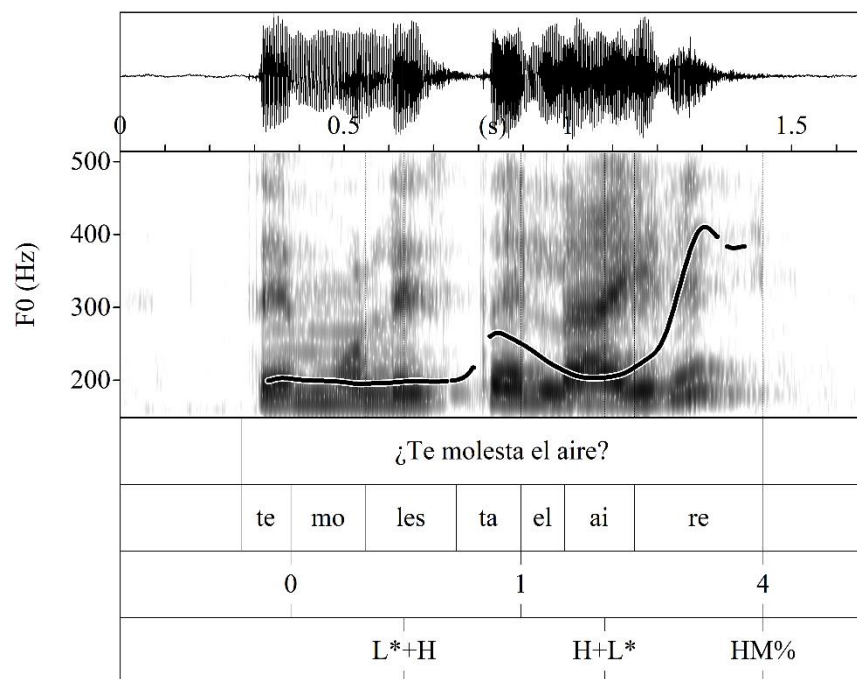


Figura 59. Ejemplo de enunciado interrogativo absoluto *¿Te molesta el aire?* (QRO_M4_A13v1)

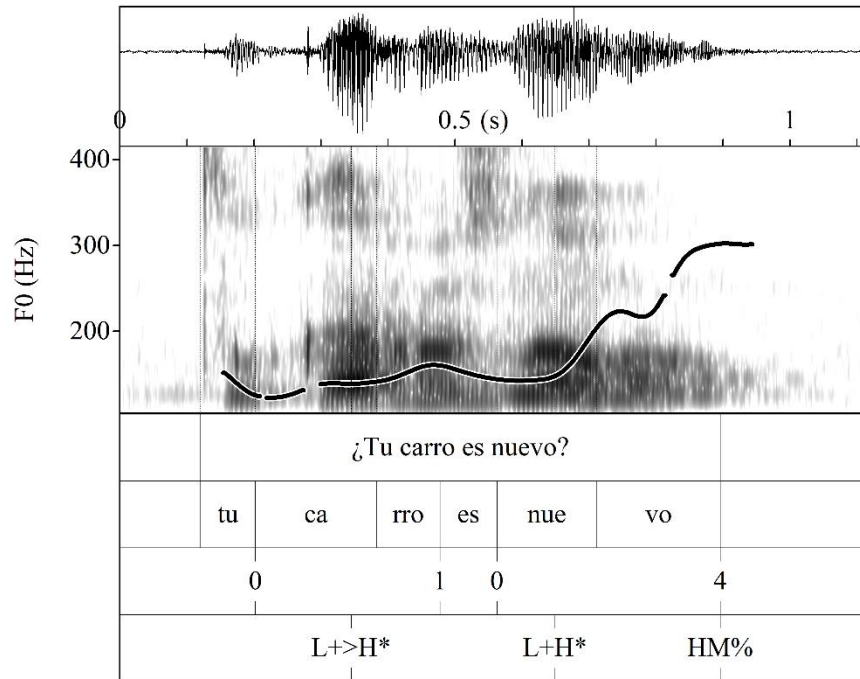


Figura 60. Ejemplo de enunciado interrogativo absoluto *¿Tu carro es nuevo?* (QRO_H0_A17v1)

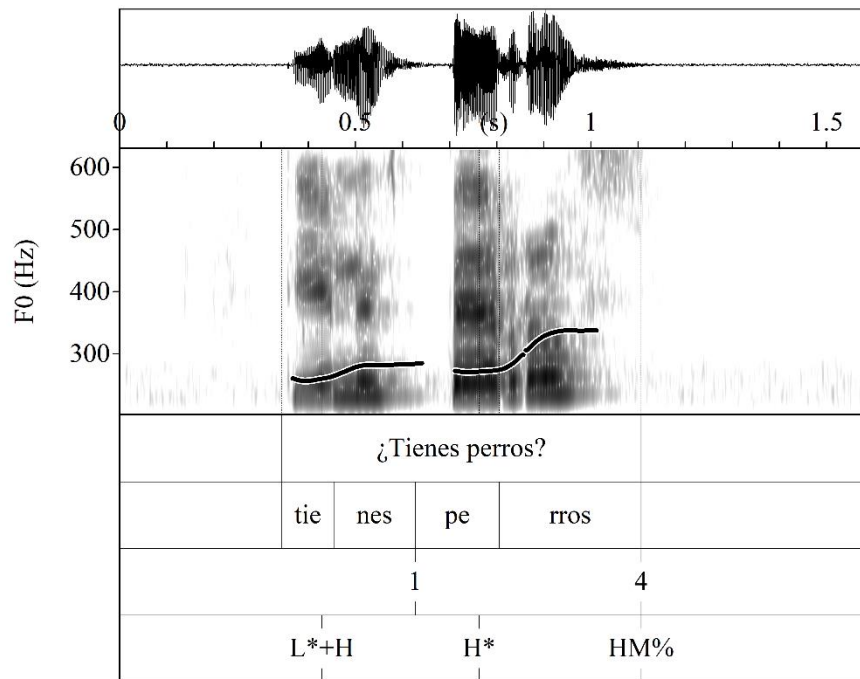


Figura 61. Ejemplo de enunciado interrogativo absoluto *¿Tienes perros?* (SJ_M1_A16v1)

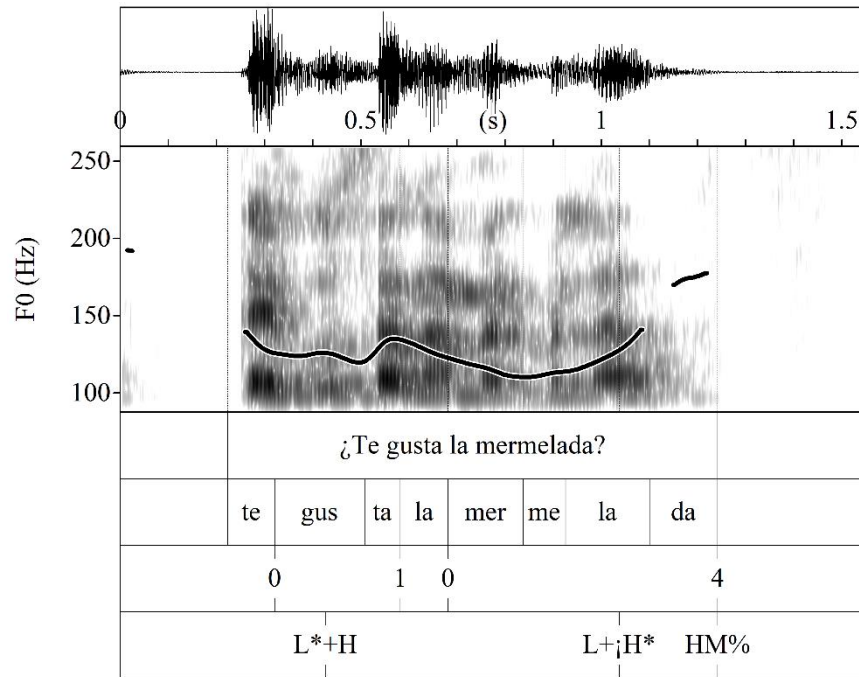


Figura 62. Ejemplo de enunciado interrogativo absoluto *¿Te gusta la mermelada?* (SJ_H4_A8v1)

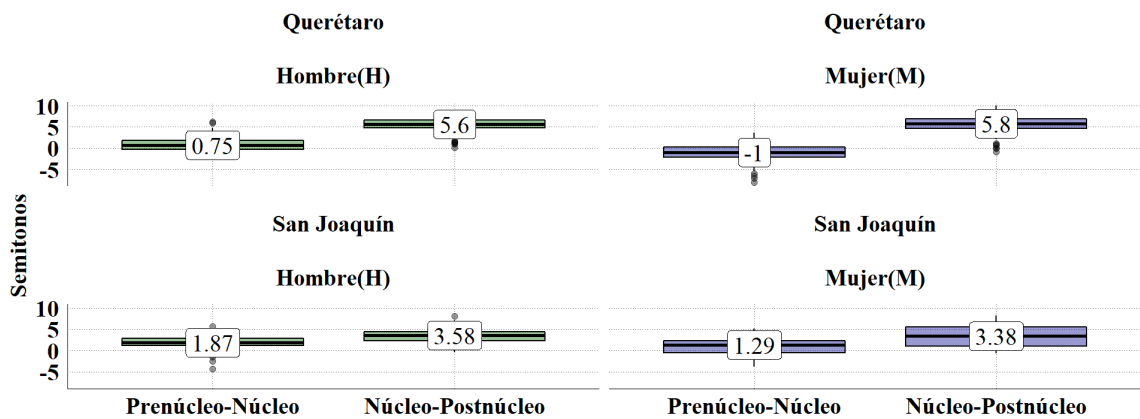


Figura 63. Trayectorias tonema (mediana) por sexo en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).

Por último, en ambas trayectorias pertenecientes al tonema se encontraron diferencias estadísticamente significativas cuando se compara el sexo y lugar de procedencia de los hablantes (Tabla 38 y Tabla 39), lo cual sugiere que la distinción rural y urbana, en estos segmentos de los enunciados interrogativos absolutos, se da independientemente del sexo de

los participantes. Así, en la zona urbana la trayectoria del prenúcleo al núcleo es poco prominente o incluso de descenso, pero sobrepasa a la zona rural en la trayectoria del núcleo al postnúcleo.

Tabla 38. Prenúcleo a núcleo: Comparaciones entre los distintos grupos y sus medidas (semitonos).

Grupos	\tilde{x}	\bar{x}	σ	Kruskal-Wallis
QRO	-0.04	-0.10	2.21	$\chi^2(1)=44.342, p=2.756 \times 10^{-8}$
SJ	1.62	1.36	1.90	
M-QRO	-0.99	-1.10	2.16	$\chi^2(1)=33.696, p=6.440 \times 10^{-9}$
H-QRO	0.74	0.88	1.77	
M-SJ	1.30	0.96	2.10	$\chi^2(1)=5.536, p=0.018$
H-SJ	1.87	1.75	1.59	
M-QRO	-0.99	-1.10	2.16	$\chi^2(1)=31.552, p=1.940 \times 10^{-8}$
M-SJ	1.30	0.96	2.10	
H-QRO	0.74	0.88	1.77	$\chi^2(1)=15.997, p=6.343 \times 10^{-5}$
H-SJ	1.87	1.75	1.59	

Tabla 39. Núcleo a postnúcleo: Comparaciones entre los distintos grupos y sus medidas (semitonos).

Grupos	\tilde{x}	\bar{x}	σ	Kruskal-Wallis
QRO	5.76	5.50	2.04	$\chi^2(1)=65.552, p=5.657 \times 10^{-16}$
SJ	3.56	3.42	2.19	
M-QRO	5.80	5.58	2.32	$\chi^2(1)=0.618, p=0.431$
H-QRO	5.60	5.42	1.73	
M-SJ	3.38	3.39	2.52	$\chi^2(1)=0.007, p=0.929$
H-SJ	3.58	3.45	1.82	
M-QRO	5.80	5.58	2.32	$\chi^2(1)=26.713, p=2.359 \times 10^{-7}$
M-SJ	3.38	3.39	2.52	
H-QRO	5.60	5.42	1.73	$\chi^2(1)=42.910, p=5.731 \times 10^{-11}$
H-SJ	3.58	3.45	1.82	

6.2.2.5 Diferencia entre el promedio de emisión inicial y el postnúcleo

Entre el promedio de emisión inicial y el postnúcleo también existen diferencias estadísticamente significativas por lugar de procedencia, siendo Querétaro donde se presenta un incremento mayor al de San Joaquín, lo cual es esperable sabiendo que el final de este tipo de enunciados es más elevado en la zona urbana que en la rural (Figura 64 y Tabla 40).

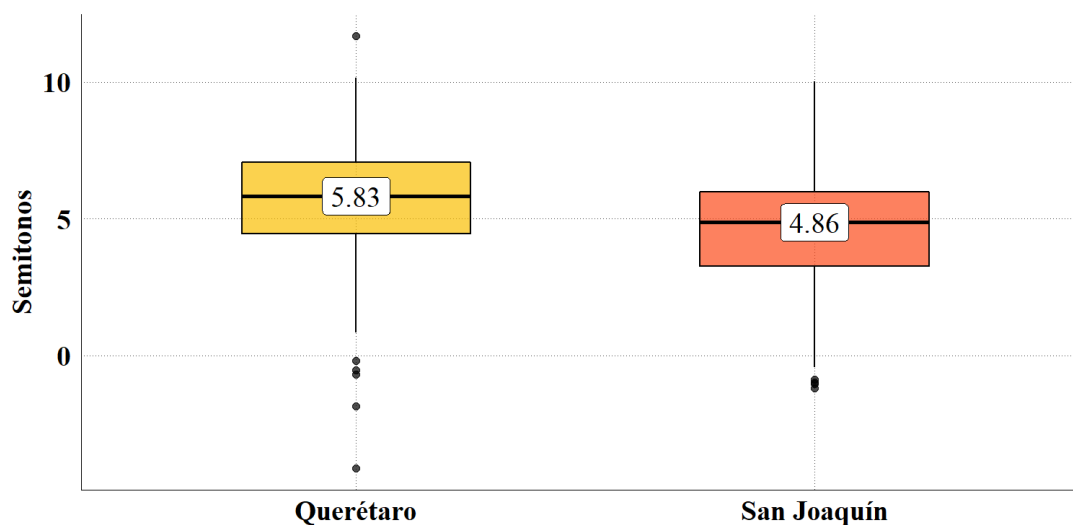


Figura 64. Diferencia entre el promedio de emisión inicial y postnúcleo (mediana) en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).

Las comparaciones por sexo muestran que en ambas variedades dialectales los hombres presentan un incremento mayor al de las mujeres (Figura 65 y Tabla 40); cuando se compara el sexo y lugar de procedencia, también se observaron diferencias significativas, manteniendo el comportamiento que se identificó en las comparaciones globales. De este modo, la diferencia entre el tono básico y el postnúcleo proporciona información tanto por lugar de procedencia como por sexo de los hablantes.

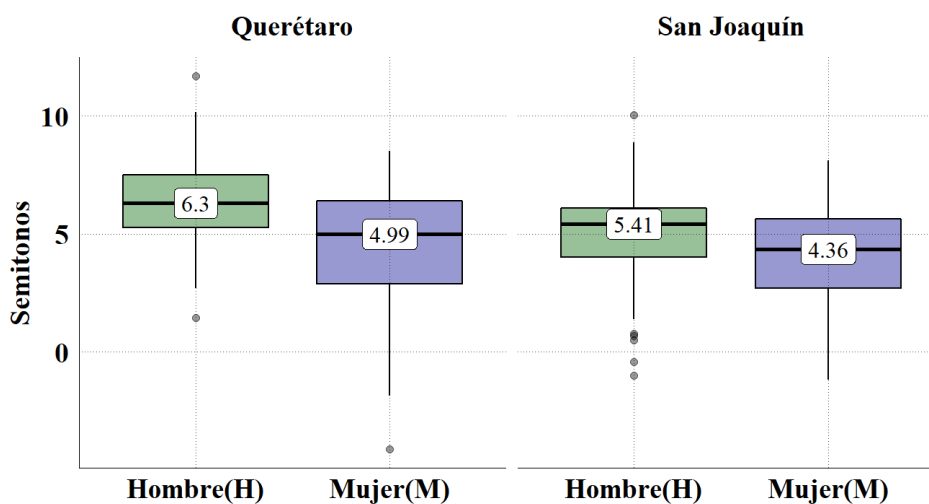


Figura 65. Diferencia entre el promedio de emisión inicial y postnúcleo (mediana) por sexo en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).

Tabla 40. Diferencia entre promedio de emisión inicial y postnúcleo: Comparaciones entre los distintos grupos y sus medidas (semitonos).

Grupos	\tilde{x}	\bar{x}	σ	Kruskal-Wallis
QRO	5.83	5.49	2.35	$\chi^2(1)=15.206, p=9.636 \times 10^{-5}$
SJ	4.86	4.54	2.27	
M-QRO	4.99	4.60	2.49	$\chi^2(1)=19.440, p=1.037 \times 10^{-5}$
H-QRO	6.30	6.37	1.83	
M-SJ	4.63	4.06	2.32	$\chi^2(1)=7.268, p=0.007$
H-SJ	5.41	5.01	2.12	
M-QRO	4.99	4.60	2.49	$\chi^2(1)=2.876, p=0.089$
M-SJ	4.63	4.06	2.32	
H-QRO	6.30	6.37	1.83	$\chi^2(1)=15.482, p=8.327 \times 10^{-5}$
H-SJ	5.41	5.01	2.12	

6.2.2.6 Campo tonal

Como es de esperarse, en el campo tonal también se identificaron diferencias estadísticamente significativas, ya que la zona urbana al presentar movimientos con mayor amplitud le hace presentar un rango tonal más amplio que el de los participantes de la zona rural (Figura 66 y Tabla 41).

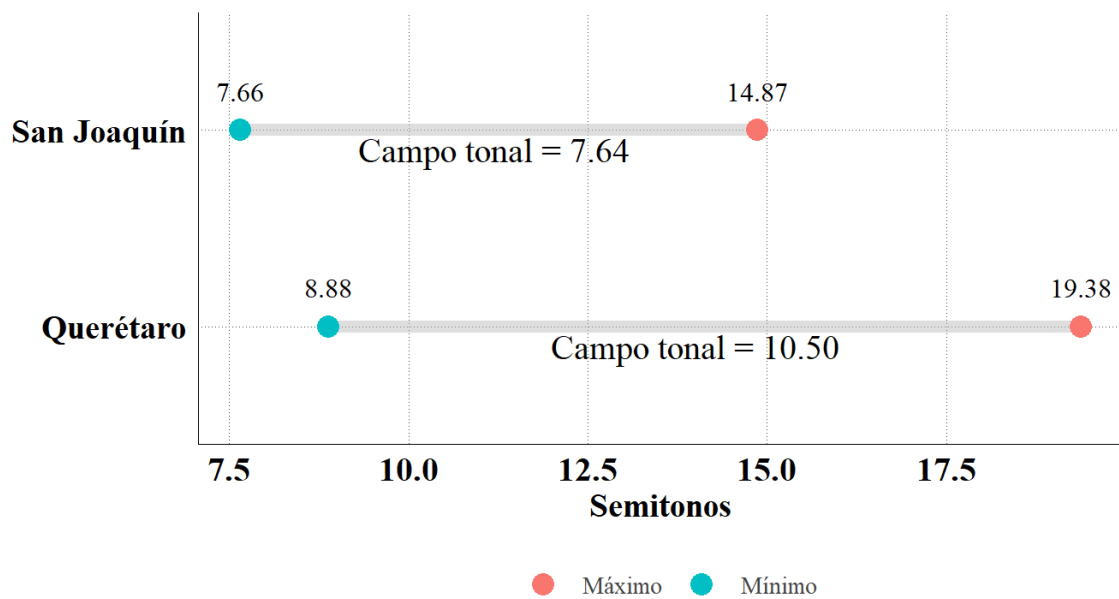


Figura 66. Campo tonal (mediana) en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).

Respecto a la variable explicativa sexo no se encontraron diferencias estadísticamente significativas en ninguno de los municipios analizados (Figura 67 y Tabla 41).

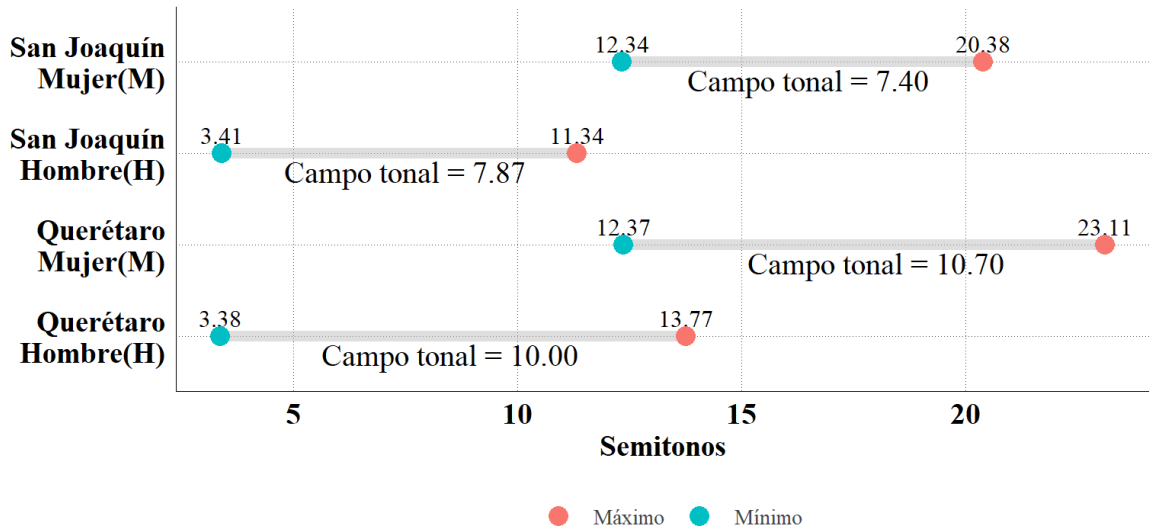


Figura 67. Campo tonal (mediana) por sexo en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).

Adicionalmente, cuando se compara el sexo y el lugar de procedencia de los participantes, se encuentran diferencias significativas entre el grupo de las mujeres (M-QRO/M-SJ) y los hombres (H-QRO/ H-SJ), lo cual confirma que el campo tonal de la zona rural es menos amplio independientemente del sexo de los participantes (Figura 67 y Tabla 41).

Tabla 41. Campo tonal: Comparaciones entre los distintos grupos y sus medidas (semitonos).

Grupos	\tilde{x}	\bar{x}	σ	Kruskal-Wallis
QRO	10.50	10.88	3.15	$\chi^2(1)=93.166, p=4.806 \times 10^{-22}$
SJ	7.64	7.45	2.21	
M-QRO	10.70	11.12	2.86	$\chi^2(1)=1.111, p=0.291$
H-QRO	10.00	10.63	3.41	
M-SJ	7.40	7.24	2.31	$\chi^2(1)=0.913, p=0.339$
H-SJ	7.87	7.65	2.11	
M-QRO	10.70	11.12	2.86	$\chi^2(1)=59.589, p=1.168 \times 10^{-14}$
M-SJ	7.40	7.24	2.31	
H-QRO	10.00	10.63	3.41	$\chi^2(1)=32.948, p=9.464 \times 10^{-9}$
H-SJ	7.87	7.65	2.11	

6.2.3 Duración

6.2.3.1 Silaba inicial

El análisis del porcentaje de la duración vocálica de la sílaba inicial no mostró diferencias estadísticamente significativas en ninguna de las comparaciones, por lo cual la duración de este tipo de enunciados se mantiene similar tanto por lugar de procedencia como por sexo.

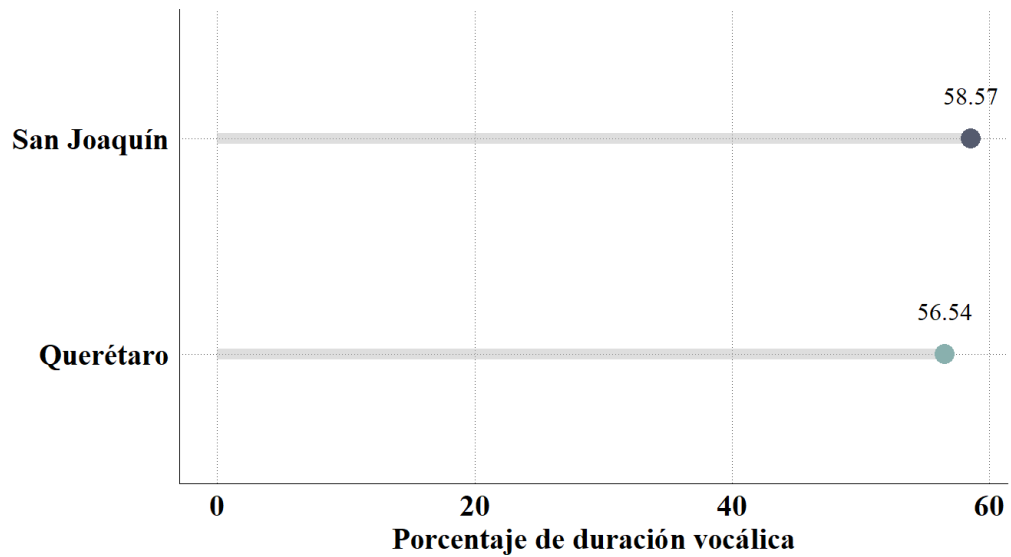


Figura 68. Porcentaje de duración en la sílaba inicial (mediana) en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).

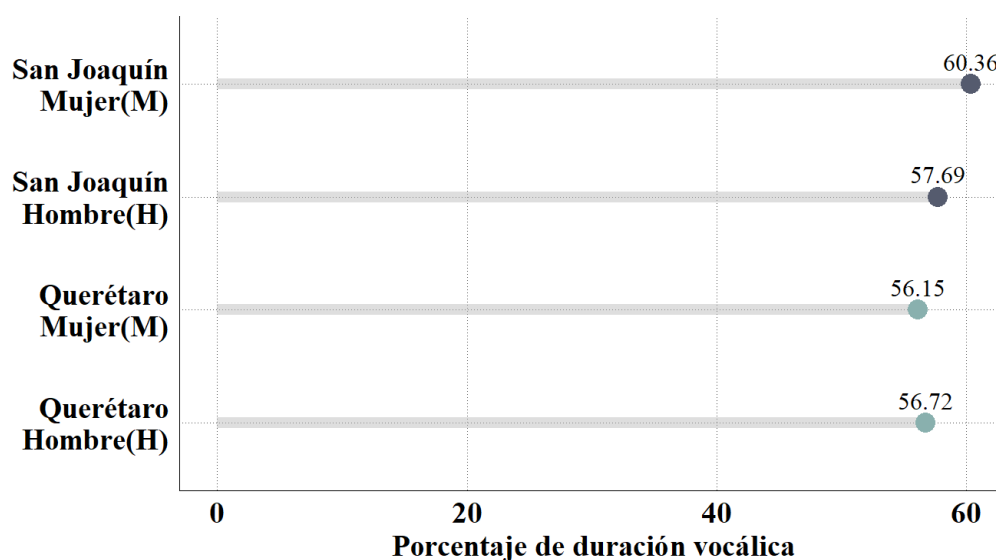


Figura 69. Porcentaje de duración en la sílaba inicial (mediana) por sexo en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).

Tabla 42. Porcentaje de duración en la sílaba inicial: Comparación entre los distintos grupos y sus medidas.

Grupos	\tilde{x}	\bar{x}	σ	Kruskal-Wallis
QRO	56.5	55.11	11.17	$\chi^2(1)=2.005, p=0.156$
SJ	58.6	56.41	12.68	
M-QRO	56.14	55.39	12.74	$\chi^2(1)=0.212, p=0.645$
H-QRO	56.72	54.82	9.41	
M-SJ	60.36	57.58	13.14	$\chi^2(1)=2.637, p=0.104$
H-SJ	57.69	55.19	12.15	
M-QRO	56.14	55.39	12.74	$\chi^2(1)=1.560, p=0.211$
M-SJ	60.36	57.58	13.14	
H-QRO	56.72	54.82	9.41	$\chi^2(1)=0.430, p=0.511$
H-SJ	57.69	55.19	12.15	

6.2.3.2 Sílaba prenuclear

El porcentaje de la duración vocálica de la sílaba prenuclear tampoco mostró diferencias estadísticamente significativas en ninguna de las comparaciones, de modo que este segmento también tiene una realización similar tanto por lugar de procedencia como por sexo.

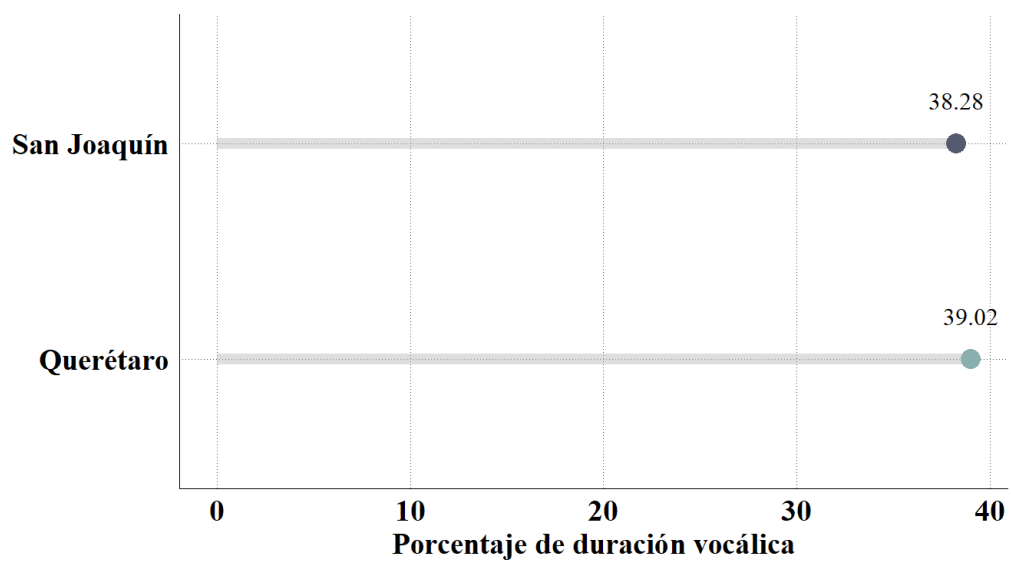


Figura 70. Porcentaje de duración en la sílaba prenuclear (mediana) en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).

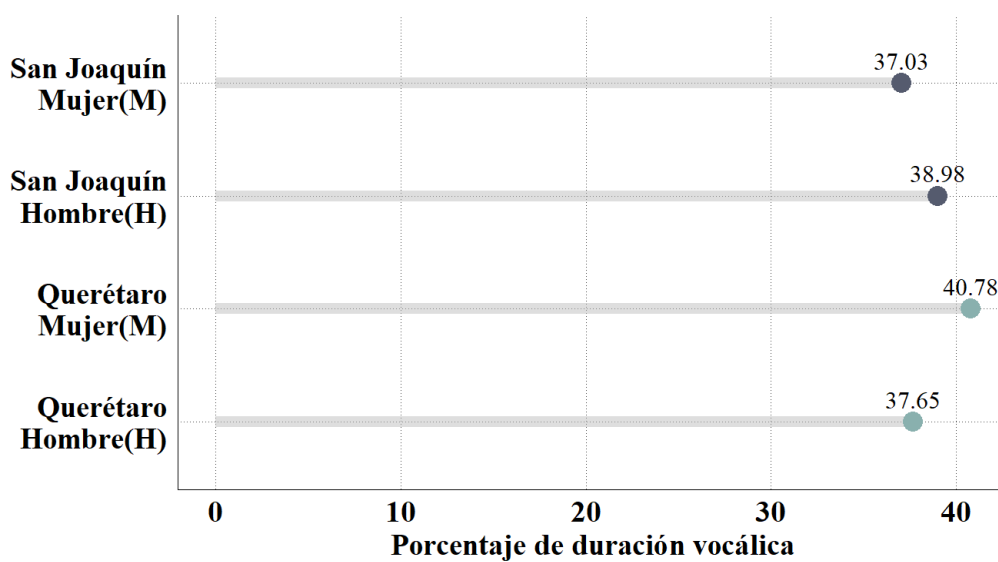


Figura 71. Porcentaje de duración en la sílaba prenuclear (mediana) por sexo en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).

Tabla 43. Porcentaje de duración en la sílaba prenuclear: Comparación entre los distintos grupos y sus medidas.

Grupos	\tilde{x}	\bar{x}	σ	Kruskal-Wallis
QRO	39.00	41.18	11.27	$\chi^2(1)=1.021, p=0.312$
SJ	38.3	40.00	12.34	
M-QRO	40.80	41.92	12.26	$\chi^2(1)=0.355, p=0.551$
H-QRO	37.60	40.44	10.20	
M-SJ	37.00	39.33	12.77	$\chi^2(1)=0.643, p=0.422$
H-SJ	38.98	40.66	11.94	
M-QRO	40.80	41.92	12.26	$\chi^2(1)=2.503, p=0.113$
M-SJ	37.00	39.33	12.77	
H-QRO	37.60	40.44	10.20	$\chi^2(1)=0.009, p=0.921$
H-SJ	38.98	40.66	11.94	

6.2.3.3 Sílaba nuclear

Al igual que en los casos anteriores, el porcentaje de duración de la vocal en la sílaba nuclear no mostró diferencias estadísticamente significativas en ninguna de las comparaciones. Hasta ahora, el análisis de la duración de esta modalidad enunciativa no ha sido relevante ni por lugar de procedencia ni por sexo.

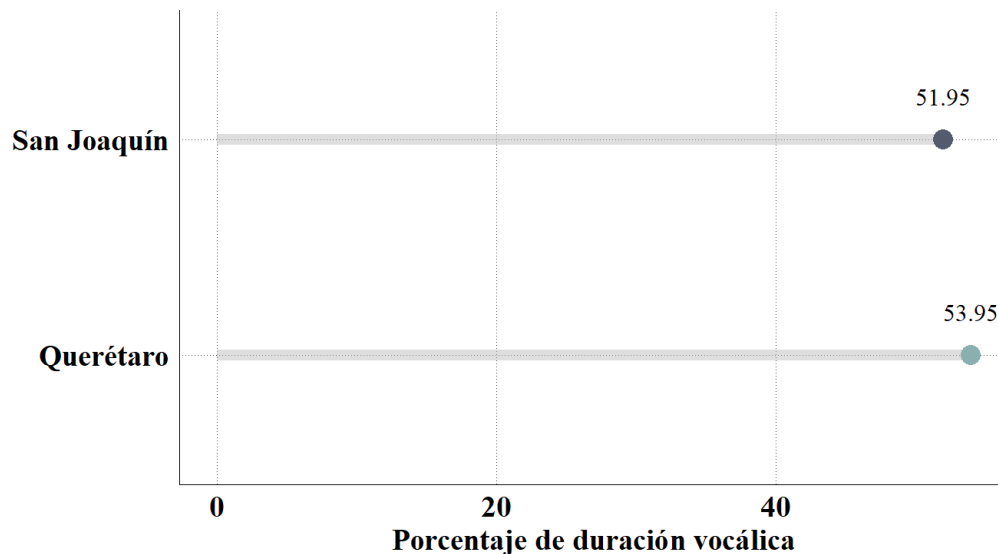


Figura 72. Porcentaje de duración en la sílaba nuclear (mediana) en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).

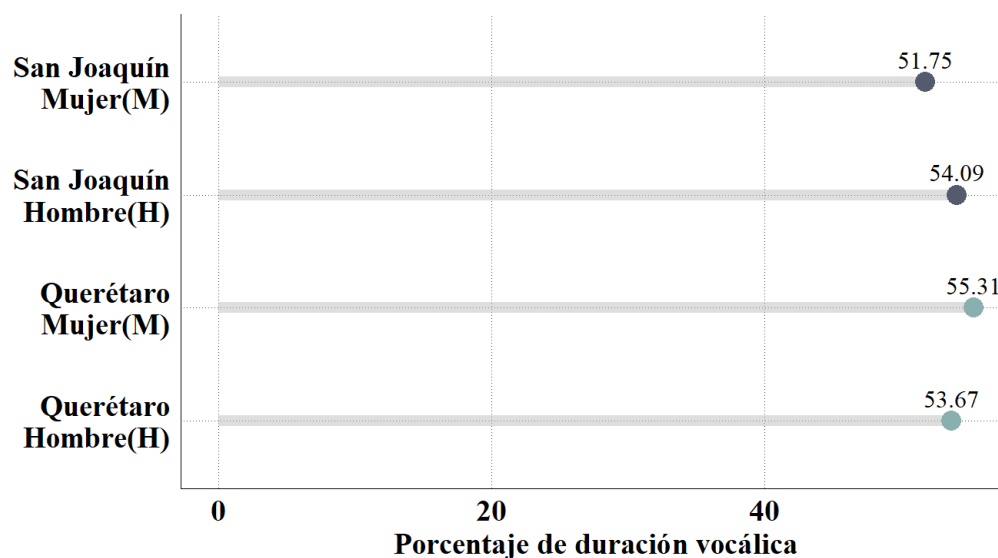


Figura 73. Porcentaje de duración en la sílaba nuclear (mediana) por sexo en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).

Tabla 44. Porcentaje de duración en la sílaba nuclear: Comparación entre los distintos grupos y sus medidas.

Grupos	\tilde{x}	\bar{x}	σ	Kruskal-Wallis
QRO	53.9	54.19	9.37	$\chi^2(1)=1.354, p=0.244$
SJ	51.9	52.61	10.76	
M-QRO	55.3	54.79	9.89	$\chi^2(1)=0.275, p=0.599$
H-QRO	53.67	53.60	8.86	
M-SJ	51.7	52.33	10.19	$\chi^2(1)=0.518, p=0.471$
H-SJ	54.1	52.89	11.38	
M-QRO	55.3	54.79	9.89	$\chi^2(1)=2.503, p=0.113$
M-SJ	51.7	52.33	10.19	
H-QRO	53.67	53.60	8.86	$\chi^2(1)=0.014, p=0.905$
H-SJ	54.1	52.89	11.38	

6.2.3.4 Sílaba postnuclear

Finalmente, en cuanto al porcentaje de la duración vocálica de la sílaba postnuclear, únicamente se registraron diferencias estadísticamente significativas cuando se compara el sexo de los hablantes dentro del municipio de San Joaquín, donde se identifica que la

duración de las mujeres es más larga (51.01 ± 19.79) respecto a la duración de los hombres (45.43 ± 20.33).

Pese a que éste fue el único segmento de los enunciados interrogativos absolutos que mostró características diferenciadoras, en este caso por sexo dentro de la zona rural, llama la atención las similitudes de la duración, por lo que podría deberse a un rasgo global de los hablantes queretanos que, además, en esta modalidad enunciativa no proporciona distinción por lugar de procedencia.

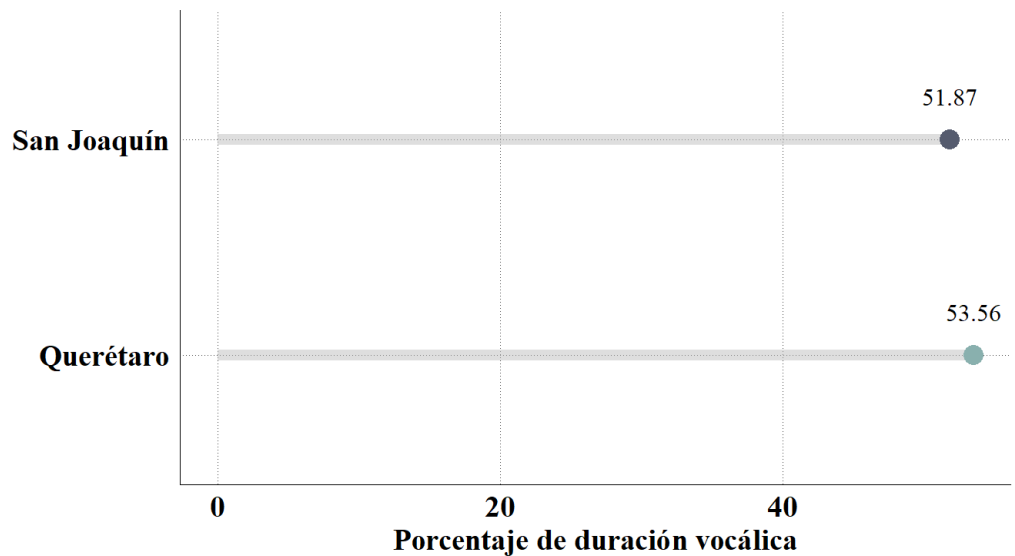


Figura 74. Porcentaje de duración en la sílaba postnuclear (mediana) en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).

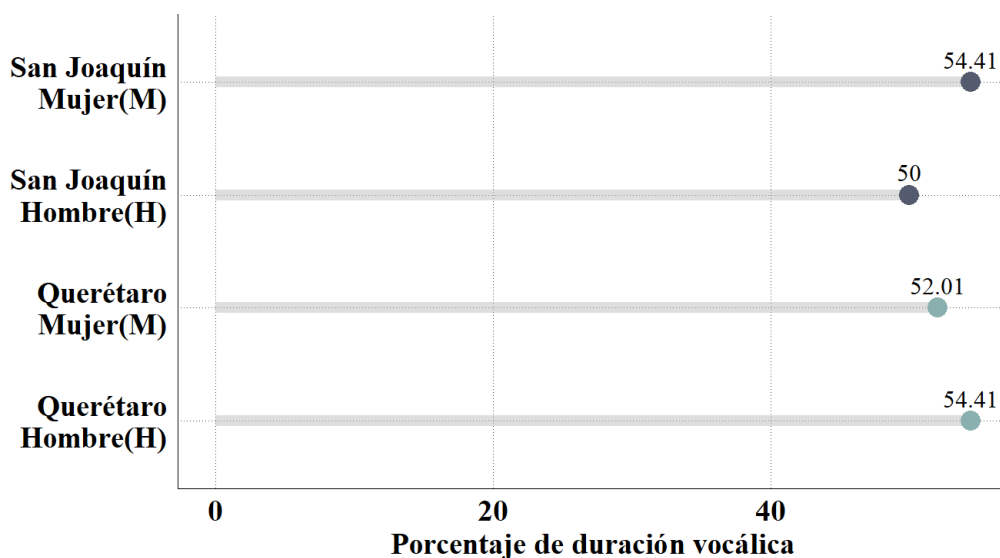


Figura 75. Porcentaje de duración en la sílaba postnuclear (mediana) por sexo en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).

Tabla 45. Porcentaje de duración en la sílaba postnuclear: Comparación entre los distintos grupos y sus medidas.

Grupos	\tilde{x}	\bar{x}	σ	Kruskal-Wallis
QRO	53.60	50.97	19.19	$\chi^2(1)=2.360, p=0.124$
SJ	51.90	48.24	20.19	
M-QRO	52.00	52.43	19.46	$\chi^2(1)=1.602, p=0.205$
H-QRO	54.4	49.52	18.93	
M-SJ	54.4	51.01	19.79	$\chi^2(1)=5.382, p=0.020$
H-SJ	50	45.43	20.33	
M-QRO	52.00	52.43	19.46	$\chi^2(1)=0.422, p=0.515$
M-SJ	54.4	51.01	19.79	
H-QRO	54.4	49.52	18.93	$\chi^2(1)=2.954, p=0.085$
H-SJ	50	45.43	20.33	

6.3 Enunciados interrogativos pronominales

6.3.1 Nomenclatura de acentos tonales y de juntura

6.3.1.1 Primer acento y sílaba nuclear

El repertorio de acentos tonales empleados para el primer acento, que comúnmente coincide con el inicio de esta modalidad enunciativa, incluye el acento monotonal H* y los acentos bitonales L+H*, L+_iH*, L+>H* y L*+H, de los cuales H* es el más frecuente tanto en la zona urbana como en la zona rural. Respecto a los acentos bitonales se observa que resultan más comunes el acento con pico desplazado L+>H* y el acento con pico tardío L*+H, que los acentos con picos tempranos L+H* y L+_iH*.

En cuanto al acento nuclear perteneciente al tonema, se identificaron los acentos monotonaes L* y H*, y los acentos bitonales H+L*, L+H* y L+_iH*. El conteo de los datos sugiere que tanto en la zona urbana como en la rural se tienden a realizar más los acentos bajos L*. En cuanto a los acentos bitonales, son ligeramente más documentados los descendentes H+L* que los ascendentes L+H*, sin embargo, dada la poca diferencia en el conteo, es posible que estos más bien se alternen. De este modo, en el acento nuclear ambas variedades dialectales presentan similitudes que no permiten distinguirlas entre sí, es decir, bajo esta perspectiva no hay un evidente contraste rural y urbano.

Tabla 46. Frecuencia global de acentos tonales en el primer acento y acento nuclear en los enunciados interrogativos pronominales de la zona rural y urbana de Querétaro.

Lugar de procedencia	Primer acento	N	Acento nuclear	N
Santiago de Querétaro (Zona urbana)	H*	67	L*	65
	L+H*	9	H*	13
	L+ _i H*	-	H+L*	40
	L+>H*	39	L+H*	34
	L*+H	45	L+ _i H*	8
San Joaquín (Zona rural)	H*	75	L*	61
	L+H*	16	H*	4
	L+ _i H*	10	H+L*	41
	L+>H*	32	L+H*	40
	L*+H	27	L+ _i H*	13
	Total	320	Total	320

De acuerdo con la siguiente tabla, donde los resultados se organizan por el sexo de los participantes, la preferencia a realizar H* en el primer acento y en el acento nuclear se mantiene tanto en hombres como mujeres. Sin embargo, los acentos bitonales, específicamente en la zona urbana, sí muestran algunas diferencias, ya que el pico tardío L*+H se tiende a realizar más por hombres que por mujeres. Del mismo modo, los acentos bitonales en el acento nuclear son los que distinguen hombres de mujeres, pues en la zona urbana las mujeres realizan más los acentos descendentes H+L* y los hombres el acento ascendente L+H*.

Tabla 47. Frecuencia global y por sexo en el primer acento y acento nuclear en los enunciados interrogativos pronominales de la zona rural y urbana de Querétaro.

Lugar de procedencia	Primer acento	N		Acento nuclear	N	
		H	M		H	M
Santiago de Querétaro (Zona urbana)	H*	32	35	L*	33	32
	L+H*	5	4	H*	3	2
	L+ _i H*	-	-	H+L*	12	28
	L+>H*	16	23	L+H*	25	9
	L*+H	27	18	L+ _i H*	7	1
San Joaquín (Zona rural)	H*	32	43	L*	23	38
	L+H*	10	6	H*	2	2
	L+ _i H*	10	-	H+L*	1	15
	L+>H*	19	13	L+H*	19	21
	L*+H	9	18	L+ _i H*	9	4
	Total	320		Total	320	

6.3.1.2 Tonos de juntura

Los tonos de juntura identificados en esta modalidad corresponden a los monotonaes L%, H% y M%, y los bitonales HM%, HL% y HH%. Este último sólo se documentó en la variedad queretana de la zona urbana, mientras que el acento HL% se registró como caso aislado en ambas variedades dialectales.

El conteo de los datos muestra que en la zona rural se prefieren las junturas sostenidas M% (74), aunque también se observa una importante cantidad de junturas descendentes L% (57). En cambio, en la zona urbana parece haber una alternancia entre tales tonos de juntura

(53 y 54 respectivamente), además de notables casos con juntura ascendente HM% (39). Nótese que las tres etiquetas de juntura abarcan descensos, sostenimientos de tono y ascensos, lo cual supone tres estilos para finalizar los enunciados interrogativos pronominales.

Por sexo, los datos sugieren que las mujeres de la zona urbana compiten entre la juntura descendente y la sostenida (30 y 28 casos respectivamente), comportamiento que también se manifiesta en los hombres de la zona rural. También se observa que, en realidad, son los hombres de la zona urbana quienes compiten por las juntas ascendente, sostenida y descendente (25, 25 y 24 casos respectivamente), y que las mujeres de la zona rural son las que con mayor claridad seleccionan una realización preferida, a saber, el mantenimiento de tono M% (46).

Tabla 48. Frecuencia global y por sexo de los tonos de juntura en los enunciados interrogativos pronominales neutros de la zona rural y urbana de Querétaro.

Lugar de procedencia	Juntura	N		Total
		H	M	
Santiago de Querétaro (Zona urbana)	L%	24	30	54
	H%	4	5	9
	M%	25	28	53
	HM%	25	14	39
	HH%	2	1	3
	HL%	-	1	1
San Joaquín (Zona rural)	L%	30	27	57
	H%	3	5	8
	M%	28	46	74
	HM%	19	1	20
	HH%	-	-	-
	HL%	-	1	1
Total				320

6.3.1.3. Configuración nuclear

Por último, al analizar la combinación de acentos nucleares con la juntura final, se observa que tanto en Santiago de Querétaro como en San Joaquín la configuración nuclear más frecuente es la monotonal L* M% (30 y 42 respectivamente), aunque en ambas zonas también hay importantes casos con tonema descendente H+L* L% que, en el caso de la

variedad urbana, compite con el patrón L* L%. De este modo, parece que el tonema de los enunciados interrogativos pronominales no muestra con claridad contrastes por lugar de procedencia, de hecho, parece ser el más estable a nivel regional de las tres modalidades enunciativas incluidas en esta investigación.

Tabla 49. Frecuencia de acentos nucleares y junturas terminales en los datos de Santiago de Querétaro y San Joaquín.

Lugar de procedencia	Núcleo	Juntura					
		L%	M%	H%	HM%	HH%	HL%
Santiago de Querétaro (Zona urbana)	L*	23	30	4	8	-	-
	H*	-	-	1	10	1	1
	H+L*	28	12	-	-	-	-
	L+H*	3	9	2	18	2	-
	L+ _j H*	-	2	3	3	-	-
San Joaquín (Zona rural)	L*	12	42	3	4	-	-
	H*	2	1	-	1	-	-
	H+L*	27	14	-	1	-	-
	L+H*	14	11	5	9	-	1
	L+ _j H*	2	6	-	5	-	-

6.3.2 Frecuencia fundamental

6.3.2.1 Promedio de emisión inicial

En cuanto al promedio de emisión inicial, el análisis de los enunciados interrogativos pronominales no mostró diferencias significativas cuando se compara el lugar de procedencia (Figura 76 y Tabla 50). Sin embargo, sí se encontraron diferencias significativas cuando se compara el sexo y procedencia de los informantes, siendo las mujeres de la zona urbana quienes tienen un promedio de emisión inicial más elevado que el de las mujeres de la zona rural (Figura 77 y Tabla 50).

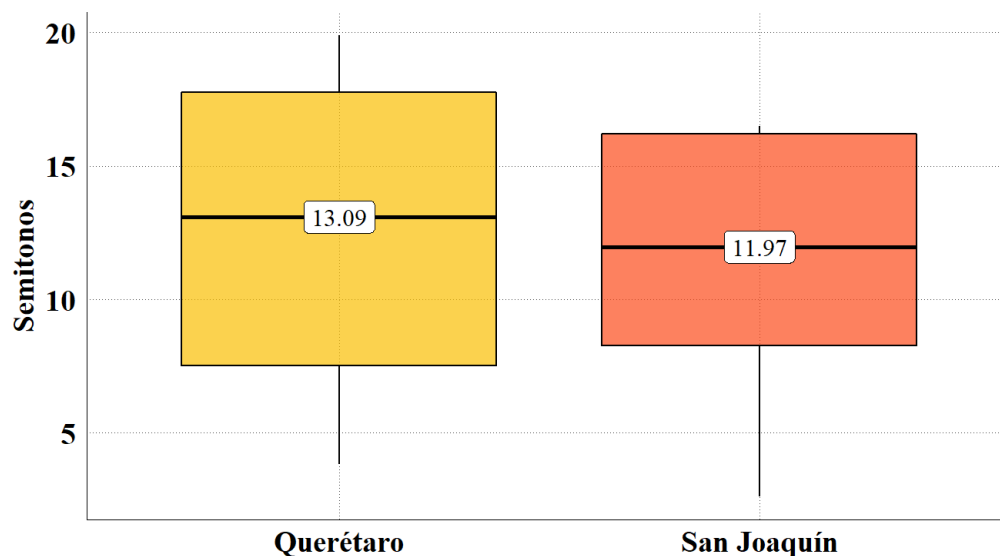


Figura 76. Promedio de emisión inicial (mediana) en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).

Además, también se encontraron diferencias significativas por sexo dentro de cada municipio, ya que, como se ha comentado con anterioridad, las mujeres, al tener la voz más aguda, presentan un promedio de emisión inicial más elevado que el de los hombres (Figura 77 y Tabla 50).

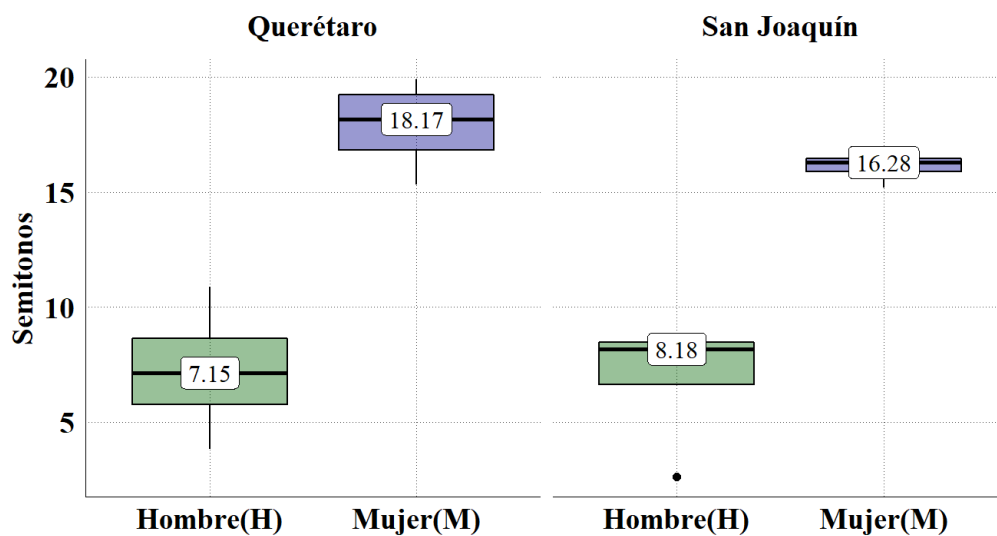


Figura 77. Promedio de emisión inicial (mediana) por sexo en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).

Tabla 50. Promedio de emisión inicial: Comparaciones entre los distintos grupos y sus medidas (semitonos).

Grupos	\tilde{x}	\bar{x}	σ	Kruskal-Wallis
QRO	13.09	12.56	5.76	$\chi^2(1)=3.752, p=0.052$
SJ	11.97	11.49	4.92	
M-QRO	18.17	17.88	1.76	$\chi^2(1)=121.142, p=3.555 \times 10^{-28}$
H-QRO	7.14	7.25	2.55	
M-SJ	16.28	16.05	0.53	$\chi^2(1)=121.142, p=3.555 \times 10^{-28}$
H-SJ	8.17	6.93	2.52	
M-QRO	18.17	17.88	1.76	$\chi^2(1)=47.321, p=6.024 \times 10^{-12}$
M-SJ	16.28	16.05	0.53	
H-QRO	7.14	7.25	2.55	$\chi^2(1)=1.892, p=0.168$
H-SJ	8.17	6.93	2.52	

6.3.2.2 Trayectoria inicio tónico a segunda sílaba tónica

Como ya se mencionó, los enunciados interrogativos pronominales se caracterizan por comenzar con un pronombre o elemento interrogativo tónico, por lo cual en esta modalidad se analiza la trayectoria desde el inicio hasta la segunda sílaba tónica. Dicha trayectoria mostró diferencias estadísticamente significativas por lugar de procedencia, pues, pese a que ambos lugares realizan movimientos descendentes, el declive es mayor en Santiago de Querétaro (-1.73 ± 2.79) que en San Joaquín (-0.72 ± 2.15) (Figura 78 y Tabla 52):

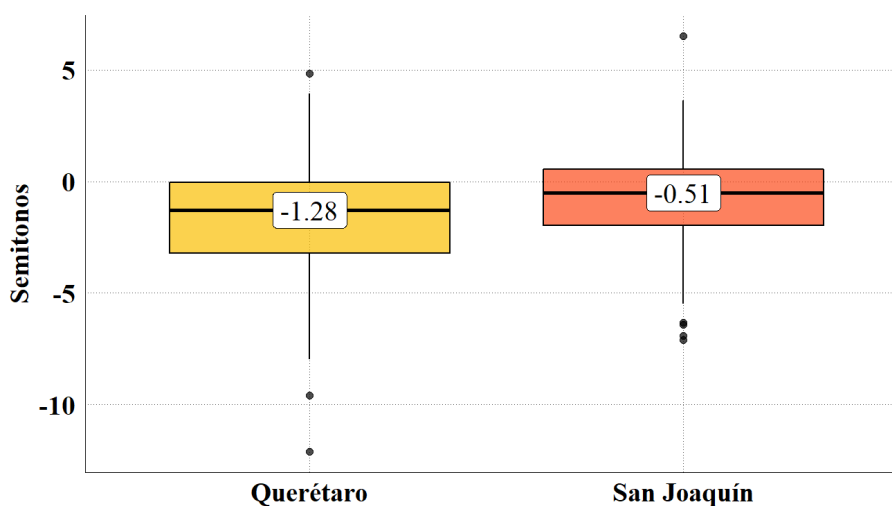


Figura 78. Trayectoria (mediana) de inicio tónico a segunda sílaba tónica en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).

La siguiente tabla, donde se organizan los movimientos de esta trayectoria en grupos de 1.5 st., muestra que ambas zonas dialectales prefieren el rango D1, el cual alude a una trayectoria plana. No obstante, en Santiago de Querétaro se documentan más casos de descensos que en San Joaquín.

Tabla 51. Distribución de los rangos de ascenso y descenso en la trayectoria inicio tónico a segunda sílaba tónica.

Lugar de procedencia	Rangos											Total
	A5	A4	A3	A2	A1	D1	D2	D3	D4	D5	D6	
Santiago de Querétaro (Zona urbana)	-	1	5	8	23	44	29	21	6	6	5	148
San Joaquín (Zona rural)	1	-	3	15	34	45	27	12	3	4	-	

La comparación por sexo muestra diferencias sólo en el municipio de Santiago de Querétaro, donde se encuentra que el declive realizado por las mujeres es mayor que el de los hombres, superando incluso los 1.5 st., De hecho, la realización de los hombres no alcanza el semitono, por lo que es una trayectoria más bien plana (Figura 79 y Tabla 52).

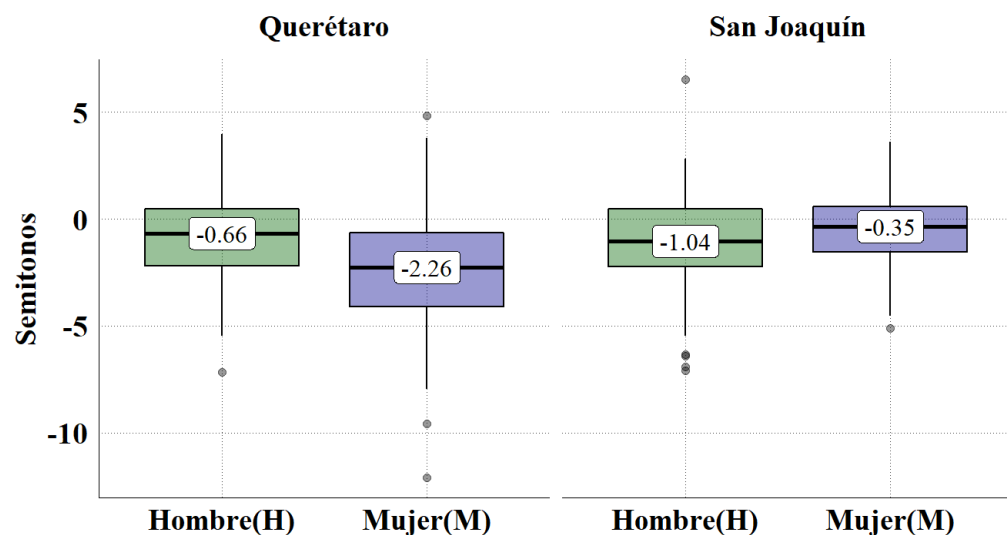


Figura 79. Trayectoria (mediana) de inicio tónico a segunda sílaba tónica por sexo en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).

En los ejemplos se observa que ambos sexos realizan un ascenso elevado sobre el inicio tónico <dón> que, de hecho, se desplaza hasta la sílaba postnuclear. Después de ello, hasta la siguiente sílaba tónica, se observa un movimiento descendente, el cual es más marcado en el caso de la mujer, hasta la sílaba <pras> (Figura 80), que en el caso del hombre hasta la sílaba <pras> (Figura 81).

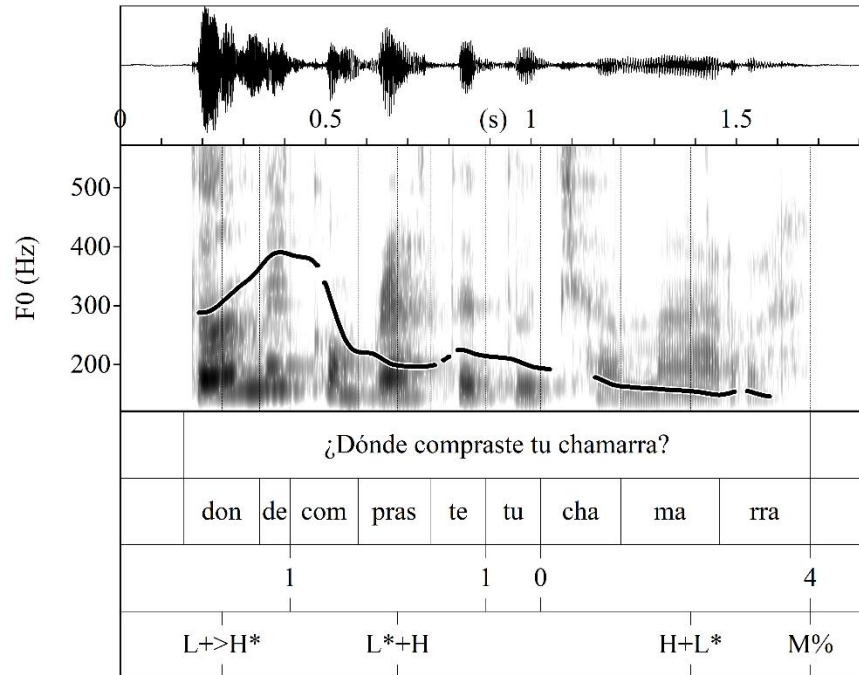


Figura 80. Ejemplo enunciado interrogativo pronominal *¿Dónde compraste tu chamarra?* (QRO_M4_P4v1)

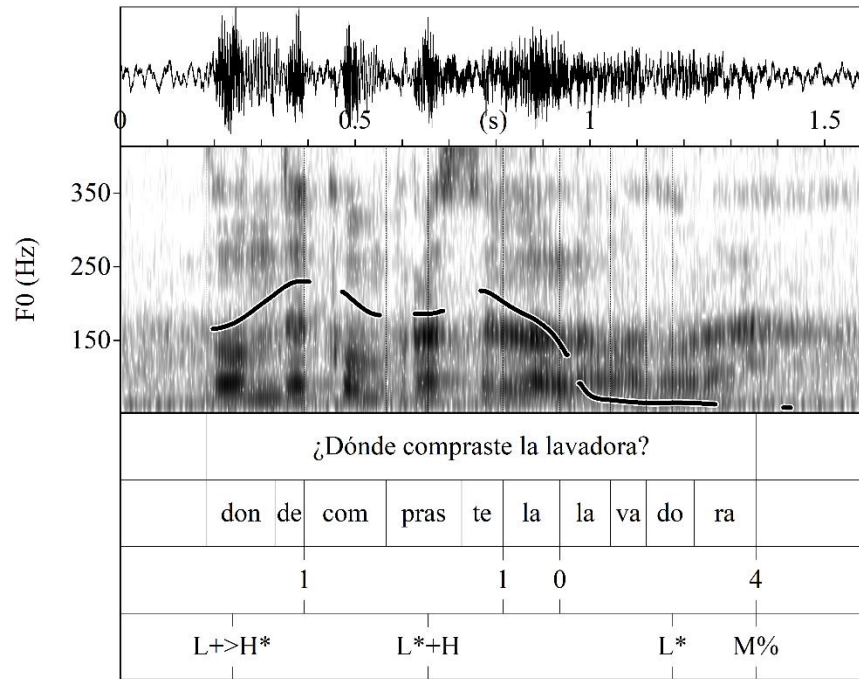


Figura 81. Ejemplo de enunciado interrogativo pronominal *¿Dónde compraste la lavadora?* (QRO_H7_P14v1)

Por último, como ya se ha sugerido en otras secciones, sólo el grupo de las mujeres muestra diferencias significativas por lugar de procedencia (M-QRO/ M-SJ), de modo que el contraste rural y urbano está determinado principalmente por mujeres y no por hombres.

Tabla 52. Inicio tónico a segunda tónica: Comparaciones entre los distintos grupos y sus medidas (semitonos).

Grupos	\tilde{x}	\bar{x}	σ	Kruskal-Wallis
QRO	-1.28	-1.73	2.79	$\chi^2(1)=10.538, p=0.001$
SJ	-0.51	-0.72	2.15	
M-QRO	-2.26	-2.62	3.16	$\chi^2(1)=15.872, p=6.775 \times 10^{-5}$
H-QRO	-0.66	-0.84	2.04	
M-SJ	-0.35	-0.43	1.84	$\chi^2(1)=2.092, p=0.148$
H-SJ	-1.04	-1.03	2.40	
M-QRO	-2.26	-2.62	3.16	$\chi^2(1)=24.421, p=7.738 \times 10^{-7}$
M-SJ	-0.35	-0.43	1.84	
H-QRO	-0.66	-0.84	2.04	$\chi^2(1)=0.165, p=0.683$
H-SJ	-1.04	-1.03	2.40	

6.3.2.3 Trayectorias tonema

En el tonema, que involucra las trayectorias del prenúcleo al núcleo y del núcleo al postnúcleo, no se identificaron diferencias estadísticamente significativas por lugar de procedencia, ya que en ambas zonas dialectales este tipo de enunciados se caracterizan por presentar una trayectoria casi plana desde el prenúcleo hasta el núcleo, para finalmente registrar un declive cuyo movimiento no supera los 1.5 st. Esto, como se discutió en la sección anterior de configuración nuclear, alude a los casos de sostenimiento de tono M%.

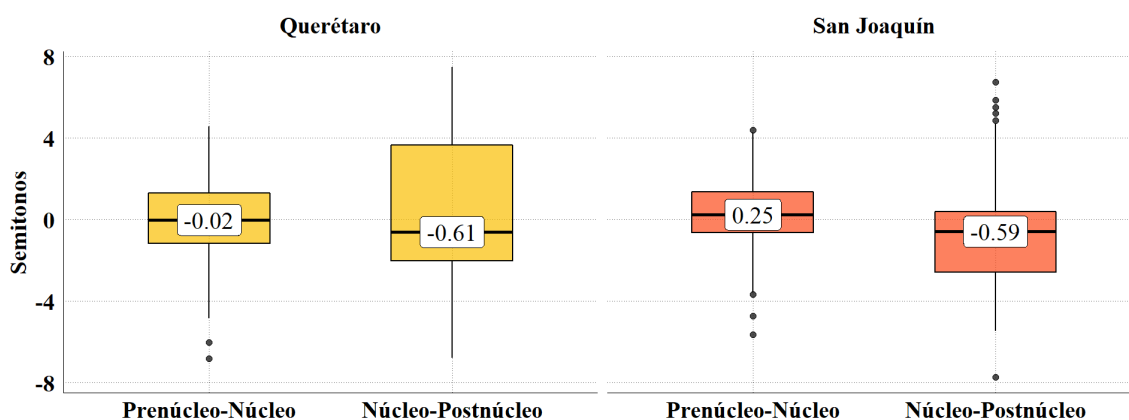


Figura 82. Trayectorias tonema (mediana) en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).

Como en seguida se muestra, en ambas zonas dialectales se realizan en su mayoría los rangos A1 y D1, movimientos de ascenso y descenso que no superan los 1.5 st., lo cual coincide con una trayectoria de prenúcleo al núcleo predominantemente plana.

Tabla 53. Distribución de los rangos de ascenso y descenso en la trayectoria prenúcleo a núcleo.

Lugar de procedencia	Rangos									Total
	A4	A3	A2	A1	D1	D2	D3	D4	D5	
Santiago de Querétaro (Zona urbana)	1	7	25	47	47	23	7	1	2	160
San Joaquín (Zona rural)	-	10	28	50	47	18	5	2	-	

Después de ello, en la trayectoria del núcleo al postnúcleo, prevalece el rango descendente D1, cuya etiqueta corresponde al sostenimiento de tono M%. En adición, se observa una importante cantidad de casos D2, que equivalen a la juntura final L%, también comentadas en la sección de configuración nuclear y parte de la similitud existente entre la variedad de habla rural y urbana.

Tabla 54. Distribución de los rangos de ascenso y descenso en la trayectoria prenúcleo a núcleo.

Lugar de procedencia	Rangos											Total
	A5	A4	A3	A2	A1	D1	D2	D3	D4	D5	D6	
Santiago de Querétaro (Zona urbana)	6	22	15	10	12	41	35	13	4	2	-	160
San Joaquín (Zona rural)	1	7	13	8	22	52	27	18	11	-	1	160

Con relación a la variable sexo, las pruebas estadísticas mostraron diferencias significativas en la trayectoria del prenúcleo al núcleo en el municipio de Santiago de Querétaro, ya que, aunque ambos sexos realizan una trayectoria casi plana, es más notorio en los hombres que se realice sin movimientos importantes, como en el ejemplo, desde <va> hasta <do> (Figura 85); y las mujeres un ligero declive, como enseguida de <cha> a <ma> (Figura 84).

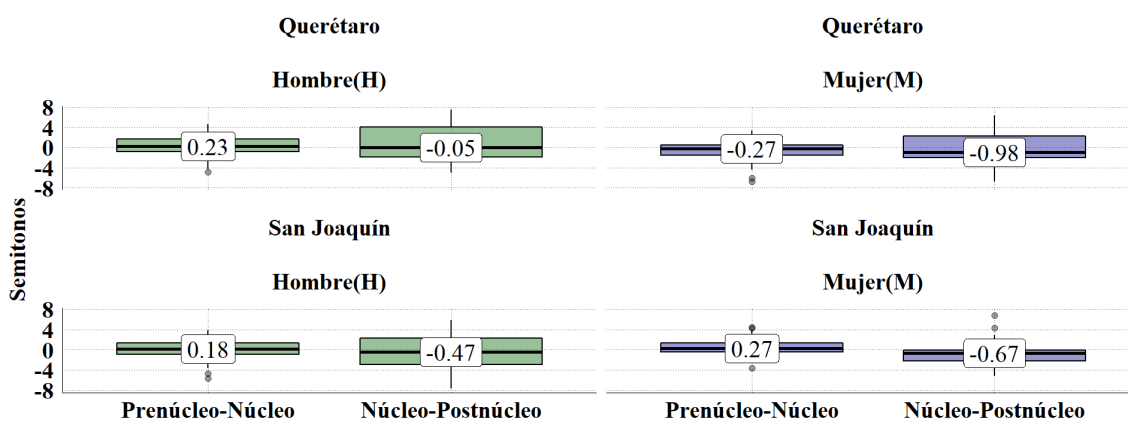


Figura 83. Trayectorias tonema (mediana) por sexo en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).

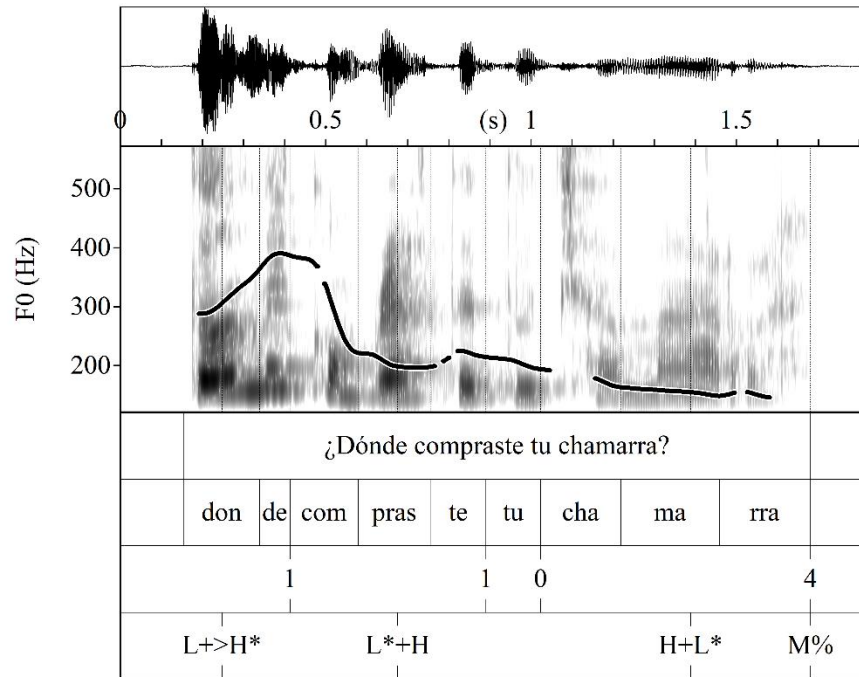


Figura 84. Ejemplo enunciado interrogativo pronominal *¿Dónde compraste tu chamarra?* (QRO_M4_P4v1)

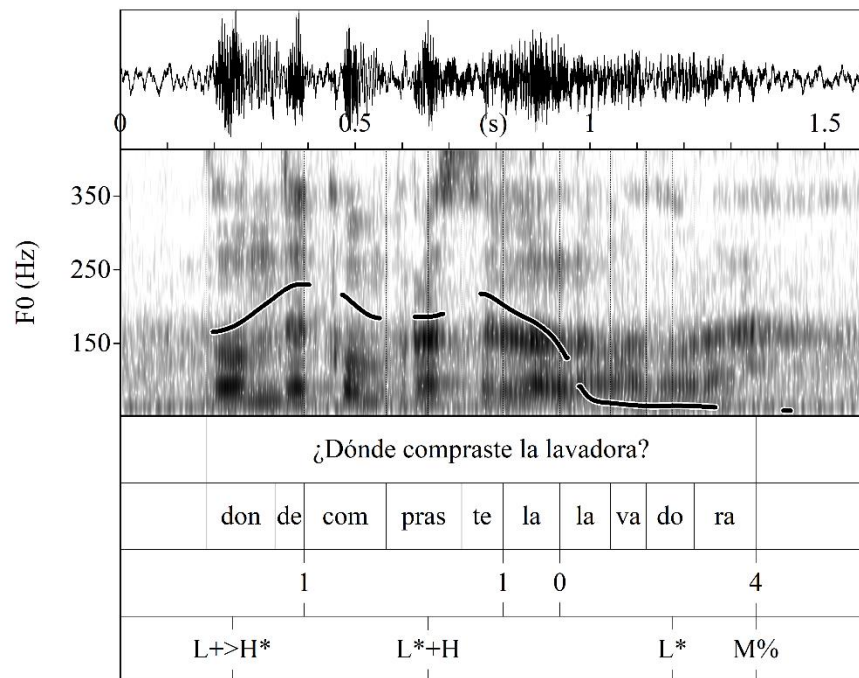


Figura 85. Ejemplo de enunciado interrogativo pronominal *¿Dónde compraste la lavadora?* (QRO_H7_P14v1)

Otra de las comparaciones que muestra diferencias estadísticamente significativas es en el grupo de mujeres (M-QRO/ M-SJ). Se identificó que en la trayectoria del prenúcleo al núcleo en la zona urbana se realiza un descenso no muy marcado, mientras que en la zona rural la realización es ligeramente ascendente (Figura 86). Además, el grupo de los hombres arroja diferencias significativas (H-QRO/ H-SJ) en la trayectoria del núcleo al postnúcleo, siendo los hombres de la zona urbana quienes finalizan esta modalidad con un movimiento sostenido, y los hombres de la zona rural con uno ligeramente descendente (Figura 87) (Tabla 56). Sin embargo, como ya se comentó para las interrogativas absolutas, estas diferencias estadísticas son en cuanto a la producción, pues, si se considerara el umbral de percepción, posiblemente no se identificarían como distintas realizaciones.

Por último, obsérvese que los ejemplos corresponden en su nomenclatura a algunas de las configuraciones más frecuentes para este tipo de enunciados: L* M%, H* M% y H+L* L%.

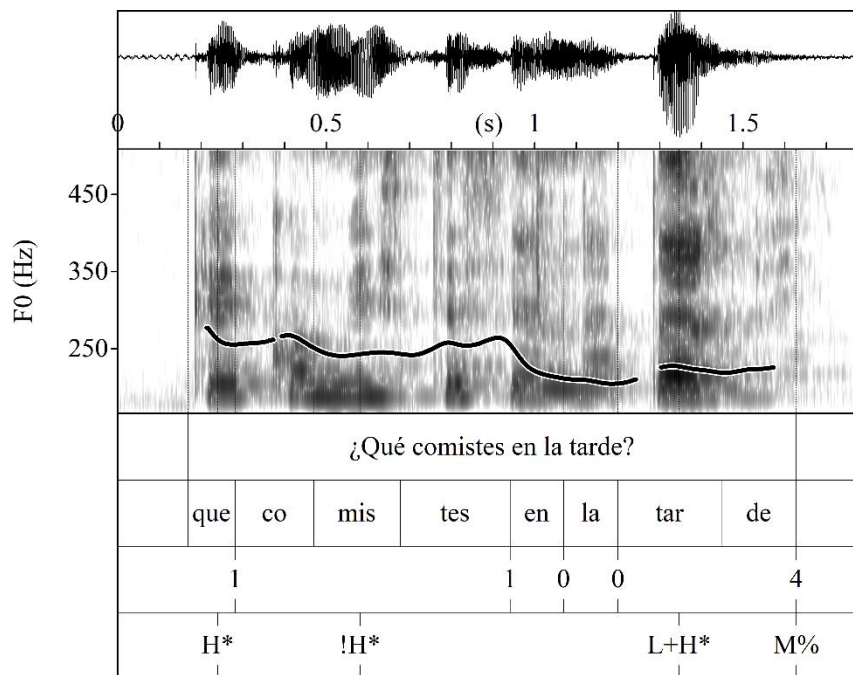


Figura 86. Ejemplo de enunciado interrogativo pronominal *¿Qué comiste en la tarde?* (SJ_M4_P5v1)

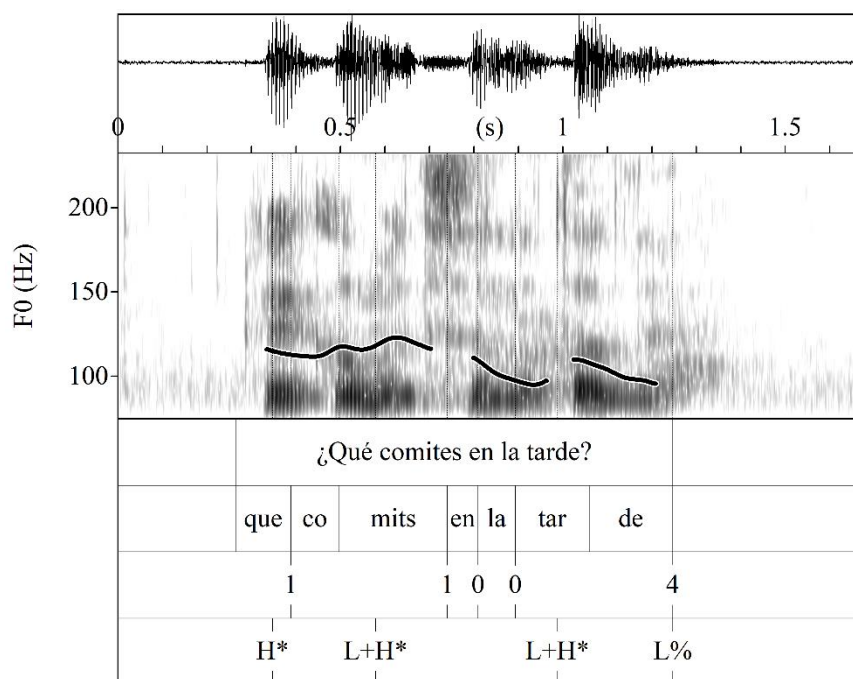


Figura 87. Ejemplo de enunciado interrogativo pronominal *¿Qué comites en la tarde?* (SJ_H1_P5v1)

En términos de las trayectorias del tonema, por lo tanto, se observa que los enunciados interrogativos pronominales son los que presentan menos diferencias, ya sea que se trate de la variable de lugar de procedencia o del sexo de los participantes.⁵⁵

⁵⁵ Un hallazgo interesante en esta modalidad de interrogativas pronominales es que se documentaron casos con golpe glótico después de la realización del enunciado interrogativo. Se trata de tres casos aislados, todos producidos por una informante femenina del municipio de San Joaquín. Esto es interesante porque, pese a que se trata de sólo tres realizaciones, los golpes glóticos no forman parte del repertorio de sonidos que conforman el español. Y pese a ser sólo tres casos, vale la pena preguntarse qué motiva esa realización y si podría figurar en un habla más espontánea y en más participantes bajo esa modalidad, o bien, si es influencia de un español de herencia y procedencia bilingüe, pues esos mismos golpes glóticos han sido identificados en hablantes bilingües de San Ildefonso Tultepec, localidad perteneciente al municipio de Amealco de Bonfil (Velásquez Upegui, 2020).

Tabla 55. Prenúcleo a núcleo: Comparaciones entre los distintos grupos y sus medidas (semitonos).

Grupos	\tilde{x}	\bar{x}	σ	Kruskal-Wallis
QRO	-0.01	-0.10	1.95	$\chi^2(1)=2.695, p=0.100$
SJ	-0.24	0.25	1.76	
M-QRO	-0.27	-0.53	1.89	$\chi^2(1)=6.682, p=0.009$
H-QRO	0.23	0.32	1.93	
M-SJ	0.27	0.42	1.58	$\chi^2(1)=1.044, p=0.306$
H-SJ	0.18	0.08	1.91	
M-QRO	-0.27	-0.53	1.89	$\chi^2(1)=9.381, p=0.002$
M-SJ	0.27	0.42	1.58	
H-QRO	0.23	0.32	1.93	$\chi^2(1)=0.454, p=0.500$
H-SJ	0.18	0.08	1.91	

Tabla 56. Núcleo a postnúcleo: Comparaciones entre los distintos grupos y sus medidas (semitonos).

Grupos	\tilde{x}	\bar{x}	σ	Kruskal-Wallis
QRO	-0.61	0.32	3.27	$\chi^2(1)=3.792, p=0.051$
SJ	-0.59	-0.64	2.70	
M-QRO	-0.98	-0.17	3.16	$\chi^2(1)=3.047, p=0.080$
H-QRO	-0.05	0.82	3.32	
M-SJ	-0.67	-0.91	2.06	$\chi^2(1)=0.861, p=0.353$
H-SJ	-0.46	-0.38	3.20	
M-QRO	-0.98	-0.17	3.16	$\chi^2(1)=0.220, p=0.638$
M-SJ	-0.67	-0.91	2.06	
H-QRO	-0.05	0.82	3.32	$\chi^2(1)=4.484, p=0.034$
H-SJ	-0.46	-0.38	3.20	

6.3.2.4 Diferencia entre el promedio de emisión inicial y postnúcleo

Al analizar la diferencia entre el postnúcleo o final de los enunciados y el promedio de emisión inicial, se encontraron diferencias estadísticamente significativas por lugar de procedencia, las cuales indican que, aunque en ambas zonas dialectales la tendencia es un declive, éste es más pronunciado en la zona urbana que en la rural (Figura 89 y Tabla 57).

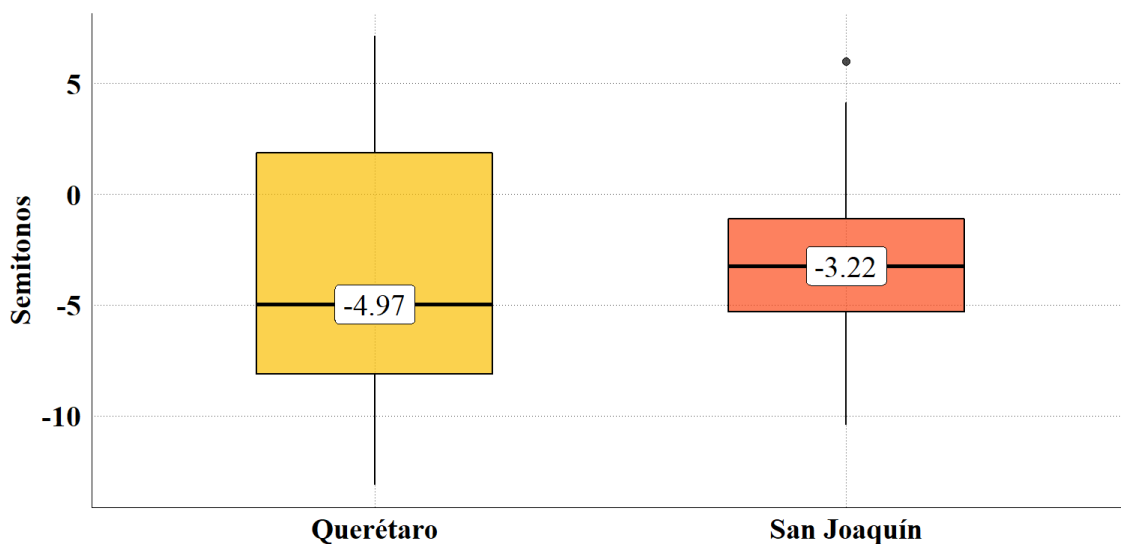


Figura 88. Diferencia entre el promedio de emisión inicial y postnúcleo (mediana) en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).

Al analizar la variable sexo, sólo se encontraron diferencias significativas dentro del municipio de Santiago de Querétaro, esto debido a que las mujeres documentan un declive pronunciado (-5.64 ± 5.82), mientras que el declive que realizan los hombres (-1.54 ± 4.63) apenas supera el umbral de los 1.5 st. (Figura 89 y Tabla 57).

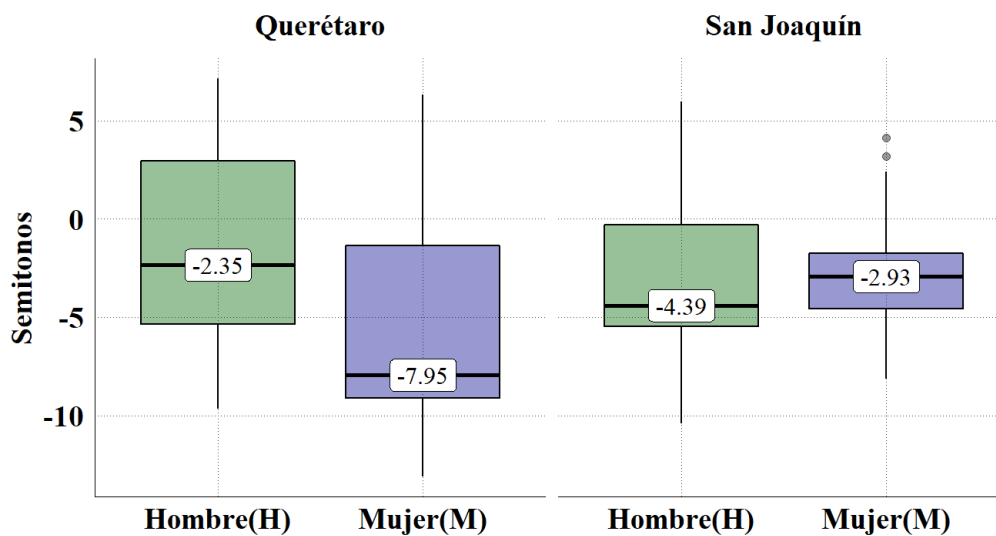


Figura 89. Diferencia entre el promedio de emisión inicial y postnúcleo (mediana) por sexo en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).

Cabe señalar que también se encontraron diferencias estadísticamente significativas cuando se comprara el sexo y lugar de procedencia, tanto en hombres como en mujeres, lo cual implica que la distinción entre lo rural y urbano se da independientemente del sexo de los participantes. No obstante, se observa que en las mujeres el declive es mayor cuando son de la zona urbana, mientras que en los hombres es mayor cuando son de la zona rural.

Tabla 57. Diferencia entre promedio de emisión inicial y postnúcleo: Comparaciones entre los distintos grupos y sus medidas (semitonos).

Grupos	\tilde{x}	\bar{x}	σ	Kruskal-Wallis
QRO	-4.97	-3.59	5.63	$\chi^2(1)=3.827, p=0.050$
SJ	-3.22	-3.13	3.04	
M-QRO	-7.95	-5.64	5.82	$\chi^2(1)=28.669, p=8.583 \times 10^{-8}$
H-QRO	-2.35	-1.54	4.63	
M-SJ	-2.93	-2.99	2.65	$\chi^2(1)=0.016, p=0.432$
H-SJ	-4.39	-3.26	3.39	
M-QRO	-7.95	-5.64	5.82	$\chi^2(1)=23.881, p=1.024 \times 10^{-6}$
M-SJ	-2.93	-2.99	2.65	
H-QRO	-2.35	-1.54	4.63	$\chi^2(1)=4.607, p=0.031$
H-SJ	-4.39	-3.26	3.39	

6.3.2.5 Campo tonal

Después de los hallazgos encontrados, es de esperarse que el campo tonal de los participantes muestre diferencias estadísticamente significativas por lugar de procedencia, siendo el municipio de Santiago de Querétaro el que presenta un rango tonal más amplio (Figura 90 y Tabla 58).

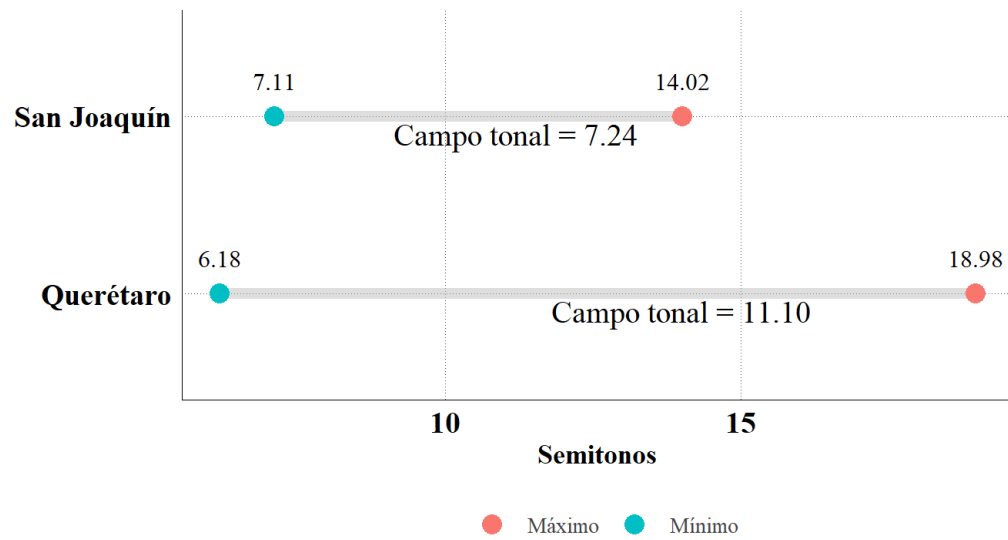


Figura 90. Campo tonal (mediana) en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).

Con relación al sexo, únicamente dentro del municipio de San Joaquín se identificaron diferencias estadísticamente significativas, puesto que el campo tonal de las mujeres es menos amplio que el campo tonal de los hombres.

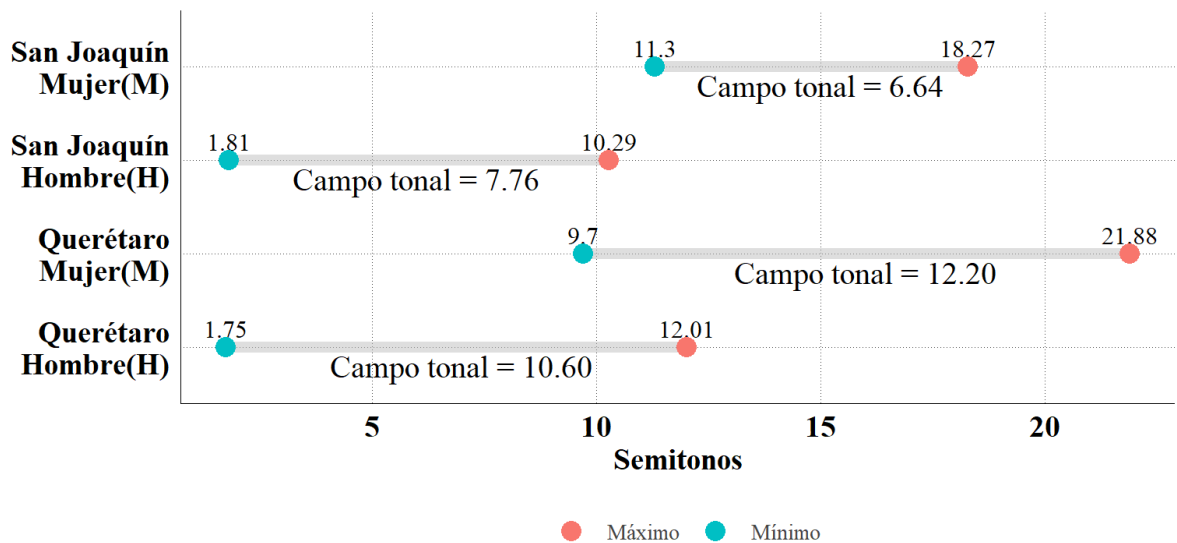


Figura 91. Campo tonal (mediana) por sexo en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).

También se identificaron diferencias significativas cuando se compara el sexo y lugar de procedencia de los hablantes, por lo que el campo tonal es significativamente más amplio en la zona urbana, tanto en hombres como en mujeres (Figura 91 y Tabla 58).

Tabla 58. Campo tonal: Comparaciones entre los distintos grupos y sus medidas (semitonos).

Grupos	\tilde{x}	\bar{x}	σ	Kruskal-Wallis
QRO	11.1	11.62	3.81	$\chi^2(1)=96.200, p=1.038 \times 10^{-22}$
SJ	7.24	7.36	2.40	
M-QRO	12.20	12.12	3.73	$\chi^2(1)=3.271, p=0.070$
H-QRO	10.6	11.12	3.85	
M-SJ	6.44	6.80	2.41	$\chi^2(1)=10.301, p=0.001$
H-SJ	7.76	7.92	2.27	
M-QRO	12.20	12.12	3.73	$\chi^2(1)=78.426, p=8.304 \times 10^{-19}$
M-SJ	6.44	6.80	2.41	
H-QRO	10.6	11.12	3.85	$\chi^2(1)=26.765, p=2.296 \times 10^{-7}$
H-SJ	7.76	7.92	2.27	

6.3.3 Duración

6.3.3.1 Sílabas inicial

El análisis de la duración vocálica de la sílaba inicial no mostró diferencias estadísticamente significativas en ninguna de las comparaciones, por lo tanto, éste no es un rasgo diferenciador bajo ninguna de las variables explicativas.

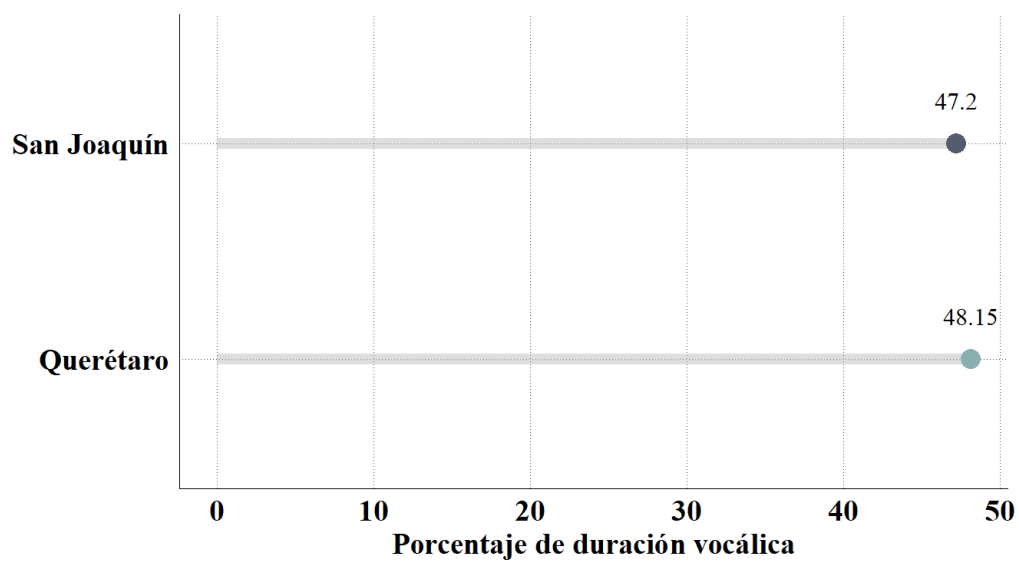


Figura 92. Porcentaje de duración en la sílaba inicial (mediana) en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).

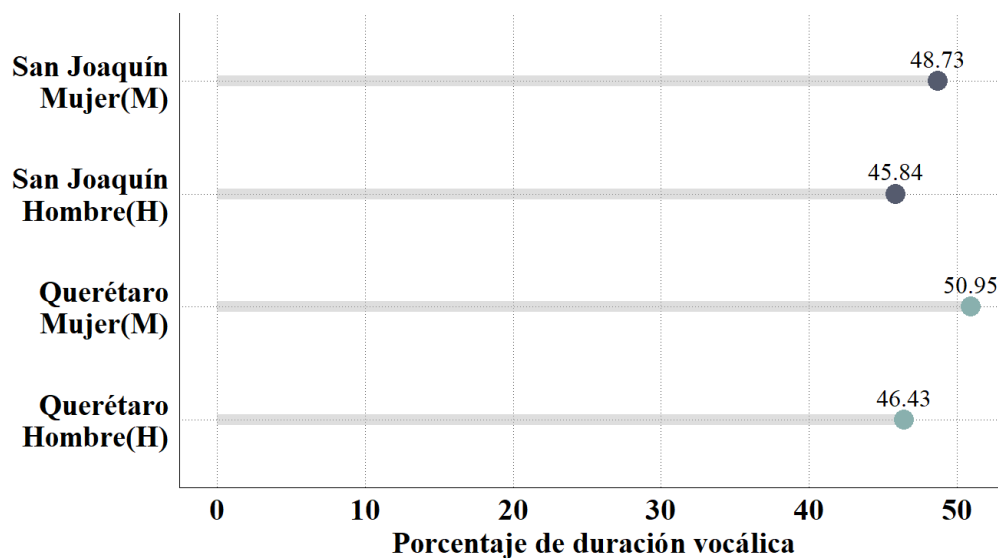


Figura 93. Porcentaje de duración en la sílaba inicial (mediana) por sexo en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).

Tabla 59. Porcentaje de duración en la sílaba inicial: Comparación entre los distintos grupos y sus medidas.

Grupos	\tilde{x}	\bar{x}	σ	Kruskal-Wallis
QRO	48.10	48.92	11.78	$\chi^2(1)=0.647, p=0.421$
SJ	47.2	48.04	11.68	
M-QRO	50.9	50.14	12.47	$\chi^2(1)=1.775, p=0.182$
H-QRO	46.40	47.65	10.95	
M-SJ	48.7	48.80	11.44	$\chi^2(1)=0.650, p=0.420$
H-SJ	45.8	47.27	11.94	
M-QRO	50.9	50.14	12.47	$\chi^2(1)=0.612, p=0.433$
M-SJ	48.7	48.80	11.44	
H-QRO	46.40	47.65	10.95	$\chi^2(1)=0.120, p=0.728$
H-SJ	45.8	47.27	11.94	

6.3.3.2 Sílaba prenuclear

Al igual que el segmento anterior, la duración vocálica de la sílaba prenuclear no mostró diferencias estadísticamente significativas en ninguna de las comparaciones.

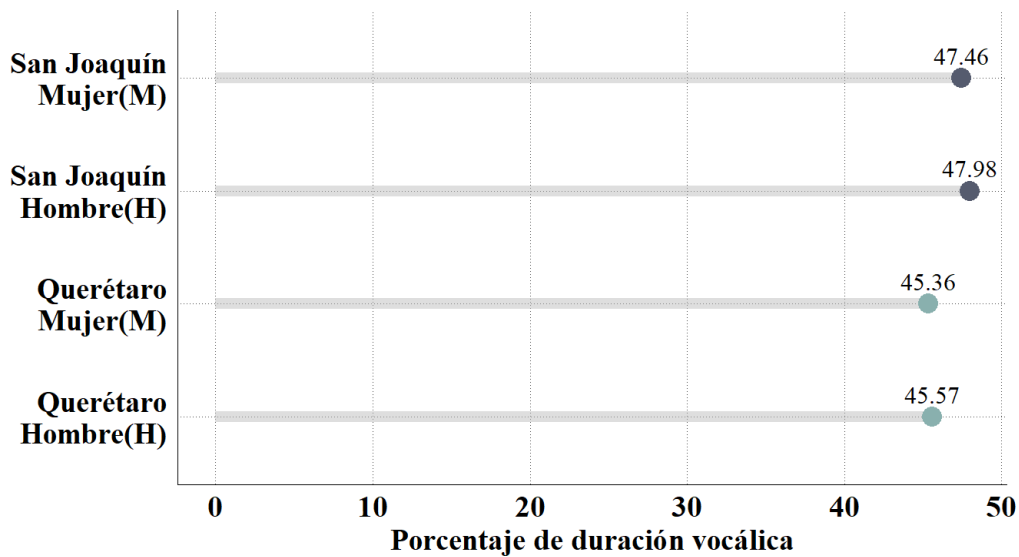


Figura 94. Porcentaje de duración en la sílaba prenuclear (mediana) en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).

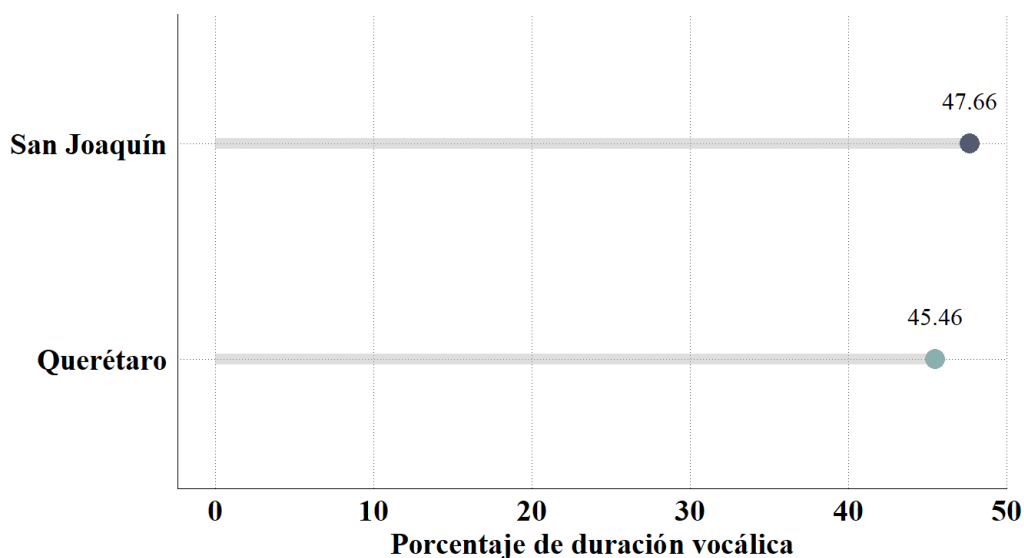


Figura 95. Porcentaje de duración en la sílaba prenuclear (mediana) por sexo en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).

Tabla 60. Porcentaje de duración en la sílaba prenuclear: Comparación entre los distintos grupos y sus medidas.

Grupos	\tilde{x}	\bar{x}	σ	Kruskal-Wallis
QRO	45.5	46.50	10.34	$\chi^2(1)=0.520$, $p=0.470$
SJ	47.7	47.65	11.44	
M-QRO	45.4	47.30	10.49	$\chi^2(1)=0.565$, $p=0.452$
H-QRO	45.6	45.75	10.21	
M-SJ	47.5	46.98	11.20	$\chi^2(1)=0.494$, $p=0.482$
H-SJ	48	48.31	11.72	
M-QRO	45.4	47.30	10.49	$\chi^2(1)=0.053$, $p=0.817$
M-SJ	47.5	46.98	11.20	
H-QRO	45.6	45.75	10.21	$\chi^2(1)=1.613$, $p=0.203$
H-SJ	48	48.31	11.72	

6.3.3.3 Sílaba nuclear

En cuanto al núcleo, nuevamente, no se identificaron diferencias estadísticamente significativas entre ninguno de los grupos.

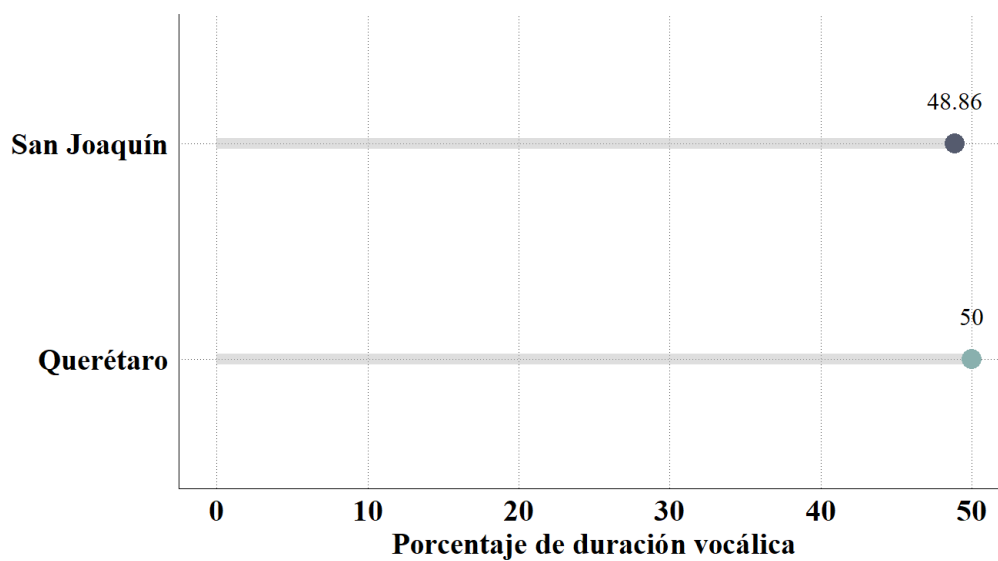


Figura 96. Porcentaje de duración en la sílaba nuclear (mediana) en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).

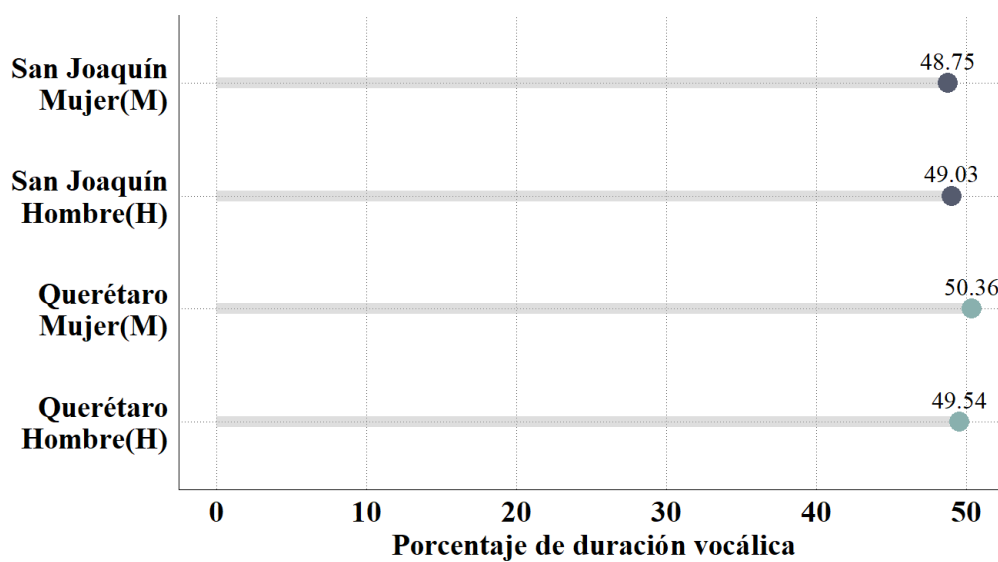


Figura 97. Porcentaje de duración en la sílaba nuclear (mediana) por sexo en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).

Tabla 61. Porcentaje de duración en la sílaba nuclear: Comparación entre los distintos grupos y sus medidas.

Grupos	\tilde{x}	\bar{x}	σ	Kruskal-Wallis
QRO	50	49.21	12.14	$\chi^2(1)=0.096, p=0.755$
SJ	48.9	48.73	11.23	
M-QRO	50.4	49.90	12.31	$\chi^2(1)=0.322, p=0.570$
H-QRO	49.50	48.50	12.00	
M-SJ	48.7	48.83	11.25	$\chi^2(1)=0.008, p=0.925$
H-SJ	49	48.62	11.28	
M-QRO	50.4	49.90	12.31	$\chi^2(1)=0.309, p=0.577$
M-SJ	48.7	48.83	11.25	
H-QRO	49.50	48.50	12.00	$\chi^2(1)=0.002, p=0.960$
H-SJ	49	48.62	11.28	

6.3.3.3 Sílaba postnuclear

Finalmente, la duración vocálica del postnúcleo no arrojó diferencias estadísticamente significativas en ninguna de las comparaciones, por lo cual la duración no resulta relevante para diferenciar ni el lugar de procedencia ni el sexo de los hablantes.

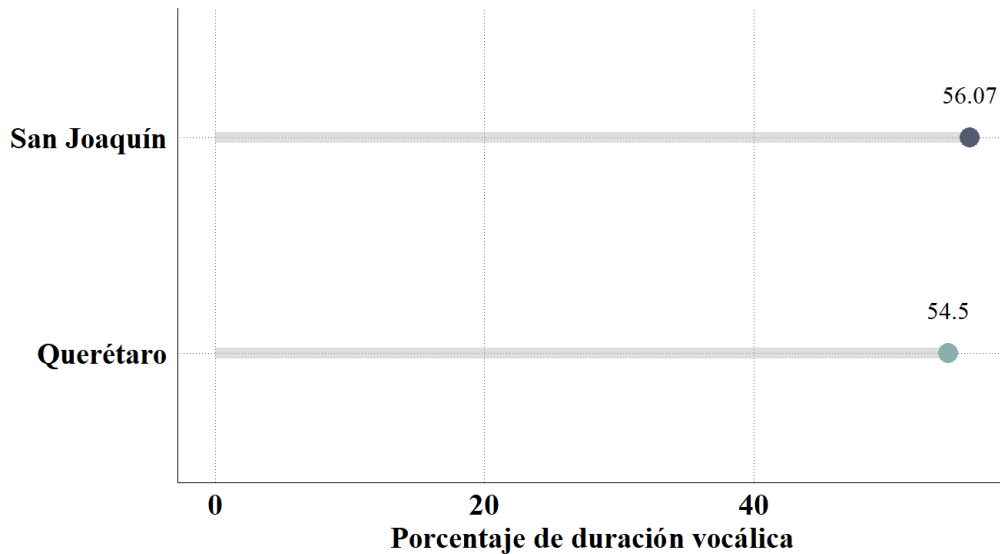


Figura 98. Porcentaje de duración en la sílaba nuclear (mediana) en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).

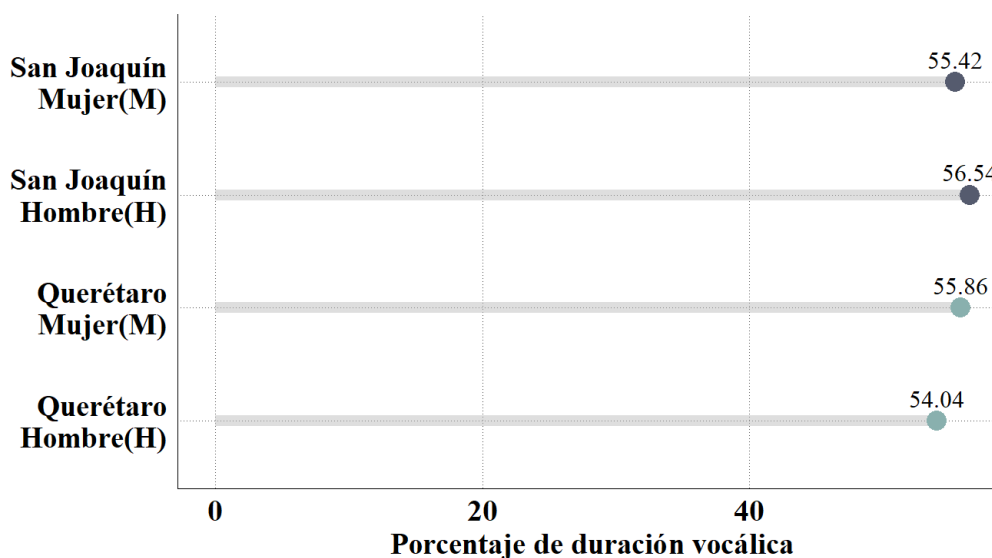


Figura 99. Porcentaje de duración en la sílaba nuclear (mediana) por sexo en Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).

Tabla 62. Porcentaje de duración en la sílaba nuclear: Comparación entre los distintos grupos y sus medidas.

Grupos	\tilde{x}	\bar{x}	σ	Kruskal-Wallis
QRO	54.5	52.87	15.00	$\chi^2(1)=0.061, p=0.470$
SJ	56.10	52.57	15.45	
M-QRO	55.9	53.12	14.30	$\chi^2(1)=4.92 \times 10^{-4}, p=0.982$
H-QRO	54.0	52.61	15.75	
M-SJ	55.4	52.38	14.96	$\chi^2(1)=0.192, p=0.661$
H-SJ	56.5	52.76	16.02	
M-QRO	55.9	53.12	14.30	$\chi^2(1)=0.256, p=0.612$
M-SJ	55.4	52.38	14.96	
H-QRO	54.0	52.61	15.75	$\chi^2(1)=0.033, p=0.853$
H-SJ	56.5	52.76	16.02	

6.4 Comparación entre modalidades enunciativas

El haber compilado las tres modalidades enunciativas en el habla queretana permite no sólo realizar comparaciones por lugar de procedencia y por sexo, sino también, desde una perspectiva gramatical, analizar cuáles son los recursos prosódicos que emplean los hablantes desde la producción para realizar la oposición fonológica en las modalidades enunciativas

seleccionadas; sobre todo a sabiendas de que existen diferencias entre las variedades rural y urbana. Para ello, en seguida se presenta el análisis de las tres modalidades enunciativas dentro de cada municipio, siguiendo el mismo orden de las variables ya mencionadas, aunque sólo incluyendo aquellas que permiten un punto de comparación.

6.4.1 Nomenclatura de acentos tonales y de juntura

6.4.1.1 Primer acento y sílaba nuclear

La nomenclatura empleada en el primer acento del enunciado sugiere que el acento monotonal H* se emplea más en los enunciados declarativos neutros y en las interrogativas pronominales, pues en las interrogativas absolutas se prefieren los picos tardíos L*+H y los desplazados L+>H*, tendencias que dependen del lugar de procedencia y del sexo de los participantes. En el acento nuclear, las variedades de Santiago de Querétaro y San Joaquín también muestran similitudes en la modalidad declarativa e interrogativa pronominal, pues realizan con mayor frecuencia núcleos bajos, aunque también se observa cierta similitud con las interrogativas absolutas, por la cantidad de casos con núcleo ascendente L+H*.

Tabla 63. Frecuencia global de acentos tonales en el primer acento y acento nuclear en las tres modalidades enunciativas de la zona rural y urbana de Querétaro.⁵⁶

Lugar de procedencia	Primer acento	N			Acento nuclear	N		
		D	A	P		D	A	P
Santiago de Querétaro (Zona urbana)	L*	-	-	-	L*	46	37	65
	H*	45	32	67	H*	29	33	13
	H+L*	11	4	-	H+L*	7	14	40
	L+H*	15	7	9	L+H*	43	60	34
	L+jH*	8	2	-	L+jH*	35	16	8
	L+>H*	48	47	39	-	-	-	-
	L*+H	33	68	45	-	-	-	-
San Joaquín (Zona rural)	L*	-	10	-	L*	40	10	61
	H*	54	32	75	H*	19	9	4
	H+L*	4	4	-	H+L*	10	11	41
	L+H*	26	26	16	L+H*	59	77	40
	L+jH*	13	9	10	L+jH*	32	53	13

⁵⁶ D: Declarativos neutros

A: Interrogativos absolutos

P: Interrogativos pronominales

	L+>H*	46	57	32	-	-	-	-
	L*+H	17	22	27	-	-	-	-
	Total	960			Total	960		

6.4.1.2 Tonos de juntura

En la juntura final, prevalece el uso de los finales sostenidos M% en los enunciados declarativos neutros, en los interrogativos absolutos la juntura bitonal HM% y en los interrogativos pronominales una alternancia entre L% y M% en la zona urbana y M% en la zona rural. Con esto, puede decirse que los enunciados interrogativos absolutos son los que más se diferencian en la juntura final de las otras modalidades enunciativas, mientras que, como ya se ha sugerido en la literatura (Hualde, 2010; Navarro Tomás, 1968; Quilis, 1993, 1997), los enunciados declarativos neutros e interrogativos pronominales muestran similitudes.

Adicionalmente, es importante señalar que en las tres modalidades enunciativas existe notable aparición de la juntura bitonal HM%, la cual podría corresponder al final “cantadito” característico del habla queretana, aunque para corroborarlo habría que contar con más participantes, estudiar otros grupos de edad, nivel de instrucción, modalidad de habla, etc.

Tabla 64. Frecuencia global de acentos tonales en la juntura final en las tres modalidades enunciativas de la zona rural y urbana de Querétaro.

Lugar de procedencia	Juntura final	N		
		D	A	P
Santiago de Querétaro (Zona urbana)	L%	12	-	54
	H%	14	8	9
	M%	68	10	53
	HM%	59	131	39
	HH%	3	9	3
	HL%	4	2	1
San Joaquín (Zona rural)	L%	42	-	57
	H%	15	29	8
	M%	85	36	74
	HM%	15	81	20
	HH%	1	5	-
	HL%	2	9	1
	Total	960		

6.4.1.3 Configuración nuclear

Cada una de las modalidades, descritas en su respectiva sección, registraron diferentes configuraciones nucleares a causa de la variedad de combinaciones de acentos nucleares y tonos de juntura recabados. En el caso de los enunciados declarativos neutros se identificaron con mayor frecuencia los patrones L* M%, H* HM% (zona urbana) y L+H* M%, L* M% (zona rural); en los interrogativos absolutos principalmente las configuraciones H* HM% y L+(j)H* HM%; y en los interrogativos pronominales el patrón entonativo L* M%.

Esta perspectiva indica que los enunciados declarativos neutros se asemejan tanto a los interrogativos absolutos como a los interrogativos pronominales, al menos en el comportamiento de la curva melódica, aunque los interrogativos, comparados entre sí, tienen características más definidas. Sin embargo, como se verá más adelante, serán las mediciones de la F0 y la duración las que permiten identificar con mayor claridad las diferencias entre estas tres modalidades enunciativas.

6.4.2 Frecuencia fundamental

6.4.2.1 Tono básico y promedio de emisión inicial

La comparación del tono básico de los enunciados declarativos neutros, equivalente al promedio de emisión inicial de los enunciados interrogativos, muestra diferencias estadísticamente significativas en las tres modalidades enunciativas (Tabla 65). Esta medida, por lo tanto, permite diferenciar las tres modalidades entre sí, tanto en el municipio de Santiago de Querétaro como de San Joaquín.

Como se observa (Figura 100), los enunciados declarativos neutros presentan las emisiones más bajas, seguidas de las interrogativas absolutas y los valores más altos corresponden a los enunciados interrogativos pronominales, lo cual coincide con lo descrito en la literatura (Hidalgo Navarro & Quilis Merín, 2012; Navarro Tomás, 1968).

Tabla 65. Tono básico y promedio de emisión inicial: Comparaciones por pares mediante la prueba exacta de rango con signo de Wilcoxon.

	Santiago de Querétaro			San Joaquín		
	\tilde{x}	\bar{x}	σ	\tilde{x}	\bar{x}	σ
Declarativas	9.79	9.16	5.06	8.58	8.55	5.23
Absolutas	10.93	10.5	4.95	9.67	9.71	5.26
Pronominales	13.09	12.6	5.77	12.0	11.5	4.92
Friedman	$\chi^2(2)=14.25, p=8.047 \times 10^{-4}$			$\chi^2(2)=13, p=0.001$		
<i>p-value</i>	Absolutas	Declarativas		Absolutas	Declarativas	
Declarativas	0.023	-		0.039	-	
Pronominales	0.023	0.023		0.023	0.023	

Método de ajuste *p-value*: holm

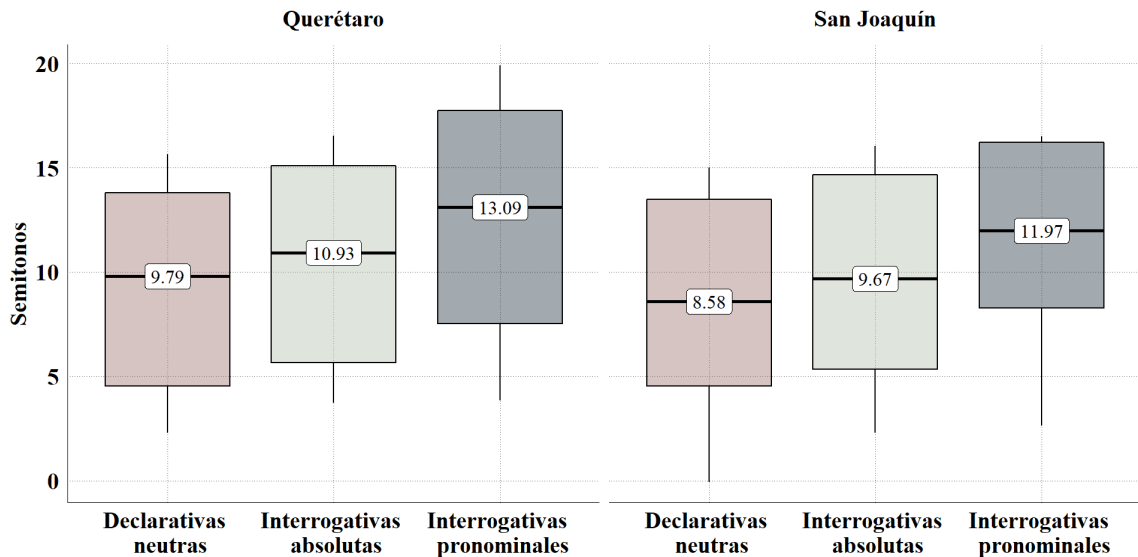


Figura 100. Tono básico y promedio de emisión inicial (mediana) en las tres modalidades enunciativas Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).

6.4.2.2 Trayectorias tonema

En la trayectoria correspondiente al prenúcleo y núcleo del enunciado, se encontraron diferencias estadísticamente significativas en el municipio de San Joaquín. Tras realizar las comparaciones por pares, se identificó que las diferencias están entre los enunciados interrogativos pronominales y los enunciados declarativos neutros. En términos generales, las tres modalidades enunciativas muestran una tendencia al ascenso, sin embargo, los

enunciados declarativos neutros y los interrogativos absolutos muestran ascensos más elevados, mientras que los interrogativos pronominales presentan un ascenso muy poco prominente, que los distingue, al menos, de las declarativas neutras (Tabla 66 y Figura 101).

Por su parte, Santiago de Querétaro no arrojó diferencias estadísticamente significativas, por lo que no es un punto de distinción entre estas modalidades enunciativas. Los tres tipos de enunciados, al estar tan cerca del 0, realizan una trayectoria plana.

Tabla 66. Prenúcleo a núcleo: Comparaciones por pares mediante la prueba exacta de rango con signo de Wilcoxon.

	Santiago de Querétaro			San Joaquín		
	\tilde{x}	\bar{x}	σ	\tilde{x}	\bar{x}	σ
Declarativas	0.58	0.96	1.71	1.12	1.15	1.82
Absolutas	-0.04	-0.10	2.21	1.62	1.36	1.90
Pronominales	-0.01	-0.10	1.96	0.24	0.25	1.76
Friedman	$\chi^2(2)=0.25, p=0.882$			$\chi^2(2)=6.75, p=0.034$		
<i>p-value</i>	<i>Absolutas</i>	<i>Declarativas</i>		<i>Absolutas</i>	<i>Declarativas</i>	
Declarativas	0.92	-		0.641	-	
Pronominales	1.00	0.45		0.078	0.047	

Método de ajuste *p-value*: holm

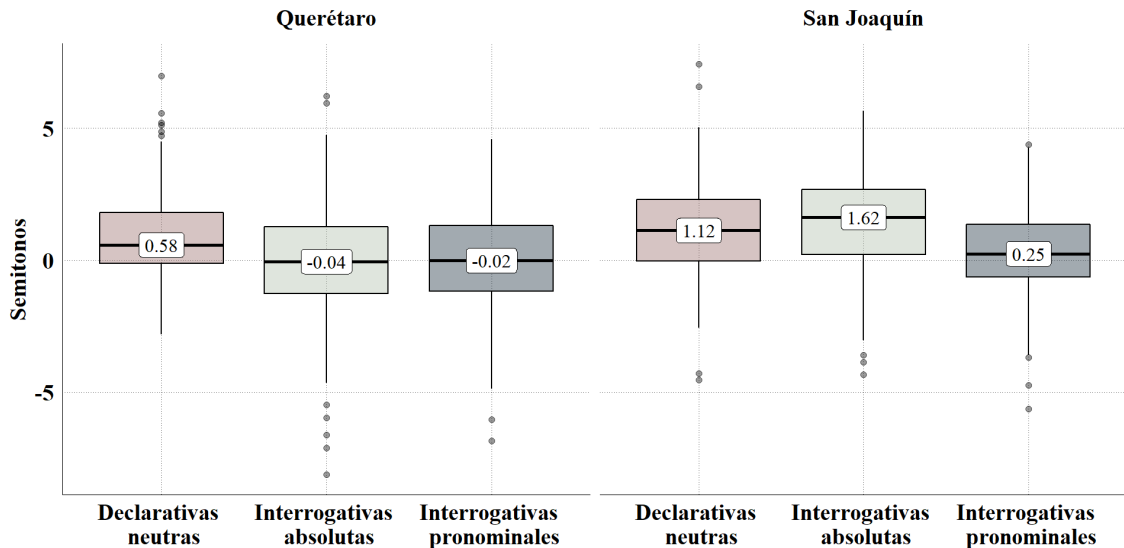


Figura 101. Trayectoria prenúcleo a núcleo (mediana) en las tres modalidades enunciativas Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).

En el segmento que corresponde desde el núcleo al postnúcleo se encontraron diferencias estadísticamente significativas en ambos municipios; de hecho, es el mismo comportamiento. Los enunciados interrogativos absolutos se diferencian de los interrogativos pronominales y de los declarativos neutros al presentar la trayectoria más elevada, mientras que estos dos últimos tipos de enunciados se asemejan en su realización final (Tabla 67 y Figura 102).

Es importante señalar en esta comparación el caso de los enunciados declarativos neutros y los interrogativos absolutos de la variedad hablada en Santiago de Querétaro, pues en los datos obtenidos se encontró que ambos tipos de enunciados pueden presentar un final ascendente, aunque es más común el mantenimiento de tono en los declarativos neutros. Sin embargo, como el análisis lo sugiere, el ascenso final de los enunciados interrogativos absolutos es significativamente más elevado que el de los enunciados declarativos neutros. Esto supone que, aunque en términos prototípicos no es común un final ascendente en los declarativos, es probable que los hablantes de la zona urbana sí lo realicen de esta manera. Sin embargo, como ya se mencionó, es necesario recolectar información de más participantes con otras características y en una modalidad de habla más espontánea.

Tabla 67. Núcleo a postnúcleo: Comparaciones por pares mediante la prueba exacta de rango con signo de Wilcoxon.

	Santiago de Querétaro			San Joaquín		
	\tilde{x}	\bar{x}	σ	\tilde{x}	\bar{x}	σ
Declarativas	1.57	1.99	2.89	-0.295	-0.19	2.28
Absolutas	5.76	5.50	2.05	3.56	3.43	2.20
Pronominales	-0.61	0.32	3.28	-0.59	-0.64	2.70
Friedman	$\chi^2(2)=14.25, p=8.047 \times 10^{-4}$			tonema $\chi^2(2)=12.25, p=0.002$		
<i>p-value</i>	<i>Absolutas</i>	<i>Declarativas</i>		<i>Absolutas</i>	<i>Declarativas</i>	
Declarativas	0.023	-		0.023	-	
Pronominales	0.023	0.148		0.023	0.383	

Método de ajuste *p-value*: holm

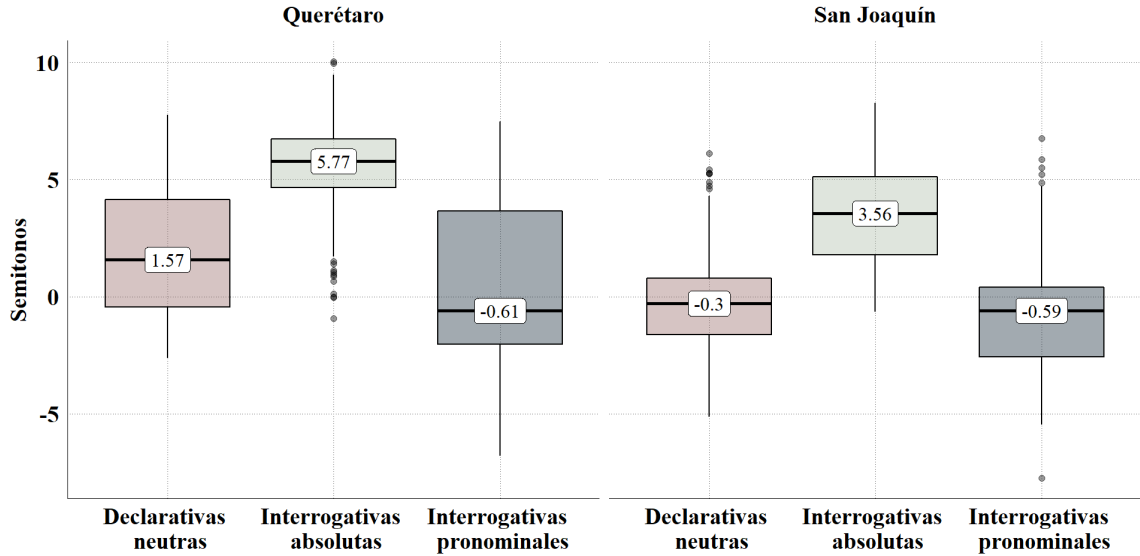


Figura 102. Trayectoria núcleo a postnúcleo (mediana) en las tres modalidades enunciativas Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).

6.4.2.3 Diferencia entre tono básico o promedio de emisión inicial y postnúcleo

En esta comparación, también se encontraron diferencias estadísticamente significativas en las dos variedades dialectales, las cuales coinciden en distinguir las interrogativas absolutas de las declarativas neutras y de las interrogativas pronominales. El primer tipo de enunciado comúnmente muestra un incremento, el segundo un ascenso menos elevado, en el caso de Santiago de Querétaro, o bien un ligero declive en San Joaquín, y el tercero un notorio declive. Este último tipo de enunciados se diferencia significativamente de los declarativos neutros dentro de la variedad rural, pues, aunque ambas modalidades prefieren una caída de tono, la de las interrogativas pronominales es más evidente. En cambio, en la variedad urbana estos dos tipos de enunciados no registraron diferencias significativas.

Este procesamiento de datos indica que la diferencia entre el tono básico o promedio de emisión inicial y el postnúcleo o final permite diferenciar al menos dos tipos de enunciados entre sí.

Tabla 68. Diferencia tono básico o promedio de emisión inicial y postnúcleo: Comparaciones por pares mediante la prueba exacta de rango con signo de Wilcoxon.

	Santiago de Querétaro			San Joaquín		
	\tilde{x}	\bar{x}	σ	\tilde{x}	\bar{x}	σ
Declarativas	2.64	2.02	4.44	-0.23	0.22	2.76
Absolutas	5.83	5.49	2.35	4.86	4.54	2.27
Pronominales	-4.97	-3.59	5.64	-3.22	-3.13	3.04
Friedman	$\chi^2(2)=13, p=0.001$			$\chi^2(2)=16, p=3.355 \times 10^{-4}$		
<i>p-value</i>	<i>Absolutas</i>	<i>Declarativas</i>		<i>Absolutas</i>	<i>Declarativas</i>	
Declarativas	0.023	-		0.023	-	
Pronominales	0.023	0.078		0.023	0.023	

Método de ajuste *p-value*: holm

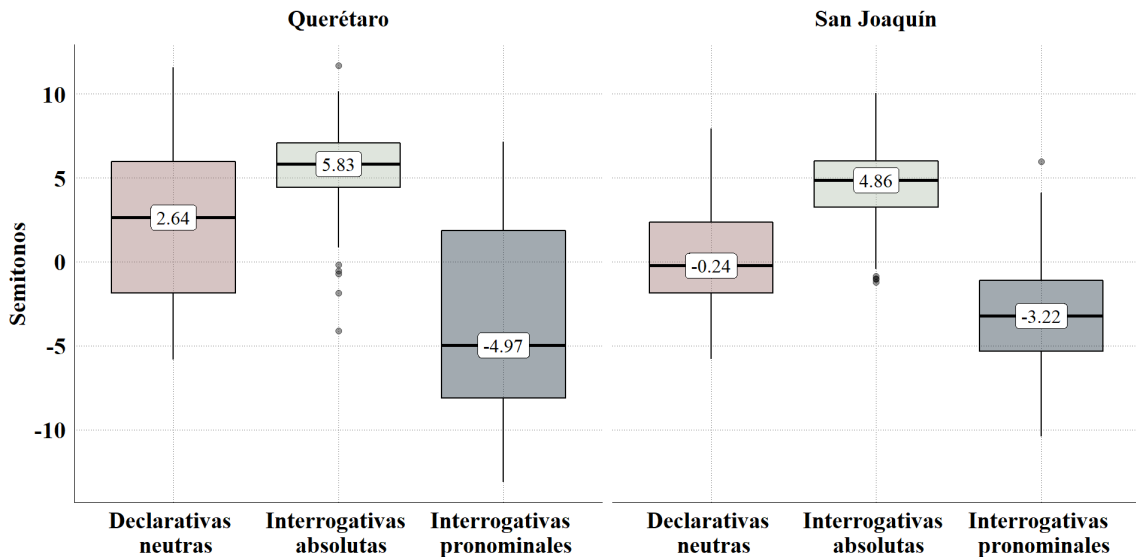


Figura 103. Diferencia tono básico o promedio de emisión inicial y postnúcleo (mediana) en las tres modalidades enunciativas Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).

6.4.2.4 Campo tonal

El análisis del campo tonal muestra diferencias estadísticamente significativas en Santiago de Querétaro, las cuales se identifican entre los enunciados declarativos neutros con los interrogativos absolutos e interrogativos pronominales, pues estos últimos dos no se diferencian entre sí. De este modo, se observa que el campo tonal de los declarativos neutros es menos amplio que el de los interrogativos.

Tabla 69. Campo tonal: Comparaciones por pares mediante la prueba exacta de rango con signo de Wilcoxon.

	Santiago de Querétaro			San Joaquín		
	\tilde{x}	\bar{x}	σ	\tilde{x}	\bar{x}	σ
Declarativas	7.63	7.93	2.28	6.26	6.19	2.23
Absolutas	10.5	10.90	3.15	7.64	7.45	2.23
Pronominales	11.1	11.6	3.82	7.24	7.37	2.41
Friedman	$\chi^2(2)=13, p=0.001$			$\chi^2(2)=4.75, p=0.093$		
<i>p-value</i>	<i>Absolutas</i>	<i>Declarativas</i>		<i>Absolutas</i>	<i>Declarativas</i>	
Declarativas	0.023	-		0.16	-	
Pronominales	0.250	0.023		0.74	0.12	

Método de ajuste *p-value*: holm

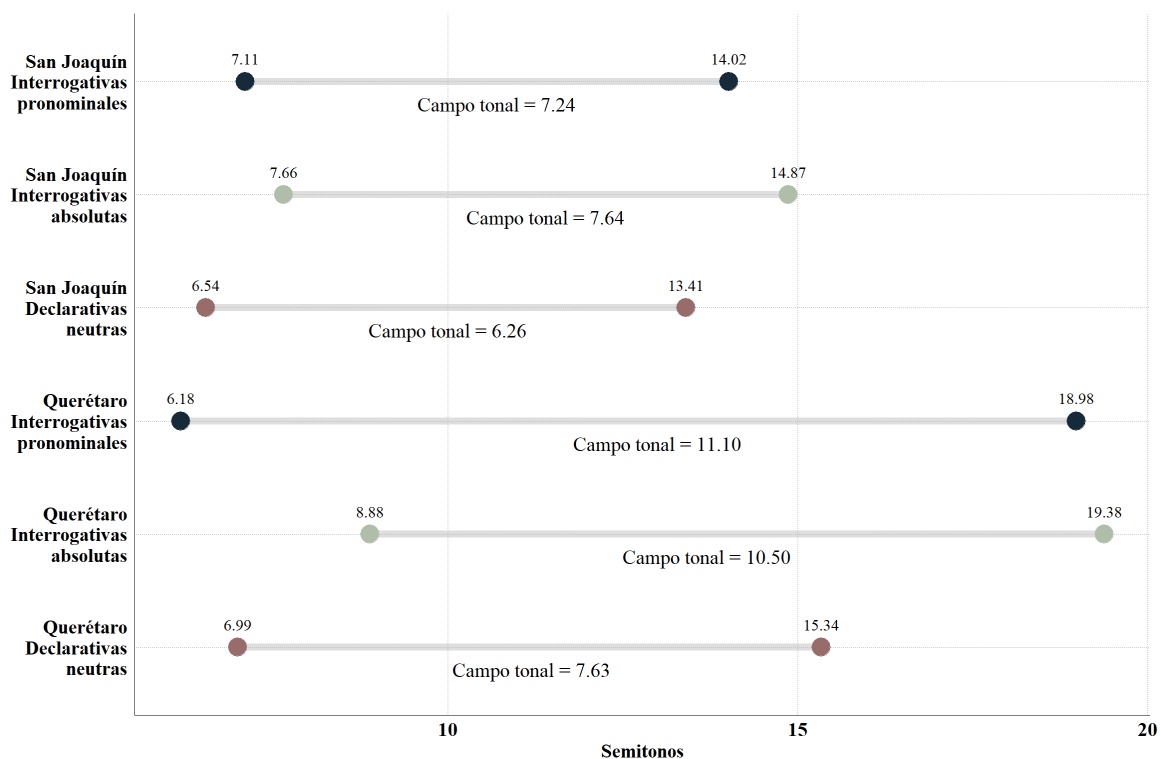


Figura 104. Campo tonal (mediana) en las tres modalidades enunciativas Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).

En adición, se registró que los valores de la F0 mínima muestran diferencias estadísticamente significativas,⁵⁷ ya que los enunciados interrogativos absolutos inician en un campo tonal más alto que los otros dos tipos de enunciado.

6.4.3 Duración

6.4.3.2 Sílabas iniciales

En cuanto al análisis de duración vocálica en la sílaba inicial se encontraron diferencias estadísticamente significativas en ambos municipios. Tras realizar las comparaciones *post hoc*, se identificó que los enunciados interrogativos pronominales se diferencian, al presentar la duración más corta, de los enunciados interrogativos absolutos y de los declarativos neutros. De estas dos últimas, las interrogativas absolutas son las de mayor duración, sin embargo, no se diferencian significativamente entre sí.

Tabla 70. Duración inicio: Comparaciones por pares mediante la prueba exacta de rango con signo de Wilcoxon.

	Santiago de Querétaro			San Joaquín		
	\tilde{x}	\bar{x}	σ	\tilde{x}	\bar{x}	σ
Declarativas	51.9	51.4	9.34	55.3	55.4	9.37
Absolutas	56.5	55.10	11.20	58.6	56.4	12.7
Pronominales	48.10	48.9	11.8	47.2	48.00	11.7
Friedman	$\chi^2(2)=7.75, p=0.020$			$\chi^2(2)=9.75, p=0.007$		
<i>p-value</i>	<i>Absolutas</i>	<i>Declarativas</i>		<i>Absolutas</i>	<i>Declarativas</i>	
Declarativas	0.742	-		0.250	-	
Pronominales	0.047	0.219		0.031	0.023	

Método de ajuste *p-value*: holm

⁵⁷ Santiago de Querétaro: F0 mín.: $\chi^2(2)=13, p=0.001$
 San Joaquín: F0 mín.: $\chi^2(2)=10.75, p=0.004$

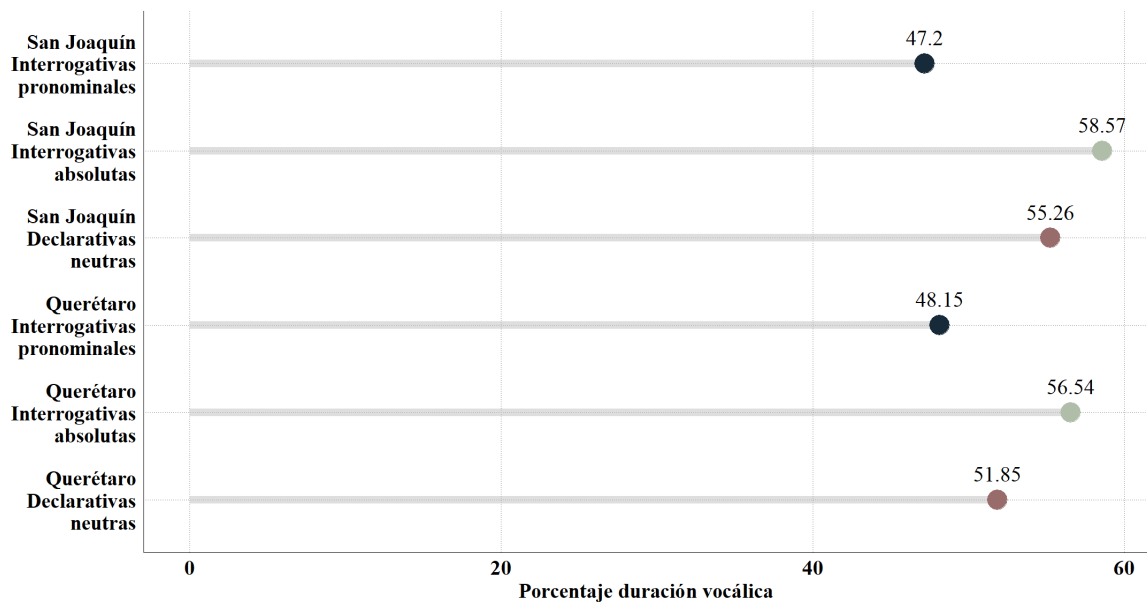


Figura 105. Duración inicio (mediana) en las tres modalidades enunciativas Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).

6.4.3.3 Sílabla prenuclear

En este segmento, correspondiente a la sílabla prenuclear, se identificaron diferencias estadísticamente significativas en ambos municipios y en todas las comparaciones. De modo que el porcentaje de la sílabla prenuclear permite diferenciar las tres modalidades enunciativas entre sí. Como se observa (Figura 106), la duración más larga corresponde a los enunciados interrogativos pronominales, a estos les sigue la duración de los enunciados declarativos neutros y, por último, con la duración más corta, los enunciados interrogativos absolutos.

Tabla 71. Duración prenúcleo: Comparaciones por pares mediante la prueba exacta de rango con signo de Wilcoxon.

	Santiago de Querétaro			San Joaquín		
	\tilde{x}	\bar{x}	σ	\tilde{x}	\bar{x}	σ
Declarativas	44.8	46.1	12.7	43.5	46.1	14.4
Absolutas	39	41.2	11.3	38.3	40	13.3
Pronominales	45.5	46.5	10.3	47.7	47.7	11.4
Friedman	$\chi^2(2)=14.25, p=8.047 \times 10^{-4}$			$\chi^2(2)=16, p=3.355 \times 10^{-4}$		
<i>p-value</i>	<i>Absolutas</i>	<i>Declarativas</i>		<i>Absolutas</i>	<i>Declarativas</i>	
Declarativas	0.023	-		0.023	-	
Pronominales	0.023	0.023		0.023	0.023	

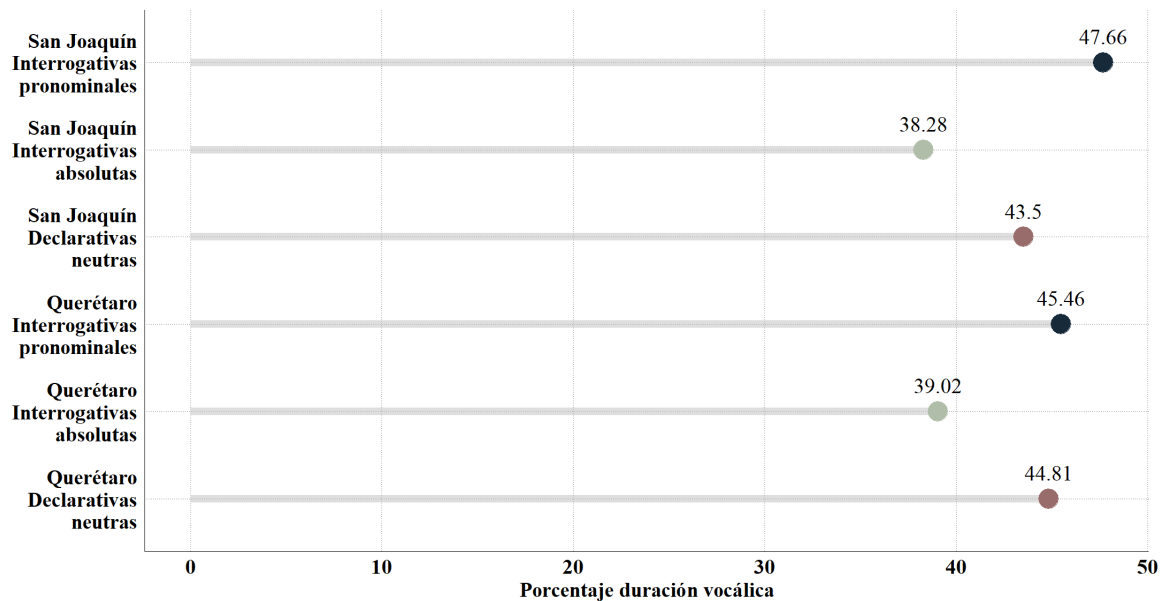


Figura 106. Duración prenúcleo (mediana) en las tres modalidades enunciativas Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).

6.4.3.4 Sílabla nuclear

De igual modo, la duración vocálica de la sílabla nuclear muestra diferencias estadísticamente significativas en ambas zonas dialectales. Sin embargo, en esta ocasión sólo la modalidad interrogativa absoluta es la que se distingue, al tener nuevamente la duración más corta, de las interrogativas pronominales y las declarativas neutras, dado que estas dos últimas se asemejan (Figura 107).

Tabla 72. Duración núcleo: Comparaciones por pares mediante la prueba exacta de rango con signo de Wilcoxon.

	Santiago de Querétaro			San Joaquín		
	\tilde{x}	\bar{x}	σ	\tilde{x}	\bar{x}	σ
Declarativas	41.5	42.8	10.9	42.4	43.8	11.9
Absolutas	53.9	54.2	9.37	51.9	52.6	10.8
Pronominales	50	49.2	12.1	48.9	48.7	11.2
Friedman	$\chi^2(2)=9.25, P=0.009$			$\chi^2(2)=12, P=0.002$		
<i>p-value</i>	<i>Absolutas</i>	<i>Declarativas</i>		<i>Absolutas</i>	<i>Declarativas</i>	
Declarativas	0.023	-		0.023	-	
Pronominales	0.031	0.641		0.023	0.945	

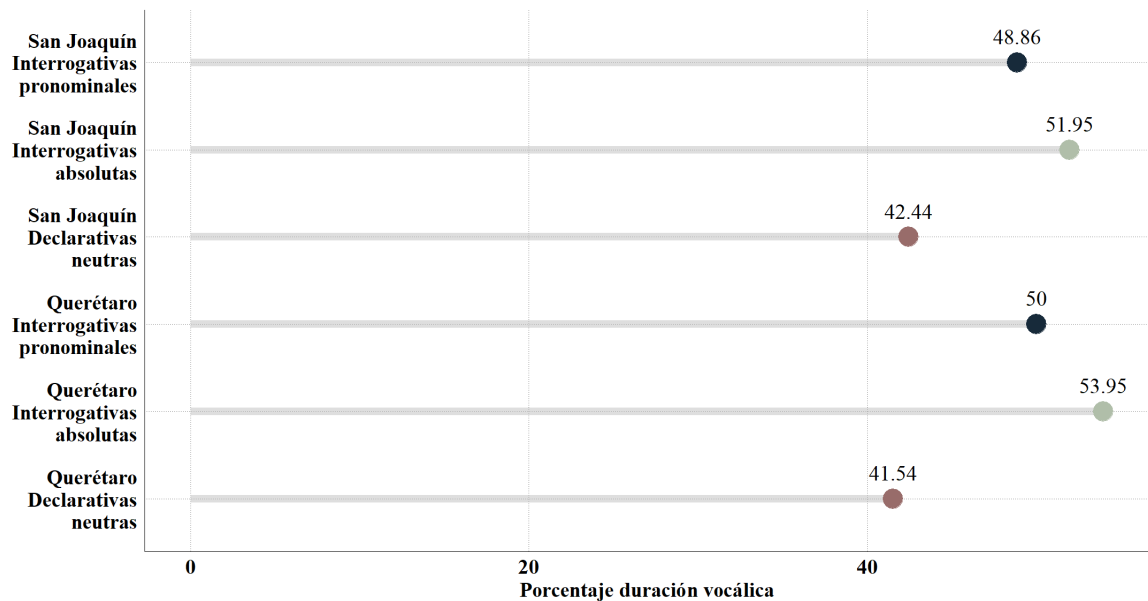


Figura 107. Duración núcleo (mediana) en las tres modalidades enunciativas Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).

6.4.3.5 Sílabas postnuclear

Por último, se encontró que también la duración vocálica de la sílaba postnuclear arroja diferencias significativas en ambas zonas dialectales, aunque con algunas diferencias. En la zona urbana, las comparaciones *post hoc* señalan que las tres modalidades enunciativas se diferencian entre sí por la duración, siendo las declarativas neutras donde se realiza la duración más larga, seguida de las interrogativas pronominales y finalmente las interrogativas absolutas.

A diferencia de ello, en la zona rural los enunciados declarativos neutros y los interrogativos absolutos no muestran diferencias significativas entre sí en este segmento. Sin embargo, ambas variedades coinciden en registrar los interrogativos absolutos con la duración más corta.

Tabla 73. Duración postnúcleo: Comparaciones por pares mediante la prueba exacta de rango con signo de Wilcoxon.

	Santiago de Querétaro			San Joaquín		
	\tilde{x}	\bar{x}	σ	\tilde{x}	\bar{x}	σ
Declarativas	65	60.9	15.8	60.6	58	15
Absolutas	53.6	51.0	19.2	51.9	48.2	20.2
Pronominales	54.5	52.9	15	56.1	52.6	15.5
Friedman	$\chi^2(2)=14.25, p=8.047 \times 10^{-4}$			$\chi^2(2)=9.75, p=0.007$		
<i>p-value</i>	<i>Absolutas</i>	<i>Declarativas</i>		<i>Absolutas</i>	<i>Declarativas</i>	
Declarativas	0.023	-		0.031	-	
Pronominales	0.039	0.023		0.023	0.055	

Método de ajuste *p-value*: holm

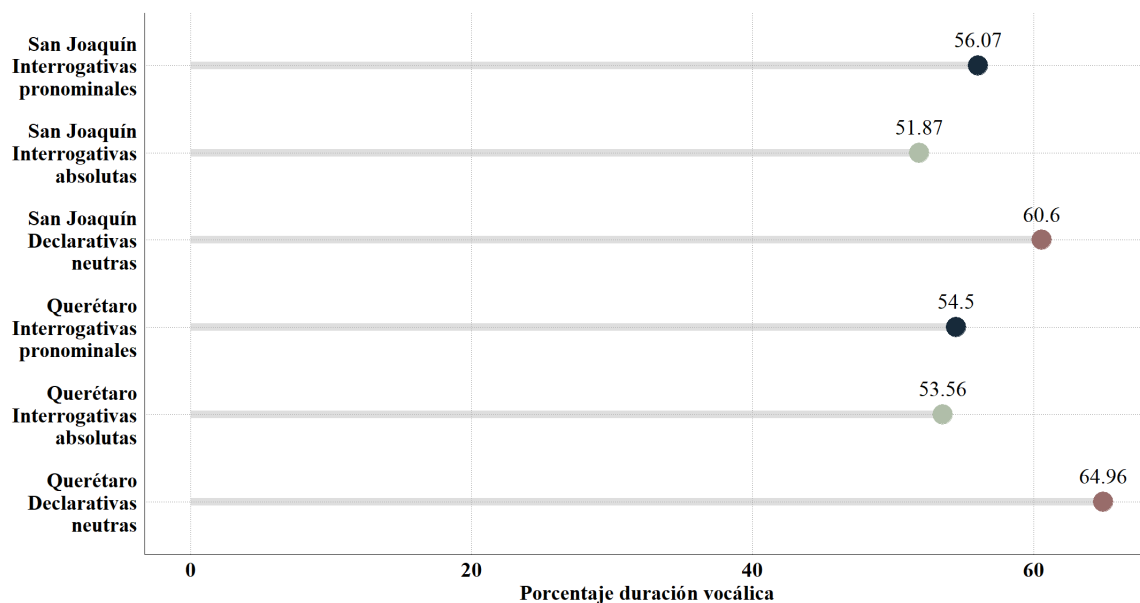


Figura 108. Duración postnúcleo (mediana) en las tres modalidades enunciativas Santiago de Querétaro (urbano) y San Joaquín (rural).

7 **Discusión**

Con base en los resultados obtenidos y en relación con las preguntas de investigación planteadas en la introducción (pág. 2), así como con los hallazgos de los investigadores citados, se plantea en el siguiente y penúltimo capítulo la discusión de la presente tesis.

¿El español queretano, rural y urbano, cumple con las características descritas para el español estándar?

Como se mencionó en el capítulo 2 (**La entonación**), en términos generales los enunciados declarativos neutros, e incluso los interrogativos pronominales, se caracterizan por presentar un descenso al final del enunciado, mientras que los interrogativos absolutos se distinguen por realizar una subida de tono. Sin embargo, esto no necesariamente tiene que efectuarse así, ni en todos los dialectos, ni en todos los estratos sociales. En la población seleccionada para esta investigación, donde se realizó principalmente el contraste en torno a la variable lugar de procedencia, se encontraron algunas características que no cumplen estrictamente con lo descrito para el español estándar.

Los enunciados declarativos neutros del español queretano rural y urbano presentaron un movimiento ascendente en el inicio del enunciado, es decir, desde la primera sílaba átona hasta la primera sílaba tónica, aunque este ascenso no fue tan elevado como el descrito en Navarro Tomás (1968), quien menciona que puede ser de 7 a 8 st. o de 2 a 3 st. En los datos de esta tesis, el ascenso no alcanza el semitono de altura en el promedio global, ni de la zona rural ni de la zona urbana. En cuanto al tonema, también se comenta que se puede presentar un ascenso sobre la sílaba nuclear (aunque no en todos los casos) (Hualde, 2010). En esta variedad queretana, sucede tanto un núcleo sin ascenso o con ascenso menor a los 1.5 st., es decir, realizaciones monotonaes (L^* o H^*); como un núcleo con ascenso mayor a este umbral ($L+(;)H^*$), o incluso algunas, aunque pocas, ocurrencias con descenso ($H+L^*$).

Por último, en cuanto al final del enunciado, característicamente descendente (Hidalgo Navarro & Quilis Merín, 2012; Hualde, 2010; Navarro Tomás, 1968; Quilis, 1993, 1997), únicamente se presentó como la segunda juntura más frecuente en la zona rural, pues tanto en esta zona como en la zona urbana prevalecieron los finales sostenidos $M\%$ que, aunque pueden contener ligeros ascensos o descensos, no superan el umbral de los 1.5 st.

Tras observar las combinaciones posibles en la variedad queretana, se encontró que se prefieren los patrones L* M%, H* HM% (zona urbana), H* M% y L* M% (zona rural), los cuales difieren del prototípico L* L% e incluso del prototípico L+H* L% documentado para la Ciudad de México. Así, aunque la juntura final L% fue la segunda preferida en la zona rural, este tono de frontera baja de estatus cuando se analizan las combinaciones de la configuración nuclear. Además, cabe resaltar la notoria cantidad de datos registrados con final ascendente superior a los 3 st., que fueron finales complejos del tipo HM%, los cuales no se han registrado para el español estándar y menos aún en esta modalidad enunciativa.

Los enunciados interrogativos absolutos suelen caracterizarse por presentar un ascenso desde su inicio hasta la primera sílaba tónica, que es más elevado que en el caso de los enunciados declarativos neutros (Hidalgo Navarro & Quilis Merín, 2012; Navarro Tomás, 1968). En los datos de esta investigación, esto únicamente sucede en la variedad rural, ya que el ascenso sí es más elevado en promedio que el de los enunciados declarativos neutros, sin embargo, en la zona urbana las realizaciones son muy similares. Con relación al tonema, la sílaba nuclear puede presentar un movimiento ascendente o bien un descenso o tono bajo, mientras que en esta tesis se registró preferencia por los tonos altos (H*) y ascendentes (L+H*), de los cuales sólo estos últimos coinciden con lo descrito. Finalmente, la última sílaba se suele distinguir por una elevación de entre 5 a 6 st. (Hidalgo Navarro & Quilis Merín, 2012; Navarro Tomás, 1968), pero esto únicamente se cumple en la zona urbana, ya que el ascenso de la zona rural no suele ser tan elevado (3.42 ± 2.19). No obstante, ambos casos contienen el ascenso característico de esta modalidad enunciativa, con la diferencia que se recurre principalmente a la etiqueta HM%, ya que sobre el postnúcleo del enunciado se da un ascenso y después se registra una meseta.

Los enunciados interrogativos pronominales del español estándar suelen presentar un ascenso en el inicio, comúnmente más elevado que el de los declarativos neutros y menor que el de los interrogativos absoluto (Hidalgo Navarro & Quilis Merín, 2012; Navarro Tomás, 1968). En este caso, correspondiente a la trayectoria desde el inicio tónico hasta la siguiente sílaba tónica, la mayoría de las veces se encuentra un descenso y no un ascenso; incluso observando sólo el movimiento de la primera sílaba tónica, en su mayoría se prefieren acentos tonales que no superan los 1.5 st. (H*). En el tonema, se comenta que se puede

encontrar una circunflexión sobre la sílaba nuclear (Hidalgo Navarro & Quilis Merín, 2012), o bien un descenso (Navarro Tomás, 1968), siendo este último el más común en los datos del español queretano. En cuanto al final, el cual se menciona que es descendente como el caso de los enunciados declarativos neutros (Hidalgo Navarro & Quilis Merín, 2012; Hualde, 2010; Navarro Tomás, 1968; Quilis, 1993, 1997), en este caso es comúnmente sostenido M%. De hecho, aunque no de la forma esperada (L* L%), los enunciados declarativos neutros y los interrogativos absolutos sí suelen semejarse en el tonema.

¿En qué área dialectal se encuentra Querétaro?

Vale recordar que el español queretano no ha sido categorizado desde un punto de vista entonativo dentro de alguna de las zonas dialectales mencionadas en el capítulo 3 (**La entonación en México**), aunque se cuenta con una clasificación fonética que sitúa al español de Querétaro dentro de la región centro-oeste, o bien, la región occidente. (Martín Butragueño, 2014b). Para tratar de determinar a qué área dialectal pertenece Querétaro, se realiza una comparación bibliográfica de los resultados de esta investigación con los hallazgos de los investigadores citados en dicho capítulo.

Los enunciados declarativos neutros del habla queretana coinciden con Monterrey de la región norte (Montellano Moreno, 2017) al no presentar un ascenso elevado del inicio a la primera sílaba acentuada, así como la tendencia de presentar acentos monotonaes H* en el primer acento del enunciado; aunque en la variedad queretana también hay alta frecuencia de primer acento con pico desplazado L+>H*. En cuanto a los acentos nucleares, en Querétaro los más comunes son los bajos L*, identificados también en Felipe Carrillo Puerto (Uth & Martínez García, 2020), Guadalajara (Orozco, 2016, 2017; Radillo Enríquez, 2017, 2019), Puebla (Willis, 2005), Tlaxcala (Coronado Hernández, 2014; Mendoza Vázquez, 2014) y Ciudad de México (De la Mota et al., 2010; Martín Butragueño, 2014c; Velázquez Patiño, 2008).

Seguido a éste, también se identifica la realización bitonal L+H*, acento que ha sido ampliamente registrado en el país México, como en la Ciudad de México (De la Mota et al., 2010; Martín Butragueño, 2014c; Velázquez Patiño, 2008), Tlaxcala (Coronado Hernández, 2014; Mendoza Vázquez, 2014), en Puebla (Willis, 2005), Acapulco de Juárez (Martín

Butragueño, en prensa), en Tuxtla Gutiérrez (Mendoza Vázquez, 2019b), Felipe Carrillo Puerto (Uth & Martínez García, 2020), Guadalajara, Jalisco (Orozco, 2016, 2017; Radillo Enríquez, 2017, 2019), en ciudades de Guanajuato como San Luis de la Paz, Acámbaro, San Felipe, Pénjamo (Morales del Valle, en prensa; Orozco & Guerrero Galván, 2021), el mismo Querétaro (Velásquez Upegui, 2020), Pátzcuaro y Morelia en Michoacán (Coronado Hernández, 2014; Méndoz Vázquez (citada en Morales del Valle, en prensa), Monterrey (Gil Burgoin, 2011, 2017; Montellano Moreno, 2017; Orozco, 2017) La Paz (Gil Burgoin, 2011, 2017); prácticamente en todas las investigaciones realizadas hasta el momento en el país mexicano, lo que sugiere incluso que se trata de una realización vernácula, aunque seguramente con diferencias fonéticas muy particulares en el tono, duración o intensidad que las distinguen entre sí en cada región dialectal.

Con relación a la juntura final del enunciado, en Querétaro se encontraron principalmente movimientos sostenidos M%, aunque también una importante cantidad de ascensos HM%. La juntura M% se ha registrado en Monterrey (Montellano Moreno, 2017), Guadalajara (Gil Burgoin, 2017; Orozco, 2016, 2017; Radillo Enríquez, 2017, 2019), Michoacán (Coronado Hernández, 2014; Mendoza Vázquez, citada en Morales del Valle, en prensa), Misión Chichimecas, San Luis de la Paz, San Felipe y Pénjamo, todos estos pertenecientes a Guanajuato (Morales del Valle, en prensa; Orozco & Guerrero Galván, 2021), Amealco en Querétaro (Velásquez Upegui, 2020), Tlaxcala (principalmente en jóvenes) (Mendoza Vázquez, 2014) y, ocasionalmente, en Tuxtla Gutiérrez (Mendoza Vázquez, 2019b) y en Ciudad de México (Martín Butragueño, 2004, 2014c; Velásquez Patiño, 2008). De todos estos, se presenta mayor similitud con Guadalajara, donde también se documentan los núcleos L* y H*, y con las ciudades mencionadas de Guanajuato y Michoacán cuando se trata del acento bitonal L+ (j) H*; todos estos estados, con orientación al occidente del país.

En cuanto a los finales ascendentes HM%, estos también se han encontrado en Baja California Sur, Monterrey y Tuxtla Gutiérrez (Gil Burgoin, 2011, 2017), aunque para el caso de Baja California Sur se encontró de manera ocasional y como alotono de HL%. Por cierto, llama la atención esta similitud con la región norte del país, puesto que durante el análisis de esta habla queretana en ningún momento se percibieron similitudes con lo que se conoce del

habla norteña; esto seguramente porque se trata de una abstracción fonológica, que sólo describe el movimiento de la curva, pero no qué tanto sube, baja o incluso qué tan corta o larga es su duración; así que se presupone que desde lo fonético-acústico sí se trata de realizaciones distintas.

Otros lugares en donde también se identificaron finales ascendentes, aunque no de la misma clase, fue en Michoacán con la juntura LM% (Coronado Hernández, 2014), en Guadalajara con la juntura M% (equivalente a H% en este corpus) (Radillo Enríquez, 2017, 2019), en Querétaro (Velásquez Upegui et al., 2020) y, con muy poca presencia, en la Ciudad de México (Martín Butragueño, 2004). Adicionalmente, cabe rescatar que la variedad queretana ha sido brevemente descrita, donde se encontraron junturas descendentes L%, pero en una población joven con estudios universitarios (Velásquez Upegui et al., 2020; Velásquez Upegui & Velázquez Patiño, 2016). Otras similitudes encontradas con otras ciudades fueron en torno al tono básico, como en Michoacán (Mendoza Vázquez, 2019a), ya que, aunque es común que los declarativos neutros se sitúen por debajo de los interrogativos, eso no siempre sucede así. Por último, con respecto a la duración, en Guadalajara (Radillo Enríquez, 2017, 2019) se registró que la duración de la sílaba inicial es más larga en las mujeres, comportamiento que también se observa en los datos de Querétaro.

Los enunciados interrogativos absolutos, particularmente la variedad rural de Querétaro, presentan similitudes con Monterrey (Montellano Moreno, 2017) en la trayectoria del inicio a la primera sílaba tónica, al presentar un ascenso mayor que el de los enunciados declarativos neutros. Respecto al primer acento tonal, también se coincide con Monterrey (Montellano Moreno, 2017; Orozco, 2017), y adicionalmente con Cuapiaxtla, Tlaxcala (Mendoza Vázquez, 2014), ya que prevalecen los tonos altos H*. En el núcleo, nuevamente se coincide con Monterrey (Montellano Moreno, 2017; Orozco, 2017), pues predominan principalmente los tonos altos H* y L+H*. Respecto al núcleo H*, éste también se ha registrado en algunos trabajos de la Ciudad de México (Ávila Hernández, 2003; Martín Butragueño, 2014c), y el acento bitonal en lugares como Baja California Sur (Gil Burgoin, 2011), Ciudad de México (Ávila Hernández, 2003; Martín Butragueño, 2004; Sagastuy & Fernández Planas, 2014) y Cuapixtla, Tlaxcala (Mendoza Vázquez, 2014). Por último, cabe destacar que la juntura HM% no se localizó en ninguno de los estados o municipios de

México, sin embargo, sí se encontraron casos de sostenimiento de tono y de movimientos ascendentes en la mayoría de los trabajos citados.

En los enunciados interrogativos pronominales se documenta principalmente el acento alto H*, seguido de L+H* en la zona rural y de L+>H* en la zona urbana, lo cual se asemeja con Cuapiaxtla, Tlaxcala (Mendoza Vázquez, 2014), donde se identifican en el pretonema los acentos L+H* y H*. En cuanto a los acentos nucleares, se encuentran similitudes con Michoacán, específicamente con la población joven (Mendoza Vázquez, 2019a), al registrar también los acentos monotonaes L* y H*. Además, estos acentos también se han registrado en la Ciudad de México (Ávila Hernández, 2003), aunque se prefieren los bitonaes L+H*. En relación con la juntura final, en Querétaro se registró principalmente la juntura M%, así como importantes casos con juntura descendente L% y de juntura HM%, lo cual coincide con Michoacán (Mendoza Vázquez, 2019a) y Baja California Sur (Gil Burgoin, 2011). Aparte de ello, la juntura L% ha sido descrita en la Ciudad de México (Ávila Hernández, 2003) y Cuapiaxtla, Tlaxcala (Mendoza Vázquez, 2014), así como la juntura HL% en la Ciudad de México (De la Mota et al., 2010) como caso más cercano a la juntura HM%. Finalmente, también se encontró similitudes con Michoacán en cuanto a que los interrogativos pronominales muestran inicios más altos que los interrogativos absolutos (Mendoza Vázquez, 2019a).

Esta revisión y comparación bibliográfica permite situar el habla queretana más próxima a la variedad dialectal perteneciente al occidente del país, aunque también guardando relación con la variedad centro-oeste. Es importante indicar que estas similitudes están basadas en las comparaciones de la representación fonológica de los movimientos de la curva melódica, es decir, en las etiquetas del *Sp_ToBI*, ya que es algo que permite homogeneizar. Sin embargo, no significa que los estados hasta ahora categorizados para el occidente sean idénticos en sus realizaciones entonativas, pues seguramente con estudios de índole fonético-acústico se encontrarían diferencias dentro de la región.

¿En qué se diferencia el español rural del urbano en Querétaro?

El análisis mostró, en primer lugar, que es posible hablar de una variedad rural y urbana en el español queretano, lo cual se manifiesta de diferentes maneras de acuerdo con

la modalidad enunciativa. Por lo tanto, la prosodia es sin duda relevante para establecer este contraste rural y urbano, que alude tanto a características geográficas como sociales.

Los enunciados declarativos neutros mostraron algunas diferencias cualitativas con relación a la nomenclatura empleada para su descripción, en las trayectorias del prenúcleo al núcleo y del núcleo al postnúcleo, en la diferencia entre el tono básico y el final del enunciado, en el campo tonal y en la duración vocálica de los segmentos correspondientes al inicio y final del enunciado. Respecto a la nomenclatura, las diferencias se encuentran principalmente en la juntura final, pues, si bien ambas variedades dialectales prefieren la realización del tono M%, en la variedad de la zona urbana se encontraron importantes casos de juntura HM%, documentada en menor medida en la zona rural. Esto da a entender que, en el municipio de Santiago de Querétaro, además de la tendencia al sostenimiento de tono, es frecuente realizar finales ascendentes en esta modalidad enunciativa.

Con relación a las trayectorias, en realidad sólo la que corresponde del núcleo al postnúcleo muestra diferencias globales, lo cual sugiere que en la zona rural se tiene una tendencia a ligeros descensos o mantenimientos de tono y que en la zona urbana se prefieren los ascensos. Sin embargo, cuando se compara el sexo de los participantes y el lugar de procedencia se observa que este contraste y comportamiento sólo existe en el grupo de los hombres. Asimismo, la trayectoria del prenúcleo al núcleo muestra diferencias por lugar de procedencia sólo entre los hombres (y no de manera global). Aunque en ambas variedades se realiza un ascenso, el de la zona rural es significativamente más elevado que el de la zona urbana, es decir, particularmente en el tonema, los hombres de la zona rural realizan un ascenso para culminar con un mantenimiento de tono o ligero descenso, mientras que los hombres de la zona urbana primero elevan ligeramente el tono (trayectoria casi plana) y posteriormente ascienden.

Esperadamente, esto último se refleja en la diferencia entre el tono básico y el final del enunciado, así como en el campo tonal. En la primera, la variedad urbana registra una elevación prominente, mientras que en la zona rural un ligero ascenso, casi plano, que llega a ser ligeramente descendente cuando se trata de los hombres. En el segundo, el campo tonal resulta más amplio para la variedad de la zona urbana. Para terminar, se encontró que la duración de la sílaba inicial es más corta en las producciones de la zona urbana, aunque

nuevamente el contraste es sólo entre los hombres. En cambio, la duración de la última sílaba es más corta para la zona rural, de modo que el comportamiento se invierte.

A diferencia de los declarativos neutros, los interrogativos absolutos únicamente mostraron algunas diferencias en la nomenclatura empleada y en la frecuencia fundamental, mientras que la duración no resultó relevante. En el primer acento, ambas variedades prefieren el tono alto H*, aunque respecto a los acentos bitonales es más común el pico desplazado L+>H* en la zona urbana, y L+H* en la zona rural; en la juntura final, aunque comparten como más frecuente el tono HM%, éste es más común en la zona urbana, pues en la zona rural se observa también un buen número de finales sostenidos M% y de finales H%.

En cuando a la frecuencia fundamental, las diferencias se encontraron en la trayectoria del inicio, sea tónico o átono, a la siguiente sílaba acentuada, en las trayectorias del tonema (prenúcleo-núcleo-postnúcleo), en la diferencia entre el promedio de emisión inicial y el final del enunciado, así como en el campo tonal. Las trayectorias iniciales señalan que, cuando el inicio es átono, ambas zonas dialectales realizan un ascenso, el cual es significativamente más elevado en los informantes de procedencia rural; cuando el inicio es tónico, la variedad urbana registra un descenso y la variedad rural una trayectoria plana. Sin embargo, dichos contrastes en realidad sólo se establecen por el grupo de mujeres.

La trayectoria del tonema que va del prenúcleo al núcleo del enunciado indica que en la zona urbana es más común realizar un movimiento ligeramente descendente y en la zona rural un ascenso; en la trayectoria del núcleo al postnúcleo, aunque en ambas zonas se realiza un movimiento ascendente, éste es significativamente más elevado en la zona urbana que en la rural. De este modo, la zona rural primero realiza un descenso para después elevar, mientras que la zona urbana comienza a ascender desde antes. Para finalizar, de manera esperada la diferencia entre el promedio de emisión inicial y el final del enunciado es mayor en la zona urbana, además de que resulta más amplio el campo tonal.

Los enunciados interrogativos pronominales, al igual que los interrogativos absolutos, sólo arrojaron algunas diferencias en los acentos tonales y de juntura y en la frecuencia fundamental. En el primer acento sucede lo mismo que en los interrogativos absolutos, pues sólo se diferencian en la frecuencia de los acentos bitonales, teniendo el pico desplazado L+>H* más ocurrencias en la zona urbana que la rural; en la juntura final, se encuentra que

la zona urbana alterna los finales L% y M%, mientras que en la zona rural se prefiere más la juntura M%.

En cuando a las trayectorias de este tipo de enunciados, se identificó que el contraste rural y urbano es mantenido principalmente por las mujeres, pues los hombres de ambas zonas sólo se diferencian en la trayectoria final. La primera, que va del inicio tónico a la siguiente sílaba acentuada, tiende a realizarse descendente, aunque dicho movimiento es más marcado en la zona urbana. En la trayectoria del prenúcleo al núcleo, las mujeres de la zona urbana suelen realizar un movimiento descendente, mientras que en la zona rural se efectúa un ascenso. En la trayectoria del núcleo al postnúcleo, los hombres de la zona urbana realizan un ascenso y en la zona rural un ligero descenso. Por último, se encontró que el declive entre el promedio de emisión inicial y el final del enunciado es más marcado en la zona urbana, donde también se tiene el campo tonal más amplio, al igual que en las otras modalidades enunciativas.

Dentro de cada zona, ¿qué papel juega la variable sexo?

El análisis de la variable explicativa sexo muestra en distintas ocasiones diferencias entre los hombres y mujeres queretanos, tanto en la zona urbana como en la zona rural. De este modo, la entonación de los enunciados varía significativamente por el sexo de los participantes, aunque también dependiendo del tipo de modalidad. Esto ocurre, principalmente, cuando la variable explicada es el tono o frecuencia fundamental, pues cuando se trata de la duración es poco común encontrar diferencias.

De manera global, en ambas zonas dialectales, se encontró que el uso de los acentos bitonales se ve favorecido por los hombres, sea en los enunciados declarativos neutros o en los dos tipos de enunciados interrogativos. También, como era de esperarse, el tono básico de los enunciados neutros y el promedio de emisión inicial en los interrogativos es significativamente más alto en las mujeres.

Con relación a las trayectorias, se observaron comportamientos diversos que dependen del tipo de enunciado o de la zona dialectal. Cuando se presentan diferencias en la trayectoria del inicio (átono o tónico) a la siguiente sílaba acentuada, se documentaron trayectorias ascendentes poco prominentes, o bien descensos, en el caso de las mujeres,

mientras que los hombres tienden a realizar ascensos elevados o declives no tan marcados. Esto fue principalmente observado en ambas variedades dialectales de los enunciados declarativos neutros; cuando se trata de la modalidad interrogativa (absoluta o pronominal), lo anterior sólo se presentó dentro del municipio de Santiago de Querétaro. En la trayectoria del prenúcleo al núcleo las trayectorias más elevadas (o menos descendentes) se realizan por los hombres de la zona rural y urbana en los enunciados interrogativos absolutos, los hombres de la zona urbana en los interrogativos pronominales, y las mujeres de la zona urbana en los declarativos neutros. En cuanto a la trayectoria del núcleo al postnúcleo, se encontraron sólo diferencias en los enunciados declarativos neutros de la variedad hablada en San Joaquín, donde se identificó que las mujeres tienen a realizar finales sostenidos y los hombres movimientos descendentes.

Cuando se compara la diferencia entre el postnúcleo y el tono básico o promedio de emisión inicial se documenta un ascenso significativamente más elevado en los hombres de ambas variedades dialectales en los enunciados interrogativos absolutos; un declive más marcado en las mujeres de la zona urbana en los enunciados interrogativos pronominales y, en los enunciados declarativos neutros de la zona rural, una ligera elevación por parte de las mujeres y un declive por parte de los hombres. Respecto al campo tonal, se encontró mayor amplitud en los hombres que en las mujeres de la zona rural, particularmente en las interrogativas pronominales y en las declarativas neutras.

Adicionalmente, sólo la duración de la sílaba inicial de los enunciados declarativos neutros de Santiago de Querétaro y la duración de la sílaba postnuclear de los enunciados interrogativos absolutos de San Joaquín mostraron diferencias significativas por la variable explicativa sexo. En ambos casos, el grupo de los hombres registra duración más corta que la del grupo de las mujeres.

¿Cómo distinguen los hablantes queretanos, desde la producción, las tres modalidades enunciativas?

Dentro de cada municipio o área seleccionada se observó que esta distinción u oposición fonológica no se realiza igual y que no todos los segmentos o variables permiten diferenciar las tres modalidades enunciativas.

En el municipio de San Joaquín, se encuentra que existen algunas diferencias por la nomenclatura empleada, pues en el acento nuclear se documenta que H* sobresale en los enunciados declarativos neutros, L* en los interrogativos pronominales y L+H* en los interrogativos absolutos; en la juntura, se observa que tanto los enunciados declarativos neutros como los interrogativos pronominales prefieren finales sostenidos M%, seguidos de tonos bajos L% y posteriormente del bitono HM%, el cual es el final más común en los interrogativos absolutos. Con respecto a la frecuencia fundamental, el tono básico o promedio de emisión inicial es una de las variables que permite diferenciar las tres modalidades enunciativas, puesto que se encuentra en alturas diferentes. El más bajo de todos es el de los enunciados declarativos neutros, seguido del de los interrogativos absolutos y, finalmente, el de las interrogativas pronominales. Del mismo modo, las tres modalidades se distinguen cuando se calcula la diferencia entre el postnúcleo y el tono básico o promedio de emisión inicial, donde las interrogativas pronominales muestran un declive marcado, las declarativas neutras una elevación poco prominente y las interrogativas absolutas un ascenso elevado. Por último, la duración de la sílaba prenuclear también permite diferenciarlos, siendo las interrogativas absolutas las de duración más corta y las interrogativas pronominales las de duración más larga.

En el municipio de Santiago de Querétaro también se identifican diferencias en el acento nuclear, siendo H* el favorecido en los declarativos neutros y en los interrogativos absolutos, mientras que en los interrogativos pronominales se favorece L*. En cuanto a la juntura, prevalecen los mantenimientos de tono en los declarativos neutros y en los interrogativos pronominales, y la juntura ascendente HM% en los interrogativos absolutos, sin embargo, esta última también con importantes casos en los declarativos. En el tono básico y promedio de emisión se encontraron diferencias significativas entre las tres modalidades significativas, siguiendo el mismo orden que en el municipio de San Joaquín. Finalmente, la duración de la sílaba nuclear distingue los enunciados interrogativos absolutos con la duración más corta y los pronominales con la duración más larga; la duración de la sílaba postnuclear cataloga nuevamente los interrogativos absolutos como los más cortos y los declarativos neutros con la duración más larga.

A partir de lo anterior, es posible decir que las variedades rural y urbana emplean algunas estrategias diferentes para la oposición fonológica de las tres modalidades enunciativas seleccionadas para este estudio, aunque coincidiendo en el tono básico o promedio de emisión inicial y la duración del prenúcleo.

8 Conclusiones

Como se asumía desde las hipótesis planteadas, el español queretano, en sus variedades rural y urbana, no cumple estrictamente con lo descrito para el español estándar, ya que en los enunciados declarativos neutros y en los interrogativos pronominales se identificaron patrones tanto descendentes, como ascendentes y sostenidos. De hecho, llama la atención la presencia de los finales ascendentes en los declarativos neutros, al ser una característica no documentada en esta modalidad enunciativa, sin embargo, ello no afecta la oposición fonológica, al menos desde la producción, con los interrogativos absolutos, pues estos últimos son significativamente más elevados. Incluso, ello podría ser parte de lo que caracteriza el habla “cantadita” de Querétaro, aunque para comprobarlo es necesario analizar otros grupos de estudio, es decir, nuevos grupos etarios, incluir otros niveles de instrucción, población de otros municipios, etc.

Con relación al área geográfica a la que pudiera pertenecer Querétaro, se encontraron similitudes con la región norte, sur-este, centro-golfo y occidente, aunque primordialmente mayor similitud con la región occidente, que incluye Guadalajara, Guanajuato y Michoacán. Claro que el hecho de que existan similitudes con diferentes áreas geolectales no significa estrictamente que un área deba homogenizarse con otra y ampliarse, salvo en un caso de abstracción, pero sí significa que algunos rasgos prosódicos y entonativos no son exclusivos de un dialecto y que por lo tanto pueden figurar en otras áreas, teniendo en cuenta que pueden ser más frecuentes y predominantes en una zona geográfica que en otra. Además, seguramente mediante un análisis fonético quedaría claro que una misma representación fonológica tiene diferentes maneras de realizarse fonéticamente, sea en altura tonal o duración; ello esclarecería con mayor precisión las similitudes y diferencias entre una y otra región y microrregión.

La variable de mayor interés en este trabajo, es decir, lugar de procedencia, permitió dar cuenta de que sí existen diferencias entre la zona rural y la zona urbana queretanas, siendo principalmente las variables entonativas las que lo demuestran, a diferencia de la duración. Cabe destacar que estas diferencias no siempre fueron globales, sino que en unas ocasiones sólo el grupo de mujeres mantenía el contraste rural y urbano, mientras que en otras pocas ocasiones sólo los hombres. Esto seguramente es un reflejo de las actividades y modos de

vida que realizan los participantes de cada lugar, así que vale la pena preguntarse si existen otras variables que influyen en este comportamiento, como la movilidad, ya que seguramente los hombres de las comunidades rurales son quienes salen de su localidad por cuestiones de trabajo, e incluso podrían tener más posibilidades de tener contacto con otras regiones, mientras que las mujeres difícilmente salen de sus hogares. Es por ello que se considera pertinente para futuras investigaciones incluir este tipo de variables sociales.

Como se comentó, la variable sexo también juega un papel importante en la producción de los enunciados, lo cual varía dentro de cada zona dialectal y dependiendo de la modalidad enunciativa, aunque siendo constante el tono básico y promedio de emisión inicial, que suele ser significativamente más elevado en las mujeres, al tener la voz más aguda.

En adición, el análisis sugiere que el contraste por lugar de procedencia se manifiesta de diferentes maneras de acuerdo con la modalidad enunciativa. En el caso de los declarativos neutros, esto se observa en la duración inicial y final, y con la trayectoria del núcleo al postnúcleo, ya que en la zona rural la tendencia es a mantener el tono, mientras que en la zona urbana es a elevarlo, pese a que esto no es lo común para este tipo de enunciados. Los interrogativos absolutos son los que muestran mayores diferencias en el tono, mas en ningún caso por la duración, lo cual es común, como se dijo en los antecedentes. Los interrogativos pronominales, en cambio, muestran menos diferencias, salvo en el declive de la trayectoria inicial que es más bajo en Querétaro. De este modo, no sólo se corrobora que los enunciados interrogativos absolutos son los que más se diferencian por lugar de procedencia (Dorta Luis & Díaz Cabrera, 2015, 2018; Dorta Luis & Mora Gallardo, 2011; Meléndez Matías et al., 2008), sino que este contraste puede presentarse en uno o más de los segmentos analizados, sea del pretonema o del tonema, y tanto en el tono como en la duración (Céspedes, 2016; Cuevas Alonso & López Bobo, 2011; Díaz Cabrera & Dorta Luis, 2015; Dorta Luis, 2007b; Elejabeitia et al., 2005; Meléndez Matías et al., 2008; Méndez et al., 2008; Pérez Castillejo, 2014; Ruiz Mella et al., 2019).

Ahora bien, con relación a los recursos que cada zona dialectal emplea para la distinción de las tres modalidades enunciativas, se encontró que en el municipio de San Joaquín se emplea principalmente el tono básico o promedio de emisión inicial, la diferencia

entre estos con la sílaba postónica, y la duración en la sílaba prenuclear. Por su parte, en Santiago de Querétaro esta distinción se hace en el tono básico o promedio de emisión inicial, en la duración de la sílaba prenuclear y en la duración de la sílaba postnuclear. Esto implica que, en la zona rural, la diferenciación gramatical es principalmente mediante el tono, mientras que en la zona urbana es mediante la duración.

Para terminar, es de suma importancia comentar las nuevas inquietudes (y posibles investigaciones) que han surgido con esta tesis:

- Recordando que el habla queretana ha sido poco estudiada, y sabiendo que se ha documentado previamente algunos casos de ascensos en enunciados declarativos neutros de habla controlada, ¿cómo incrementan o decrecen los finales ascendentes de acuerdo a la modalidad enunciativa y la estrategia de elicitación? Para ello, sería necesario recolectar un corpus que permita estudiar, además del habla formal y semi-controlada, el habla espontánea. Asimismo, con ello y con otros grupos etarios y contemplando más variables sociales, se podría esclarecer si efectivamente o no las subidas de tono finales son características del habla queretana, o si bien sólo figuran y son frecuentes en hombres y mujeres adultos con nivel de estudio básico y mediante pruebas de elicitación semi-controlada.

- Sabiendo que en Querétaro hay un total de 2,083 localidades rurales y 109 urbanas, ¿es posible hablar de una sola habla rural, al menos dentro del estado queretano, o es algo que pudiera estar diversificado? Más sabiendo que, al menos desde la antropología, no existe un solo espacio rural, así como no existe tampoco un solo tipo de ciudades y también teniendo en cuenta que hay otros factores que podrían influir, como la movilidad, pues algunas áreas rurales están más cercanas al núcleo urbano; o bien, el contacto de lenguas, ya que en Querétaro hay cerca de 30 mil habitantes que hablan alguna lengua indígena. Incluso, no estaría de más ampliar la caracterización prosódica del habla rural en el país, que cuenta con 185,243 localidades rurales y 4,189 urbanas.

- La caracterización del español queretano realizado hasta entonces abre la posibilidad de ampliarse ahora a aspectos pragmáticos, incluso a cuestiones

perceptuales, pues este trabajo está centrado en las producciones de los hablantes y se desconoce cómo se categorizarían este tipo de enunciados desde la percepción.

Con todo lo anterior, y con todo lo nuevo por venir, se cierran las conclusiones y este trabajo de investigación.

9 Bibliografía

- Aguilar, L. (2000). La entonación. In *La expresión oral* (pp. 115–145).
- Albelda, M., & Estellés, M. (Eds.). (en prensa). *Corpus Ameresco, Universitat de València*.
www.corpusameresco.com.
- Arias, P. (2005). Nueva ruralidad: Antropólogos y geógrafos frente al campo hoy. In H. Ávila Sánchez (Ed.), *Lo urbano-rural, ¿nuevas expresiones territoriales?* (pp. 123–160). Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias/UNAM CRIM.
- Ávila Hernández, S. (2003). La entonación del enunciado interrogativo en el español de México. In E. Herrera Zendejas & P. Martín Butragueño (Eds.), *La tonía: dimensiones fonéticas y fonológicas* (pp. 331–355). El Colegio de México.
- Ávila Sánchez, H. (Ed.). (2005). *Lo urbano-rural, ¿nuevas expresiones territoriales?* Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias/UNAM CRIM.
http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Mexico/crim-unam/20100503120801/Lo_urbano_r%0Aural.pdf
- Boersma, P., & Weenik, D. (2019). *Praat. Doing phonetics by computer*.
<http://www.praat.org/>
- Bonfil, P., & Suárez, B. (Eds.). (2001). *De la tradición al mercado. Microempresas de mujeres artesanas*. Gimtrap.
- Céspedes, M. (2016). *Análisis socioentonativo del español chileno hablado en las localidades rurales de las regiones de Valparaíso (V), Metropolitana y O'higgins (VI)*. Universidad de Valladolid.
- Congosto Martín, Y., Díaz Gómez, L., Lucio-Villegas, M. V., & González Rodríguez, R. (2010). Estudio contrastivo de la entonación del castellano de Don Benito y del asturiano de Mieres en el marco del Proyecto AMPER. *Actes Du XXVe CILPR Congrès International de Linguistique et de Philologie Romanes*, 253–266.

- Coronado Hernández, J. (2014). Entonación rural del español de México. In P. Martín Butragueño & L. Orozco (Eds.), *Argumentos cuantitativos y cualitativos en sociolingüística* (pp. 61–77). Colegio de México.
- Cuevas Alonso, M., & López Bobo, M. J. (2011). Dialectos en contacto y prosodia. Análisis contrastivo de la entonación del oriente y occidente de Cantabria. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, IX, 39–51.
- Cuevas Alonso, M., & Míguez Álvarez, C. M. (2019). La entonación del español de Cantabria de oriente a occidente. Las interrogativas absolutas. *Moenia*, 25, 597–617.
- De la Mora, J., & Maldonado Soto, R. (en prensa). *Corpus de conversaciones Ameresco-Querétaro* (M. Albelda & M. Estellés (Eds.)). www.corpusameresco.com
- De la Mota, C., Martín Butragueño, P., & Prieto, P. (2010). Mexican Spanish Intonation. In P. Prieto & P. Roseano (Eds.), *Transcription of Intonation of the Spanish Language* (pp. 319–350). Lincom.
- Díaz Cabrera, C., & Dorta Luis, J. (2015). Acentos tonales y variantes: Declarativas en el habla formal y espontánea de La Gomera (Islas Canarias). *ELUA*, 29, 53–80.
- Dorta Luis, J. (2007a). Configuración melódica y campo tonal de las inflexiones de las interrogativas no pronominales. *Actas Del III Congreso Internacional de Fonética Experimental*, 235–247.
- Dorta Luis, J. (2007b). La entonación canaria y su relación con las variedades caribeñas. In J. Dorta Luis (Ed.), *Temas de dialectología* (pp. 141–175). Instituto de Estudios Canarios-Universidad de La Laguna.
- Dorta Luis, J. (2007c). La entonación de la interrogación no pronominal en zonas rurales de canarias: Gran Canaria y La Gomera. *Actas Del VI Congreso de Lingüística General*, 1915–1929.
- Dorta Luis, J., & Díaz Cabrera, C. (2015). La entonación cubana en zonas rurales: La Habana y Santa Clara. In *Perspectivas actuales en el análisis fónico del habla* (pp. 45–56).

- Dorta Luis, J., & Díaz Cabrera, C. (2018). Fonética y fonología de los movimientos melódicos en el habla rural de Cuba y Venezuela. *RILCE: Revista Del Instituto de Lengua y Cultura Españolas*, 34.2, 665–689.
- Dorta Luis, J., & Mora Gallardo, E. J. (2011). Patrones entonativos en La Palma (Islas Canarias) y Mérida (Andes venezolanos). *XVI Congreso Internacional de La ALFAL*, 85–94.
- Elejabeitia, A., Iribar, A., & Miren Pagola, R. (2005). Notas sobre la prosodia del castellano en Biskaia. *Estudios de Fonética Experimental*, XIV, 247–272.
- Estebas-Vilaplana, E., & Prieto, P. (2008). La notación prosódica del español: una revisión del {Sp}-{ToBI}. *Estudios de Fonética Experimental*, 17, 263–283.
- Estrada, M. (2002). Nuevo orden rural: trabajo manufacturero y consumo. *Ciudades*, 54, 29–34.
- Forthofer, R. N., Lee, E. S., & Hernandez, M. (2007). Nonparametric Tests. In *Biostatistics* (pp. 249–268). Elsevier. <https://doi.org/10.1016/b978-0-12-369492-8.50014-5>
- García-Lecumberri, M. L. (2003). Análisis por configuraciones: la escuela británica. In P. Prieto (Ed.), *Teorías de la entonación* (pp. 35–62). Ariel.
- Gil Burgoin, C. I. (2011). *El español del municipio de La Paz, Baja California Sur: Variación fónica y entonativa*. Escuela Nacional de Antropología e Historia.
- Gil Burgoin, C. I. (2017). La entonación de los enunciados eclarativos neutros en cinco variedades del español mexicano: Una búsqueda de hipótesis dialectales. In *Estudios de variación geolingüística* (pp. 227–250).
- Hernández Díaz, B. (2007). La entonación de las declarativas simples en zonas rurales de canarias: La Gomera y Gran Canaria. *Actas Del VI Congreso de Lingüística General*, 1945–1961.
- Hidalgo Navarro, A., & Quilis Merín, M. (2012). *La voz del lenguaje: Fonética y fonología del español*.

- Hualde, J. I. (2003). El modelo métrico y autosegmental. In *Teorías de la entonación* (pp. 155–184). Ariel.
- Hualde, J. I. (2010). Los sonidos de la lengua: fonética y fonología. In *Introducción a la lingüística hispánica* (pp. 45–122).
- Hualde, J. I., & Prieto, P. (2015). Intonational variation in Spanish: European and American varieties. In *Intonation in Romance* (pp. 350–391). Oxford University Press.
- INEGI. (2001). *Cuaderno estadístico municipal de San Joaquín*. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. [http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/historicos/2104/702825934323/702825934323_1.pdf#\[1,%7B%22name%22:%22Fit%22%7D\]](http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/historicos/2104/702825934323/702825934323_1.pdf#[1,%7B%22name%22:%22Fit%22%7D])
- INEGI. (2010). *Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática*. <https://www.inegi.org.mx/default.html>
- INEGI. (2015). *Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática*. <https://www.inegi.org.mx/app/indicadores/?ag=22>
- INEGI. (2020). *Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática*. <http://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/habitantes.aspx?tema=P>]
- Kvavik, K. H. (1974). An analysis of sentence-initial and final intonational data in two Spanish dialects. *Journal of Phonetics*, 2, 351–361.
- Larralde-Corona, A., & Gonzalez Arellano, S. (2013). Conceptualización y medición de lo rural. Una propuesta para clasificar el espacio rural en México. In *La situación demográfica de México 2013* (pp. 141–157).
- López Bobo, M. J., & Cuevas Alonso, M. (2009). ¿Prosodia norteña o castellana? Aproximación a la entonación del oriente de Cantabria. *Estudios de Fonética Experimental*, 18, 216–236.
- López, C., & Castillo, A. (1990). Migración intermitente y cambio de sector productivo en

- dos comunidades rurales de la zona de Tequisquiapan-San Juan del Río, Querétaro. *Mummert*, 19–43.
- Martín Butragueño, P. (en prensa). Características principales de la entonación del español en el puerto de Acapulco, México: elementos adicionales para una geoprosodia. In Y. Congosto Martín & P. Martín Butragueño (Eds.), *La entonación del español americano septentrional: estudios geoprosódicos*. Berna: Peter Lang.
- Martín Butragueño, P. (2004). Configuraciones circunflejas en la entonación del español mexicano. *Revista de Filología Española*, 84, 347–373.
- Martín Butragueño, P. (2014a). El español visto desde México. In R. Barriga Villanueva & P. Martín Butragueño (Eds.), *Historia sociolingüística de México* (pp. 1–53). Colegio de México.
- Martín Butragueño, P. (2014b). La división dialectal del español mexicano. In R. Barriga Villanueva & P. Martín Butragueño (Eds.), *Historia sociolingüística de México* (pp. 1355–1410). Colegio de México.
- Martín Butragueño, P. (2014c). Prosodia fonética de enunciados representativos e interrogativos absolutos: Elementos locales y globales. *Estudios de Fonética Experimental*, 23, 125–202.
- Martín Butragueño, P. (2015). Hacia una prosodia basada en el uso: Actos de habla en el español mexicano. *Normas*, 97–115.
- Martín Butragueño, P. (2019). Aproximación a la entonación del español de la ciudad de Oaxaca, México: Hacia una geoprosodia. *Moenia*, 25, 539–596.
- Martín Butragueño, P., Mendoza, É., & Orozco, L. (en prensa). *Corpus Oral del español de México*. https://lef.colmex.mx/corpus_oral_del_espanol_de_mexico.html
- Martínez Celdrán, E. (1998). *Análisis espectrográfico de los sonidos del habla*. Ariel.
- Martínez Celdrán, E., & Fernández Planas, A. M. (2018). *Atlas Multimedia de la Prosodia del Espacio Románico*. http://stel.ub.edu/labfon/amper/cast/index_ampercat.html

- Meléndez Matías, M. M., Carrera de la Red, M., Gascón Negro, E. J., & Zamora Salamanca, F. J. (2008). Aproximación a la prosodia de Pedrosa del Rey (Valladolid). *Language Design*, 155–162.
- Méndez, J., Mora, E., & Rojas, N. (2008). Manifestación acústica de las interrogativas absolutas en los Andes venezolanos. *Language Design*, 221–229.
- Méndez Sastoque, M. J. (2005). Contradicción, complementariedad e hibridación en las relaciones entre lo rural y lo urbano. In H. Ávila Sánchez (Ed.), *Lo urbano-rural, ¿nuevas expresiones territoriales?* (pp. 87–122). Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias/UNAM CRIM. http://biblioteca.clacso.edu.ar/Mexico/crim-unam/20100503120801/Lo_urbano_rural.pdf
- Méndez Seijas, J. (2010). Interacción de los parámetros acústicos duración y frecuencia fundamental en frases declarativas neutras e interrogativas absolutas de Los Andes venezolanos. *Estudios de Fonética Experimental*, XIX, 147–164.
- Mendoza Vázquez, E. (2014). *La impresión de un tono: Estudio sociolingüístico de la entonación en Cuapiaxtla, Tlaxcala*. El colegio de México.
- Mendoza Vázquez, E. (2019a). Entonación de enunciados interrogativos en el español de Morelia, Michoacán. *Anuario de Letras. Lingüística y Filología*, 7, 48.
- Mendoza Vázquez, E. (2019b). Entonación de los enunciados aseverativos en el español de Tuxtla Guitiérrez, Chiapas. *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 67, 41–76.
- Michnowicz, J., & Barnes, H. (2013). A sociolinguistic Analysis of Pre-nuclear Peak Alignment in Yucatan Spanish. *15th Hispanic Linguistics Symposium*, 221–235.
- Montellano Moreno, U. (2017). *Características prosódicas del español de Monterrey: enunciados declarativos neutros y enunciados interrogativos absolutos*. Escuela Nacional de Antropología e Historia.
- Morales del Valle, H. H. (en prensa). *El lugar de Guanajuato en la dialectología mexicana: tres procesos de variación y cambio*. El Colegio de México.

- Moreno Fernández, F. (2009). La variación en los niveles de la lengua. In *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje* (pp. 21–38). Ariel.
- Muñoz-Builes, D., Ramos, D., Román, D., Quezada, C., Ortiz-Lira, H., Ruiz, M., & Atria, J. J. (2017). El habla ascendente de Chiloé: primera aproximación. *ONOMÁZEIN*, 37, 1–15.
- Murrieta Bello, L. (2016). *Análisis experimental del umbral de percepción entonativa en el español del centro de México*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Navarro Tomás, T. (1968). *Manual de entonación española*.
- Nivón, E. (2000). Territorio y relaciones culturales en los suburbios de la ciudad de México. In R. Rosales Ortega (Ed.), *Globalización y regiones en México* (pp. 53–75).
- Olivares Sandoval, G. (2016). *Entonación en el habla de Aguascalientes: desplazamiento tonal*. Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa.
- Orozco, L. (2016). Aproximación a la entonación de enunciados declarativos en Guadalajara. *Estudios de Lingüística Aplicada*, 34, 13–35.
- Orozco, L. (2017). Variación dialectal en interrogativas absolutas: datos de Guadalajara, Monterrey y Tuxtla Guitiérrez. In L. Orozco & A. Guerrero (Eds.), *Estudios de variación geolingüística* (pp. 281–302). INAH.
- Orozco, L., & Guerrero Galván, A. (2021). Características lingüísticas del español hablado en la comunidad de Misión de Chichimecas. In M. Á. Soler Arechalde & J. C. Serrano (Eds.), *Contexto lingüístico y contexto social*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Pamies Beltrán, A., Fernández Planas, A. M., Martínez Celdrán, E., Ortega Escandell, A., & Amorós Céspedes, M. C. (2001). Umbrales tonales en español peninsular. In *Actas del II Congreso Nacional de Fonética Experimental* (pp. 272–278). Universidad de Sevilla.
- Parodí, C., & Santa Ana, O. (1997). Tipología de comunidades de habla: del español rural al estándar. *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 45(2), 305–320.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=31195>

- Peréz Castillejo, S. (2014). *La entonación del español de Galicia desde una perspectiva sociofonética*. University of Minnesota.
- Prieto, P. (Ed.). (2003a). *Teorías de la entonación*. Ariel.
- Prieto, P. (2003b). Teorías lingüísticas de la entonación. In *Teorías de la entonación* (pp. 13–33). Ariel.
- Prieto, P., & Roseano, P. (2011). *Transcription of Intonation of the Spanish Language*. Lincom.
- Prieto, P., & Roseano, P. (2013). *Atlas interactivo de la entonación del español*. <http://prosodia.upf.edu/atlasentonacion/presentacio/presentacio2.html>
- Quilis, A. (1993). Entonación. In *Tratado de fonología y fonética españolas* (pp. 409–489).
- Quilis, A. (1997). La entonación. In *Principios de fonología y fonética españolas* (pp. 76–85).
- Radillo Enríquez, R. (2017). *Que en Guanatos no cantamos, sabe. La entonación e actos de habla asertivos y expresivos en el español de Guadalajara (México): una aproximación sociolingüística*. Universidad de Guadalajara.
- Radillo Enríquez, R. (2019). Configuraciones tonales del español tapatío. *Verbum et Lingua*, 13, 23–47.
- Ramírez Velásquez, B. R. (2000). Distritos industriales o metrópolis ampliadas. Una aproximación al caso de Querétaro. In R. Rosales Ortega (Ed.), *Globalización y regiones en México* (pp. 239–263).
- Ramírez Velásquez, B. R. (2003). La vieja agricultura y la nueva ruralidad: enfoques y categorías desde el urbanismo y la sociología rural. *Sociológica*, 18(51), 49–71.
- Ramírez Velásquez, B. R. (2005). Miradas y posturas frente a la ciudad y el campo. In H. Ávila Sánchez (Ed.), *Lo urbano-rural, ¿nuevas expresiones territoriales?* (pp. 61–86).

Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias/UNAM CRIM.
http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Mexico/crim-unam/20100503120801/Lo_urbano_r%0Aural.pdf

Ruiz Mella, M., Ulloa Sepúlveda, O., & Chihuaicura Chihuaicura, A. (2019). Acento y entonación en enunciados declarativos del español de Chile y Mapudungun: Primer acercamiento a la prosodia de ambas lenguas en contacto. *Alpha*, 49, 261–274.

Sagastuy, P., & Fernández Planas, A. M. (2014). La prosodia del español del centro de México en el marco del proyecto AMPER. *Estudios de Fonética Experimental*, 23, 47–93.

Sorokin, P. A., & Zimmerman, C. C. (1929). *Principles of Rural-urban Sociology*. H. Holt.
<https://books.google.es/books?id=2p8gAAAAMAAJ>

Sosa, J. M. (2003). La notación tonal del español en el modelo {Sp}-{ToBI}. In *Teorías de la entonación* (pp. 185–208). Ariel.

Team, Rs. (2020). *R* (4.0.3). <http://www.rstudio.com/>

Urria Espinoza, P. A. (2019). *Prosodia del habla masculina del norte, centro y sur de Chile*.

Uth, M., & Martínez García, N. (2020). Circumflex Nuclear Configurations in Yucatecan Spanish as a Supraregional Feature: The Roles of Bilingualism and Gender. *Language and Speech*, 002383092096813. <https://doi.org/10.1177/0023830920968130>

Velásquez Upegui, E. P. (2020). Entonación del español en contacto con el otomí de San Ildefonso Tultepec: enunciados declarativos e interrogativos absolutos. *Anuario de Letras Lingüística y Filología*, 8(2), 143–167.
<https://doi.org/10.19130/iifl.adel.2020.24875>

Velásquez Upegui, E. P., Tovar González, J., & González, L. (2020). Hacia una caracterización prosódica de los actos de habla directivos: producción y percepción de mandatos. *Lengua y Habla*, 24, 165–187.

Velásquez Upegui, E. P., & Velásquez Patiño, E. P. (2016). Prosodia de los actos de habla

directivos: de los mandatos a los ruegos. *Lenguas Modernas*, 48, 105–119.

Velázquez Patiño, E. P. (2008). *Prosodic Comparative Study of Mexico City and Madrid Spanish*.

Willis, E. W. (2005). Tonal levels in Puebla Mexico Spanish Declaratives and Absolute Interrogatives. In *Theoretical and Experimental Approaches to Romance Linguistics* (pp. 351–363).

Yule, G. (1996). *Pragmatics*. Oxford University Press.